



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**LA CONSTRUCCIÓN Y APROPIACIÓN SOCIAL DEL
ESPACIO URBANO RESIDENCIAL EN TIJUANA
Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales**

Tesis presentada por

Joanna Lavinia Felix Arce

Para obtener el grado de

MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México

2014

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director(a) de Tesis:

Dr. Roberto Sánchez

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

Para mi familia

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer primeramente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico brindado en esta etapa de crecimiento académico y personal; y a El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) por abrirme las puertas a su institución y hacerme parte de la misma. A todos los profesores que compartieron sus conocimientos para mi formación, en particular a mi Director, el Dr. Roberto Sánchez, que con su paciencia, puntos de vista y reflexión me apoyó en la organización de ideas, el diseño y elaboración de este trabajo; a mi lector el Dr. Sergio Peña, que además de sus invaluosas observaciones para la tesis, el contenido de su curso de Teorías de la Planeación y Políticas Territoriales fue decisivo en la elección de mi objeto de estudio, y al lector externo, el Dr. Boris Graizbord, quien con sus comentarios ayudó a estructurar este proyecto y a esclarecer puntos en el mismo. Asimismo, agradezco a todos los profesores de la Maestría en Desarrollo Regional, en especial a mis profesores de Metodología de la Investigación, el Dr. Oscar Contreras y la Dra. Araceli Almaráz, cursos que fueron fundamentales en la comprensión de lo que implica realizar una investigación social estructurada.

Asimismo, me gustaría agradecer a todas las personas en Camino Verde y en Santa Fe que me abrieron las puertas a sus espacios privados, me regalaron un poco de su tiempo para el desarrollo de esta investigación y me permitieron ser parte de estos entornos durante el trabajo de campo.

Finalmente me gustaría agradecer a mi familia, a mi mamá, hermana y especialmente a Pedro, por todo el apoyo en esta etapa de crecimiento profesional, su complicidad en momentos de descanso y compañía en tiempos de trabajo. Sin tu soporte y comprensión el tiempo dedicado a este proyecto habría sido distinto.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema.....	2
Preguntas de investigación.....	2
Objetivos	3
Hipótesis	4
1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO Y SUS MANIFESTACIONES CONTEMPORÁNEAS	6
1.1 La concepción del espacio como constructo social	7
1.1.1 La dialéctica socioespacial: espacio, tiempo y sociedad	10
1.1.2 La producción y construcción social del espacio urbano.....	14
1.2 La visión desde abajo: la apropiación del espacio y la vinculación de las personas con su entorno a nivel vecindad.....	16
1.2.1 Apropiación social del espacio	20
1.2.2 Sentido de comunidad y apego al lugar	23
1.2.3 La planeación, el entorno construido y el sentido de comunidad: algunas consideraciones para su estudio	27
1.3 La visión desde arriba: La organización del espacio urbano contemporáneo	31
1.3.1 Características del urbanismo contemporáneo.....	32
1.3.2 La ciudad como un mosaico: Fragmentación y segregación socioespacial	35
1.3.3 Lo público y lo privado en la construcción de la ciudad	37
1.4 La teoría como herramienta para la observación y el análisis social	40
2. LA POLÍTICA DE VIVIENDA Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO URBANO-RESIDENCIAL EN MÉXICO: CONTEXTO GENERAL Y MANIFESTACIONES LOCALES	43
2.1 El mosaico urbano-residencial en México: entre lo formal y lo informal	43
2.1.1 Estudios sobre los asentamientos irregulares en México.....	46
2.1.2 Estudios sobre desarrollos urbanos legales	50
2.2 La producción del espacio urbano en México	53
2.2.1 La vivienda en la segunda mitad del siglo XX: Procesos y actores	54
2.2.2 Reforma al esquema de financiamiento para la vivienda	56
2.2.3 Tipología de la vivienda.....	58
2.3 El desarrollo urbano de Tijuana: antecedentes y características actuales	62
2.3.1 Desarrollo urbano contemporáneo: asentamientos informales y desarrollos urbanos legales en Tijuana	65
2.3.2 Productores del espacio-urbano residencial en Tijuana: actores e instituciones ...	74
3. PERSPECTIVA METODOLÓGICA	79
3.1 Selección de estudios de caso: Camino Verde y Santa Fe, Tijuana.....	79
3.2 Las dimensiones e indicadores de la construcción y apropiación social del espacio urbano	82
3.3 Técnicas de recolección de datos	88
3.3.1 Observación participante: primera aproximación a escala de vecindario.....	89
3.3.2 Entrevistas exploratorias y semiestructuradas	91
3.4 Análisis de la información	95

4. LA CONSTRUCCIÓN Y APROPIACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO	
RESIDENCIAL DE CAMINO VERDE Y SANTA FE.....	97
4.1 Preámbulo. Las zonas de estudio con respecto a la ciudad de Tijuana: algunos indicadores	97
4.2 La construcción y apropiación social de Camino Verde	105
4.2.1 Caracterización de la colonia Camino Verde.....	105
4.2.2 La producción social de Camino Verde: Antecedentes	110
4.2.3 Apropiación por necesidad: las biografías espacio temporales de los residentes de Camino Verde y la domesticación del espacio	116
4.2.4 La transformación del paisaje urbano de Camino Verde: de la precariedad a la inserción de servicios y la consolidación del espacio público y privado.....	124
4.2.4.1 La construcción y consolidación de las viviendas de estudio.....	133
4.2.4.2 La satisfacción y funcionalidad del espacio en Camino Verde: de la vivienda al entorno urbano	136
4.2.4.3 La apropiación del espacio a partir de la identificación y apego al lugar: la colonia y las zonas de proximidad	143
4.2.4.4. Las relaciones vecinales en Camino Verde: pasado y presente	150
4.2.3.4 Imaginarios urbanos: expectativas a futuro de los residentes de Camino Verde	152
4.2.4 El espacio público en Camino Verde: El Parque Lineal y La Bola	155
4.2.5 Los productores del espacio actual: Organizaciones sociales e iniciativas comunitarias	163
4.2.6 Conclusiones del caso de Camino Verde	166
4.3 La construcción y apropiación social de un desarrollo urbano legal: El caso de Santa Fe	168
4.3.1 Caracterización de Santa Fe	168
4.3.2 La producción social de Santa Fe: Antecedentes	177
4.3.3 Apropiación por oportunidad: las biografías espaciotemporales de los residentes de Santa Fe y la ocupación progresiva del espacio.....	179
4.3.4 La transformación del espacio: del aislamiento a la incorporación de servicios .	181
4.3.4.1 La apropiación de la vivienda: de la ocupación, la modificación y el abandono	183
4.3.4.2 La satisfacción y funcionalidad del espacio en Santa Fe: de la vivienda al entorno urbano	188
4.3.4.3 Identificación del espacio: distintas zonas, distintas casas, distinta gente	195
4.3.4.4 Relaciones vecinales y participación comunitaria: de la organización en privadas a la organización de las secciones	199
4.3.4.5 El espacio público en Santa Fe: de las privadas, los centros comerciales y los parques	206
4.3.5 Conclusiones del caso de Santa Fe: La apropiación del espacio, las prácticas cotidianas y las expectativas a futuro.....	210
4.4 Conclusiones del trabajo de campo: la apropiación y construcción social de Camino Verde y Santa Fe, Tijuana.....	213
V. DE LOS ESTUDIOS DE CASO A LA REFLEXIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CIUDADES: APUNTES PARA SU ESTUDIO	215

ANEXOS	226
BIBLIOGRAFÍA	237

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2. 1 Clasificación de la vivienda por precio promedio, 2010.....	60
Cuadro 2. 2. Acciones de urbanización en suelo habitacional, 2004-2008, Tijuana	74
Cuadro 2. 3 Créditos para vivienda por municipio y organismo según programa, 2010	76
Cuadro 2. 4. Inversión ejercida por tipo de programa y municipio, 2010	76
Cuadro 3.1 Dimensiones, indicadores y operacionalización de la construcción y apropiación social del espacio urbano	85
Cuadro 4. 1 Población por grupo de edad y AGEB, Camino Verde, 2010	109
Cuadro 4. 2 Indicadores de vivienda de Camino Verde, 2010	110
Cuadro 4. 3. Indicadores de viviendas en Santa Fe, 2010	169
Cuadro 4. 4 Población total por edad, Santa Fe, 2010	170
Cuadro 4.5 Listado de acuerdos de creación de Urbi Villa Residencial Santa Fe por nombre, uso del conjunto y tipo de uso habitacional	177

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 3. 1 Modelo dual de la co-producción del espacio urbano-residencial de asentamientos irregulares y desarrollos periféricos legales en Tijuana	83
Figura 3. 2 Modelo analítico de la construcción y apropiación social del espacio	96

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 2. 1 Asentamientos irregulares en Tijuana por Organismo Regulador, 2009	64
Mapa 2. 2 Polígono fuera del Programa de Mantenimiento al Alumbrado Público por ser desarrollos no incorporados al ayuntamiento, ser propiedades en régimen de condominio o ser asentamientos irregulares	72
Mapa 3. 1 Identificación de las colonias de estudio, Tijuana, 2010	80
Mapa 4. 1 Densidad de población por AGEBC, Tijuana, 2010	101
Mapa 4. 2. Índice de hacinamiento por AGEBC, Tijuana, 2010	102
Mapa 4. 3 Porcentaje de población de 25 años y más con al menos un grado de Educación Superior por AGEBC, Tijuana, 2010	103
Mapa 4. 4 Índice de Marginación Urbana por AGEBC, Tijuana 2010	104
Mapa 4. 5 Plano de manzanas de Camino Verde y zonas representativas	108
Mapa 4. 6 Plano por manzanas y vialidades de Santa Fe, Tijuana 2010	173

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 3. 1. Localización de las áreas de estudio en imagen satelital con vialidades principales.....	82
Imagen 4. 1 Diferencias a nivel satelital de las colonias Camino Verde y Santa Fe, 2014.....	99
Imagen 4. 2 Imagen satelital del Fracc. Jardines de Agua Caliente y Camino Verde, Tijuana	99
Imagen 4. 3 Vista satelital de Camino Verde.....	106
Imagen 4. 4 Accesibilidad al interior de Camino Verde.....	107
Imagen 4. 5 Vista de Camino Verde desde la casa de Alejandrina, zona El Retorno	119
Imagen 4. 6. Tienda y casa de Don Polo, Camino Verde, 2014	123
Imagen 4. 7 Esquina de la Calle Tamaulipas y Río Presidio, 2009	129
Imagen 4. 8 Esquina de la Calle Tamaulipas y Río Presidio, 2014.....	129
Imagen 4. 9 Adecuación del pavimento a la organización de los lotes.....	131
Imagen 4. 10 Puentes peatonales de Camino Verde, 1999-2001	132
Imagen 4. 11 Transformación de la fachada de la vivienda 2009-2014	133
Imagen 4. 12 Fachadas de viviendas de Camino Verde, 2014	135
Imagen 4. 13 Sobre ruedas en Camino Verde, costado de la Casa de las Ideas	140
Imagen 4. 14. Mapas de Taller Comunitario de Comunidades Emergentes.....	148
Imagen 4. 15 Presentación de la Orquesta de Baja California en el Parque Lineal, Camino Verde	154
Imagen 4. 16 Antes y después de la construcción del Centro Comunitario, Camino Verde, 2009-2014.....	156
Imagen 4.17 Canchas de pasto sintético del Parque Lineal Camino Verde.....	158
Imagen 4. 18 Biblioteca Digital “Casa de las Ideas”, Camino Verde.....	159
Imagen 4. 19 <i>Skatepark</i> , Parque Lineal Camino Verde.....	160
Imagen 4. 20 Área de juegos infantiles, sección 1, Parque Lineal Camino Verde.....	160
Imagen 4. 21 Gimnasio al aire libre, Parque Lineal Camino Verde	161
Imagen 4. 22 Canchas de la zona de la Bola, Camino Verde	162
Imagen 4. 23 Reunión de asamblea para organización de 30 aniversario de Camino Verde	165
Imagen 4. 24 Transformación del espacio de la zona de Santa Fe, Tijuana (2001-2012).....	171
Imagen 4. 26 Espacio de comercio y servicios, Primera Sección, Santa Fe.....	175
Imagen 4. 27 Vista de la tercera sección vista desde la secundaria Escuela Secundaria General 118, Segunda Sección, Santa Fe	176
Imagen 4. 28 Predio donde se habilita la Preparatoria Federal CBTIS 146-1	176
Imagen 4.29 Acceso y caseta de vigilancia de la segunda sección de Santa Fe	178
Imagen 4. 30 Casas bardeadas, Santa Fe, 2014	186
Imagen 4. 31 Vivienda abandonada de la de la Primera Sección de Santa Fe.....	186
Imagen 4. 32 Ejemplos de casas modificadas en Santa Fe, Primera Sección.....	187
Imagen 4. 33 Vialidad interna de la segunda sección de Santa Fe	191
Imagen 4. 34 Crucero Av. Baja California y accesos a la primera y segunda sección, Santa Fe.....	192
Imagen 4. 35 Tipología de la vivienda en Santa Fe	196

Imagen 4. 36 Privadas en estado de deterioro, Segunda Sección, Santa Fe, 2014.....	197
Imagen 4. 37 Tiradero clandestino de Basura, Segunda Sección, Santa Fe.....	199
Imagen 4. 38 Caseta de acceso a la Primera Sección, Santa Fe, 2014.....	203
Imagen 4. 39 Casa con ropa tendida y fachada inconclusa en Primera Sección, Santa Fe.....	204
Imagen 4. 40 Lona de la Comunidad de Santa Fe Primera Sección, 2014	206
Imagen 4. 41 Canchas del parque vecinal de la Primera Sección, Santa Fe, 2014	208
Imagen 4. 42 Parque de la Tercera Sección y comercios en la vía pública	209

RESUMEN

Las ciudades mexicanas se han caracterizado en los últimos años por presentar un mosaico de diversos fragmentos contrastantes que tejen el orden urbano, algunos como patrones tradicionales de urbanización, otros como manifestaciones actuales de la producción del espacio. Este proyecto de investigación tuvo el objetivo de analizar de qué manera se construye y apropiá socialmente el espacio urbano-residencial en dos de los tipos de ordenes urbanos representativos de las ciudades mexicanas contemporáneas: los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales de interés social. Utilizando como laboratorio de análisis los casos de Camino Verde, como un asentamiento que surgió de forma irregular; y Santa Fe como un tipo desarrollo urbano característico de la política de los dos sexenios anteriores (2000-2006 y 2006-2012); se analiza la manera en que los residentes se vinculan con los lugares, los construyen socialmente y se apropián de ellos a manera de comprender el espacio vivido, la forma en cómo se construye la ciudad y cómo es transformada por sus habitantes.

ABSTRACT

In recent years, Mexican cities have been characterized by a composition of contrasting fragments that knit the urban milieu, some presenting the traditional patterns of urbanization, and others as a manifestation of the contemporary production of space. This research project had the objective of analyzing the way in which residential-urban space is socially constructed and appropriated in two of the most representative urban orders of Mexican contemporary cities: irregular settlements and legal urban developments for social housing. By using case studies as a laboratory of analysis, such as Camino Verde, a neighborhood that arose as an irregular settlement, and Santa Fe, as an urban development that is characteristic of the housing policy of the last two presidential terms (2000-2006 y 2006-2012), an analysis is made of the way in which residents engage with places, socially construct and appropriate them, as an approximation to the understanding of the underlying dynamics in which these places are lived, and cities are constructed and transformed by their inhabitants.

INTRODUCCIÓN

La investigación que aquí se presenta es un esfuerzo por comprender la manera en que se construyen las ciudades mexicanas actuales en un contexto de urbanización creciente. En la actualidad, el modelo de vivienda para clases trabajadoras ha cambiado, con una mayor participación y poder de decisión –de localización y modelo de construcción- de empresas desarrolladoras e inmobiliarias. Este modelo de producción de vivienda ha impactado en la organización espacial de las ciudades, el cual ha sido criticado por las consecuencias sociales y urbanas adversas que se manifiestan en el presente y se proyectan a futuro. Por otra parte, en las ciudades mexicanas sigue imperando la característica informal de una gran proporción de los asentamientos urbanos. Estos dos tipos de desarrollos son parte de un mosaico complejo que, junto con otros órdenes urbanos como los fraccionamientos cerrados para clases medias altas y altas; los conjuntos habitacionales en condominio vertical; los fraccionamientos tradicionales, entre otros, caracterizan a las ciudades mexicanas y sus entornos residenciales. De tal forma que se presenta un desarrollo urbano segmentado, siendo el caso de Tijuana un claro ejemplo de cómo convergen distintos procesos en la forma en que se construyen las ciudades, se modifica el paisaje urbano, y se viven contextos y dinámicas de apropiación socioespaciales diferenciadas al interior de las mismas. Se parte del análisis de dos estudios de caso que se presentan como laboratorios de análisis para comprender las dinámicas que se generan en dos de los tipos de entornos urbanos residenciales representativos de Tijuana: El caso de Camino Verde como un asentamiento que surgió de forma irregular; y el caso de Santa Fe como un desarrollo urbano característico de la política de vivienda de los dos sexenios anteriores.

Para desarrollar esta investigación, en el primer capítulo se abordan las teorías que refieren al espacio urbano como un producto y un constructo social, propicio a ser apropiado por sus habitantes y a ser modificado, en un ámbito relacional, por los mismos. En el segundo capítulo se detalla el contexto en el cual surge la política de vivienda actual, su impacto en el territorio y las manifestaciones en el espacio urbano residencial en Tijuana en particular los dos tipos de entornos urbanos elegidos: los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales de interés social. En el tercer capítulo se aborda de manera

puntual la metodología cualitativa propuesta y las estrategias de recopilación de información llevada a cabo, así como los indicadores utilizados para observar la realidad urbana en las zonas de estudio, y en el capítulo cuatro se presentan los resultados de investigación de Camino Verde y Santa Fe, en Tijuana. Finalmente se plantea, a manera de concluir, los puntos que los estudios de caso brindan para comprender la cuestión urbana actual y la manera en que se construyen socialmente los espacios urbano-residenciales en Tijuana con el objetivo de avanzar en la comprensión de estos entornos y contribuir, de esta manera, al conocimiento de la construcción de las ciudades mexicanas contemporáneas en vistas a un futuro urbano. Entre los hallazgos que se presentan, resulta destacable el papel que juegan las relaciones sociales y comunitarias en los procesos de apropiación y construcción social del espacio en un entorno no planeado como Camino Verde; y en otro preconcebido como Santa Fe, los cuales buscan tener un impacto en la mejora del entorno urbano y en su consolidación.

Planteamiento del problema

El problema de investigación que se presenta se enfoca al análisis y el desmenuzamiento de las tendencias de urbanización actual de la ciudad de Tijuana, particularmente en dos de sus expresiones más características: los asentamientos informales y los desarrollos urbanos legales; y la manera en que estos espacios son vividos, percibidos, apropiados y experimentados por los habitantes de los mismos. De tal forma, busca aportar al análisis de cómo se producen y construyen las ciudades a través de diversos fenómenos y dinámicas, desde tendencias y procesos estructurales –tanto políticos, económicos y sociales- que impactan en la forma en que se produce y organiza el espacio y, por la otra, las dinámicas y estrategias de apropiación de distintos grupos y actores que habitan y dotan de significados a dichos lugares así como la propia funcionalidad que deriva de los mismos.

Preguntas de investigación

Considerando lo anterior, las preguntas de investigación que guían el presente estudio son las que siguen.

Pregunta general

- ¿De qué manera se producen y construyen socialmente los entornos residenciales formales e informales, tomando en cuenta los procesos político-institucionales que inciden en ellos y la manera en que son apropiados y transformados por sus habitantes?

Preguntas específicas

- ¿Qué procesos políticos, económicos y sociales han incidido en la organización del espacio urbano residencial de Tijuana, en particular de los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales de interés social?
- ¿Cómo se construye y de qué manera impacta el imaginario urbano de los residentes en la apropiación y transformación de la vivienda y los entornos en los cuales se insertan?
- ¿Cómo se han transformado estos espacios en los últimos diez años?
- ¿Qué tan funcionales son –la vivienda, la colonia y sus espacios- para las actividades que los residentes llevan a cabo dentro de la colonia y en el resto de la ciudad?
- ¿Existe una identidad de los residentes ligada a su entorno urbano inmediato?
- ¿Cuál es la relación entre la apropiación social del espacio y las estrategias que los habitantes llevan a cabo para mejorar su entorno urbano?

Objetivos

El objetivo general de esta investigación es analizar la construcción social del espacio urbano en la ciudad a partir de la experiencia que deriva del construir, habitar y transformar – mediante las acciones cotidianas- dos de los tipos de entornos característicos de la misma: un asentamiento informal y un desarrollo urbano legal de tipo de interés social.

De tal forma los objetivos específicos de la presente investigación son:

- Generar perfiles históricos, sociodemográficos y urbanos de las dos zonas elegidas como estudios de caso.

- Comprender la dinámica de las personas que residen en estos espacios, las razones por las cuales eligieron dicho asentamiento y su percepción, identificación, sentido de pertenencia y satisfacción con el mismo.
- Conocer la funcionalidad que los habitantes otorgan a sus espacios de residencia (hogar y barrio/colonia/fraccionamiento).
- Identificar si existen iniciativas organizadas en la comunidad para diversos fines (recreativos, de mejoras en la comunidad, asociaciones vecinales, etc.)
- Rescatar las dinámicas de apropiación y satisfacción que los habitantes expresen en los dos estudios de caso contrastantes.

Hipótesis

El desarrollo urbano de la ciudad de Tijuana y sus manifestaciones actuales presenta un mosaico diverso que refleja la manera en que se distribuye la población en el espacio urbano residencial, las características contrastantes del entorno físico y social de los asentamientos y, en algunos casos, las proyecciones de consecuencias sociales adversas para la vida urbana y el bienestar de sus habitantes en el mediano y largo plazo. Mediante el análisis de dos formas de habitar el espacio, en asentamientos informales y en desarrollos urbanos legales de interés social, se pretende conocer cómo se viven dichos espacios y cuáles son algunas de estas consecuencias que es necesario tomar en cuenta en los prospectos de las ciudades, su organización espacial y constante construcción.

La hipótesis general es que las diferentes formas de producir el espacio urbano residencial genera diferentes dinámicas de apropiación a nivel vecindario, lo cual, a su vez, incide en la percepción, satisfacción, funcionalidad y expectativas de sus habitantes con respecto a su entorno.

Las hipótesis específicas que parten de esta hipótesis general son:

1. La apropiación y construcción social del espacio urbano residencial por parte de sus habitantes será distinto dependiendo del entorno y el tipo de vivienda en la cual resida (adquirida o autoconstruida) y su percepción con respecto a la transformación que ha tenido su entorno residencial.

2. El nivel de apropiación y vinculación de los habitantes con el espacio urbano residencial incide en la participación de los mismos en asuntos, organizaciones y/o actividades de la comunidad, tomando en cuenta que la apropiación social del espacio se relaciona, a su vez, con la trayectoria y experiencia de las personas con su vivienda y entorno, sus relaciones sociales, actividades cotidianas y la identificación que tienen con el mismo.

3. La vinculación simbólica con el entorno será menor entre más móviles sean los residentes de los entornos y más relación tengan con el resto de la ciudad.

4. Se tendrá una mayor satisfacción con el entorno urbano cuanto mayor sea su involucramiento o conocimiento de las cuestiones de la comunidad del lugar; de otra manera, entre menor sea su satisfacción con el entorno, menor involucramiento y conocimiento tendrá sobre la comunidad.

5. Los entornos con organizaciones vecinales activas estarán en mejores condiciones físicas y sociales que aquellos entornos sin participación activa de organizaciones vecinales o sociales.

1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO Y SUS MANIFESTACIONES CONTEMPORÁNEAS

La relación entre forma urbana y procesos sociales ha sido una preocupación de las ciencias sociales desde por lo menos el siglo XIX; momento en el cual se buscaba comprender y explicar el cambio social en un contexto de industrialización, modernización y urbanización. Ejemplo de esto lo brindan el estudio de Engels en torno a la ciudad industrial de Manchester y la condición de vida de los obreros con viviendas localizadas alrededor de los centros industriales; las aportaciones de George Simmel y su ensayo sobre la vida en las metrópolis así como los estudios sobre *Geimenschaft* y *Gesellschaft* (comunidad y sociedad) de Ferdinand Tönnies los cuales ponían énfasis en las consecuencias de la vida urbana en la cohesión social, las relaciones de proximidad física y social, y la anonimidad de la vida urbana con respecto a su contraparte rural. Asimismo la relación entre medio físico construido y el bienestar de residentes ha sido parte del interés de arquitectos y urbanistas que han abordado esta relación desde distintos enfoques y escuelas.

Sin embargo, tomando como punto de partida el problema de investigación que se presenta, se abordará dicha relación desde una perspectiva de la construcción social del espacio urbano, es decir, una relación dialéctica entre la forma urbana, los procesos sociales y las dinámicas que genera; y la manera en que éstas dinámicas –tanto estructurales como hermenéuticas- influyen en la transformación del espacio urbano. Este planteamiento se relaciona con la teoría que ha puesto un mayor énfasis en el giro espacial en de las ciencias sociales. El enfoque parte de que, a diferencia de como tradicionalmente se había abordado, el espacio no es estático y mucho menos algo dado, es decir, no está “muerto y fijo” como diría Foucault (citado en Massey, 2005: 13), sino que es dinámico, se transforma y se produce mediante distintos procesos; desde tendencias estructurales, contextos socioeconómicos e imaginarios sociales de habitantes y actores sociales.

En este sentido se parte de que la organización, distribución de actividades, grupos sociales y recursos urbanos en el espacio no solo es producto de la concepción, representación y toma de decisiones de planificadores, desarrolladores, técnicos

especializados, fuerzas económicas y posturas políticas; también se construyen en el día a día de los habitantes que hacen uso de los diversos espacios que conforman las ciudades.

A partir de esta idea, en este capítulo se plantea una revisión de abordajes y conceptos que permiten articular nuestro problema de investigación desde lo más abstracto –la concepción del espacio, la dialéctica tiempo, espacio y sociedad y la producción/construcción social del espacio urbano- hasta lo concreto –la planeación de las ciudades, las características del urbanismo contemporáneo y sus manifestaciones en ciudades mexicanas- rescatando a su vez lo que implica vivir en vecindad.

1.1 La concepción del espacio como constructo social

Desde la segunda mitad del siglo XX teóricos sociales han destacado la subordinación que ha tenido el espacio como un elemento para explicar procesos sociales. Desde la filosofía, la sociología, antropología e historia, la dimensión espacial fue relegada a un segundo plano y por lo contrario la dimensión temporal se presentó como el eje principal para explicar las transformaciones y dinámicas sociales. Desde Foucault hasta Berger, se comenzó a analizar la necesidad de repensar la teoría y el pensamiento crítico en las ciencias sociales para incorporar la geografía y el espacio en el análisis de la vida social (Soja, 1989: 24).

La noción del espacio, como un escenario en donde ocurren procesos sociales y fenómenos históricos ha sido progresivamente transformada a una noción en donde el espacio adquiere mayor relevancia como producto de interrelaciones y como factor condicionante y activo en los mismos (Massey, 2005; Soja, 1989, 2000). En este sentido el espacio ya no se presenta como un elemento estático y dado, sino como un elemento que es producido y apropiado socialmente.

Henry Lefebvre fue de los primeros teóricos que resaltaron el espacio como un producto social. En su libro *The Production of Space*, Lefebvre puso énfasis en el espacio social como un espacio en donde confluyen una diversidad de objetos y relaciones. Es decir: *(social) space is a (social) product* (Lefebvre, 1991: 30). A partir de esta idea hizo una crítica

al tratamiento que el espacio había adquirido, a la fragmentación disciplinaria en su abordaje y a su estudio como una descripción e inventario de lo que contiene un espacio sin descubrir las relaciones sociales que son inherentes a los mismos (Lefebvre, 1991: 89).

David Harvey, retomando a su vez algunas de las aportaciones de Lefebvre, resaltó que existen tres formas de entender la espacialidad: 1) una noción del espacio/tiempo absoluto que se le atribuye a Newton en donde tanto el tiempo como el espacio son meros contenedores neutrales en donde se localiza la acción social; en este sentido se concibe a la ciudad como un contenedor de procesos urbanos; 2) un enfoque del espacio/tiempo como algo relativo, noción atribuida a Einstein en la cual, aunque siguen percibiéndose como contenedores, éstos no son neutrales e inciden en los procesos que contienen y finalmente, 3) una perspectiva relacional a partir de la cual el espacio y el tiempo no existen fuera de los procesos, en otras palabras, que los procesos tendrán como producto su propia espacio-temporalidad y que las ciudades se constituyen por múltiples espacio-temporalidades de tal forma que: *The urban and the city are not simply constituted by social processes, they are constitutive of them* (Harvey, 2007: 229). En este sentido, Harvey plantea una dialéctica entre los procesos (como la urbanización) y las cosas que produce (las ciudades).

Claro está que el espacio natural en sí es independiente de la acción humana –no obstante cada vez es más difícil, si no imposible, encontrar un espacio que no haya sido afectado directa o indirectamente por el quehacer social- sin embargo, como bien indica Soja, la organización y el significado atribuido a los espacios, y en particular al espacio urbano, es un producto de la experiencia y actividad social (Soja, 1989) que se transforma a partir de la historia, de contenidos políticos y de prácticas sociales. Este es, por tanto, el trasfondo de lo que se denomina la dialéctica socioespacial.

Lefebvre distingue entre la naturaleza como un contexto dado y lo que denomina “segunda naturaleza” que es aquella espacialidad que surge de la aplicación de la acción humana. Este espacio urbano socialmente construido es el que se relaciona con nuestro objeto de estudio.

De tal forma Lefebvre propone una triada conceptual en torno al espacio como un producto social que se compone por: 1) el espacio percibido, que se asocia con las prácticas espaciales que producen el espacio, en este sentido se refiere al espacio físico-material y la realidad urbana de rutas y redes que vinculan lugares; 2) el espacio concebido, que se relaciona con las representaciones del espacio que tecnócratas, planificadores y especialistas conciben de la ciudad y 3) el espacio vivido o espacios representacionales, que es el espacio de los usuarios y habitantes que, de acuerdo a Lefebvre, “la imaginación busca cambiar y apropiar” (*óp. Cit.*: 39). Asociando esto con el objeto de investigación, se puede analizar el espacio urbano como un producto de factores externos (por ejemplo transformaciones económicas, en los modos y organización de la producción que inciden en las prácticas espaciales/físicas de la ciudad), la materialización de políticas con impacto en el territorio (por ejemplo, la concepción del espacio y su incidencia a partir de políticas de vivienda) y las propias acciones y relaciones que usuarios y habitantes hacen del espacio en el día a día (mediante la apropiación y el habitar, es decir del espacio representacional). Más adelante se regresará a esto.

Esta revaloración del papel que juega el espacio en la conformación de procesos sociales y, dialécticamente hablando, cómo procesos sociales dan forma a la producción (como un proceso continuo) del espacio no implica una desvalorización del componente temporal y social. Como menciona Soja sobre las indagaciones de Berger en torno a la importancia del espacio:

Como con Foucault, la reafirmación del espacio en la teoría crítica social no demanda una subordinación antagonista del tiempo y la historia, una simple sustitución y reemplazo. En cambio, es un llamado para un balance interpretativo apropiado entre espacio, tiempo y ser social, o lo que ahora puede ser más explícitamente definido como la creación de geografías humanas, el hacer la historia, y la constitución de la sociedad (Soja, 1989: 23)¹

Resulta fundamental, por tanto, rescatar la asociación existente entre tiempo y espacio con la socialidad. En este sentido apunta Doreen Massey en su propuesta por explorar de nueva cuenta la relación entre tiempo y espacio en la geografía y su importancia mutua para explicar el cambio social (Massey, 1999). Massey propone una aproximación al espacio que parte de: 1) el reconocimiento de que el espacio es producto de interacciones y que se

¹ Traducción propia del inglés.

constituye a partir de éstas, mismas que influyen desde la escala global hasta lo más íntimo y privado; 2) la comprensión de que el espacio es una esfera de posibilidades a partir de la existencia de la heterogeneidad, la multiplicidad y la diversidad y, finalmente 3) el reconocimiento de que el espacio es una construcción constante, es decir “siempre en el proceso de hacerse”² (Massey, 2005: 9).

En este sentido, la dimensión temporal se encuentra interrelacionada con la propia noción de espacio, el espacio como algo abierto hacia el futuro, como algo que se transforma constantemente en el tiempo. Son, de acuerdo con Massey, dos conceptos distintos pero que deben pensarse juntos (*óp. Cit.*: 12). En el objetivo que a nosotros interesa, la temporalidad vista a partir de la transformación del espacio urbano.

De tal forma que “todos los ‘sujetos’ están situados en un espacio en el cual deben de reconocerse o perderse, un espacio que deben tanto disfrutar y modificar” (Lefebvre, 1991: 90)³. La concepción y el interés sobre el espacio visto desde las ciencias sociales se mueve de describir “cosas en el espacio” a la producción social del espacio urbano (Lefebvre, 1991).

1.1.1 La dialéctica socioespacial: espacio, tiempo y sociedad

La dialéctica socioespacial puede ser entendida desde diversas aproximaciones: como una dialéctica entre espacio, tiempo y sociedad; la dialéctica de los tres espacios –percibido, concebido y relacional (Lefebvre, 1991; Soja, 2000), la dialéctica entre procesos (ej. urbanización) que producen cosas (ej. ciudades) que a su vez inciden en los procesos (urbanización, procesos políticos, sociales, etc.) (Harvey, 2007); así como la dialéctica que todo esto supone en la producción social del espacio en cuanto a los procesos macro-estructurales que dan forma y organizan el espacio urbano y los procesos micro-sociales que refieren a la percepción, experiencia y acciones de residentes de espacios urbanos que en conjunto establecen procesos que se materializan en la ciudad. Esta(s) dialéctica(s) se complementa(n) entre sí desde los enfoques de sus principales exponentes.

² Traducción propia.

³ Traducción propia.

Soja propone a partir de las ideas de Henry Lefebvre el enfoque del tercer espacio con lo cual detalla que la producción del paisaje urbano es una expresión combinada entre forma y proceso que puede ser estudiado de tres formas (Soja, 2000: 10). El primer espacio, que en el lenguaje de Lefebvre se identifica con el espacio percibido, puede ser analizado a través de la materialización de las prácticas espaciales que producen y reproducen formas y patrones urbanos específicos; el segundo espacio, o espacio concebido según Lefebvre, se relaciona con la representación simbólica o el imaginario urbano de los planificadores, de sus habitantes y/o usuarios, y el tercer espacio, relacionado con el espacio vivido/espacios representacionales de Lefebvre, es un espacio dinámico que permite que todo se junte, lo real y lo imaginario, lo abstracto y lo concreto, lo objetivo y lo subjetivo; es una fuente de explicación en sí mismo y emerge como un espacio de posibilidades, de transformación y resistencia. En esta relación de los tres espacios que propone Soja, el tercer espacio también puede ser entendido como una deconstrucción de los primeros dos espacios, es decir, el segundo espacio (dominante) que presenta los contenidos ideológicos, las teorías y representaciones del espacio vinculados a las relaciones de producción (Soja, 1996: 189); y el primer espacio (dominado), es decir, el espacio físico. De esta relación emerge el tercer espacio, a través del cual se reconfiguran las esferas del espacio y permite modificar las prácticas espaciales.

La triada conceptual de Lefebvre, de la cual Soja basa su teoría del tercer espacio, es más que una dialéctica, una relación dinámica del espacio percibido, concebido y vivido (de las prácticas espaciales, la representación del espacio y los espacios representacionales), debido a que las dialécticas suelen generar relaciones por oposición; mientras que la triada conceptual presenta tres elementos del espacio social que generan una relación en la que el producto de las mismas, es decir el espacio, se modifica a partir de la dinámica entre los tres elementos (Lefebvre, 1991: 39). Es a partir de este cuerpo teórico que Soja presenta su idea de la trialéctica del tercer espacio (1996), en particular de los tres elementos ontológicos presentes en cualquier espacio social: la espacialidad, la historicidad y la socialidad (*ibídem*: 72). No obstante, vale la pena resaltar que de acuerdo a Lefebvre, estos campos si bien deben de estar interconectados, no necesariamente constituyen un todo coherente, lo cual es posible sólo en circunstancias favorables en las cuales haya un lenguaje común, un consenso y un

código que pueda ser establecido (Lefebvre, 1991: 40). Es esta dinámica la que permite la transformación del espacio y su constante producción y negociación.

La relación espacio-tiempo, como se ha mencionado anteriormente, resulta de gran relevancia para explicar las transformaciones del espacio y su producción abierta y dinámica. Lombard (2013) ha puesto énfasis en la importancia de rescatar la temporalidad en el análisis de las transformaciones de los asentamientos informales. Resalta la ya larga preocupación de la Geografía Humana por rescatar las intersecciones entre lo espacial y temporal en los trabajo de Soja (1989), Thrift (1983) y la importancia que tiene en la explicación de la desigual producción del espacio urbano (*óp. Cit.*: 813). Rescatar el sentido del tiempo de los residentes, argumenta Lombard, permite reconocer las múltiples temporalidades de la ciudad; cómo se percibe el pasado, el presente y el futuro de los asentamientos y la construcción de narrativas a partir de la experiencia espacio-temporal de los residentes que, en el caso de los asentamientos irregulares, vinculan la identidad individual con la colectiva a través de un pasado común de lucha de la construcción física de una colonia; así como la generación de una identidad vinculada al lugar.

Resaltando las múltiples espacio-temporalidades que componen el espacio urbano; la ciudad puede ser vista como un palimpsesto de estructuras físicas en transformación; y de memorias y experiencias que se inscriben y modifican en su uso a los mismos. La espacio-temporalidad en los asentamientos informales puede ser vista desde los distintos grados de consolidación de las viviendas en las colonias; a través de la inserción desigual de servicios urbanos; del proceso de regularización de la tenencia de la tierra; entre otros fenómenos que otorgan a los asentamientos irregulares un paisaje diferenciado de zonas más desarrolladas que otras; imagen representativa de este tipo de asentamientos característicos de las ciudades mexicanas. En el caso de los desarrollos urbanos legales de interés social, la espacio-temporalidad se ve reflejada con la modificación de la vivienda que le otorga una identidad distinta a la homogeneidad característica de las mismas, ya sea a través de los usos otorgados a la vivienda y sus extensiones (por ejemplo, en la transformación de secciones de las propiedades en ‘tienditas de barrio’), las ampliaciones de las viviendas y modificaciones al estilo de las fachadas, ó en el cierre, apertura, mejoramiento y/o abandono de espacios en los

desarrollos. Esta será una de las dimensiones que se abordarán en el trabajo de investigación y sobre la cual se regresará más adelante.

De tal forma y a partir de lo que se ha abordado, se retomará la noción de espacio que plantea Lezama como una de las perspectivas de las líneas de pensamiento de la sociología urbana que parte de:

Por ejemplo, lo espacial como estructura física construida por el hombre; lo espacial como determinante de conductas sociales; lo espacial como escenario de lo social pero como una realidad analítica relevante; lo espacial como una realidad socialmente producida; las condiciones sociales de la producción del espacio e, incluso, bajo la forma en que ha aparecido en versiones recientes de la teoría sociológica y, particularmente en Giddens, lo espacial como elemento estructurante de lo social. (Lezama, 2010: 375)

En cuanto a las aportaciones de Giddens a la incorporación del espacio a la teoría social, se parte en primera instancia de la teoría de la estructuración a partir de la cual realiza una crítica a la división de los análisis micro y macro en las ciencias sociales; entre la hermenéutica y el estructuralismo; lo subjetivo y lo objetivo. De tal manera cuestiona, con esto, la relación entre agentes y estructura; los primeros siendo reproductores de reglas y estructuras pero con la capacidad de transformarlas; y las estructuras⁴ que limitan a la vez que posibilitan su transformación (Giddens, 1987, 2006).

Estas ideas han sido incorporadas al análisis del cambio social y espacial, que explican, a partir de las acciones y la rutinización de la vida cotidiana de agentes o actores, cómo en la formación de las biografías de las personas se reproduce y transforma el mundo social y, con ello, también sus estructuras espaciales (Warf, 2001: 14745).

Ahora bien, es importante notar que no se pretende establecer un determinismo espacial en cuanto a los fenómenos sociales que se generan en dos entornos urbanos residenciales contrastantes; sino de rescatar la dialéctica que permea en la construcción social del espacio urbano en la ciudad, en este caso de Tijuana, y dos de sus mosaicos

⁴ Giddens introduce el concepto de ‘regionalización’ para definir ‘La diferenciación temporal, espacial o espacio-temporal de regiones en el interior de sedes o entre estas; la de regionalización es una noción importante para contrarrestar el supuesto de que las sociedades son siempre sistemas unificados, homogéneos’ (Giddens, 2006: 398). Las sedes son espacios que fungen como escenarios de la interacción social de tal forma reconoce que las “prácticas sociales inmersas en tiempo y en espacio, se consideran situadas en la raíz de la constitución tanto del sujeto como del objeto social” (*ibidem*: 23).

característicos: un asentamiento que nació siendo irregular y un desarrollo de viviendas homogéneas que son característicos de la política de vivienda de interés social.

Asimismo, resulta relevante resaltar la relación de las dialécticas expuestas con el debate que se ha entablado entre los estudios con un enfoque macro versus aquellos que ponen énfasis en lo micro; entre lo estructural y lo hermenéutico-comprensivo. Esta contraposición de enfoques que son característicos en la sociología y estudios urbano se han abordado como: 1) aquellos que se interesan en explorar el impacto de la forma urbana en la experiencia de sus habitantes, así como en la generación de imágenes complejas de la ciudad y 2) aquellos que investigan la interacción entre fuerzas económicas y políticas, y el crecimiento, declive y cambio en la organización de los espacios urbanos, es decir, de sus estructuras (Flanagan, 2002: xvii). Esta combinación, como también lo detalla Soja:

Cuando son vistas “desde arriba”, estas geografías del desarrollo describen la condición y condicionante general de la realidad urbana. Vistas “desde abajo”, están más ancladas en prácticas espaciales localizadas y las experiencias particulares de la vida cotidiana. La tensión y contradicciones que surgen de estas diferentes escalas de especificidad espacial, así como las perspectivas contrastantes usadas para interpretarlas están resueltas – o al menos desplegadas- en un tercer proceso [...] como la producción (social) del espacio (Soja, 2000: 10)⁵.

Esta investigación se centra en la perspectiva “desde abajo” de la construcción social del espacio urbano residencial en Tijuana; no obstante, se retoman los procesos políticos y económicos que han incidido en la organización del espacio urbano-residencial en México, es decir, situando estas experiencias específicas en un contexto general.

1.1.2 La producción y construcción social del espacio urbano

Se parte de la aproximación dialógica entre la producción y la construcción social del espacio que propone Setha M. Low para el análisis del espacio (Low, 2009). De acuerdo a esta autora, la producción del espacio se relaciona más con los factores sociales, económicos, ideológicos y tecnológicos que resultan en el espacio físico-material del entorno urbano. En contraposición:

⁵ Traducción propia

El término construcción social fue reservado para la experiencia fenomenológica y simbólica del espacio como mediado por lo social [...] Por tanto la construcción social del espacio es la transformación social, sicológica y funcional del espacio – a través de los intercambios sociales, memorias, imágenes, emociones, y uso cotidiano de la configuración material por parte de personas- en escenas y acciones que otorgan sentido (Low, 2009: 392)⁶

La autora agrega que no obstante que este modelo de coproducción del espacio integra dos visiones importantes para espacializar las ciencias sociales, resulta limitante debido a su estructura bidimensional. Propone avanzar en el diseño de este modelo incorporando la corporeidad y los discursos que impactan en la producción del espacio (Low, 2009). De tal forma que a la producción física del espacio y la construcción social a través de su uso y memorias, se agrega a su vez la forma en que se vive el espacio desde el cuerpo que se moviliza en el mismo y con lo cual se genera el paisaje y se dota de significado a los lugares; la forma en que los discursos que se construyen en los medios y en el habla popular inciden en la percepción de los espacios de forma exógena y endógena, ambos impactando en las propias transformaciones físicas del entorno urbano.

Retomando esta idea, en este estudio se propone un acercamiento a la construcción social del espacio urbano en las dos zonas que se han elegido tomando en cuenta las percepciones de los residentes sobre el entorno en el cual se insertan, su transformación, así como las propias dinámicas de apropiación del mismo a partir de sus historias, su vivienda y el uso de espacios públicos; asimismo se retoman las prácticas cotidianas de los residentes que producen una imagen de los lugares y por tanto del paisaje de las colonias. De forma complementaria, el estudio se enmarca en el contexto en el cual son producidos estos espacios, es decir, de las dinámicas políticas (urbanas), económicas y sociales que intervienen en la materialización de las colonias.

De acuerdo con Gieryn (2000) desde el punto de vista de modelos políticos y económicos, las ciudades adquieren formas y significados de acuerdo a intereses económicos y alineamientos políticos. Sin embargo, menciona, este enfoque estructural suele dejar de lado el rol que juegan actores, agentes y grupos organizados en la producción de lugares. De acuerdo con Stieber (1998 citado en Gieryn, 2000: 470) el diseño de un lugar puede involucrar a planificadores, arquitectos, hacedores de política, instituciones financieras,

⁶ Traducción propia del inglés.

agencias regulatorias, usuarios, desarrolladoras, ingenieros y una variedad de audiencias: “Es, al mismo tiempo, la producción del lugar, y la negociación, traducción, y alineamiento de intereses políticos y económicos, habilidades técnicas, juicios estéticos y futuros societales” (Stieber, 1998).

Esta propuesta se aborda desde dos niveles analíticos: desde una visión macro social tomando en cuenta los procesos y actores que han fomentado el desarrollo urbano actual hasta lo micro social retomando la funcionalidad que los dos asentamientos elegidos brindan a la población residente, los vínculos que los habitantes construyen con dichos espacios (desde la vivienda hasta la calle, el barrio y la comunidad) y la transformación que llevan a cabo en los espacios a partir de su apropiación. Con esa lógica en mente, los siguientes apartados abordan conceptos que se relacionan con: 1) la construcción social del espacio a partir del vínculo que generan los residentes con sus entornos urbanos, la apropiación del espacio y el sentido de comunidad y apego al lugar, procesos que inciden en la transformación del espacio urbano; y 2) las características de la producción contemporánea del espacio urbano como un mosaico de fragmentos contrastantes como preámbulo al segundo capítulo en donde se describen las características del urbanismo contemporáneo en México y se da entrada al estudio de los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales de interés social como dos de los órdenes urbanos ó fragmentos característicos del mosaico urbano-residencial de las ciudades mexicanas.

1.2 La visión desde abajo: la apropiación del espacio y la vinculación de las personas con su entorno a nivel vecindad

*This is a city constantly evolving,
being made and remade in the undulating
contours of its built environments and in the routines
and improvisation of practice*

-Cameron Duff, 2010

Esta cita de Cameron Duff hace referencia al trabajo de Michel de Certeau sobre la ciudad moderna y de cómo los residentes, a partir de sus prácticas y estrategias, hacen y rehacen las ciudades (Duff, 2010). Partiendo de la reflexión y el estudio de este autor, Duff cuestiona que

de Certeau no haya incorporado la dimensión afectiva en su análisis de lo que implica hacer ciudad y de construir lugares. Para este autor, experimentar un lugar significa a su vez ser afectado por el mismo, lo que conlleva un reconocimiento activo de las oportunidades y recursos que los lugares representan así como la identidad y el sentido de pertenencia que construyen los residentes con sus entornos. En este apartado abordaremos algunas de las ideas que se relacionan con la construcción social del espacio urbano mediante las prácticas, rutinas y relaciones sociespaciales que caracterizan a entornos urbanos y residenciales.

La vinculación de las personas con sus entornos urbanos ha sido estudiado desde diversas disciplinas –como la antropología, la sociología y la psicología ambiental-, también los conceptos teóricos que las acompañan; el apego al lugar (*place- attachment*), satisfacción con el lugar, identidad del lugar, dependencia, sentido de lugar, sentido de pertenencia, sentido de comunidad, entre otros (Hidalgo y Hernández, 2001; Lewicka, 2010). Básicamente lo que este cuerpo teórico enfatiza es la relación entre individuos y colectividades con los espacios que usa y habita. Los lugares son espacios a los cuales se le han atribuido significados y emociones (Mooney, 2009), siendo unos de esos espacios las colonias o entornos residenciales en los cuales se insertan los habitantes de las ciudades. A continuación haré un breve repaso teórico de la literatura que ha estudiado el fenómeno de vivir en vecindad o, en inglés del *neighborhood*.

En inglés el significado de *to neighbor* tiene un doble significado: a) vivir en vecindad uno de otro y b) ser amigable, proveer favores mutuos o asistencia (Webster, 1983 en Carmon y Eizenberg, 2012: 3)⁷. Es decir, vivir en vecindad, o en palabras más adecuadas a nuestro contexto, en colonia o en barrio, implica dos dimensiones: una física y una social-simbólica; cuando los límites físicos, las redes sociales, y las connotaciones simbólicas y emocionales son congruentes en las mentes de las personas (Rapoport, 1977).

Las colonias pueden ser vistas a su vez como clústeres de viviendas y personas que comparten atributos físicos del entorno, memorias de lugares, conocimiento de sus zonas y eventos pasados comunes. De tal forma, las ciudades están compuestas de una serie de colonias y comunidades que, de acuerdo a Foster (2006: 531), en la práctica desarrollan

⁷Traducción propia.

dinámicas de redes de individuos que construyen y fortalecen relaciones de confianza y cooperación voluntaria. Dada la importancia que adquieren los entornos residenciales y los lugares para la construcción de relaciones de confianza y encuentros espontáneos, las conexiones físicas y oportunidades para la interacción social en la comunidad son fundamentales debido a que afectan las actitudes personales como la satisfacción y la identificación con el barrio, las cuales juegan un rol en la disposición de los residentes a involucrarse en mejorar su comunidad (Ahlbrandt, 1984). Para Talen (2000: 175-176), la idea de la vecindad conlleva dos componentes: uno social que refiere a las redes sociales y afectivas que puede existir entre vecinos que van desde lazos sociales fuertes como el intercambio de bienes y favores, hasta vínculos débiles como encuentros y conversaciones casuales; y un componente afectivo-psicológico.

Una característica de las colonias es que frecuentemente no existe un consenso sobre sus fronteras o límites territoriales e, incluso, los propios vecinos de las colonias pueden tener distintas percepciones sobre los límites y la inclusión y exclusión de espacios que conforman las mismas (Coulton, Korbin, Chan, y Su, 2001). Sin embargo se pueden detallar algunas de las características que permiten distinguir un entorno residencial (colonia) de otro, por ejemplo: características de las estructuras residenciales y no residenciales (tamaño, tipo de materiales, estilo de arquitectura); composición demográfica (edad, raza, clase, composición familiar); características ambientales (cuerpos de agua, espacios verdes, grado de contaminación); interacciones sociales (grado de ‘vecindad’, participación en actividades locales) así como las características emotivas o sentimentales (identificación con el lugar, historia, etc.) (Galster, 2001).

Las relaciones comunitarias y vecinales han sido una preocupación de las ciencias sociales –y de la sociología en particular- desde la fundación de la disciplina. Por ejemplo, las relaciones entre personas que viven en la vecindad unos de otros y que se caracterizan por un conocimiento íntimo entre ellos y con múltiples interacciones en distintas esferas de la vida social había sido estudiado por Tönnies en su estudio clásico sobre *Comunidad* y *Sociedad* a finales del siglo XIX, con lo cual el estilo de vida comunitaria era asociado a la vida rural; mientras que el anonimato y ausencia de relaciones de cohesión vecinal se atribuyeron a la vida urbana. Conforme se ha avanzado en la urbanización así como en los

estudios urbanos, se encontró la existencia de enclaves comunitarios del tipo *Geimenschaft* de Tönnies en áreas residenciales de grandes ciudades, con las características de que las relaciones próximas y espontáneas entre vecinos era basada en la proximidad física y social, así como relaciones de parentesco, identidades étnicas, espacios de trabajo comunes u otro denominador (Carmon y Eizenberg, 2012). No obstante, resulta importante mencionar que si bien existen ciertos patrones en cuanto a las relaciones vecinales en enclaves urbanos, estos varían a partir de los distintos contextos en los cuales se insertan, así como la variable que juega como común denominador en el apego a la comunidad.

La palabra *neighborhood*, en síntesis, es utilizada para definir una localidad, una subdivisión del espacio con ciertos atributos al interior de una ciudad. La visión “desde abajo” que refiere al uso cotidiano, las imágenes y el entendimiento de individuos y grupos en torno a sus alrededores, nos lleva a ver a la ciudad como una colección y un traslape continuo de colonias; por otra parte se puede hablar del concepto de *neighborhood* desde arriba, que corresponde a la visión de planificadores, diseñadores y administradores en donde se refieren a partes específicas de una ciudad y su análisis permite comprender la estructura urbana y el cambio en su sociedad, de tal forma que la ciudad es vista como una colección de colonias y /o entornos segregados (Madanipour, 2007).

Claro es que vivir en un entorno residencial no necesariamente genera un sentido de comunidad o pertenencia entre vecinos, no obstante resulta una característica y una aproximación a su estudio. Por otra parte, cabe mencionar que si bien la mayoría de los estudios se han enfocado a rescatar los vínculos de personas con sus entornos residenciales o vecinales a nivel de *neighborhood* o colonia, el vínculo de las personas puede ser más significativo a nivel de la casa, la cuadra o a escalas mayores como la ciudad y la región (Hidalgo y Hernández, 2001). En el presente estudio nos enfocamos a la escala de vecindad como casa, cuadra y colonia.

Desde la planeación urbana diversas escuelas han llevado a cabo intentos que buscan promover el bienestar de las colonias o comunidades urbanas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes. Desde la escuela de sociología urbana de Chicago (Park, Burgess and Mckenzie, 1925) hasta las corrientes más contemporáneas del Nuevo

Urbanismo, se ha destacado la importancia de las vecindades como entornos de cohesión social y su diseño como un elemento para mantener el bienestar de sus comunidades. No obstante estas aproximaciones han tenido tantos defensores como críticos, ideas que serán abordadas más adelante. Para concluir con este apartado introductorio sobre los vínculos de las personas con sus entornos urbanos y de lo que implica vivir en vecindad, resulta importante mencionar que “desde las emociones hasta mecanismos sociales como la identidad y el sentido de pertenencia, el sentido de comunidad y el capital social juegan un rol en el desarrollo de la vecindad y, al mismo tiempo, influyen en las vidas de los individuos; siendo constantemente afectados uno por el otro” (Carmon y Eizenberg, 2012: 5). En este sentido hablar de vecindad implica de qué forma los residentes se apropián de estos espacios y si generan o no un sentido de comunidad y pertenencia con los mismos y con sus entornos vecinales.

1.2.1 Apropiación social del espacio

Como he detallado en las secciones anteriores, la construcción social del espacio habla en cierta medida de cómo las personas, al vincularse con su entorno devienen en un proceso de identificación con el mismo a partir del cual, con su uso y con ello la inscripción de memorias y significados, se apropián de él.

El fenómeno de la apropiación del espacio no ha sido estudiado a profundidad debido a los supuestos que conlleva la palabra. Si bien el concepto de la apropiación social del espacio refiere a las relaciones que las personas entablan con su entorno, la identidad que construyen, las actividades que llevan a cabo a través del cual hacen suyo a un espacio, la palabra apropiación también puede referirse “a la adquisición indebida de un bien” (Vidal y Pol, 2005: 283). La apropiación puede ligarse a la ocupación ilegal de predios, a la economía informal de las calles y espacios públicos, y también a la ocupación física y simbólica de espacios por parte de grupos específicos con afinidades identitarias (políticos, juveniles, entre otros). Si bien la aplicación de este concepto también se vale de estas manifestaciones, lo que aquí interesa es el proceso mediante el cual las personas, mediante el habitar un espacio, lo hacen suyo. Un ejemplo puede ser cuando al ocupar una nueva residencia los habitantes pasan por un proceso donde lo que en principio parece un espacio ajeno termina siendo algo

familiar. La apropiación, en este sentido, guarda una estrecha relación con otros conceptos como son el apego al lugar, la identidad del lugar y el sentido de pertenencia. (Vidal, Pol, Guàrdia, y Peró, 2004).

El fenómeno de la apropiación referida al espacio comenzó a adquirir mayor relevancia a partir de las aportaciones de Perla Serfaty-Garzón y la organización de la conferencia internacional advocada a este efecto organizada por esta autora en 1976 en Estrasburgo, Francia (Vidal y Pol, 2005). Partiendo de la tradición fenomenológica, Serfaty definió la apropiación a partir de dos ideas: la adaptación de algo a un uso o destino específico y 2) la acción de hacer propia alguna cosa (Serfaty, 2003). La autora, en su definición, resalta que la apropiación sólo es posible en relación a algo que pueda ser asignado y, como tal, puede ser sujeto a la intervención humana y a su posesión. La posesión, más allá de lo legal, se entiende a partir de un vínculo moral, psicológico y emocional (*ibidem*). La apropiación, de tal forma, toma lugar en un mundo de modificación, de alteración y transformación y, en las viviendas, esto se manifiesta a partir de la ornamentación, el mantenimiento, el trabajo doméstico en el hacer la vivienda que son evidencia de este ímpetu por apropiarla (Serfaty, 1985: 12). No obstante, la apropiación no solo está en función de la modificación sino en el proceso de identificación y: “En este contexto, lo que es apropiado no es el espacio o la casa sino el significado que uno establece con los mismos”⁸ (*ibidem*: 13).

De acuerdo a la propuesta desarrollada desde la psicología ambiental por Vidal, Pol, Guàrdia y Peró (2004), se considera la apropiación del espacio como un proceso dialéctico que vincula a las personas con los espacios dentro de un contexto social (Vidal et al., 2004). Estos autores, que han trabajado la apropiación del espacio como un factor importante en prácticas sustentables en entornos urbanos, desarrollaron lo que denominaron “el modelo dual de la apropiación” que destaca el análisis de las acciones de transformación y la identificación simbólica del entorno (Vidal et al., 2004). Para detallar el apego al lugar, retoman los avances y contribuciones de Sánchez (2001 en Vidal y Pol 2005) con respecto al sentimiento de comunidad y destacan dos elementos principales: el lugar en tanto sentido de

⁸ Traducción propia

pertenencia y/o a la comunidad; y las relaciones vecinales y la interdependencia entre las mismas. En base a una revisión teórica de modelos conceptuales referentes a la identidad, desarrollaron tres dimensiones sobre las cuales basan su modelo de apropiación: la acción y la identificación que explican el apego al lugar. De tal forma desglosan el análisis de la acción (en y para el lugar) como: 1) las acciones cotidianas que se llevan a cabo en el barrio, 2) las acciones orientadas hacia el barrio y 3) las acciones relativas a los proyectos futuros del barrio (*ibídem.*: 291). A su vez, la identificación la relacionan con cómo las personas se identifican con el entorno. Este modelo y definición de apropiación resulta útil en tanto que permite comprender los significados que las personas construyen con los lugares, y las prácticas de los habitantes que resultan en acciones para mejorar sus entornos comunitarios.

Por su parte Gilberto Giménez desarrolla la idea de apropiación como uno de los procesos a través de los cuales el espacio se transforma en un territorio. Raffestin define al territorio como “el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos” (Raffestin, 1989: 129 en Giménez, 2000: 90). De tal forma, Giménez argumenta que el espacio antecede al territorio, y: “el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una ‘producción’ a partir del espacio inscrita en el campo del poder [...]” (Giménez, 2000: 91).

De tal forma que, de acuerdo a este autor, existen tres componentes que definen el territorio: 1) la apropiación del espacio, 2) el poder y 3) la frontera. Aquí se pone el enfoque en la cuestión de la apropiación, la cual puede ser de carácter funcional-instrumental que destaca la función utilitaria del espacio; o bien simbólico-expresiva, que resalta inversiones estético-afectivas e identidades individuales y colectivas. En este sentido, el territorio puede ser considerado como modo de subsistencia, fuente de recursos y una circunscripción político-administrativa; como también un lugar de apego, de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva (*ibíd.*: 93).

Giménez retoma el supuesto de que las identidades sociales se vinculan con el sentido de pertenencia socioterritorial la cual define como “el estatus de pertenencia a una colectividad (generalmente del tipo *Geimenschaft*), caracterizada prevalentemente en sentido territorial” (Giménez, 2000: 102), de forma tal que el territorio juega un papel relevante en la

acción y las relaciones humanas más allá de su cualidad de contenedor o de recurso instrumental. En este sentido el territorio se inserta como un componente en la generación de la comunidad. Para este autor, los referentes de la pertenencia socioterritorial son por una parte el complejo ecológico-territorial, la identidad personal, la participación en un colectivo solidario y el simbolismo expresivo y evaluativo, los cuales se retroalimentan e inciden en la generación de un sentido de pertenencia con el territorio (Giménez, 2000:104).

A continuación profundizaremos un poco más en torno al sentido de comunidad y el apego al lugar que fungen como componentes de la apropiación del espacio y en la vinculación de las personas con su entorno.

1.2.2 Sentido de comunidad y apego al lugar

El sentido de comunidad y el apego al lugar son dos aproximaciones que parten de la vinculación de las personas con su entorno. Si bien ambos conceptos se encuentran relacionados de forma estrecha con sí mismos y con otros conceptos que ya se han mencionado, en este apartado abordamos sus definiciones y dimensiones de forma general, rescatando a su vez algunos de sus avances empíricos.

La comunidad, como sentido de y apego a, ha sido descrita de forma general como un vínculo emocional o psicológico profundo de personas con un lugar de residencia (Flaherty y Brown, 2010). El sentido de comunidad fue introducido a la psicología ambiental por Sarason (1974) quien la describió como el sentimiento de pertenecer a y ser parte de una colectividad, de una red y una estructura de relaciones. De tal manera que incluye organizaciones y redes sociales formales e informales, delimitadas por una locación física o geográfica; y que puede referirse a entidades sociales que agrupen a personas con un interés común como grupos de deportes, políticos o de voluntarios (Cicognani et al., 2008), en diferentes escalas territoriales. Por su parte, desde la sociología urbana, Kasarda y Janowitz resaltaron que: *local community is viewed as a complex system of friendship and kinship networks and formal and informal associational ties rooted in family life and on-going socialization processes* (1974: 329). Estos autores destacaron dos modelos o aproximaciones al estudio del apego a la comunidad. El primer modelo, denominado por los autores como el modelo de desarrollo lineal, parte de la tradición temprana de la sociología del siglo XIX que

relacionó la urbanización con el declive del *Geimenschaft* y enfatiza que el incremento en el tamaño, heterogeneidad y la densidad de población son los principales factores en el deterioro de lazos sociales de personas en entornos urbanos y, por tanto, de su sentido de comunidad (Flaherty y Brown, 2010; Kasarda y Janowitz, 1974). El ensayo *Urbanism as a way of life* de Louis Wirth (1938) fue una contribución importante a esta aproximación. El segundo modelo identificado por el estudio de Kasarda y Janowitz es lo que se conoce como el modelo sistémico, el cual retoman los autores y que enfatiza que el sentido y apego a la comunidad depende más del tiempo de residencia de los habitantes, siendo las principales variables intervenientes los lazos de amistad y parentesco así como la relación de asociación formal e informal con la comunidad local (*ibídem*: 329). Este modelo parte del apego de los individuos con sus comunidades en función de sus propias biografías. Es decir, conforme uno vive en una comunidad, desarrolla y genera relaciones con amigos y familia, el entorno físico y social comienzan a ser parte de la experiencia de vida y eventos de las personas quienes son socializados en el *milieu* local, proceso a partir del cual *one becomes emotionally and sentimentally attached to that community* (Flaherty y Brown, 2010: 508).

Algunos relacionan el sentido y apego a la comunidad con el sentido y apego al lugar. El apego al lugar (*place attachment*) refiere a los significados simbólicos de un lugar y que son compartidos por sus miembros (Low, 1992), por ejemplo, el proceso mediante el cual grupos construyen significados con áreas en donde pueden preservar y practicar sus culturas (Scannell y Gifford, 2010). A partir de una revisión que hacen Scannel y Gifford con respecto a los modelos de estudio de apego al lugar, señalan que los sociólogos urbanos han detallado que el apego al lugar es un proceso inminentemente social, en ocasiones comparado con “el sentido de comunidad” (*ibídem*: 4).

Relacionando las dos aproximaciones que detallan el vínculo de las personas con su entorno, los autores mencionan que se han distinguido dos tipos de comunidades: las comunidades de interés y las comunidades de lugar (McMillan y Chavis, 1986 en Scannel y Gilford, 2010: 4). Poniendo atención en la segunda categoría, ésta enfatiza los lazos sociales que se entrelazan con el lugar como pueden ser los vecindarios, los cafés u otros lugares que son soporte de la interacción social. Detallan que algunos autores asumen que el apego a un lugar significa apego a aquellos que viven en la comunidad y por tanto que el vínculo social

de las personas con los lugares deviene en gran parte por el apego al grupo social que el lugar representa.

Retomando a McMillan y Chavis (1986), Cicognani, et. al. (2008) mencionan que el sentido de comunidad incluye cuatro componentes: membresía (ser parte e identificarse con la comunidad), influencia (oportunidad que tienen los individuos de ser partícipes de la comunidad), la integración y satisfacción de necesidades (que refiere a los beneficios que derivan las personas de ser parte de la comunidad) y la conexión emocional compartida (que refiere al sentido de tener una historia compartida y lazos y relaciones positivas con otros miembros de la comunidad desarrollados a lo largo del tiempo). A estas cuatro dimensiones habría que agregar la identificación con la comunidad (Cicognani et al., 2008: 99). Estos autores relacionan el concepto del sentido de comunidad con la participación social, una relación positiva a través de la cual las personas se involucran con la comunidad a partir de actividades sociales.

Otros autores han detallado también que el sentido de comunidad y el apego al lugar facilitan el involucramiento de las personas en los asuntos locales de la colonia o de la comunidad, como ha sido el vínculo ya descrito entre la apropiación del espacio, el apego al lugar y las prácticas sustentables en entornos urbanos (Vidal et al., 2004).

María Lewicka, desde la psicología ambiental, destaca que el apego y la identidad al lugar –los cuales se retroalimentan el uno al otro- pueden incrementar el involucramiento de las personas con asuntos y actividades del entorno al cuál se hace referencia (Lewicka, 2008: 211), no obstante, también ha resaltado que estudios empíricos han demostrado lo contrario (Lewicka, 2005). En cuanto al apego al lugar, Lewicka menciona que además de los factores demográficos y sociales, el lugar como tal también es un componente en el desarrollo del sentimiento de apego mediante las propias características físicas del entorno y los significados simbólicos que puedan evocar los lugares, por lo cual resulta interesante rescatar aquellos lugares históricos en tanto que pueden facilitar un sentido de apego al lugar (Lewicka citando a Low, 1992 óp. Cit. 2008.: 211).

En el presente estudio, más que hablar de lugares históricos se han rescatado aquellos lugares que sean representativos en las colonias seleccionadas, para resaltar este componente con la identificación y relación de las personas con los entornos. A este respecto, la identidad al lugar -que se relaciona con el apego- refiere a dos componentes iniciales: un componente de igualdad y un componente distintivo, es decir, lo que hace que el lugar sea identificado por todos con lo cual presenta un cierto grado de homogeneidad; y por la otra aquello que lo hace distinto a otros entornos, es decir, un cierto grado de diferenciación (Lewicka, 2008).

Las memorias que se inscriben en los lugares son también un factor importante en la identificación de espacios y de lugares representativos por parte de residentes. Lewicka (*ibidem.*: 214) les llama *urban reminders* o recordatorios urbanos, los cuales se relacionan con las memorias de un lugar y que representan tanto los contenidos de las memorias de las personas así como las características descriptivas de los lugares. Estos recordatorios urbanos –que pueden ser construidos de forma deliberada como los monumentos históricos– representan los rastros de habitantes pasados de estos entornos y los cuales dejan una marca. En los casos de estudio no existen monumentos o edificios históricos, no obstante la manera en que las personas identifican espacios representativos se relacionan en mayor o menor medida con eventos pasados de las colonias, la funcionalidad del espacio (como tiendas de barrio o supermercados) y referentes a la identidad del lugar.

El apego al lugar, cuando es aplicado a un vecindario y/o colonia, puede ser expresado como un sentimiento fuerte de estar en casa y una reticencia a abandonar el lugar, es decir, la tendencia de un individuo a mantener proximidad a dicho espacio (Hidalgo y Hernández, 2001). En algunos casos se ha utilizado la propiedad de una vivienda como un predictor en la construcción de un sentimiento de apego a un lugar debido a que los propietarios, en contraparte con arrendatarios, invierten mayor tiempo y dinero en su vivienda, conocen más a los vecinos, participan más en grupos comunitarios y son menos proclives a abandonar vecindarios que se encuentran en declive (Brown, Perkins, y Brown, 2003: 260).

1.2.3 La planeación, el entorno construido y el sentido de comunidad: algunas consideraciones para su estudio

Como ya se ha mencionado, la mayoría de las publicaciones han destacado el apego al lugar y el sentido de comunidad como algo positivo, un sentimiento y lazo emocional que conlleva beneficios a los residentes de forma individual así como para el bienestar de la comunidad en general (Lewicka, 2005, 2008, 2010). Esta noción de que el sentido de pertenencia y la generación de comunidad en las colonias y enclaves urbanos es algo que hay que promover y conservar ha sido parte de diversas escuelas de arquitectura, urbanismo y planeación urbana, mismas que han tenido un impacto tanto en la forma urbana como en las consecuencias sociales no deseadas de las mismas.

Ali Madanipour (2007) detalla que las colonias -o *neighborhoods*- históricamente han sido lugares en donde relaciones sociales estrechas se manifiestan de forma física, por lo cual la idea ha sido romantizada por urbanistas y planeadores, en particular, aquellos que manifiestan una nostalgia por los lazos comunitarios que han sido difuminados en la ciudad industrial (Madanipour, 2007: 164). Por su parte Emily Talen (2000) destaca que el determinismo físico presente en la planeación urbana que pretende diseñar entornos urbanos con la idea de que a través de los mismos se puede generar un sentimiento de comunidad y de pertenencia son cuestiones que deben de ser revisadas desde un punto de vista crítico. Sin duda el repunte de la idea de la comunidad en la práctica de la planeación ha sido retomada por el interés de generar una mayor vida pública y bienestar en entornos urbanos. Sin embargo, el problema subyace a que la noción de comunidad es frecuentemente malinterpretada, lo que puede generar entornos segregativos más que incluyentes.

El vínculo que se establece entre la planeación física y su impacto en las comunidades se ha manifestado en diversos proyectos que han sido parte de la construcción de las ciudades modernas en distintos países. Ejemplos de esto son movimientos como la *City Beautiful*, la Ciudad Eficiente y la más influyente en el siglo XX, la “Ciudad Jardín” de Ebenezer Howard, a través de las cuales se buscaba la manera de hacer las ciudades y sus entornos lugares más seguros, sanitarios, eficientes y socialmente atractivos (Carmon y Eizenberg, *óp. Cit.*: 6). La Ciudad Jardín, en este sentido, fue paradigmática debido a que buscaba combinar las cuestiones positivas de la ciudad como las amenidades urbanas y servicios; con aquellas de

las comunidades de menor escala como lo es el contacto social (*loc. cit.*), fundamentos que fueron retomados en diversos planes y desarrollos en distintas latitudes. Jane Jacobs fue de las principales críticas a modelos de planeación como el de Howard e incluso de Le Corbusier, con lo cual señaló la disparidad entre las nociones de los planeadores y los entornos construidos como utopías que en la práctica destruyen el significado de lo que es la ciudad (Jacobs, 2007). Lo que aquí se resalta es el hecho de que a pesar de que existe un vínculo entre el entorno físico como factor ambiental y el factor humano o social, esto no necesariamente implica que a través del diseño físico se vaya a propiciar la generación de comunidad. Esta es la principal crítica al determinismo físico que no obstante sus detractores, sus principios continúan vigentes.

El problema, de acuerdo a Talen (2000), surge a partir de pensar a la comunidad como un fin y no como un proceso en la planeación. La comunidad como fin se percibe como un artefacto del diseño y la planeación del entorno residencial, es decir que con el ambiente construido se busca obtener ciertos resultados sociales; mientras que la comunidad como un proceso busca fortalecer las capacidades locales y el empoderamiento de vecinos en los procesos de planeación y de resolución de problemas.

Algo que resulta importante tener en cuenta es que el fenómeno de la vecindad y el sentido de la comunidad no necesariamente implican resultados positivos e incluso, puede generar todo lo contrario, como dinámicas de exclusión socioespacial. Harvey ha sido un crítico de la noción de que la comunidad es la panacea a los problemas que enfrentan las ciudades. De acuerdo con este autor, muchos de los proyectos que izan la bandera de la comunidad son, en la práctica, recetas para el aislamiento debido a que aparta a grupos que se constituyen como un “nosotros” a diferencia de los que se consideran “los otros”, separándose de la ciudad como un todo (Harvey, 2007: 230). Las manifestaciones físicas de este tipo de fenómenos son las *gated communities* o comunidades cerradas, que han sido descritas como una de las manifestaciones contemporáneas de la fragmentación urbana. No obstante la fragmentación también se manifiesta mediante la conformación de grupos identitarios que se vinculan con el territorio, por ejemplo, en el caso de pandillas que tienen como referente identitario el espacio que también pueden limitar la accesibilidad de espacios.

En los últimos años se ha cuestionado la importancia que tienen los lugares en una era de creciente movilidad y de la idea de las comunidades de lugar en un contexto de tecnologías de la información y comunicación (Carmon y Eizenberg, 2012; Giménez, 2000). Si bien es cierto que la posibilidad de establecer relaciones y ser parte de comunidades diversas se ha ampliado con el acceso a redes sociales a través de nuevas tecnologías de la información y que la movilidad residencial es un componente actual de la vida moderna, esto no aplica necesariamente para toda la población ni para todos los sectores (Carmon y Eizenberg 2012). La proximidad residencial es asociada con la existencia de intereses compartidos lo cual es más claro con grupos minoritarios e inmigrantes que suelen generar enclaves urbanos. En esta línea, en un reporte de *The Right to the City Alliance* se destaca que para las personas con ingresos bajos la comunidad frecuentemente es el principal recurso en tanto que la familia y amigos proveen un soporte esencial en la vida cotidiana como puede ser el cuidado de niños, acceso a empleos, transporte y cuidado de mayores (Sinha y Kasdan, 2013: 327). En este sentido, Ali Madanipour detalla que en la actualidad, mientras que para unos el mundo pareciera estarse encogiendo, aproximándose a la idea de la aldea global, para otros el mundo es tanto grande como fuera de alcance (Madanipour, 2007: 162). Así apunta Castells cuando detalla que no obstante que la sociedad-red es inherente a la globalización y las tecnologías que históricamente la sociedad desarrolla; al principio del siglo XXI aún excluye a amplias capas de la población, a pesar de que son afectadas por su lógica y por las relaciones de poder que subyacen a las redes globales de organización social, política y económica (Castells y Cardoso, 2005: 5). Este paralelismo entre movilidad y territorio se traduce, a su vez, a la diferencia en las posibilidades de actuar frente a contextos de declive urbano, por ejemplo, mientras que para algunos residentes la opción es mudarse frente a ese panorama; otros se quedarán debido a que no tienen otra opción (Brown et al., 2003).

El sentido de comunidad en un entorno residencial, como ya se ha mencionado, no es exclusivo de grupos minoritarios, también es una característica de colonias o enclaves exclusivos para mantener un estilo de vida y la conservación de un ambiente construido sin las “amenazas” percibidas que puedan provenir del exterior. Aunque, como mencionan Carmon y Eizenberg (2012), las clases medias móviles puedan no tener un interés en generar lazos de vecindad y comunidad, cuando los cambios sociales y del entorno físico de sus

colonias se perciben como riesgos y/o amenazas que afectan sus intereses, su estilo de vida o el valor de su propiedad, también suelen generar estrategias de intervención como comunidad local para contrarrestarlos (*óp. Cit.* : 10).

Considerando la revisión que se ha hecho en este apartado sobre los avances que ha habido con respecto a la vinculación de las personas con la ciudad y sus entornos residenciales, en esta investigación se rescata en particular las dinámicas de apropiación que incluye la relación de las personas con su entorno residencial de forma física, su percepción en relación a la transformación de los mismos y los lazos y relaciones vecinales que inciden e impactan en la apropiación, transformación y/o conservación de sus entornos. A través del análisis de las dinámicas de apropiación del espacio de residentes de un asentamiento que nació de manera informal y un desarrollo urbano legal característico de la política de vivienda impulsada por el gobierno federal a partir de la década del 2000, se busca conocer la manera en que el espacio físico residencial se convierte en un referente para las personas a través del cual se identifican, se desplazan y dejan su huella, contribuyendo de tal forma al análisis de las ciudades contemporáneas a través de los imaginarios, del habitar y las prácticas cotidianas de sus habitantes (Aguilar, 2000; Duhau y Giglia, 2008; Giglia, 2012; Hiernaux, 2009). Esto resulta particularmente relevante debido a las propias características del urbanismo contemporáneo y su manifestación particular en América Latina, como se analizará en el siguiente capítulo.

1.3 La visión desde arriba: La organización del espacio urbano contemporáneo

Viewed from above, every place on earth is blanketed with thick layers of macrospatial organization arising not just from administrative convenience but also from the imposition of political power, cultural domination, and social control over individuals, groups and the places they inhabit.

-Edward Soja, 2010

Las ciudades son producto de procesos sociales que generan ciertos paisajes, enclaves y entornos. Sin embargo, ¿cuáles son las características que representan a las ciudades contemporáneas y cómo se manifiestan estas trasformaciones en ciudades de países desarrollados a diferencia de aquellos con menor grado de desarrollo? ¿De qué forma la práctica de la planeación urbana ha impactado en la organización espacial de grupos sociales en el territorio? ¿cuál es la relación entre lo público y lo privado en la construcción y conformación de las ciudades? En este apartado se abordan estas preguntas de forma general como preámbulo para el análisis de la producción social del espacio urbano-residencial en Tijuana.

Los procesos de urbanización son definidos, en cierta medida, por procesos que son a la vez reflejo de decisiones pasadas, así como manifestaciones actuales de procesos socioeconómicos y políticos (Seto, Sánchez-Rodríguez y Fragkias, 2010). También, son producto de la decisión de localización agregada de agentes influenciada a su vez por el conocimiento de las ciudades y sus recursos disponibles.

En este sentido se puede decir que la organización del espacio urbano es reflejo de la sociedad en contextos culturales, políticos, sociales y ecológicos específicos; y paralelamente, de los recursos disponibles, deseos e imaginarios de quienes buscan habitar las ciudades. Esto se aborda en los estudios urbanos, por ejemplo en el caso del estudio de Manchester que Engels realizó en el seno de la Revolución Industrial en el cual se vio reflejado el impacto de la industrialización en el territorio, la localización de los barrios proletarios alrededor de los centros industriales y la diferenciación con respecto a las clases burguesas que residían al exterior de éstos; y el urbanismo de posguerra del siglo XX que reflejó los modelos de organización fordista, el auge del automóvil y la expansión urbana hacia los suburbios.

De tal forma, diversos autores han destacado que el urbanismo que se percibe en la actualidad difiere de los patrones históricos de crecimiento urbano vistos en el siglo pasado (Seto et al., 2010; Soja, 2000). Estas transformaciones han sido abordadas desde distintos enfoques, como los que resaltan la ciudad postmoderna –en contraposición con la ciudad fordista– (Soja, 1989, 2000); las redes de infraestructura urbana e infraestructuras tecnológicas contemporáneas que reestructuran y fragmentan el espacio urbano (Graham y Marvin, 2001); hasta aproximaciones que rescatan procesos de diferenciación y segregación al interior de las ciudades como el incremento de la disparidad social que se manifiesta en la multiplicación de comunidades cerradas de clases medias y altas (Caldeira, 2000; Davis, 1990).

En este sentido, así como la sociedad y los modos de producción de posguerra del siglo pasado tuvieron un impacto en la forma de organización del espacio, la globalización y los procesos que la caracterizan han tenido, también, algunas manifestaciones que si bien no son del todo generalizables, sí es posible observar en diversas ciudades. Estas manifestaciones actuales se integran al tejido urbano de forma que las ciudades presentan diversas temporalidades de desarrollo urbano. A continuación abordaré algunas de las características que son representativas del urbanismo contemporáneo, con el objetivo de enlazar este cuerpo teórico con la organización del espacio urbano de las ciudades mexicanas y la manera en que este modelo de desarrollo impacta la vida cotidiana de sus habitantes que se analiza en esta investigación.

1.3.1 Características del urbanismo contemporáneo

Estamos frente a un panorama de creciente urbanización. De acuerdo con las Naciones Unidas actualmente la mitad de la población mundial vive en ciudades (alrededor de 52%) y hacia el 2050 la proporción será de dos terceras partes (United Nations, 2012). Con este proceso de urbanización se agravan viejos problemas de planeación como la dotación de vivienda y servicios; y a su vez se presentan nuevos retos como la sustentabilidad de las ciudades, la fragmentación urbana y la segregación al interior de las mismas. Esto ha despertado el interés académico por estudiar estas tendencias y, a su vez, reflexionar en torno

cómo se construyen las ciudades y son apropiadas por sus habitantes que condicionan y son condicionados por las estructuras urbanas.

Algunas de las características que se han asociado con el actual proceso de urbanización están relacionados con la escala de las ciudades, la tasa de urbanización, la localización de la urbanización (en su mayoría en países en desarrollo), la forma de los asentamientos urbanos y la función de las ciudades (Seto et al., 2010: 168). Por ejemplo, estos autores resaltan que los estudios sobre morfología urbana muestran que la urbanización contemporánea es cada vez más dispersa y expansiva (*ibíd.*: 177) y que el modelo de crecimiento hacia la generación de suburbios alejados de centros urbanos que caracterizó el desarrollo urbano de Estados Unidos en el periodo de posguerra es ya un fenómeno que se ha exportado al resto del mundo.

Una de las principales aproximaciones al análisis de la organización del espacio urbano en la actualidad ha sido la que se le ha denominado Escuela de Los Ángeles (Dear y Flusty, 1998), también denominado “urbanismo postmoderno”. De acuerdo a Cenzatti (citado en Dear y Flusty, 1998: 52), las preocupaciones que fungen como común denominador de los adherentes a esta escuela de pensamiento son –entre otros- su enfoque en la reestructuración económica, la desindustrialización y la economía de la información.

De acuerdo con Martin J. Murray, los teóricos del urbanismo postmoderno ponen énfasis en el paisaje urbano como un “terreno disputado, donde las políticas espaciales involucran la lucha por el uso del espacio urbano, particularmente con respecto a quién pertenece en dónde y con qué derechos de ciudadanía” (Murray, 2004: 4)⁹. Este autor identifica cinco características del urbanismo postmoderno: 1) fuerzas centrífugas de descentralización, desindustrialización y dispersión urbana (*urban sprawl*); 2) enclaves cerrados o fortificados que manifiestan una alianza entre desarrolladores, arquitectos y propietarios; 3) patrones que se relacionan con una urbanización precaria que manifiestan disparidades y polarizaciones de riqueza e ingreso en el espacio; 4) una privatización de la planeación urbana y 5) el desdibujamiento de lo público y privado en materia de seguridad (*ibíd.*: 10-12).

⁹ Traducción propia.

Por su parte Edward Soja, teórico de la escuela de planeación de la Universidad de California en Los Ángeles, ha resaltado la creciente expansión y fragmentación de las ciudades en lo que ha denominado la Postmetrópolis (Soja, 2000). Aunque, como otros exponentes de la escuela, se ha enfocado al análisis de esta ciudad-región del sur de California, supone que estas observaciones son aplicables a un contexto socio-geográfico más amplio (Dear y Flusty, 1998; Soja, 2000). Soja (2000) destaca que el análisis de los cambios y transformaciones en el espacio urbano no implica la desaparición ni el desplazamiento de la metrópolis moderna, sino la configuración contemporánea que surge de la superposición de viejas y nuevas formas y procesos en las ciudades.

Soja identifica seis discursos que son característicos de la Postmetrópolis: 1) *flexcity*, que trata sobre la globalización económica, la formación de la metrópolis industrial postfordista y la flexibilización económica con impactos en el territorio; 2) la “cosmopolis” que refiere a las capitales urbanas en la era de la globalización con lo cual se ha generado una nueva jerarquía de ciudades, 3) la “exópolis” que refiere a la reestructuración de la forma urbana y su expansión en los límites; 4) las “metropolaridades” que reflejan la reestructuración del mosaico urbano de las ciudades actuales con lo cual surgen nuevas polarizaciones socioespaciales; 5) los “archipiélagos carcelarios” relacionado con la ciudad fortificada y el incremento de la vigilancia de enclaves urbanos y 6) las “simcities” que incorpora el ciberespacio y la hiperrealidad de la vida cotidiana.

Si bien el objeto de esta investigación no es aplicar el modelo teórico de la postmetrópolis a Tijuana, es importante mencionar que de los seis discursos que parten de la teorización de la reestructuración urbana de Los Ángeles, en esta investigación se considera que tres de éstos son particularmente aplicables al contexto de la región de estudio: la “exópolis”, las “metropolaridades” y “los archipiélagos carcelarios”, a partir de las cuales se ejemplifican los procesos de expansión urbana, la desigualdad (de ingreso, racial, cultural, etc.) y su manifestación espacial en las urbanidades a partir de la segregación del paisaje de la ciudad.

1.3.2 La ciudad como un mosaico: Fragmentación y segregación socioespacial

La ciudad, en este contexto, se presenta como un mosaico de entornos desiguales y contrastantes, no sólo en sus características físicas y su conectividad con la ciudad como un todo, sino en la población que habita los mismos.

La fragmentación urbana se puede entender como una metáfora de los procesos urbanos. Sugiere, como refiere su nombre, al desajuste y el establecimiento de límites que rompen con la ciudad como un todo, lo cual conlleva a la yuxtaposición de espacios confinados, limitados y socialmente especializados en cuanto a los grupos que alberga (Návez-Bouchanine, 2002 en Deffner y Hoerning, 2011: 5). En este sentido, la fragmentación urbana apunta, en cierta medida, al quiebre de la ciudad a partir de la proliferación de entornos segregados.

La segregación se entiende como el establecimiento de unidades socialmente distintivas o más o menos homogéneas (residenciales) dentro de la ciudad (Deffner y Hoerning, 2011). La segregación residencial puede ser catalogada en dos grandes grupos: la segregación por diferenciación que se refiere a la exclusión espacial entre grupos sociales y en segundo lugar la segregación por localización que hace referencia a la exclusión territorial de algunos grupos sociales con respecto a los recursos urbanos (Alegría, 2002: 157).

De tal forma, exclusión y segregación van de la mano, ambos con un impacto en la manera en que se produce el entorno construido. Madanipour (2007) señala que la cuestión de la exclusión y la integración social se vinculan en gran parte con el tema del acceso, no solo a diferentes espacios, sino el acceso a la toma de decisiones. En este sentido, la ciudad se compone -de manera incremental- de espacios de acceso controlado y de exclusión social.

Cuando se habla de fragmentación urbana lo primero que se piensa son las barreras físicas que han proliferado al interior de las ciudades, en espacios que en otro tiempo habían sido espacios públicos ó en conjuntos habitacionales que aparecen como islas dentro de la urbe. Los enclaves cerrados o fortificados (Soja, 2000; Caldeira, 2000; Davis, 1990; Low, 1996, 2009; Murray, 2004; Arellano, 2012) son una de las manifestaciones más estudiadas con respecto a la fragmentación y la segregación urbana, las cuales se pueden percibir como

archipiélagos dentro del entramado urbano, o bien como fragmentos del mosaico urbano, con estructuras arquitectónicas discernibles y muros que delimitan los espacios. Si bien los conjuntos cerrados son, por lo general, una manifestación arquitectónica de clases medias-altas y altas de distanciamiento de lo indeseable de la ciudad manteniendo una proximidad controlada entre grupos sociales similares, en el caso de México los desarrollos habitacionales de interés social que se han construido por parte de la política de vivienda, figuran también como conjuntos cerrados, no obstante para clases populares y trabajadoras. Este proceso de construcción de vivienda y de ciudad, a su vez, ha generado una mayor segregación residencial debido a las características de acceso al financiamiento de vivienda de los sectores de la población y los grupos salariales con los cuales se determina el nivel del desarrollo habitacional y sus viviendas (Monkkonen, 2009, 2012).

No obstante, el fenómeno de la fragmentación y segregación no se limita a las manifestaciones físicas de fronteras urbanas entre grupos sociales. Lo que se pretende resaltar con los conceptos de fragmentación y segregación es la marcada desigualdad socioespacial existente en la ciudad y la distribución de las personas y grupos sociales en el espacio urbano. En este sentido: “son los procesos de segregación los que muestran los límites territoriales e imaginarios entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales” (Ziccardi, Vázquez, y Terán, 2012: 693). Lo que estos autores resaltan es que para definir un espacio segregado no se refiere a una homogeneidad estricta o ausencia de relación entre zonas, sino los mecanismos de exclusión que se materializan en el territorio y que se expresa en un conjunto de segmentos que revelan “la creciente polarización de la distribución territorial” (*loc. Cit.*).

Por otra parte, la segunda vertiente de la segregación refiere a la desigual distribución de los recursos urbanos y el acceso limitado que grupos más desfavorecidos pueden tener con respecto a estos. Harvey destaca que la organización del espacio y sus recursos deberían de estar distribuidos de forma que atiendan a las necesidades de la población y que, al contrario, su desigual distribución genera geografías injustas (en Soja, 2010: 85-86). En este sentido, la cuestión de la segregación se relaciona con nuestro objeto de estudio en cuanto a la funcionalidad que brindan los espacios a sus residentes, y la accesibilidad que tienen a recursos y amenidades urbanas en su localidad y con la ciudad en general.

Hay que rescatar, también, que la cuestión de la segregación es complicada en tanto que involucra una interrelación de influencias endógenas y exógenas; entre geografías de decisión y geografías de privilegio (Soja, 2010). En este sentido, la segregación no se puede catalogar fácilmente como algo bueno o malo; los enclaves de personas con orígenes similares pueden ser positivos en la generación de comunidad, redes de apoyo, y otras cuestiones relevantes. Sin embargo, la segregación se vuelve un problema cuando es impuesta –como en el caso de la segregación racial– o cuando surge mediante el ejercicio de libertades de decisión que afectan el acceso de ciertos sectores a estructuras espaciales (*ibíd.*: 55) o que reproducen esquemas de exclusión estereotipada de clase y raza (Harvey, 1996). Así, es parte del ejercicio de las libertades de residentes, por ejemplo, el organizarse para poner límites, incrementar vigilancia y mantener un control de sus espacios; sin embargo no deja de ser una problemática y una manifestación de la condición urbana actual.

De tal forma, la cuestión de la fragmentación y la segregación urbana está estrechamente relacionada con la redefinición de lo público y lo privado en la organización del espacio urbano; no solo con respecto a la privatización de espacios, sino a la propia privatización de la práctica de la planeación.

1.3.3 Lo público y lo privado en la construcción de la ciudad

Algunas de las manifestaciones del urbanismo contemporáneo son la privatización del ejercicio de la planeación y de espacios públicos. Las ciudades, como tal, son aglomeraciones de espacios públicos, semipúblicos y privados. Para definirlos, de acuerdo a Ali Madanipour, hay que partir de la relación que existe entre lo público y lo privado, tomando en consideración lo que se puede identificar como el espacio más íntimo de las personas, por ejemplo el ser, hasta su cuerpo, propiedad y casa; y los espacios públicos que conforman la vecindad, la comunidad y los espacios institucionales (Madanipour, 2005). De tal forma se puede concebir al espacio como una multiplicidad de círculos concéntricos que parten del cuerpo de las personas (*the self & body*), su casa, y de ahí hacia fuera a los espacios de sociabilidad, tránsito y encuentro entre extraños.

Los espacios privados se definen de forma general como aquellos que sirven como refugio a las personas, donde se sienten libres y pueden tener la sensación de control sobre sí mismos y sobre su espacio (Madanipour, 2005: 7); en otras palabras, frente a la dicotomía entre lo público y lo privado, el segundo refiere a lo propio, “a lo mío o nuestro” y lo de otros o lo de todos (Valera, 1999). Por ejemplo las viviendas son estos espacios que no son solo un refugio físico, sino un espacio de convivencia íntima y familiar. No obstante, detalla Madanipour, algunas personas, en contraste, pueden sentirse atrapadas dentro del espacio privado (2005: 7). En este sentido es importante rescatar que los espacios públicos pueden ser una extensión de lo privado, un espacio que se agrega a la vida cotidiana de las personas donde pueden distanciarse del ámbito doméstico, una posibilidad espacial para encontrar la privacidad que no encuentran en casa (Cattell, Dines, Gesler y Curtis, 2008). En este sentido, los espacios públicos pueden llegar a ser apropiados por individuos y grupos sociales que a través del tiempo generan una presencia familiar con el entorno. Como menciona Flanagan con respecto a las contribuciones de Lyn Lofland:

Esta persona, conectada a este espacio público como una cuestión de decisión, habiendo dedicado semanas y meses en establecer una presencia familiar en ese lugar, siendo reconocido en las mentes de otros usuarios, ha colonizado efectivamente el territorio. Se convierte en un hogar lejos del hogar, un campo semiprivatizado en la mente del residente (Flanagan, 2002: 12)¹⁰

Tradicionalmente se han identificado como espacios públicos los parques, plazas, espacios deportivos, calles y mercados (como tianguis y sobre ruedas) que se caracterizan por ser de acceso público; y se definen como espacios semipúblicos aquellos que, no obstante de ser de propiedad privada, fungen como plataformas para la interacción social, como pueden ser cafés, centros comerciales, gimnasios y espacios religiosos. Para Setha M. Low y Neil Smith (2006), los espacios públicos se diferencian tradicionalmente de los privados mediante las normas de acceso, reglas de uso y la fuente de control sobre los mismos. Mientras que los espacios privados están regulados por leyes de derechos de propiedad privada; los espacios públicos generalmente se conciben como espacios abiertos a una mayor o menor participación (Low y Smith, 2006: 4), regulados por autoridades del orden público, ya sean locales, estatales o federales.

¹⁰ Traducción propia del inglés.

Al análisis de la constitución de espacios públicos, privados y su función en las ciudades se suma la incorporación de espacios semipúblicos o privados que reemplazan la función que tenían las calles, plazas y parques en la convivencia e interacción social de los habitantes de ciudades. Los centros comerciales, por ejemplo, se han convertido en referentes para diversos segmentos de la población. Ya sea por la ausencia de espacios públicos adecuados o por la percepción de inseguridad, los centros comerciales como lugares con seguridad, vigilancia y con amenidades para consumidores, se han incorporado como espacios de sociabilidad y de ocio. Esta transformación se ha relacionado con la generación/ausencia de comunidad, espacios de participación política y el reemplazo de espacios públicos por espacios privados de consumo (Kirby, 2008).

Las políticas de desarrollo y el incremento de la participación de empresas desarrolladoras han sido parte del proceso de privatización de espacios públicos. Aunado con la percepción de inseguridad que ha influido en el cierre de espacios que anteriormente eran públicos (como el cierre de calles y la proliferación de privadas), se ha generado un ambiente construido en el cual grandes secciones son cerradas y administradas por agentes privados (Madanipour, 2007) -desde desarrolladoras hasta organizaciones de vecinos. En este sentido la fragmentación urbana se manifiesta mediante la fractura de la continuidad de las calles, sesgando con ello las posibilidades de los habitantes de conocer su entorno y de apropiarse de él mediante la práctica de caminar por los mismos. Jane Jacobs ha sido una de las principales defensoras de la importancia de las calles y las banquetas “caminables” en las ciudades como una estrategia para incrementar el bienestar y mantener la seguridad de las calles, así como generar un sentido de comunidad en los vecindarios (Jacobs, 2007). Para Jacobs, el uso de las calles les da seguridad debido a que mantienen “ojos” en las mismas, lo cual genera una vigilancia constante de lo que ocurre en ellas; por el contrario, las calles desoladas y sin transeúntes pueden generar una mayor inseguridad. El miedo hacia lo externo que caracteriza a las ciudades modernas genera un efecto acumulativo que minimiza el uso de las calles y, en palabras de Jacobs: “a manera que las temen, las usan menos, lo cual hace que las calles sean aún más inseguras” (*ibídem*: 100)¹¹. Por otra parte, retomando de nueva cuenta a de Certeau, las prácticas de caminar por la ciudad y sus lugares son una forma de

¹¹ Traducción propia del inglés.

apropiarlas y reconocerlas, es una ilustración de la práctica y su rol en la constante (re)producción del lugar (de Certeau, 1984 en Duff, 2010: 883). Al caminar las personas generan pasajes y usos alternativos a los designados por los lugares y la propia planeación; se convierten en elementos discursivos de las relaciones de las personas con su entorno con los cuales se apropián de elementos de la ciudad a través de los cuales se genera una experiencia más peculiar del lugar y una distinción entre lugares.

La privatización de la planeación, por otra parte, puede llegar a generar ambigüedades y vacíos con respecto a los espacios que son administrados por autoridades públicas y aquellos que deben ser resueltos por iniciativas privadas. Ante la falta de claridad que puede generar esta situación, los espacios pueden deteriorarse al tener, en ocasiones, una ausencia de servicios urbanos, sean privados o municipales, cuando éstos no son apropiados de forma colectiva por sus habitantes.

En síntesis, se resaltan cuatro cuestiones: 1) la privatización del espacio público a través del cierre de calles, 2) los espacios públicos como una extensión de los espacios privados, 3) la creciente referencia de espacios semipúblicos y privados como espacios de representación e interacción y 4) el incremento de los privados en la planeación y los posibles problemas que conlleva en la ambigüedad de la administración de los espacios residenciales; por ejemplo las áreas verdes en las cuales –como detallaremos en el análisis de trabajo de campo en el caso de Santa Fe- no queda claro si son de responsabilidad del municipio, de las desarrolladoras o de los vecinos.

1.4 La teoría como herramienta para la observación y el análisis social

En este trabajo se retoma una perspectiva relacional entre los procesos que dan lugar a una producción del espacio diferente en los asentamientos informales y los desarrollos urbanos legales; y la forma en que los residentes construyen sus espacios a través de los vínculos, las relaciones sociales y afectivas que se generan con el entorno y los grupos asentados en el territorio. De tal manera, el concepto de la producción social del espacio (Lefebvre, 1991; Low, 2009) permite abordar las políticas y los procesos que han incidido en la organización del espacio urbano-residencial en Tijuana y los actores que regulan este proceso; y el concepto de la construcción social del espacio (Low, 2009) nos permite abordar de forma

general la transformación social y funcional del espacio por los residentes, a partir de su uso, de las expectativas y de las memorias que tienen en él.

Retomando la aproximación de Lefebvre y Soja en torno a los tres espacios; se desmenuza el entramado como 1) el espacio percibido, es decir el paisaje físico-material de los entornos urbanos o lo que físicamente se puede observar; 2) el espacio concebido, es decir, el espacio imaginado por los planificadores, por la política o bien por los usuarios-productores que inciden, a su vez, en dicho espacio físico y 3) el espacio relacional, el espacio vivido, el espacio que los usuarios experimentan y buscan cambiar.

En cuanto a la visión “desde abajo”, existe una diversidad de procesos que se vinculan al hacer ciudad y al espacio urbano como un proceso abierto (Duff, 2010, Massey, 2005). Una de ellas es la apropiación social del espacio (Vidal, et. al. 2004). Mediante la identidad que las personas generan con su entorno vecinal y las acciones cotidianas en y hacia la colonia, las personas se apropián de su entorno, transformándolo. Otros de los conceptos que se vinculan con la forma en que las personas se apropián del espacio urbano-residencial es a partir del sentido de comunidad y el apego al lugar. El sentido de comunidad, entendido como el sentimiento de los individuos generado para con sus comunidades en función de sus propias biografías en los lugares (Flaherty y Brown, 2010), permite conocer cómo las personas generan el vínculo con el lugar mediante sus historias y la inversión afectiva realizada con los mismos; así como el apego al lugar genera un sentido de querencia con el mismo (Hidalgo y Hernández, 2001). Estos conceptos son una aproximación para conocer ese vínculo que impacta en la forma en que las personas se involucran en las cuestiones de la comunidad y en el mejoramiento a futuro del entorno.

Ahora bien, se ha resaltado que la identidad y las acciones que se llevan a cabo de forma cotidiana, en el barrio y para el barrio, son dimensiones que inciden en el apego al lugar y el vínculo que las personas generan para apropiarse del espacio (Vidal, et. Al. 2004). El apego al lugar y las acciones hacia el barrio, también pueden ser relacionadas con el sentido de comunidad. En los estudios que se presentaron, se destaca que la comunidad suele ser un recurso importante para grupos minoritarios que utilizan el capital social próximo a partir de las redes sociales de amigos, vecinos y familiares para diferentes cuestiones; no

obstante también es un recurso para proteger el patrimonio de las clases medias y altas cuando perciben que puede ser amenazado (Carmon y Eizenberg, 2012; Harvey, 2007; Talen, 2000). De tal forma, el concepto de sentido de comunidad es útil no solo para ver la manera en que incide en el vínculo de las personas con su entorno y la participación vecinal, sino en las estrategias de conservación que se generan por diversos motivos, como la consolidación del espacio en Camino Verde; o la protección de espacios y el mantenimiento del estilo de vida imaginado a la hora de la adquisición de vivienda de los residentes de Santa Fe.

De tal forma, el marco conceptual propuesto nos permite analizar la construcción de las ciudades mexicanas contemporáneas desde dos procesos: la organización del territorio como un mosaico visto desde arriba; y la organización y experiencia en el espacio urbano-residencial desde cómo es vivido y transformado desde abajo.

Con este marco conceptual, a continuación se presenta el estudio propuesto.

2. LA POLÍTICA DE VIVIENDA Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO URBANO-RESIDENCIAL EN MÉXICO: CONTEXTO GENERAL Y MANIFESTACIONES LOCALES

En el presente capítulo se aborda el contexto en el cual se enmarca la investigación realizada, de tal forma, se describen los procesos políticos, económicos y sociales que han configurado la política habitacional de la primera década del siglo XXI y las manifestaciones que ha tenido en el territorio mexicano, en particular, en Tijuana. Para esto, primero, se hace una recapitulación de las aproximaciones al estudio de los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos de interés social en México; posteriormente se describen los procesos que han incidido actualmente en la producción del espacio urbano en México; los cambios en la política de vivienda que han contribuido a la presente organización espacial de los entornos urbano-residenciales de interés social; el financiamiento y la tipología de la vivienda actual que componen los desarrollos urbanos legales y, finalmente, los antecedentes y manifestaciones actuales del desarrollo urbano de Tijuana, a través del cual se pone énfasis en los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales de interés social.

2.1 El mosaico urbano-residencial en México: entre lo formal y lo informal

Una gran parte de políticas que se han generado y aplicado en países en desarrollo han sido importados de otros países y experiencias. Con este proceso se han incorporado tendencias que se desarrollaron, se han aplicado y generado ciertos resultados en otros países y ciudades. Claro es que dependiendo de los distintos contextos, ya sean estos culturales, políticos, económicos, sociales o institucionales, el mismo proceso genera distintos resultados y consecuencias. Lo que funciona en un contexto no necesariamente funciona en otros; los impactos en la organización del espacio de las características del urbanismo contemporáneo abordadas en el capítulo anterior no son los mismos que los que han tenido en ciudades del “sur global” o en desarrollo.

Se ha hecho referencia a que la planeación urbana ha contribuido a la exclusión e invisibilidad de los pobres en las ciudades, en particular en la adopción de una visión

modernista y en la implementación de planes maestros (Watson, 2009). Algunas de las características que Watson identifica como parte del modernismo urbano son, entre otros: la dominación de rutas vehiculares; la separación de usos de suelo a través de reglas de zonificación con lo cual se definen áreas residenciales, de equipamiento comunitario, comercio y servicios, e industria; que la mayoría de las compras se llevan a cabo en centros comerciales; se asume que la mayoría de las personas viajan en automóviles y se manejan distintas densidades residenciales de acuerdo al grupo de ingreso, definiendo con esto unidades habitacionales diferenciadas (Watson, 2009:175). Destaca que dicho modelo no se ajusta al modo de vida de la mayoría de los habitantes de las ciudades informales y esto contribuye a su marginación socioespacial. Watson habla en particular de la forma en que la ciudad formal y planeada excluye a quienes no cuentan con los recursos de vivir en ésta, generando una ciudad informal al exterior, fuera de la visibilidad cotidiana -como es el caso de Brasilia- y al interior mediante el comercio en los espacios y vías públicas ó a través de refugios informales que albergan a población marginada. Asimismo destaca que los planes maestros y programas de zonificación hacen que la posibilidad de obtención de vivienda para los pobres sea inalcanzable, lo cual resulta en un alto grado de ilegalidad en el desarrollo de las ciudades.

La informalidad ha sido parte del proceso de industrialización y urbanización de las ciudades latinoamericanas y de México. En el caso de Tijuana, lo informal se encuentra incorporado en el tejido urbano, en condiciones de marginación, pero como un componente visible en el paisaje urbano.

En México el orden urbano se caracteriza, como en otras latitudes, por ser una composición entre lo viejo y lo nuevo. Para abordar las manifestaciones del urbanismo contemporáneo en ciudades latinoamericanas resulta útil retomar las aportaciones de Duhau y Giglia (Duhau y Giglia, 2008, 2012). Estos autores realizan una reflexión sobre la afirmación que se ha hecho con respecto a las ciudades contemporáneas como tejidos urbanos fragmentados social, espacial y culturalmente –como ha sido abordado por Soja y otros- en el sentido de que es difícil abordar esta conceptualización sin tomar en cuenta que

dichos fragmentos son interdependientes en un orden urbano¹² determinado. En este sentido, destacan que para abordar las metrópolis contemporáneas es necesario rescatar la forma que tomó la metrópolis fordista en sus contextos específicos.

Para el caso latinoamericano, por ejemplo, hablan de la metrópolis post-desarrollista o el fordismo periférico, el cual se caracterizó por una rápida industrialización y una fuerte migración interna que implicó un desfase entre oferta y demanda de vivienda para clases trabajadoras y la producción de fraccionamientos legales e irregulares en áreas alejadas del centro de la ciudad (Duhau y Giglia, 2012: 179).

Partiendo del análisis de la estructura espacial del área metropolitana de la ciudad de México, Duhau y Giglia destacan las diferentes formas de producción del espacio habitado de acuerdo a los distintos contextos, ordenes urbanos o “ciudades” que coexisten en la metrópoli. Los autores distinguen seis tipos de ordenes urbanos o ciudades que componen el paisaje urbano del área metropolitana, en los cuales “se combinan modalidades específicas de organización del espacio urbano; usos dominantes del espacio público y formas específicas de articulación del espacio público con el espacio privado; tipos dominantes de problemas y significados asociados con el residir y el habitar; y conflictos dominantes por el espacio.” (Duhau y Giglia, 2008: 154).

Esta tipología de distintas formas de *ciudades* son: 1) La ciudad central o espacio disputado debido al conflicto constante entre residentes, comerciantes, grupos políticos, sector informal, entre otros grupos que tienen una presencia cotidiana en el centro de la ciudad; 2) la ciudad del espacio homogéneo, que representa la figura tradicional del fraccionamiento donde predomina el uso habitacional; 3) la ciudad del espacio colectivizado, que refieren a los conjuntos habitacionales; 4) el espacio negociado, que refiere a las colonias populares y autoconstruidas en donde vive una gran mayoría; 5) el espacio ancestral, que refiere a los pueblos que han sido incorporados a la ciudad y que representa el conflicto entre

¹²Utilizan el concepto de orden urbano como: “el conjunto de normas y reglas tanto formales (pertenecientes a algún nivel del orden jurídico) como convencionales, a los que los habitantes de la ciudad recurren, explícita o tácitamente, en su interacción cotidiana en el espacio urbano y por medio de las cuales establecen sus expectativas y organizan sus prácticas relacionadas con los usos, la apropiación y los significados atribuidos a los espacios y artefactos de la ciudad” en (Duhau y Giglia, *op. Cit.* : 166)

pobladores originarios y nuevos residentes, finalmente 6) el espacio insular, que refiere a la fragmentación evidente con los conjuntos cerrados que han proliferado a partir de los años noventa y que son característicos de desarrollos para clases medias y altas así como para el sector popular mediante los conjuntos urbanos de interés social.

No obstante que el análisis que realizan Duhau y Giglia parte de un contexto metropolitano de diferente escala a la de la región de estudio que se presenta¹³, algunos de los fragmentos o divisiones del espacio residencial identificados en la Ciudad de México se pueden observar en el caso de Tijuana y en otras ciudades mexicanas contemporáneas, en particular los dos tipos de fragmentos que corresponden a nuestro objeto de estudio: el espacio negociado de los asentamientos que surgieron de forma irregular y el espacio insular, en particular, el que corresponde a los grandes conjuntos de vivienda de interés social que en este trabajo se definen como desarrollos urbanos legales.

En este sentido se puede identificar que los asentamientos irregulares, aunque continúan desarrollándose en diversas ciudades, es un orden o un fragmento urbano que se relaciona con el fordismo periférico latinoamericano; mientras que los desarrollos urbanos legales que han predominado en las ciudades mexicanas actuales representan, de acuerdo con estos autores, uno de los cambios que se observan en las formas de producir y organizar los nuevos espacios urbanos.

2.1.1 Estudios sobre los asentamientos irregulares en México

Una de las características de las ciudades mexicanas y de América Latina en general ha sido la preponderancia de los asentamientos informales y la autoproducción de la vivienda como la solución habitacional masiva al alcance de los sectores populares (Connolly, sin año; Duhau, 1998).

El hábitat popular, definido como “grandes extensiones de asentamientos irregulares auto producidos, de modo incremental por sus habitantes, donde vive buena parte de las

¹³La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) está compuesta por 76 municipios (52 de ellos son municipios centrales) que integra partes de Hidalgo y el Estado de México al Distrito Federal, mientras que la Zona Metropolitana de Tijuana está compuesta por solo 3 municipios y es un proceso relativamente nuevo (CONAPO, 2012b)

clases subalternas de las ciudades latinoamericanas desde el segundo tercio del siglo veinte” (Connolly, sin año: 2), es una forma de producción social de la ciudad a la que también se le ha denominado “urbanización popular”, la cual se basa en la ocupación, fraccionamiento y compraventa ilegal de predios (Duhau, 1998) en terrenos de propiedad privada o pública localizados, por lo general, en los márgenes de la mancha urbana de las ciudades.

Existen diferentes términos que hacen referencia al fenómeno territorial en cuestión: favelas, asentamientos irregulares, *slums*, colonias populares, barriadas, etcétera, las cuales aluden a un espacio que ha surgido de manera informal con el asentamiento de familias en terrenos sin infraestructura ni servicios. Se les ha llegado a denominar también como asentamientos paracaidistas arguyendo al carácter espontáneo con el cual terrenos que anteriormente eran despoblados comienzan a ser habitados por familias que van incrementando de forma progresiva con el desarrollo del asentamiento. No obstante, más que ser una cuestión espontánea, el fenómeno de la construcción informal de colonias populares tiene un trasfondo que genera patrones repetitivos como son: las características de los terrenos -por lo general de difícil acceso, en zonas de riesgo y alejados de la urbanización-; las modalidades que genera el mercado irregular del suelo; las formas de organización de la población para acceder a los recursos y servicios urbanos; así como los tipos, modos y temporalidad de la construcción de las viviendas (Duhau y Giglia, 2008: 329). Estos autores definen el proceso de urbanización popular como una domesticación del espacio, en el sentido de que, a través de acciones individuales y colectivas, se transforma un espacio natural en un territorio. En este sentido, esta aproximación se relaciona con las aportaciones de Giménez sobre cómo un espacio se transforma en un territorio mediante la apropiación. La acción de domesticar el espacio implica convertir algo hostil e inhóspito en un espacio habitable.

De acuerdo a Villareal y Castañeda, la acción del Estado con respecto a los asentamientos populares “ha girado entre la represión, la tolerancia y el fomento de acciones populares sobre el espacio, estimulando la ilegalidad en contraste con la política discursiva en la que se sustentan los objetivos urbanísticos formales” (1988 citado en Sánchez, 1993: 9). A esta política o tratamiento de la irregularidad por parte del gobierno ha sido identificada

también como una política de dos caras: es decir, por una parte se lleva a cabo un proceso de regularización, no obstante que se trata de desalentar dicho fenómeno en el discurso.

En algunos casos se ha detallado que la informalidad puede ser deliberada como una táctica para evadir y mantener en un distanciamiento contenido a grandes comunidades empobrecidas con falta de servicios, con carencias y en la estigmatización de los bordes urbanos (Yiftachel y Yacobi, 2003 en Watson, 2008: 177). En este sentido, también se ha señalado que la precariedad es funcional para la acumulación capitalista con lo cual el acceso a la vivienda de manera informal es una manera de traspasar los costos de los bajos salarios de los trabajadores (González, 2012).

Existen diversas aproximaciones al estudio de los asentamientos irregulares a nivel internacional y en la composición de lo que se le ha denominado “el paradigma latinoamericano”; teorías y aproximaciones que parten, en primera instancia, de distintas formas de preguntarse el fenómeno y el método con el cual se busca contestar las mismas (Connolly, sin año). Considerando lo anterior, Connolly identifica cuatro aproximaciones al análisis del hábitat y asentamientos populares: desde el positivismo donde lo irregular es una característica observable y medible de forma externa al investigador; postpositivismo o realismo crítico a partir del cual se busca transformar la realidad observada; interpretativa o construcciónista donde lo formal y lo informal son parte de un mismo fenómeno y la ciudad se concibe como “un todo”, y finalmente el relativismo y/o postestructuralismo en donde se concibe la ciudad y el hábitat popular como un construcción social (Connolly, sin año: 4-5). Estas categorías no son necesariamente excluyentes y la mayoría de aproximaciones y estudios empíricos en realidad son una mezcla ecléctica de diversos enfoques.

Las primeras respuestas que el fenómeno suscitó en los estudios académicos fue asombro, rechazo, propuestas de desalojos e incluso, como en el caso de Enrique Beltrán, que los consideraba “hongos de pobreza” (Beltrán, 1958 en Connolly, sin año: 11). Paulatinamente y conforme se generaron estudios e inventarios en países de América Latina, incluido México, se comenzó a registrar el proceso de expansión urbana acelerada, así como los procesos de mejoría y consolidación de los barrios populares, lo cual incidió en que desde estudios académicos y gubernamentales comenzaran a abordar a los asentamientos

irregulares no solo como un problema, sino también como una solución al déficit de vivienda de las ciudades latinoamericanas y la necesidad de atenderlos como asentamientos permanentes (Bolívar, 1987 en Connolly, sin año).

En un segundo momento se puso un mayor énfasis en la transformación de la realidad social a partir de estudios de corte marxista o críticos. En este sentido, las teorías debatían cómo resolver o transformar la realidad de los asentamientos populares más que en cómo aproximar o abordar el fenómeno de forma metodológica. Otra de las incursiones más características de los estudios pospositivistas de corte marxista fue la crítica a la legitimación de los asentamientos irregulares, en tanto se argumentó que contribuyen a la desigualdad y a la acumulación del capital (Pradilla, 1982). Esta corriente dentro de los estudios urbanos sobre asentamientos irregulares parte del contexto de resurgimiento del marxismo en la geografía y las ciencias sociales.

Existe otra vertiente importante de estos estudios, que son los que se refieren a la regularización. Una gran cantidad de textos se han generado ya sea en pro o en contra de regularizar las propiedades y asentamientos irregulares. Desde las posturas que están en contra de la regularización se detalla que éstos no deben de ser reconocidos por el gobierno (Pradilla, 1982) y que la regularización puede generar o alentar el surgimiento de más asentamientos ilegales, así como el encarecimiento general del precio del suelo urbano (Smolka, 2003 en Connolly, sin año: 24). Asimismo, se ha planteado el cuestionamiento de si se debe de llevar a cabo el fomento a la regularización y cuáles deben de ser los incentivos y controles para llevarlas a cabo.

En un tercer momento en el desarrollo del paradigma latinoamericano se concibió lo irregular como parte del orden urbano de las ciudades más que algo que prescriptivamente deba dejar de existir (Connolly, sin año; Duhau y Giglia, 2008). Como menciona Connolly con respecto a los estudios de Bolívar: “El hábitat popular ya no desafía los sueños de la modernidad, al constituirse en forma de urbanización mayoritaria en buena parte de las ciudades latinoamericanas, es parte permanente del paisaje urbano latinoamericano” (Bolívar 1987 en Connolly, sin año: 29). El objeto de estudio es la ciudad en su totalidad y no solo los asentamientos irregulares, los cuales se estudian en perspectiva y relación con otros

fenómenos como la segregación, los riesgos ambientales y fenómenos socioespaciales, así como la reciprocidad existente entre el mercado formal e informal de vivienda.

Clara Salazar, por su parte, ubica tres vertientes en los estudios de la informalidad: aquellos que derivan de la teoría de la marginalidad; aquellas que plantean la cuestión de los derechos económicos y las que parten de la consideración de las cuestiones jurídicas (Salazar, 2012).

Si bien existe una gran cantidad de estudios sobre los asentamientos irregulares, en su mayoría se han enfocado a encontrar las causas de la urbanización irregular, así como en los aspectos económicos, socioespaciales, políticos y jurídicos de los mismos. En menor grado se ha estudiado las implicaciones, experiencias y significados del hábitat en un asentamiento irregular (Duhau y Giglia, 2008; Giglia, 2012), perspectiva que se relaciona con nuestro objeto de estudio.

2.1.2 Estudios sobre desarrollos urbanos legales

Los desarrollos urbanos legales, también conocidos como conjuntos urbanos homogéneos, desarrollos periféricos legales, desarrollos habitacionales de interés social -entre otros términos- son un tipo de enclave cerrado de interés social que, aunque comparte algunos rasgos con su contraparte de clases medias y altas, por ejemplo, la homogeneidad y la ruptura con el resto de la ciudad, lo hace desde posiciones sociales distintas (Duhau y Giglia, 2008). Los desarrollos urbanos legales han proliferado en las ciudades mexicanas a partir de los años noventa con los cambios que ha tenido la política habitacional en México y, en particular, a partir de la reforma al financiamiento a la vivienda. Bajo este enfoque, el paisaje urbano y periurbano de las ciudades mexicanas se ha transformado radicalmente en los últimos años. Esta producción masiva de vivienda unifamiliar -de entre 30 y 50 metros cuadrados- ha despertado varias críticas (Connolly, 2009). De acuerdo con Monkonnen (2009, 2012) se pueden identificar tres consecuencias directas del modelo actual: 1) el surgimiento de grandes firmas desarrolladoras con una relación estrecha con el gobierno, 2) alta densidad y locación periférica de muchos de los desarrollos donde el costo del suelo es más barato, lo que puede tener un impacto negativo en los tiempos, congestión y recursos de transporte de los habitantes de estas zonas, y 3) que el acceso restringido al sistema de

financiamiento genera mayor segregación por ingreso que aquellos asentamientos incrementales. Asimismo se ha destacado que este modelo de mega desarrollos de viviendas carecen de elementos para el desarrollo de un tejido urbano, lo cual puede generar problemas en las dinámicas de apropiación del espacio y una reducción en la privacidad de las familias, entre otras problemáticas estructurales (Esquivel, 2006; Borja y García, 2005).

Dado que la construcción de desarrollos unifamiliares legales y su proliferación en ciudades mexicanas son relativamente recientes, los estudios que abordan la problemática no son tan abundantes como aquellos sobre la urbanización popular. Se ha resaltado, por ejemplo, la importancia de tomar en cuenta la habitabilidad en la conformación de una política de desarrollo urbano y habitacional que considere no sólo el espacio privado de la vivienda y los factores esenciales para la misma, sino el entorno urbano en el cual se inserta, resaltando que los conjuntos característicos de la política de vivienda se generaron, en su mayoría, lejos de los centros de trabajo y cultura (Coulomb, 2006); el papel protagónico de las desarrolladoras inmobiliarias en la política de vivienda (Esquivel, 2006) y el énfasis que ésta pone en la construcción de la vivienda, más no en su dignificación (Connolly, 2006), así como en la importancia de la planeación y accesibilidad del equipamiento urbano de los conjuntos habitacionales en los cuales no se ha otorgado un espacio suficiente para los comercios “de barrio”, dando prioridad a las grandes cadenas comerciales, mismo que ha incidido en el uso de la vivienda para otros destinos más allá del habitacional (Maya, 2006). En el caso de Tijuana se han abordado desde la perspectiva de los “fraccionamientos cerrados” (Gallegos, 2009; López, 2008).

Gallegos Carrasco analiza el impacto que tiene el *boom* de la construcción y los bienes raíces en la rápida expansión de la superficie de la ciudad, la migración y la relación de dicha expansión con la proliferación de fraccionamientos cerrados¹⁴ (Gallegos, 2009). Asimismo Liliana López Levi (2008: 121) pone énfasis en el desarrollo de los fraccionamientos cerrados en Tijuana desde el enfoque de la escuela postmoderna, los enclaves fortificados y el imaginario de la seguridad, el miedo y el confort que llevan a los

¹⁴Este análisis realizado por Gallegos es producto del proyecto de investigación “Comunidades cercadas, experiencia de una arquitectura y urbanismo alternativos. A la luz de la experiencia en la frontera norte de México 1980-2003” coordinado por el Dr. Eloy Méndez del Colegio de Sonora con financiamiento de SEP-CONACYT.

residentes a optar por este tipo de vivienda que, en la práctica, no aportan dichos elementos a su vida cotidiana y terminan siendo una utopía conforme empiezan a decaer los espacios.

Alicia Lindón, a través de un análisis cualitativo del Valle de Chalco en el área periurbana de la ciudad de México, concluye que a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos en donde el imaginario de la suburbanización prevaleciente es la *topofilia*, en el caso del Valle de Chalco se ha materializado por una *topofobia*, a través de una constante preocupación por la criminalidad del área y el miedo a los espacios abiertos, el espacio público y las vías públicas en general (Lindón, 2006).

Duhau y Giglia (2008) retoman una perspectiva de análisis macro y micro de las “ciudades” o fragmentos que componen el orden urbano metropolitano a partir de la revisión de datos estadísticos y geográficos, así como trabajo de campo en la zonas de estudio. De esta manera rescatan la experiencia de la metrópoli retomando la relación de las personas con su vivienda en tanto espacio privado, así como con su espacio colectivo de proximidad y las dinámicas de transporte público cotidiano. Para el caso de la ciudad insular de interés social retoman el desarrollo de San Buenaventura en Ixtapaluca. A partir de dicho análisis, los autores rescatan el deterioro de la imagen inicial del asentamiento, en principio homogéneo pero que se modifica a partir de las intervenciones y cambios realizados a las viviendas, así como la improvisación de usos distintos a los planeados en las viviendas y espacios exteriores que, de acuerdo a los autores “hace que en pocos años los conjuntos padeczan una transformación que los hace parecerse a algo así como una colonia popular donde cada casa es diferente de la otra y donde existe una variedad de usos comerciales no previstos en el plan inicial” (Duhau y Giglia, 2008: 419).

Por su parte Elvira Maycotte analiza, en su tesis de doctorado, la importancia de los espacios públicos en la calidad de vida de residentes de desarrollos de vivienda homogénea característica de la política habitacional de la primera década del 2000 en Ciudad Juárez y señala como uno de los problemas de este tipo de desarrollos el modelo de organización vecinal que prescribe el régimen de vivienda horizontal en condominio, lo cual dificulta la participación de los vecinos y el mantenimiento de los espacios comunes (Maycotte, 2007).

En este trabajo se retoma un enfoque cualitativo para analizar las dinámicas sociales de apropiación y construcción social del espacio en un entorno pre construido y con características homogéneas que son representativos en la actualidad, con lo cual se busca aportar al conocimiento de la vida cotidiana, las estrategias y la organización de los vecinos en este tipo de entorno.

2.2 La producción del espacio urbano en México

México es ya un país urbano. De acuerdo a la CONAPO, la población urbana en México pasó de representar el 28 % en 1950 con apenas 28 ciudades; a 55 % en 1980 con 277 ciudades y 72.3 % en 2010, con un sistema urbano compuesto por 384 ciudades (CONAPO, 2012a: 21). En este sentido, resulta fundamental conocer de forma profunda la manera en cómo se construyen las ciudades en dónde habitan estos moradores urbanos, y cuáles son las dinámicas y experiencias en el día a día de los mismos.

Como ya se ha mencionado, los espacios urbanos se construyen y organizan a partir de distintas formas de producir el espacio habitable, de la expansión y transformación del tejido urbano mediante la agregación sucesiva de nuevos espacios a los viejos ordenes urbanos; así como los procesos de cambio y renovación de espacios ya urbanizados (Duhau y Giglia, 2008), de tal forma se compone el mosaico urbano-residencial de las ciudades mexicanas contemporáneas.

La división social del espacio urbano residencial (DSER), o dicho de otra manera, la manera en que se distribuyen grupos sociales definidos en términos de estrato socioeconómico, etnia, clase u otro componente común, es producto de la propia lógica del mercado inmobiliario y de prácticas y/o políticas segregativas. En el caso mexicano no existen prácticas sociales coercitivas en torno a la segregación, no obstante que las políticas contribuyen a la exclusión de grupos determinados y a reforzar la distribución que fomentan las propias prácticas de mercado, de tal forma que:

En ausencia de prácticas sociales coercitivas o de políticas activamente destinadas a la exclusión [...] la DSER resultará de las formas pasadas o actuales de producción del espacio residencial que determinan, a través del funcionamiento del mercado inmobiliario, el tipo de vivienda y las áreas en las que la misma estará localizada, de acuerdo con el nivel socioeconómico de los hogares (Duhau y Giglia, 2008: 155).

Siguiendo esta lógica, las desarrolladoras basan su producción de vivienda tomando en cuenta el estrato socioeconómico al cual está destinada, por lo cual el costo inicial del suelo es fundamental, mismo que estará en función de su localización con respecto al resto de la ciudad y su accesibilidad. De tal forma, el mercado inmobiliario tiende a reproducir prácticas de segregación y exclusión de grupos sociales, lo cual es parte de la tendencia inercial de la distribución social del espacio residencial mediante la cual se conforman distintos barrios y distritos jerarquizados socioespacialmente (Duhau y Giglia, 2008: 156).

Las políticas públicas también contribuyen a esta producción del espacio. Mediante el esquema de financiamiento a la vivienda; el acceso a la adquisición de una casa -determinada por el ingreso de las personas- tenderá a estar sujeta a la localización elegida por las desarrolladoras debido al costo bajo del suelo, generalmente alejados de los centros y lugares de trabajo, contribuyendo y exacerbando un modelo de distribución excluyente. Asimismo, las propias normas de zonificación urbana contribuyen a su jerarquización. A continuación se abordarán de forma puntual, la reformas que han imperado en el esquema de la política de vivienda en México como un preámbulo al de estudio que son las dinámicas de apropiación y construcción social de dos tipos de entornos urbano -residenciales que son producidos –en parte- por estos procesos.

2.2.1 La vivienda en la segunda mitad del siglo XX: Procesos y actores

La política de vivienda en México ha estado condicionada por el contexto sociohistórico y económico en el cual se implementa. México siempre ha tenido un problema de oferta de la vivienda. La rápida industrialización y expansión de las ciudades en México, como en América Latina, tuvo como consecuencia la proliferación de colonias populares o asentamientos irregulares. A partir de la década de 1950 el Estado comenzó a adquirir un papel central y asumir el rol de responsable en la provisión de vivienda (Schteingart, 1989), no obstante fue a partir de los 1960s cuando se puede identificar el papel central del Estado en los programas de financiamiento de la vivienda. En 1962 se llevó a cabo una reforma a la Ley General de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares mediante el cual se eliminó una de las barreras que dificultaban a personas de bajos recursos acceder a créditos para la vivienda. De tal manera, señala Schteingart “antes de 1962 la producción de vivienda

financiada por el Estado era muy limitada (de apenas 3 400 viviendas anuales en todo el país) y en ella predominaba la acción del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para Trabajadores del Estado (ISSSTE) y del Instituto Mexicano de Interés Social (IMSS)[...]" (1989: 139), de tal manera, esta oferta de vivienda financiada por el Estado era en cierta medida aprovechada de forma general por empleados públicos.

A Partir de dicha reforma se creó el Fondo de Operación y Descuento Bancario de la Vivienda (FOVI) y el Fondo de Garantía y Apoyo a los Créditos para la Vivienda (FOGA), iniciativas que antecedieron al Sistema del Fondo Nacional de la Vivienda, en 1972 y con lo cual se creó el Instituto Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) y el Fondo de la Vivienda Militar (FOVIMI). De estos fondos creados para los distintos sectores de trabajadores (de la empresa privada, del Estado y de las Fuerzas Armadas), el INFONAVIT fue el que tuvo el mayor impacto en la producción de vivienda en México (Schteingart, 1989: 140-141).

El INFONAVIT ha pasado por una serie de reformas en la forma en la que opera; las más recientes en la década del 90. En un principio, el INFONAVIT operaba toda una cadena de producción de vivienda, desde servicios hipotecarios, hasta la construcción de la vivienda y el financiamiento a partir de la retención de impuestos (5 %) de los empleados formales (Monkkonen, 2009). Las unidades de vivienda eran sorteadas entre los trabajadores, no obstante que era un mecanismo que aunque incrementó la producción de vivienda en México, eran constantemente acaparadas por uniones y otros grupos allegados al poder político (Monkkonen, 2009). Este esquema, aunado a la crisis económica de principios de la década de los ochenta tuvo como consecuencia que el INFONAVIT se viera afectado no solo por los bajos niveles de captación de retenciones, sino por el incremento en los costos de la construcción. Esta serie de procesos y una nueva política económica a finales de la década de los ochenta contribuyeron a la reforma al esquema de financiamiento de INFONAVIT y a su reestructuración en 1992.

2.2.2 Reforma al esquema de financiamiento para la vivienda

La reforma a la Ley del INFONAVIT en 1992 consistió, principalmente, en la división de las responsabilidades que anteriormente agrupaba INFONAVIT hacia una descentralización de funciones. INFONAVIT se encargó estrictamente del financiamiento a la vivienda en un sistema de tipo bancario que se enfocó a proveer préstamos más grandes con mayores tasas de interés, acompañado de políticas más estrictas de cobranza (Puebla, 2002 citado en Monkkonen, 2009).

En 1997 el INFONAVIT pasó otra reforma con la cual se eliminaron una serie de restricciones que permeaban anteriormente. A partir de esa reforma se permitió que con el crédito de INFONAVIT se pudieran comprar casas usadas, las casas compradas con INFONAVIT pudieran ser vendidas a personas no adscritas a INFONAVIT y, uno de los puntos más importantes, que se pudieran combinar créditos de INFONAVIT con el de otras instituciones financieras (Monkkonen, 2009: 16). De esta manera, el número de créditos otorgados por INFONAVIT se incrementaron de 70,000 al año a finales de los 80, a más de 100,000 en 1998 (Monkkonen, 2009).

La combinación entre la mayor flexibilidad en el esquema de financiamiento a la vivienda, y el retiro de esta institución de las labores de construcción, tuvieron como consecuencia el incremento exponencial de la producción de vivienda por parte de desarrolladoras privadas que a partir de las últimas dos décadas del siglo pasado se comenzaron a figurar como entidades principales de la producción de vivienda en México.

Algunas de las críticas a este modelo que terminó de consolidarse en la primera década de los 2000 radica en la gran concentración de la producción de vivienda en las principales desarrolladoras del país –por ejemplo, en el reporte anual de la Fundación Centro de Investigación y Documentación de la Casa, A. C. (CIDOC) del 2012 se indicó que tres de las desarrolladoras que se cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (Geo, Homex y Urbi) concentraban el 90% del total de vivienda vendidas en ese año (CIDOC, 2012); y otros factores que ya se han mencionado como la densidad de viviendas, la ubicación periférica de los desarrollos, los impactos negativos en la morfología urbana, en el transporte y la congestión vehicular de las ciudades debido a infraestructura no adecuada, y la segregación

generada por el acceso restringido al financiamiento de vivienda debido a que tienden a localizar en un mismo desarrollo o sección a personas con un nivel de ingreso similar (Monkonnen, 2009).

A estas críticas que identifica Monkonnen, se puede agregar a su vez la baja posibilidad de acceso a créditos que personas que laboran en el sector informal tienen al esquema de financiamiento y, por lo tanto, que no contribuye a la reducción o prevención de generación de asentamientos irregulares. Asimismo, Connolly indica que incluso, al haber complicaciones en el cumplimiento de pagos de las viviendas, se contribuya al incremento de personas residiendo en asentamientos irregulares cuando se vean obligados a abandonar las viviendas que no pueden pagar (Connolly, 2009).

El modelo actual básicamente ha consolidado la idea de que el derecho a la vivienda implica el derecho a la propiedad, y con esto se ha fomentado el otorgamiento de créditos para la adquisición de la vivienda. Dicho proceso ha desatado la producción masiva de la misma en ciudades mexicanas, transformando en poco tiempo espacios periurbanos en espacios urbanizados, con un modelo de vivienda y de urbanidad que no considera las dinámicas, necesidades y problemas que se generan en los mismos una vez habitados y proyectados a futuro. La homogeneidad de las viviendas y sus reducidas dimensiones, son factores que facilitan las economías de escala en la producción de las mismas, no obstante se considera que contribuyen, a su vez, a las dinámicas sociales que se generan y las expectativas a futuro que puedan tener sus habitantes. La reforma al financiamiento a la vivienda iniciada en los noventa se enmarcó en el contexto de liberalización económica y la implementación de una serie de políticas que se caracterizaron por el retiro del Estado en la intervención y/o satisfacción de demandas de sectores populares. De tal manera, la reforma a la política de la vivienda se ha caracterizado por una búsqueda de la rentabilidad de la inversión y la recuperación total de los créditos otorgados por los organismos de vivienda (Mellado, 2013).

La década 2000-2010 fue un periodo explosivo en materia de producción de vivienda; y una etapa en la cual se fue testigo de la transformación del paisaje de las ciudades mexicanas. Una de las políticas que definieron el sexenio de Vicente Fox fue, precisamente,

la política en este sector. En la política de vivienda 2001-2006 *Casa y Hogar para cada quien; una tarea contigo* de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (CONAFOVI), se estimó que para 2010 habría alrededor de 30 millones de hogares, lo que se reflejaría en una demanda anual promedio de 731 mil 584 unidades de vivienda nuevas para cubrir las necesidades de crecimiento. De tal manera, se fijó la meta de “alcanzar un ritmo de financiamiento y construcción de vivienda de 750 mil unidades en el 2006, cifra que deberá sostenerse al menos en ese nivel, a partir de ese año” (DOF, 2002: 21), y un aproximado de tres millones de créditos hipotecarios para la adquisición de vivienda nueva (Mellado, 2013).

En el sexenio de Calderón (2006-2012) se continuó con la política de vivienda iniciada en el sexenio anterior y, de tal forma, se fijo como meta llegar a más de 6 millones el número de financiamientos para la vivienda, de los cuales a 2011 ya se habían otorgado un aproximado de 5.4 millones de financiamientos (CONOREVI, 2011).

2.2.3 Tipología de la vivienda

Si bien existe una continuidad en la política de vivienda de los sexenios de Fox y Calderón, la tipología de la vivienda varía entre programas. En el sexenio de 2001 a 2006 la política se centró en el punto cuantitativo, tanto de otorgamiento de créditos como de construcción de vivienda; y dejó de lado el aspecto cualitativo; partió, en primera instancia, de lo financiero y del papel del mercado como instancias rectoras del sector, tal es así que los documentos de trabajo de CONAFOVI en este periodo no hacen mención de las características de la vivienda en cuanto a diseño y calidad (Mellado, 2013) y se limita a clasificarla de acuerdo al grupo de ingreso de la población y el total de metros cuadrados de construcción.

De tal forma, en la publicación de Programa Sectorial de Vivienda en el Diario Oficial de la Federación en el 2002 se dividió los tipos de vivienda producida en el país en seis categorías:

- Básica, que es la vivienda de hasta 30m² que de acuerdo a la estimación realizada en ese año a partir de indicadores socioeconómicos, se dedicaría el 72.5 por ciento de la

oferta y que tiene como grupo destino aquellos que tienen hasta 3.5 salarios mínimos (s. m.) de ingreso;

- Social, definida como aquella que tiene una superficie de construcción variable de 31 a 45 m² a la cual se enfocaría 14.9 por ciento de la oferta de vivienda producida y que está destinada a un grupo de ingreso entre tres y menos de cinco s. m.;
- Económica, que tiene una superficie de construcción entre 46 y 55 m² a la cual estaría dirigida el 8.5 por ciento de la producción de vivienda y que corresponde a un grupo de ingreso entre los cinco y diez s. m.
- Media, es la vivienda con una superficie de construcción variable entre 56 y 100 m²;
- Media alta, es la vivienda con una superficie de construcción variable entre 101 y 200 m²;
- Residencial, que es la vivienda con una superficie de construcción mayor a 200 m²

Los grupos de ingreso a los cuales se dirigen las últimas tres categorías de la vivienda corresponde a aquellos que ganan más de diez s. m. y que correspondía al 8.5 por ciento de la oferta habitacional estimada en 2002 (DOF, 2002)

La tipología de vivienda, definida al 2010, considera el precio final en el mercado, la forma de producción y la superficie construida o número de cuartos y, se compone por vivienda de interés social que agrupa la vivienda económica, popular y tradicional; y media, residencial y residencial plus, las cuales se construyen ya sea en conjuntos habitacionales o bien en fraccionamientos (cuadro 2. 1).

Cuadro 2.1 Clasificación de la vivienda por precio promedio, 2010

Promedios	Económica	Popular	Tradicional	Media	Residencial	Residencial Plus
Superficie construida promedio	30 m2	42.5 m2	62.5 m2	97.5m2	145m2	225m2
No. de veces el Salario mínimo mensual (al D.F.)	hasta 118	de 118.1 a 200	de 200.1 a 350	de 350.1 a 750	de 750.1 a 1,500	mayor de 1,500
Número de cuartos	Baño, cocina, área de usos múltiples	Baño, Cocina, Estancia-Comedor, de 1-2 recámaras	Baño, Cocina, Estancia-Comedor, de 2-3 recámaras	1.5 Baños , Cocina, Estancia-Comedor, de 2-3 recámaras, Cuarto de servicio	De 3 a 5 Baños, Cocina, Estancia-Comedor, de 3 a más recámaras, Cuarto de servicio, Sala familiar	De 3 a 5 Baños, Cocina, Estancia-Comedor, de 3 a más recámaras, De 1-2 Cuarto de servicios, Sala familiar

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Código de Edificación de Vivienda, 2010, Gobierno Federal

El precio máximo por tipo de vivienda, según un informe de CONOREVI era en 2010, de 223.7 miles de pesos para la vivienda económica; 355.1 miles de pesos la vivienda popular sin subsidio; 611.7 miles de pesos la vivienda tradicional; 1 310.8 millones de pesos para la vivienda media y 2 662.6 millones de pesos y más para las viviendas tipo residencial y residencial plus (CONOREVI, 2011)

Las viviendas se clasifican, a su vez, por el número que alojan en un lote. De tal forma pueden ser viviendas unifamiliares que son: a) de un nivel, b) de dos niveles; o puede ser vivienda multifamiliar que comprende: c) dúplex, d) de un nivel, e) de dos niveles, f) de cinco niveles y g) de más de cinco niveles.

Los condominios en donde se alojan las viviendas pueden ser horizontales, verticales o mixtos. El condominio horizontal representa la “modalidad en la cual cada condómino es propietario de un área privativa del terreno, y en su caso, de la edificación que se construya en ella, a la vez que es copropietario de las áreas, edificios e instalaciones de uso común” (CONAVI, 2010: 56). En la delimitación del caso de estudio de la presente investigación, se enfoca a los desarrollos urbanos, en régimen condominio horizontal y en el cual se incluyen viviendas unifamiliares y multifamiliares de un nivel, dos niveles, así como multifamiliares dúplex.

Debido a que la modalidad del régimen condominio implica a su vez la copropiedad sobre elementos y partes comunes del inmueble, éstos deben de contar con una normatividad mínima en torno a la organización y el reglamento del condominio o fraccionamiento que

“permita la operación, convivencia, mantenimiento y mejora de los conjuntos habitacionales y de la calidad de vida de quienes los habitan” (CONAVI, 2010: 56). En éste se define, entre otras cosas, la representación del condominio ante la autoridad, las obligaciones de los propietarios, el comité de vigilancia, entre otros aspectos como el mantenimiento del orden estético del conjunto.

De acuerdo a las definiciones del Código de Edificación de Vivienda 2010, se entiende por conjunto habitacional toda unidad habitacional, fraccionamiento o agrupamiento de vivienda en cualquiera de sus modalidades; así como la división de un terreno en manzanas y lotes para la vivienda, equipamiento, comercio y servicios con una o más vías públicas (CONAVI, 2010: 59). Asimismo, los desarrollos habitacionales se clasifican como urbanos cuando se encuentran dentro o integrados en centros y/o subcentros de población; y cuando se encuentran fuera del polígono del programa de desarrollo urbano deben de estar inscritos en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano y promover la integración social a través de tipologías de vivienda y establecimiento de equipamiento. Se reglamenta, a su vez, promover la diversidad al interior de los desarrollos habitacionales urbanos, por ejemplo, cuando se componen de más de 250 viviendas, que incluyan dos tipologías y dos prototipos de vivienda; en “desarrollos de más de 1,000 viviendas se deben promover cuando menos dos tipologías de vivienda y tres prototipos y en desarrollos de más de 5,000 viviendas se deben utilizar cuando menos tres tipologías y cinco prototipos de vivienda” (*loc. Cit.*).

Debido a que los desarrollos urbanos que albergan estos tipos de modalidades de vivienda generan, en un corto periodo de tiempo, áreas urbanizadas con miles de viviendas de estilo homogéneo -en el caso de las de interés social, de reducidas dimensiones- su desarrollo prolífico en la década pasada y las manifestaciones actuales de los mismos contribuyen al cuestionamiento en torno a la relación entre la construcción de desarrollos de vivienda y las ciudades que se están desarrollando. Hacia el 2013 se había identificado un aproximado de cinco millones de viviendas abandonadas en el país (Muñoz, 2013); a finales de 2013 se había estimado que por cada mexicano con un crédito vigente en el INFONAVIT, hay una casa que ha sido abandonada (Reyes y Cabrera, 2013) y la estrategia de contrarrestar el fenómeno de vivienda abandonada por parte de INFONAVIT fue catalogada como un fracaso, en tanto que de los esfuerzos por vender 39 mil casas entre 2012 y 2013, solo logró la venta

de 7 mil (Alcántara, 2014). En esta línea, Mellado indica que: “Creemos que los desarrolladores de viviendas solo construyen pequeñas viviendas pero no construyen ciudad. Es por esto que el derecho a la vivienda aparezca cada vez más como el derecho a la ciudad, y que la política habitacional tenga que aprender a construir ciudad” (Mellado, 2013: 30). En esta investigación se parte de que los desarrollos urbanos legales que se caracterizan por generar este tipo de vivienda sí están construyendo ciudades, no obstante son modelos cuestionables de ciudad, con efectos sociales, urbanos y ambientales adversos que deben de ser considerados de forma cualitativa para proyectar el tipo de programas y políticas necesarias para la producción y construcción social de entornos urbanos-residenciales y el rescate o regeneración de los ya construidos.

2.3 El desarrollo urbano de Tijuana: antecedentes y características actuales

Tijuana ha tenido un crecimiento económico y urbano determinado por su localización fronteriza y las diferencias estructurales de las regiones adyacentes (Alegria, 2009), siendo factores importantes para la dinámica demográfica la migración y la industrialización.

A partir de la década de 1930, Tijuana comenzó a presentar tasas de crecimiento significativamente mayores a la media nacional, en particular entre las décadas de 1940 a 1960, años en los que superó el 9% anual (Zenteno, 1995). El Programa Bracero (1942) y su finalización en 1964 fue un suceso importante en este proceso. El retorno de miles de mexicanos que carecían de empleo motivó al gobierno federal a implementar el Programa de Industrialización Fronteriza en 1965 (Méndez, 2010), iniciando con esto la vocación regional de la industria maquiladora de exportación. Sin embargo, la ciudad no presentó la misma capacidad de absorción de la fuerza laboral en términos de vivienda (Murrieta y Zambrano, 1993). De tal forma que el flujo migratorio, la vecindad con Estados Unidos y la industrialización contribuyeron a que en la segunda mitad del siglo XX el déficit de vivienda y la emergencia de asentamientos informales (Valenzuela Arce, 1991) se convirtieran en una de las problemáticas más representativas de la ciudad.

En este sentido, el desarrollo urbano de Tijuana desde un principio ha estado marcado por la irregularidad. Alegria y Ordoñez (2005) estimaron que en el año 2000 el 62 por ciento

de la población municipal habitaba en predios que nacieron siendo irregulares y el 57 por ciento de la población económicamente activa vivía en predios irregulares que en ese momento eran irregulares (Alegría y Ordoñez, 2005: 42-44). Esto indica su persistencia y actualidad en el desarrollo urbano de la ciudad.

El crecimiento y expansión urbana que en las últimas décadas del siglo pasado fueron relacionadas con los procesos de invasión y asentamientos irregulares, actualmente se relaciona con el desarrollo de conjuntos urbanos habitacionales de interés social. Se ha destacado que este modelo de mega desarrollos de viviendas carecen de elementos para el desarrollo de un entorno y un tejido urbano, lo cual puede generar problemas en las dinámicas de apropiación del espacio y una reducción en la privacidad de las familias (Esquivel, 2006; Borja y García, 2005 en Connolly, 2009: 15), aunado a que generan necesidades de infraestructura que recaen en los gobiernos municipales sin que éstos hayan sido parte de la conformación de la política nacional (Ziccardi y González, 2013).

En la actualidad la ciudad de Tijuana presenta por lo menos tres características que profundizan la fragmentación espacial de la forma urbana, la segregación de grupos sociales en la ciudad y el acceso a los recursos urbanos de los habitantes: 1) la persistencia de asentamientos informales, 2) la expansión de desarrollos inmobiliarios como parte de la actual política de vivienda para clases trabajadoras y 3) la proliferación de comunidades cerradas para clases medias y altas. En esta investigación, como ya se ha detallado, se pone atención a las primeras dos.

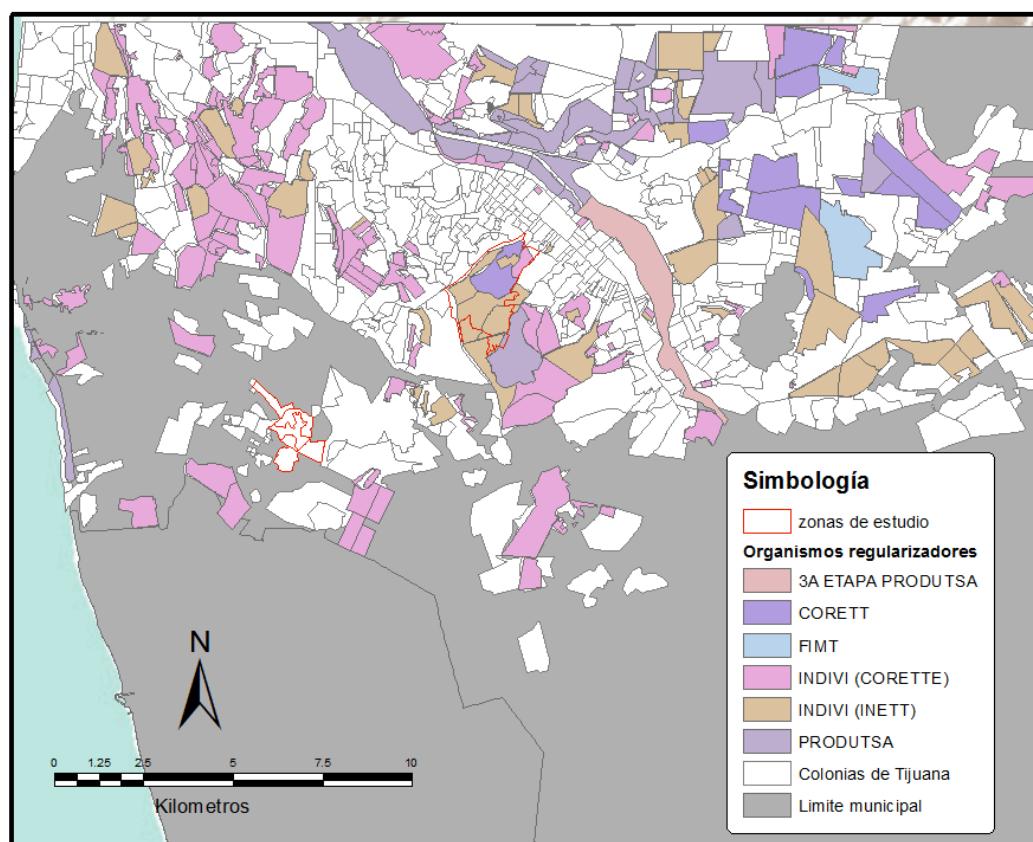
Si bien es cierto que los fraccionamientos o comunidades cerradas son un fenómeno socioespacial que por lo general se asocia con las clases medias y altas; en el caso mexicano no son exclusivas de éstas, sino que se manifiestan como enclaves cerrados en desarrollos unifamiliares y multifamiliares de interés social, tal es el caso del trabajo que Gallegos (2009) realiza sobre los fraccionamientos cerrados de Tijuana. Esto, a su vez, se relaciona con el tipo de expansión y suburbanización que se genera en las ciudades mexicanas caracterizadas por desarrollos de alta densidad poblacional y el tipo de construcción de las viviendas, contrario al modelo suburbano de las ciudades norteamericanas caracterizadas por la baja densidad y la superficie otorgada a jardines y áreas verdes.

Sobre el fenómeno de los asentamientos irregulares, Alegría y Ordoñez destacan que la irregularidad en la tenencia de la tierra ha sido parte del propio crecimiento de la ciudad y su desarrollo urbano. Su distribución en el territorio es ejemplo de este proceso:

La expansión fue rápida, en diferentes direcciones y en gran parte de manera irregular siguiendo el patrón latinoamericano; pero a diferencia de ese patrón, ocurrió casi desde el centro de la entonces pequeña ciudad, y continuó paralela a la expansión legal hasta nuestros días, dando como resultado un patrón disperso de localización de predios irregulares situados desde el centro hasta la actual periferia urbana (Alegría y Ordoñez, 2005: 34).

En este sentido cuando uno recorre las calles de Tijuana puede observar la manera en que se erige el desarrollo urbano irregular de forma paralela con el desarrollo urbano legal. Esto, a su vez, es visible de forma cartográfica (mapa 2. 1).

Mapa 2.1 Asentamientos irregulares en Tijuana por Organismo Regulador, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de base cartográfica provista por el IMPLAN, 2014

En su tesis de maestría y posterior publicación, Valenzuela Arce analiza el surgimiento del movimiento urbano popular en Baja California y el rol de los asentamientos irregulares y sus organizaciones en la producción de las ciudades (Valenzuela Arce, 1991). Como tal destaca la ciudad como un espacio de interacción, dominación social y resistencia. Para este objetivo, Valenzuela se sirve del estudio de diversos asentamientos, entre ellos, la colonia Libertad, como ejemplo de la lucha obrera en Tijuana por un pedazo de tierra; el asentamiento conocido como Cartolandia, en donde ejemplifica los esfuerzos del ejercicio de la planeación para ocultar los asentamientos irregulares y/o pobres de la vista del extranjero a la vez que monopolizó tierras con un valor comercial; y la colonia Camino Verde, que representa uno de nuestros casos de estudio.

La forma en que se produce la vivienda forma parte de la distinción fundamental entre un entorno urbano-residencial y otro. Mientras que en los asentamientos irregulares, al menos de forma inicial, la vivienda se caracteriza por la autoconstrucción que de acuerdo a Hiernaux, implica una reorganización de la economía familiar quienes participan en el lento proceso de la construcción de la vivienda, canalizando sus ahorros para este efecto (Hiernaux, 1986); en el caso de los desarrollos urbanos habitacionales legales, característicos de la política descrita, las familias acceden a una vivienda previamente construida, no obstante que la reestructuración de la economía familiar también forma parte del acceso y pago consecuente de la misma y de los créditos necesarios para su adquisición. Asimismo, cabe notar que en el caso de la vivienda ofertada en los desarrollos urbanos legales también se generan procesos progresivos de adaptación de la vivienda; desde el mejoramiento de interiores, el rediseño de exteriores y, en la medida de lo posible para la economía familiar, de la ampliación de la vivienda.

2.3.1 Desarrollo urbano contemporáneo: asentamientos informales y desarrollos urbanos legales en Tijuana

La ciudad de Tijuana se caracteriza por un tejido urbano que se presenta como un mosaico diverso de fragmentos y órdenes urbanos, dos de ellos siendo los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales. Estos espacios residenciales ejemplifican la manera en que se

distribuyen los grupos sociales en el territorio y las características morfológicas de la ciudad. Algunos de los estudios que se han realizado en los últimos años en torno a los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos habitacionales de tipo de vivienda unifamiliar y multifamiliar de interés social en la ciudad han destacado esto.

En un estudio comparativo que realiza Tito Alegría sobre la forma urbana de la región binacional Tijuana, B. C. y San Diego, California, el autor da cuenta que la distribución residencial de la población por ingreso tiene los siguientes patrones generales en la ciudad de Tijuana: 1) a diferencia de San Diego, en Tijuana las personas con ingreso más alto se concentran en zonas centrales –por la búsqueda de recursos urbanos y de consumo, así como por el conocimiento geográfico y social de la ciudad y la posible herencia familiar- y 2) las personas con ingresos más bajos aunque se dispersan por toda la ciudad, presentan una concentración más alta en la periferia (Alegría, 2009: 331). De tal forma, los costos de transporte son mayores para aquellos que tienen menos recursos y que residen en zonas más lejanas a los lugares de trabajo y consumo que aquellos con mayores ingresos (Alegría, 2004).

Esta distribución de la población por ingreso puede ser relacionada con la geografía de los fraccionamientos cerrados en Tijuana que van desde desarrollos de baja densidad para residentes de ingresos medios a altos localizados en Playas de Tijuana, el corredor Playas-Rosarito y en la zona central de la ciudad; hasta aquellos de mayor densidad localizados al sur de la ciudad como Santa Fe y la zona este, área de la ciudad que presenta mayor expansión urbana y bajo nivel socioeconómico de la población¹⁵ (Gallegos, 2009: 460-463).

Como también menciona Alegría:

La segregación creciente hacia la periferia [...] podría estar relacionada con el crecimiento urbano. Los nuevos asentamientos legales periféricos [...] promovidos por grandes inversiones privadas han comprendido viviendas de precios similares que alojan personas de ingresos similares. En Tijuana, los asentamientos periféricos legales, así como los ilegales, generaron respectivamente barrios relativamente homogéneos de personas de ingreso medio-bajo y bajo (*ibíd.* 2009: 333-334).

¹⁵La ciudad de Tijuana ha expandido su superficie territorial significativamente de 16,587.57 ha en 1999 a 34,368.41 ha en 2009. En la justificación del Plan Parcial del Crecimiento de la Zona Sur del IMPLAN se detalla que las políticas públicas implementadas en Tijuana “apoyaron la creación de desarrollos habitacionales sin contar en muchos de los casos con una visión integral y de largo plazo como fue el crecimiento de las Zonas como Santa Fe en el Suroeste del Municipio, Villa Fontana-Villa del Real en la Zona Este” (IMPLAN, 2012: 1).

Si bien el caso del Santa Fe, que se aborda en este estudio, surgió de forma periférica con respecto al resto de la ciudad, su estatus se ha modificado en particular por las vías de acceso con las que cuenta y que se han mejorado con los años. Sin embargo, esta no es la situación de los desarrollos al Este de la ciudad. Un ejemplo lo brinda el desarrollo de Valle de Las Palmas, el cual se proyectaba como una ciudad satélite y sustentable para Tijuana. La “Ciudad Verde” propuesta por Geo se encuentra en el kilómetro 29 de la carretera Tijuana-Tecate, y representa un aproximado de una hora de viaje del centro de Tijuana. A cinco años de haberse construido, se encuentra habitado por cinco mil familias las cuales no cuentan con servicios educativos básicos, servicios médicos y comerciales en proximidad (Gómez, 2014). Actualmente el desarrollo -que no se ha entregado al municipio- ha sido descuidado por la desarrolladora que se encuentra en crisis y se ha declarado en concurso mercantil por lo que, indicó el Secretario de Gobierno del Municipio, Bernardo Padilla, la empresa: “no está en condiciones de cubrir las necesidades de los vecinos” (Ángel, 2014). Otra de las iniciativas al este de la ciudad, cercano a Valle de las Palmas, es la Ciudad Sustentable Valle de San Pedro, construida por Urbi, la cual presenta retos similares (McKone, 2010).

Este ejemplo permite ejemplificar otro de los procesos que acompañan los desarrollos urbanos legales en régimen condominio: su integración al municipio. Los marcos jurídicos que regulan el desarrollo de conjuntos urbanos son la Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Baja California de 1994, el Reglamento de Fraccionamientos del Estado de Baja California de 1971 y la Ley Sobre el Régimen de Propiedad en Condominio de Inmuebles para el Estado Libre y Soberano de B.C., de 2004.

En la Ley de Desarrollo Urbano se describen los requisitos necesarios para llevar a cabo acciones de urbanización¹⁶, entre ellas, el fraccionamiento de predios y áreas urbanas de acuerdo a lo estipulado en la Ley y el Reglamento, así como en los Planes y Programas de

¹⁶Se entiende por acciones de urbanización “la adecuación del suelo rústico o del suelo previamente urbanizado, que lo habilite para alojar actividades de habitación, educación, esparcimiento y producción de bienes y servicios [...]” entre las cuales se incluye el fraccionamiento, subdivisión fusión y re lotificación de predios o áreas y sus correspondientes obras físicas para dedicarlos a uso urbano; la introducción de redes de infraestructura, apertura de vialidades , andadores peatonales, estacionamientos de vehículos, la previsión y ubicación de áreas dedicadas a equipamiento urbano destinadas a satisfacer las necesidades de educación, salud, espaciamiento, comunicación, transporte, abasto y servicios; componentes del paisaje urbano como arboledas, jardines y señalización etc. (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 51)

Desarrollo Urbano y las declaratorias de usos, destinos y reservas correspondientes. De tal forma en el artículo 150 se destaca que: “El otorgamiento de permisos y autorizaciones para realizar acciones de urbanización es competencia de los ayuntamientos, salvo en ciertas condiciones y excepciones” (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 52). Para que se otorgue permiso se establecen algunos requisitos mínimos como: cumplir con los planes de desarrollo urbano y sus declaratorias de usos de suelo; cumplir con los requisitos de densidad de población establecidos; con las normas técnicas y la clasificación de las acciones de urbanización; el contenido de la solicitud de autorización; los procedimientos de inspección y supervisión; las obligaciones de los urbanizadores y promotores; medidas de seguridad, entre otras cosas (*ibidem*: 55). De acuerdo al artículo 162 de dicha Ley, para otorgar las autorizaciones de las acciones de urbanización se evalúa: I) la zona en que se efectuará la acción; II) las características de la urbanización de acuerdo a su clasificación y tipología; III) los índices de densidad propuestos y permisibles; IV) la integración y organización de la estructura vial y de transporte; VI) las proporciones relativas y ubicación de las áreas destinadas a equipamiento urbano; VII) coeficientes de ocupación; VIII) normas y especificaciones de urbanización; IX) áreas destino que serán transferidas de forma gratuita por la urbanizadora; X) compatibilidad de usos de suelo propuestos; XI) los impactos sociales y económicos del desarrollo en la zona de influencia y XII) los impactos físicos y ambientales de acuerdo a las leyes ecológicas correspondientes (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 57). Para que se haga la solicitud de acción de urbanización, ésta debe de ir acompañada por los títulos de propiedad.

Finalmente, en el artículo 174 se indica que las autorizaciones para realizar acciones de urbanización deben de ser publicadas en el periódico oficial mediante un acuerdo de urbanización celebrado entre el Ayuntamiento y el Urbanizador, en el cual se “[...] detallan las especificaciones de las obras de urbanización, las áreas destinadas a equipamiento y cuya propiedad deberá ser transferida gratuitamente a la autoridad correspondiente una vez concluida la acción de urbanización, las etapas en las que se efectuará, su ejecución, plazos para su terminación y otras” (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 60). Cabe mencionar que, conforme a la Ley, es responsabilidad del urbanizador llevar a cabo todas las acciones referentes a la infraestructura de la urbanización del fraccionamiento como estipula

el art. 175:

El urbanizador está obligado a costear por su cuenta todas las obras de urbanización definidas conforme al Programa Parcial de Desarrollo Urbano y al proyecto ejecutivo aprobado. Además, debe contribuir a la construcción de centros escolares conforme a las disposiciones de la Ley de Ingresos del Estado y transferir gratuitamente el derecho de propiedad de esta área y en general de las áreas destinadas para equipamiento a las autoridades correspondientes, de acuerdo a lo especificado en el Reglamento respectivo (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 60)

De tal forma, en la Ley de Desarrollo Urbano se van determinando una serie de requisitos con los cuales las desarrolladoras deben de cumplir para: 1) poder realizar una solicitud de acción de urbanización; 2) lo que debe de incluir el proyecto de urbanización; 3) la entrega del proyecto de urbanización al municipio. El art. 189 establece que una vez terminadas las acciones de urbanización, la urbanizadora solicita a las dependencias que operan redes y sistemas para que mediante una supervisión certifiquen los trabajos realizados, una constancia de aprobación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) y, una vez que se presenten todos los requisitos y constancias aprobatorias se proceda a la entrega de las obras a las autoridades y a los pagos que determinan las leyes hacendarias municipales y estatales (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 63). Ya que son entregados al municipio, se expide el Acuerdo de Incorporación del Fraccionamiento al Municipio y, con esto, el Ayuntamiento asume los compromisos que en el art. 154 establece como: I) recibir las obras de urbanización, instalaciones y equipamientos urbano; II) Prestar los servicios públicos municipales como recolección de basura; seguridad pública, bomberos, etcétera y III) declarar el área desarrollada como suelo urbano (Gobierno del Estado de Baja California, 1994: 54). En este sentido, se entiende que, una vez entregados los fraccionamientos al municipio corresponde a éste proveer los servicios públicos correspondientes, no obstante que se constató, se presentan algunas irregularidades en la administración y provisión de los mismos.

El Reglamento de Fraccionamientos del Estado de Baja California señala que el Ayuntamiento puede recibir el desarrollo cuando tenga una ocupación del 55 por ciento y que los causantes de los servicios suscriban los convenios respectivos con el Gobierno del Estado o las Comisiones de Servicios Públicos (Gobierno del Estado de Baja California, 1971).

Asimismo, se destaca que los Departamentos de obras y Servicios Públicos del Municipio “deberán de vigilar lo relativo a calles, avenidas, parques, jardines, alumbrado público de acuerdo con las disposiciones que se señalan en el presente Reglamento” (Gobierno del Estado de Baja California, 1971: 2). En el artículo 25 del mismo, se menciona a su vez que mientras los fraccionamientos no sean entregados al municipio, correrá por cuenta de los fraccionadores todos los gastos de conservación, mantenimiento y operación de los servicios públicos de los fraccionamientos (*ibídem*: 7).

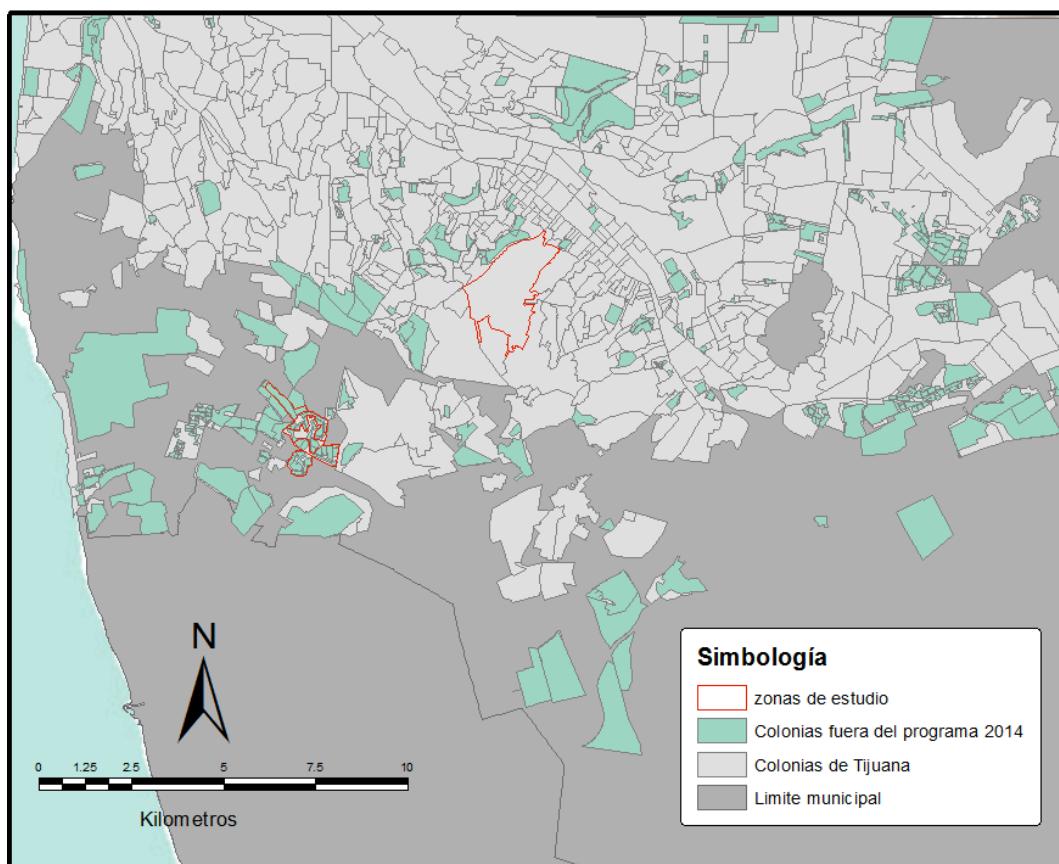
La tipología de fraccionamientos que se incluye en el reglamento son -entre otros-los Residenciales para construcción de viviendas de interés social. Las exigencias de urbanización que deben de cumplir las fraccionadoras son las obras de urbanización completas que incluye el abastecimiento permanente de agua potable; alcantarillado de aguas negras; alcantarillado pluvial; guarniciones de banquetas, camellones, instalaciones de electrificación para el fraccionamiento; alumbrado público; parques y jardines (que no sea menor al 3 % del terreno vendible); zona para escuelas y escuelas (superficie no menor al 3 % de la superficie vendible y, mediante el cálculo de la demanda de población escolar, se deberán de construir aulas escolares que se requieran para atender este servicio, la operación de las cuales estará a cargo del Gobierno del Estado) y la donación de un 10 % de la superficie vendible al Gobierno del Estado, entre otras cosas (Gobierno del Estado de Baja California, 1971: 11-12). En este sentido, la provisión de un espacio construido para servicios educativos forma parte de las obligaciones de las desarrolladoras para poder entregar los fraccionamientos al municipio.

En cuanto a la provisión de servicios públicos en los fraccionamientos en régimen condominio, se determina en la Ley sobre el Régimen de Propiedad en Condominio 2004, artículo 77, que: “Es obligación de las autoridades municipales proporcionar a los condominios los servicios públicos de su competencia, así como de los Ayuntamientos otorgar los servicios públicos a que se refiere el Artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en igualdad de circunstancias que a otros desarrollos habitacionales, comerciales o de servicios no sujetos al régimen condominal” (Gobierno del Estado de Baja California, 2004: 35). Asimismo, en el artículo 96 se detalla que, mediante la organización de los condominios y con el Administrador como representante, éstos pueden

solicitar a la Secretaría de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Estado la emisión de una constancia que lo acredite como vivienda de interés social; solicitar su incorporación y aprovechamiento de beneficios y subsidios de los tres órdenes de gobierno para apoyar la construcción de infraestructura urbana y obtener recursos para el mejoramiento y reparaciones de áreas comunes del condominio; recibir los servicios públicos en áreas comunes como recolección de basura, seguridad pública, protección civil, renovación de mobiliario urbano, bacheo, cambio e instalación de luminarias. Asimismo, se detalla que: “Para ser sujetos de los beneficios [...] se deberá acreditar estar constituido en régimen de propiedad en condominio y contar con la organización interna establecida en esta Ley, presentando para ello copia de la escritura constitutiva, Reglamento del Condominio y el libro de actas de asamblea” (Gobierno del Estado de Baja California, 2004:: 40).

No obstante que de esa manera se especifica en el marco jurídico, en la práctica la entrega de los desarrollos a los ayuntamientos genera ambigüedades en torno a la administración de los espacios comunes (como las áreas verdes) y los servicios públicos que le corresponde al Ayuntamiento una vez que los fraccionamientos son entregados al municipio. En este sentido, y como se constató en el trabajo de campo que se aborda en el capítulo cuatro, los servicios públicos que provee el Ayuntamiento a los fraccionamientos de Santa Fe en su mayoría se limita a las vías públicas y el alumbrado; la recolección de basura al interior de las privadas y el alumbrado de las mismas son pagados por los particulares. En este sentido, si bien los desarrollos urbanos de interés social son asentamientos legales y planificados, considerando el marco jurídico que los regula y la práctica cotidiana al interior de los mismos, resalta que no están ausentes de irregularidad en su gestión. En el mapa 2.2 se ejemplifica esta situación de irregularidad que guardan algunos de los desarrollos urbanos que se han construido en los últimos años en la ciudad de Tijuana a partir de los polígonos que a 2013 se encontraban fuera del Programa de Mantenimiento al Alumbrado Público por ser desarrollos no incorporados al ayuntamiento (y que por tanto continúan siendo gestionados por las desarrolladoras); por ser propiedades en régimen condominio (y que por tanto son servicios que son pagados por los condóminos); o bien por ser asentamientos irregulares (mapa 2.2.)

Mapa 2.2. Polígonos fuera del Programa de Mantenimiento al Alumbrado Público por ser desarrollos no incorporados al ayuntamiento, ser propiedades en régimen de condominio o ser asentamientos irregulares



Fuente: Elaboración propia a partir de información del IMPLAN, 2013

Como se ha detallado anteriormente, un problema que ha acompañado el modelo de vivienda implementado en México es el abandono de la vivienda y el caso de Tijuana no es excepción: de las viviendas abandonadas de INFONAVIT, cinco de cada diez se encuentran en Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León, Estado de México, Jalisco y Baja California, y entre los municipios con más casos se encuentran Tlajomulco de Zúñiga en Jalisco y Tijuana (Muñoz, 2013).

Gallegos realiza una crítica con respecto a la manera en que se desarrollan estas *gated communities* de interés social, en particular, la reducción del espacio de la vivienda que se hace posible a través del uso del régimen condominio. Asimismo, destaca que en un documento del IMPLAN (2003: 45 citado en Gallegos, 2009) se destacan los pros y los contras

de los desarrollos de comunidades cerradas. Entre los problemas que cita, se encuentra el hacinamiento de espacios, la falta de servicios urbanos e infraestructura, la deficiencia de conexión a vialidades y el incremento de los costos de los servicios urbanos que los residentes deben de pagar; a diferencia de los fraccionamientos tradicionales en los cuales dichos servicios urbanos, como la recolección de basura y alumbrado público, son parte de los servicios públicos que son responsabilidad del municipio.

La ciudad de Tijuana se compone por un centro urbano definido a su vez por dos subcentros: el centro tradicional de la ciudad que compone el primer núcleo de desarrollo y data de principios del siglo XX, y la Zona Río que se caracteriza por ser el segundo núcleo de la ciudad y una zona de actividades comerciales, administrativas y de servicios. Aunado a estos núcleos, la estructura urbana actual está compuesta por un total de 19 subcentros y 16 corredores urbanos (IMPLAN, 2010).

El uso de suelo habitacional denota el principal uso urbano de Tijuana, el cual, de acuerdo a datos de 2009, corresponde al 13.4 por ciento del centro de población y 34.4 por ciento del área urbana (IMPLAN, 2010: 51). Esto es, en si mismo, un indicador de la importancia de estudiar el espacio-urbano residencial y su construcción en la ciudad de Tijuana.

De acuerdo al Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tijuana (PCUCPT), el área urbana destinada para suelo habitacional se encuentra en expansión, en particular, en la zona que colinda con el municipio de Rosarito. Las acciones de urbanización llevadas a cabo en el periodo 2004-2008 tuvieron como área promedio de construcción 1,776.9 hectáreas, las cuales refieren a los fraccionamientos construidos por las principales empresas desarrolladoras de vivienda. De tal forma, el uso predominante en el cual se llevaron a cabo estas acciones fue en la modalidad habitacional multifamiliar que representó el 73.34 por ciento, del cual el 91.54 por ciento fue en la modalidad de desarrollos de interés social y el resto de interés medio (Cuadro 2.2).

Cuadro 2.2 Acciones de urbanización en suelo habitacional por hectáreas, 2004-2008, Tijuana

Uso de suelo	Modalidad	Superficie (ha)	% con respecto al total	% con respecto al subtotal
Habitacional unifamiliar	Interés medio	108.8082	6.12	36.46
	Social progresivo	99.9793	5.63	33.50
	Residencial	56.8503	3.20	19.05
	Interés social	31.4415	1.77	10.54
	Multifamiliar	1.3284	0.07	0.45
	Subtotal	298.4077	16.79	100
Habitacional multifamiliar	Interés social	1,193.0974	67.14	91.55
	Interés medio	110.1626	6.20	8.45
	Subtotal	1,303.2600	73.34	100
Habitacional unifamiliar y multifamiliar	Interés social	175.2496	9.86	100
	Total	1,776.9173	100.00	

Fuente: Elaboración propia en base al Programa de Desarrollo del Centro Urbano de Tijuana, 2010-2030, IMPLAN, 2010

Los desarrollos urbanos legales que estamos analizando en la presente investigación son condominios horizontales que están compuestos de vivienda multifamiliar de un nivel y dos niveles, así como multifamiliar en modalidad dúplex.

Aunado a esta forma de construcción del espacio urbano-residencial se encuentran, a su vez, los asentamientos irregulares que continúan siendo un componente característico y representativo del desarrollo urbano de Tijuana. En 2008, el INDIVI había calculado un total de 107,607 predios irregulares (Gobierno del Estado de Baja California, 2008: 54). De acuerdo al PDUCEPT 2010-2030, en 2008 se estimaba que 11,308.8 hectáreas de superficie eran asentamientos que no corresponden al desarrollo formal de fraccionamientos y que, mayoritariamente, se referían a invasiones ilegales, predios ejidales o predios con alguna irregularidad en la tenencia de la tierra(IMPLAN, 2010).

2.3.2 Productores del espacio-urbano residencial en Tijuana: actores e instituciones

Actualmente son diversos los actores que participan en la producción del espacio urbano-residencial en Tijuana. Por parte de la producción formal de la vivienda, en particular de los

desarrollos urbanos legales de uso habitacional de interés social, los actores e instituciones que intervienen son:

- Las finanziadoras: INFONAVIT, FOVISSTE, SHF (Sociedad Hipotecaria Federal) e instituciones bancarias privadas;
- Las instituciones de planeación: la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) del Ayuntamiento de Tijuana y sus direcciones como el IMPLAN (Instituto Metropolitano de Planeación); el INDIVI (Instituto para el Desarrollo Inmobiliario y de la Vivienda para el Estado de Baja California), la CONAVI (Comisión Nacional de Vivienda) y;
- Las desarrolladoras: Consorcio Ara, Desarrolladora HOMEX, Casas Geo, Urbi, Ruba, entre otras desarrolladoras con presencia en Tijuana.

La organización que tiene un mayor peso en el financiamiento a la vivienda en Tijuana a 2010 es INFONAVIT (cuadro 2.3). Los créditos otorgados por FOVISSTE se encuentran agregados a nivel estatal. A nivel estatal los principales organismos de financiamiento a la vivienda son: INFONAVIT, con 25,481 créditos otorgados; CONAVI, con 6,800; SEDESOL, con 5,375; la Banca Comercial con 3,611 líneas de crédito; FONHAPO, con 2,380 y FOVISSTE con 1,651 (INEGI, 2011).

Asimismo, a partir de los datos presentados se puede observar la preponderancia, tanto a nivel estatal como municipal del financiamiento a la vivienda completa, que como se indica, generalmente se otorga en conjuntos habitacionales (Cuadro 2.3 y 2.4)

Cuadro 2.3 Créditos para vivienda por municipio y organismo según programa, 2010

Organismo	Total	Vivienda completa	Vivienda inicial	Mejoramiento físico de vivienda	Mejoramiento financiero de vivienda	Infraestructura
Tijuana	19 788	17 505	76	1 939	239	29
BANJERCITO	17	17	0	0	0	0
Fondo de la Habitación y Servicios Sociales de los Trabajadores Electricistas (CFE)	25	9	0	4	12	0
CONAVI	2 000	1 686	63	222	0	29
Hábitat para la Humanidad México AC	29	0	13	16	0	0
INFONAVIT	15 795	15 554	0	14	227	0
SEDESOL	1 683	0	0	1 683	0	0
SHF	239	239	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a Anuario Estadístico de Baja California, (INEGI, 2011).

El término "créditos para vivienda" conceptualiza en una sola referencia las líneas de crédito que otorgan los organismos financieros habitacionales. Constituye la unidad genérica de medida y corresponde en otros términos a familias beneficiadas. El Programa Vivienda Completa considera los créditos ejercidos para viviendas, cuya ejecución se realiza a través de un proceso continuo y único bajo la gestión de agentes públicos y/o privados; generalmente se otorga en conjuntos habitacionales que incluyen el desarrollo de la urbanización y comprende los subprogramas: nueva, usada, en arrendamiento, con disponibilidad de terreno y mezcla de recursos y pagos de pasivos. Vivienda Inicial considera los créditos ejercidos para adquisición de viviendas con desarrollo gradual, a partir de una unidad básica de servicios y/o un espacio habitable de usos múltiples; comprende los subprogramas: pie de casa, autoconstrucción y con disponibilidad de terreno y pago de pasivos. Mejoramiento Físico de Vivienda considera el ejercicio de crédito,

Cuadro 2.4 Inversión ejercida por tipo de programa y municipio, 2010

Tipo de programa	Total Baja California	Ensenada	Mexicali	Playas de Rosarito	Tecate	Tijuana
Vivienda completa /a	9,724,046	733,541	1,817,009	35,519	49,754	4,073,709
Vivienda inicial /b	30,560	0	27,660	40	0	2,860
Mejoramiento físico c/	318,634	25,656	47,481	2,524	15,534	26,081
Mejoramiento financiero d/	155,282	5,666	48,413	0	264	70,987
Infraestructura e/	106,864	440	4,501	0	0	367
Total	10,335,387	765,303	1,945,063	38,084	65,552	4,174,004

Fuente: Elaboración propia en base a Anuario Estadístico de Baja California, INEGI, 2011

En cuanto a los asentamientos irregulares, los actores e instituciones que intervienen de forma general en la producción del espacio son, por parte de las instituciones gubernamentales:

- El INDIVI que entre sus objetivos tiene instrumentar y ejecutar todas las acciones necesarias para la regularización de la tierra en el ámbito estatal, sobre asentamientos

humanos y desarrollos habitacionales irregulares; atender las peticiones que hagan las personas y grupos de solicitantes de regularización de la tenencia de la tierra y dar seguimiento a la elaboración, firma y entrega de títulos de propiedad que se deban expedir respecto de los predios que regularice (INDIVI, 2014);

- La Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) que entre sus objetivos estratégicos se encuentra “Regularizar de conformidad con las disposiciones jurídicas aplicables, la tenencia de la tierra en donde existan asentamientos humanos irregulares ubicados en predios ejidales, comunales y de propiedad federal” (CORETT, 2014);
- El IMPLAN, que dentro de sus atribuciones, se incluye “Formular y proponer al Ayuntamiento las políticas y normas específicas de utilización del suelo y para la regularización de la tenencia de la tierra” (IMPLAN, 2014).

Asimismo, la SEDUE y sus direcciones son responsables de la ejecución de planes y programas urbanos, así como de la definición de los usos de suelo del municipio con lo cual se contribuye a la definición de áreas para usos habitacionales y sus niveles de densificación; impactando a su vez en el desarrollo físico urbano que se construye en la ciudad.

En este sentido, podemos identificar una serie de procesos y políticas que han incidido en la producción del espacio: por ejemplo, la rápida industrialización, urbanización y migración que contribuyeron a la proliferación de asentamientos irregulares en el siglo pasado; la política de vivienda de la primera década de este siglo que ha impactado en la transformación y expansión rápida de Tijuana; así como el marco jurídico que regula la construcción y gestión de los desarrollos urbanos legales y las principales instituciones que inciden en la organización del espacio urbano-residencial actual en la ciudad de Tijuana con respecto a los asentamientos irregulares y los desarrollos urbanos legales. Este marco nos permite contextualizar la producción social del espacio de arriba hacia abajo.

El contexto que se ha descrito en este capítulo, ha permitido lo siguiente: 1) conocer los patrones y tendencias de urbanización contemporánea en México como un mosaico de órdenes urbanos contrastantes (Duhau y Giglia, 2008; 2012); 2) los estudios que se han llevado a cabo en relación a los dos fragmentos o mosaicos que constituyen el objeto de

estudio de esta investigación para posicionar la postura en la cual se enmarca el análisis; 3) las características del desarrollo urbano de Tijuana, en particular la irregularidad presente desde un inicio y la actual proliferación de desarrollos urbanos legales de interés social, 4) el marco jurídico que regula el desarrollo y producción de los desarrollos urbanos legales de interés social y 5) los principales actores que inciden y/o regulan la producción de asentamientos irregulares y desarrollos urbanos de interés social.

A partir de este recuento se puede establecer la importancia de analizar de forma cualitativa la manera en que se produce y construye la ciudad y los entornos urbanorresidenciales que representan el uso de suelo predominante en la ciudad. Como se detalló, uno de los factores que más han incidido en la expansión urbana de Tijuana ha sido la proliferación de desarrollos urbanos de interés social, como ha sido reconocido por el IMPLAN. No obstante su estatus legal, estos desarrollos presentan ciertas irregularidades en su operación (como en el manejo de los servicios públicos) y en los plazos de entrega de los mismos por parte de las desarrolladoras a los municipios. A pesar de que en el marco jurídico se establecen los lineamientos que regulan y buscan garantizar el bienestar de los residentes de dichos desarrollos, en la práctica resultan insuficientes, en particular debido a que no definen un plazo temporal específico en el cual las desarrolladoras deben de hacer entrega de los mismos, así como la provisión de servicios tanto comerciales como educativos que están ausentes en los primeros años de la ocupación de los mismos, como será analizado en el trabajo de campo. Aunado a esto, los indicadores del abandono de este tipo de viviendas son representativos del tipo de problemáticas que los desarrollos de esta índole presentan, y las limitantes que la tipología de la vivienda que los caracteriza.

A continuación se presenta la metodología para estudiar, de abajo a arriba, la construcción social del espacio urbano-residencial en asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales en los estudios de caso elegidos en Tijuana.

3. PERSPECTIVA METODOLÓGICA

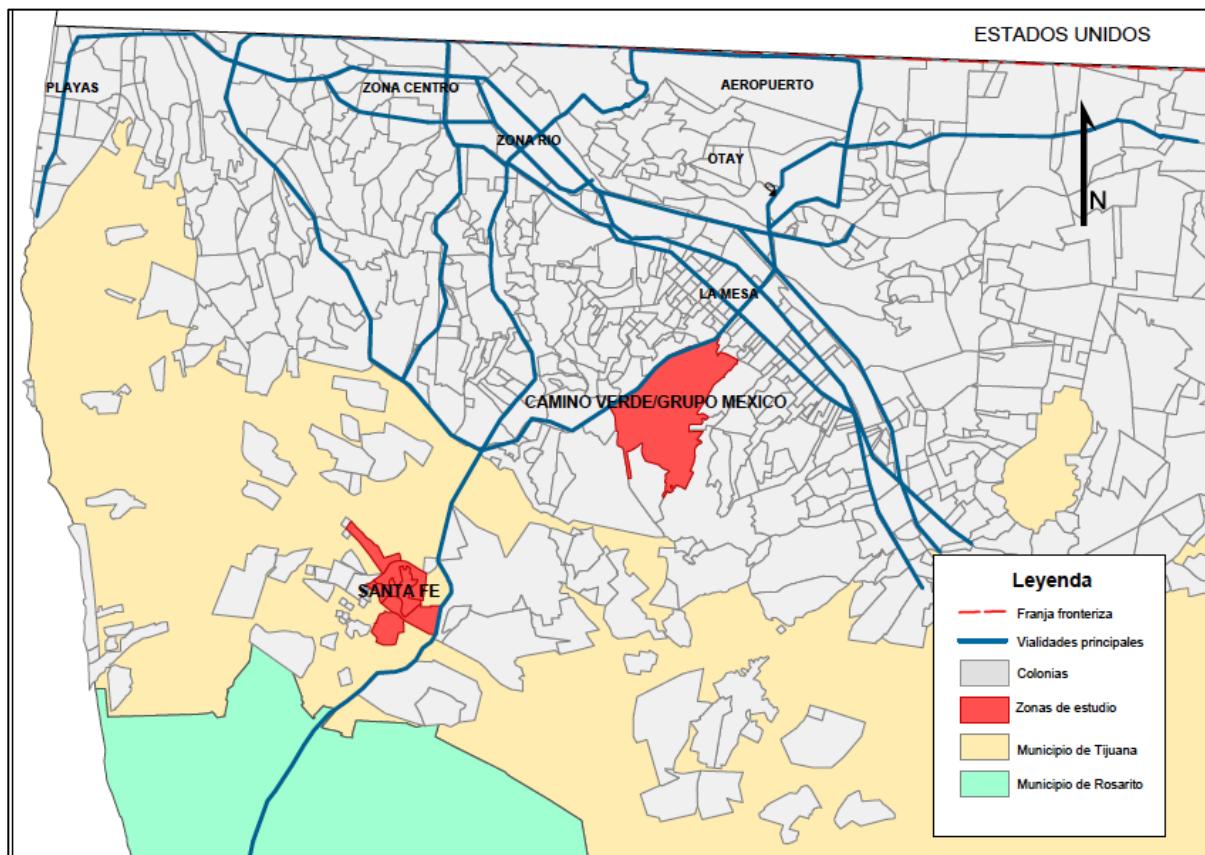
La presente investigación aborda dos tipos de asentamientos característicos de la ciudad de Tijuana: Camino Verde como un asentamiento que se formó de manera irregular y Santa Fe, un desarrollo urbano de interés social construido por Urbi. Para esto, la investigación tomó en cuenta dos niveles de análisis: la producción del espacio, es decir los procesos que impactan en el orden urbano residencial a partir de análisis documental, histórico y estadístico; y la construcción y apropiación social del espacio a través de un análisis cualitativo a nivel vecindario. Asimismo y a manera de ilustrar los perfiles de las zonas de estudio, se describe la localización de las áreas de estudio con respecto al orden urbano de la ciudad de Tijuana, esto con el objetivo de ilustrar las externalidades positivas o negativas que puedan derivar de las mismas; las diferencias de un entorno planeado de uno no planeado a partir de imágenes satelitales que muestran los contrastes físicos de un orden urbano y otro; y las características sociodemográficas de las zonas de estudio con respecto al resto de la ciudad para proveer de un parámetro de la población que alberga cada uno de estos órdenes con respecto uno del otro, y en relación a la distribución de la población en la ciudad. A continuación, se realiza la descripción de la selección de los casos de estudio y los métodos de recopilación y análisis de la información.

3.1 Selección de estudios de caso: Camino Verde y Santa Fe, Tijuana

Como base para la elección de las zonas de estudio se tomó en cuenta, en primer lugar, que fueran espacios que representaran los dos tipos de asentamientos característicos de la ciudad de Tijuana: un asentamiento que haya surgido de forma irregular y un desarrollo urbano legal con viviendas en régimen condominio horizontal bajo el esquema de la política de financiamiento a la vivienda implementada entre 2001 y 2010 (desarrollo tipo Urbi, Geo, Homex, entre otros). En segundo lugar, se optó por seleccionar dos colonias que ya tuvieran por lo menos diez años de habitadas, lo cual nos da un tiempo significativo para evaluar su transformación y apropiación. Finalmente se consideró que las colonias estuvieran en áreas de creciente expansión y/o densificación pero articuladas con el orden urbano de Tijuana (mediante vialidades principales, cercanía a servicios, etcétera). De tal forma se eligió la colonia Camino Verde, colonia de Tijuana que surgió de forma irregular en el último cuarto

del siglo pasado y que se ha regularizado de forma progresiva y Santa Fe, desarrollo urbano residencial construido a principio de la primera década del siglo XXI característico por su modelo habitacional unifamiliar, en régimen de condominio, y por los modelos de vivienda homogéneos y de reducidas dimensiones (mapa 3.1).

Mapa 3.1 Identificación de las colonias de estudio, Tijuana, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de cartografía de colonias de Tijuana provista por USEG, El Colegio de la Frontera Norte

La colonia de Camino Verde, también conocida como Grupo México, surgió a principios de la década de los 80 de siglo pasado¹⁷ como parte de un proceso de invasión en terrenos

¹⁷ Roxanna Soto de Herrera, en su relato capturado en la tesis de maestría del Dr. José Manuela Valenzuela, menciona que la toma de tierras del Grupo México se inició en noviembre de 1982 con lo cual se formó lo que ahora se conoce como Camino Verde; posterior a un desalojo violento por parte del Gobernador del momento, Xico Leyva, regresó en mayo de 1983 a retomar las tierras junto con 600 familias (Valenzuela Arce, 1988: xi)

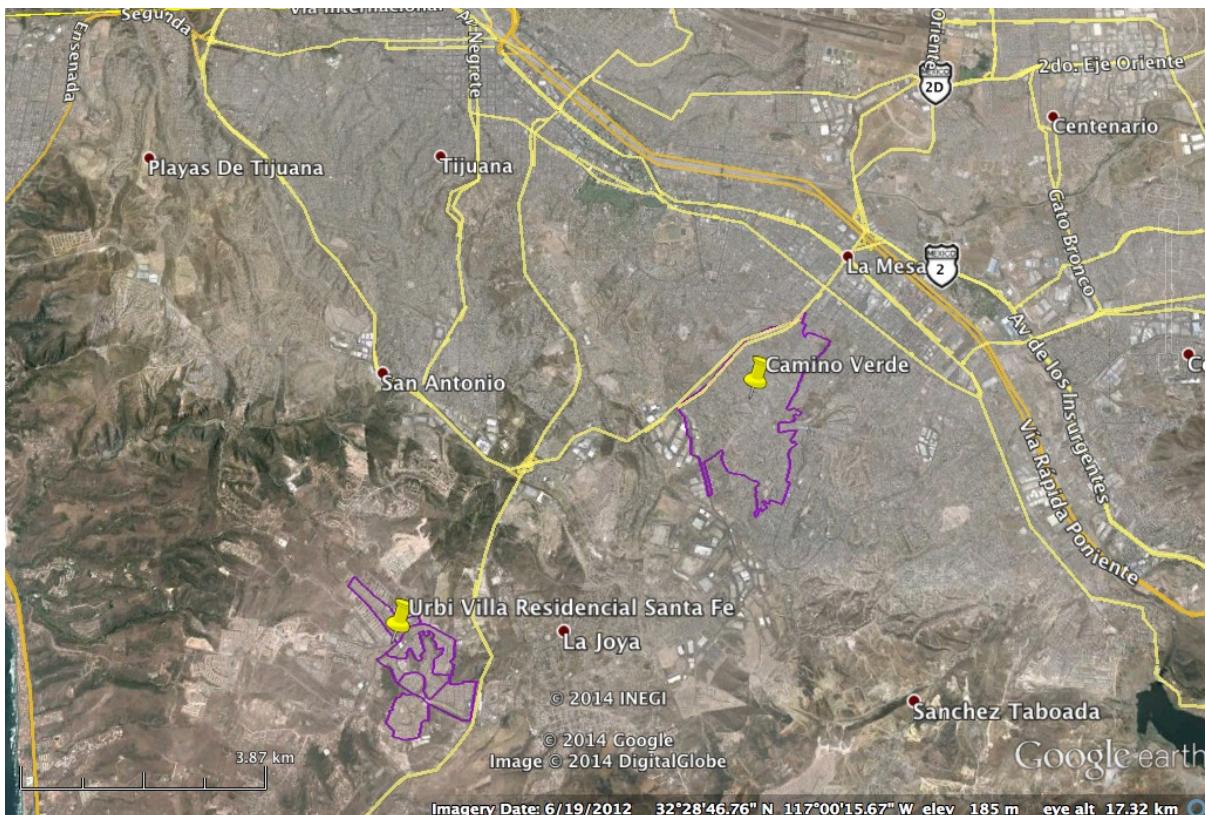
privados, acción que fue dirigida por el líder priista Alejandro Herrera y su esposa Roxana Soto (Valenzuela Arce, 1988). El asentamiento fue testigo de diversos conflictos entre distintos grupos (Reza, 1985): aquellos que simpatizaban con Alejandro Herrera, y el grupo que movilizaba el entonces diputado local Gilberto Portugal (Valenzuela Arce, 1988), hasta que a partir de 1991 se llevó a cabo el proceso de regularización durante la gubernatura de Ruffo Appel (1989-1995). Actualmente Camino Verde ha sido objeto de intervenciones urbanas e inyección de recursos desde el nivel federal hasta el municipal, lo cual ha impactado en la transformación del espacio –como se analizará a detalle en el siguiente capítulo- proceso que continua llevándose a cabo y que presenta un momento interesante para llevar a cabo su análisis.

Por su parte, el desarrollo y la construcción del Fraccionamiento de Villa Residencial Santa Fe fue aprobado por el cabildo municipal el 14 de diciembre de 2001, resolución que fue publicada en el Periódico Oficial de Baja California el 28 de junio de 2002 con la cual se autorizó a la constructora CYD Desarrollos Urbanos, S.A. de C.V.¹⁸ la urbanización, lotificación y construcción de la zona bajo la clasificación de “fraccionamiento habitacional multifamiliar” (Periódico Oficial del Estado de Baja California, 2002: 40). Este desarrollo implicó una transformación del espacio y la expansión de la ciudad hacia la zona sur en pocos años, como es señalado en la justificación del PDUCEP (IMPLAN, 2012: 1). De tal forma, se eligió esta zona debido a que cumple con los requisitos detallados arriba y, además, en la actualidad se ha consolidado con la integración de servicios que al principio eran inexistentes, lo cual nos permite conocer cómo se ha transformado el espacio al interior del fraccionamiento y las dinámicas de apropiación de los habitantes con el espacio en este lugar.

De manera complementaria, ambas zonas de estudio se encuentran en un mismo eje urbano (a 9 kilómetros de distancia una de la otra), en un área de expansión y consolidación de la ciudad y conectadas por vialidades principales, en cercanía con subcentros urbanos importantes de la ciudad (imagen 3.1).

¹⁸CYD Desarrollos Urbanos S.A de C.V, es la razón social de URBI.

Imagen 3.1 Localización de las áreas de estudio en imagen satelital con vialidades principales



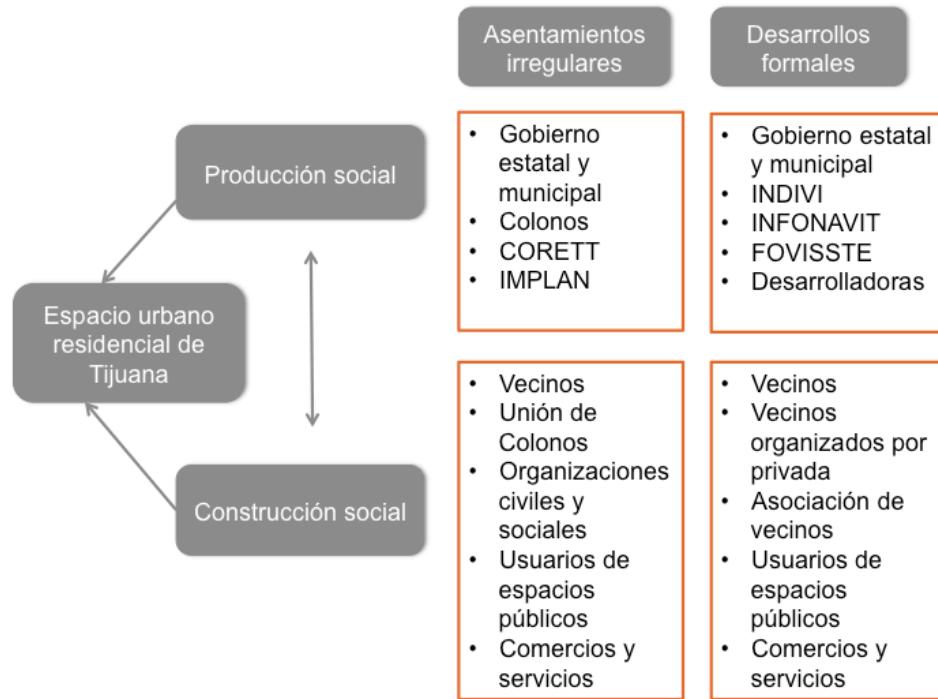
Fuente: Elaboración propia a partir de imagen satelital de Google Earth

A partir de estos espacios se analizará la percepción de los residentes en torno a su espacio y las dinámicas sociales de apropiación que se llevan a cabo en el mismo.

3.2 Las dimensiones e indicadores de la construcción y apropiación social del espacio urbano

El modelo conceptual propuesto se puede visualizar a partir de dos niveles analíticos: por una parte los partícipes de la producción social del espacio urbano residencial en Tijuana con respecto a los dos tipos de asentamientos analizados; y las personas que se apropián y lo viven en el día a día.

Figura 3.1 Modelo dual de la co-producción del espacio-urbano residencial de asentamientos irregulares y desarrollos periféricos legales en Tijuana



Fuente: Elaboración propia

La construcción social del espacio, entendida como la transformación funcional y social del espacio a través de los intercambios sociales, las memorias y el uso cotidiano del mismo (Low, 1996) nos remite a los microespacios de la vida cotidiana, de la transformación que se lleva a cabo con el espacio para ajustarse a las necesidades de las personas que habitan los entornos y que moldean, en su agregado, las colonias en cuestión. Por su parte el concepto de la apropiación social que detallamos en el capítulo teórico parte del apego al barrio o la colonia, la identificación o identidad ligada al lugar y las acciones que residentes llevan a cabo de forma cotidiana, orientadas hacia el bienestar de la colonia y hacia el futuro de la misma (Vidal y Pol, 2005; Vidal, Pol, Guàrdia, y Peró, 2004).

En este sentido, ambos conceptos son complementarios entendiéndose que la construcción social nos habla de la historia de las personas con y en el espacio, y la transformación del espacio que llevan a cabo para ajustarlo a sus necesidades; mientras que

la apropiación nos habla del sentido que las personas dan a su identidad y las acciones que la gente realiza en y por el lugar.

Algunos de los indicadores relacionados con el apego al lugar son los años de residencia, el gusto de vivir en el lugar; y el conocimiento, involucramiento e intención de seguir viviendo en el mismo (Lewicka, 2008). Estos indicadores se retoman de forma interviniente en nuestro análisis junto con aquellos que se vinculan con el sentido de comunidad¹⁹.

Retomando lo anterior, se detallaron cinco dimensiones para el análisis de la construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana: 1) la temporalidad; 2) la funcionalidad y satisfacción que el espacio (vivienda y colonia) brinda a los residentes, 3) la dimensión física y los espacios públicos; 4) la identificación y el apego de los residentes con el lugar y 5) las relaciones vecinales, comunitarias y capital social que manifestaron los residentes entrevistados, esto último con el objetivo de comprender las relaciones cotidianas que existe entre vecinos de acuerdo a la experiencia de los entrevistados y si contribuye a su percepción del espacio (Cuadro 3.1).

Estas dimensiones nos permiten organizar la información recabada de las zonas de estudio para generar una imagen del entorno urbano, y las dinámicas de construcción social y apropiación del espacio que generan los residentes con su entorno formal en el caso de Santa Fe y en uno que nació de forma irregular como lo es Camino Verde.

¹⁹Por ejemplo, sentirse en casa cuando uno está en su colonia, las relaciones sociales (de amigos, familiares, conocidos y con asociaciones y/o organizaciones) son relacionados con el sentido de comunidad (Flaherty y Brown, 2010)

Cuadro 3.1 Dimensiones, indicadores y operacionalización de la construcción y apropiación social del espacio urbano

Dimensión	Componente	Indicador	Operacionalización	Técnica utilizada
Temporalidad	Biográfico	Tiempo de residencia en la colonia y la vivienda	Tiempo de residencia en Tijuana; tiempo de residencia en la colonia; Motivos y proceso mediante el cual se llegó a la colonia	Entrevista semiestructurada
		Transformación del espacio	Cómo era la colonia a su llegada (física y socialmente); percepción sobre la transformación de la colonia	Entrevista semiestructurada
		Tiempo en la vivienda y su transformación y/o modificación	Dónde residía antes de ocupar la vivienda actual; elección, construcción y transformación de la vivienda; modificaciones a la vivienda -de haberlas- y los motivos detrás de la modificación o no modificación	Entrevista semiestructurada
		Expectativas	Expectativas y planes a futuro de la vivienda; cómo se imagina en el futuro a la colonia	Entrevista semiestructurada
		Apropiación de la vivienda	Imagen y condición de la vivienda –interiores y exteriores; usos de la vivienda (habitacional, mixto)	Observación; fotografía
		Entorno urbano de la vivienda	Condición de la calle de la vivienda; iluminación de la calle; banquetas; accesibilidad; estado de viviendas aledañas; comercios en vecindad	Observación; fotografía
Funcionalidad y Satisfacción del espacio	Satisfacción	Satisfacción de la vivienda	Qué es lo que más le gusta de su casa; cuáles son las principales limitaciones de su casa	Entrevista semiestructurada
		Actividades que realiza en la colonia	Qué actividades realiza en la colonia (trabajo, escuela, compras, recreación, iglesia, convivencia con amigos); qué actividades realiza fuera	Entrevista semiestructurada
		Relación de las personas con el resto de la ciudad	con qué frecuencia sale de la colonia; qué actividades realiza; qué zonas de la ciudad visita con frecuencia; cuál es el tiempo de traslado aproximado a estos lugares; qué medio de transporte utiliza	Entrevista semiestructurada
		Satisfacción con colonia y servicios públicos	Qué tan satisfecho se encuentra con su colonia; qué tan satisfecho se encuentra con los servicios públicos de la colonia; qué es lo que más le gusta de vivir aquí.	Entrevista semiestructurada
		Identificación de problemas	Principales problemas de la colonia	Entrevista semiestructurada

Dimensión	Componente	Indicador	Operacionalización	Técnica utilizada
	Funcionalidad	Accesibilidad a servicios dentro de la colonia	Accesibilidad de tiendas, mercados, sobre ruedas, espacios públicos, escuela, banco, Centro Comunitario, lugares de comida, Iglesia, Centro de Salud	Entrevista semiestructurada
Entorno físico y espacios públicos	Entorno físico-social	Imagen urbana	Estado de las calles principales; fachadas de las casas; existencia de tiendas de barrio; iluminación en vías públicas; señalización de calle; árboles y plantas en espacios públicos y en frentes de casas; existencia de graffiti; basura	Observación directa y participante; registro fotográfico
		Espacios públicos	Socialización en vías públicas, identificación de usuarios de espacios públicos; actividades realizadas en espacios públicos	Observación directa y participante; registro fotográfico
			Número de espacios públicos identificados por residentes de la colonia; espacio de socialización más utilizado por residentes de la colonia identificados por entrevistados; Frecuencia de uso de espacios públicos; horas al día/semana en espacios públicos; actividades que realizan en espacios públicos; uso de instalaciones recreativas/deportivas en colonia; identificación de problemas de espacios públicos de la colonia	Entrevista semiestructurada ; cuestionarios a usuarios de espacios públicos; observación y registro fotográfico
Identificación y apego al lugar	Identificación	Aapego al lugar	Descripción de la colonia; gusto por vivir en la colonia; intención de continuar viviendo en la colonia; orgullo de ser parte de la comunidad del lugar	Entrevista semiestructurada ; cuestionarios a usuarios de espacios públicos
		Identificación de la colonia	con qué nombre se refiere al lugar en donde vive; lugares representativos de la colonia; división y/o fragmentación de la colonia (zonas dentro de la colonia); diferencia de la colonia con otras colonias de Tijuana; uso del tiempo libre en la colonia	Entrevista semiestructurada ; observación participante y registro fotográfico

Dimensión	Componente	Indicador	Operacionalización	Técnica utilizada
Relaciones vecinales, comunitarias y capital social	Social	Redes y lazos vecinales	Lugar de residencia de familiares y amigos cercanos; percepción de solidaridad entre vecinos de la cuadra y la colonia; intercambio de favores entre vecinos; tipo de favores que se piden entre vecinos; vigilancia de la calle	Entrevista semiestructurada
		Conocimiento de acciones comunitarias	Cuenta con información sobre los acontecimientos de la colonia; conoce a responsables o líderes de organizaciones de proyectos llevados a cabo en la colonia; conocimiento de acciones llevada a cabo para resolver algún problema de la colonia	Entrevista semiestructurada ; observación participante
		Participación en acciones comunitarias	Participación de residentes en asociaciones sociales (dentro y fuera de la colonia); motivos para participar o no participar en asuntos de la colonia; asistencia a asambleas de vecinos; probabilidad de que algún miembro de la familia se involucre en acciones para resolución de problemas de la colonia; aportación que estaría dispuesto a hacer para resolver problemas de la comunidad; consideración de que su opinión es tomada en cuenta en asuntos de la comunidad	Entrevista semiestructurada ; observación participante

Fuente: Elaboración propia

3.3 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos, como ya se ha adelantado brevemente, fueron mixtas. El grueso de la información analizada para entender la producción del espacio urbano-residencial en Tijuana y de los dos casos de estudio se hizo, principalmente, de forma documental, hemerográfica y estadística. De esta forma se accedió a documentos oficiales que dan cuenta del acuerdo mediante el cual se aprueba el desarrollo del Fraccionamiento de Urbi Villa Residencial Santa Fe de la primera sección a la quinta sección; e imágenes satelitales para analizar la transformación del espacio de ser un área periurbana a su estado actual. Por su parte, en el caso de Camino Verde se recurrió al análisis hemerográfico y documental para identificar el inicio del proceso y los conflictos surgidos del movimiento urbano popular que tuvo lugar en la ocupación de lo que anteriormente se le conocía como Grupo México-Camino Verde.

Uno de los objetivos de esta investigación es la realización de perfiles urbanos y sociodemográficos de las zonas de estudio. Para esto, se retomó el Censo de Población y Vivienda de 2010 (INEGI, 2010a), con lo cual se recuperaron indicadores que permitieran representar la composición social y demográfica de los residentes de las colonias, así como la condición de las viviendas a 2010. Este análisis se realizó a nivel de desagregación de áreas geo estadísticas básicas (AGEB) correspondientes a la identificación de las colonias de estudio y se proyectaron de forma cartográfica, lo cual nos permite analizar su comportamiento espacial con respecto al resto de la ciudad. Debido a que el desarrollo de Urbi Villa Residencial Santa Fe no figuraba en el Censo del 2000, solamente se detallan datos correspondientes al 2010.

Con este trasfondo, la investigación gruesa o las fuentes primarias de información se obtuvieron a partir de la implementación de métodos cualitativos los cuales permitieron rescatar las dinámicas de los residentes de las áreas de estudio en términos de la apropiación que hacen del entorno –desde su vivienda hasta la comunidad y la colonia- y conocer los procesos que se generan en las colonias con respecto a la participación comunitaria y los motivos por los cuales participan o se abstienen de hacerlo. Parte del supuesto de que el espacio es una estructura que influye en las prácticas de las personas que –a su vez-

posibilitan su cambio y transformación en una relación dialéctica entre lo social y lo espacial; los instrumentos que se utilizaron para desarrollar esta idea van desde la observación participante hasta las entrevistas semiestructuradas y el registro fotográfico de los entornos urbanos.

3.3.1 Observación participante: primera aproximación a escala de vecindario

La observación participante es una técnica de investigación que permite al investigador observar un entorno y a la vez interactuar en el mismo. Del paradigma interpretativo de las ciencias sociales, esta aproximación a la realidad social implica, por una parte, la inmersión del observador en la realidad que pretende estudiar a través de la observación directa, además de la interacción con el contexto social y las personas que son parte de su objeto de estudio.

La observación participante se considera en general como un proceso abierto, no obstante la teoría permite organizar la observación, enfocar la mirada a ciertos puntos de la realidad social y organizarla (Corbetta, 2003). En este sentido, la teoría y el marco conceptual expuesto en los capítulos anteriores permitieron organizar la observación realizada en las dos zonas de estudio. De forma complementaria, se consideraron los siguientes aspectos, que de acuerdo a Corbetta, son posibles sujetos de observación: 1) el entorno físico, es decir, las casas, las calles, los espacios públicos, la iluminación, la existencia de comercio y servicios, la organización física de la colonia así como las diferencias al interior de las mismas; 2) el entorno social, es decir la descripción de las personas que se posicionan en el espacio y el motivo por el cual se movilizan en el mismo; 3) las interacciones formales, es decir, aquellas que tienen lugar en un espacio institucional; 4) las interacciones informales, las cuales constituyen el grueso de información de la observación participante, que constan de las relaciones de la vida cotidiana que se llevan a cabo en un entorno físico-social y 5) las interpretaciones de los actores sociales, es decir, a través del intercambio que el observador tiene con el sujeto, rescatar su punto de vista y comprender su percepción y experiencia en cuestión (Corbetta, 2003: 246).

Las visitas a las zonas de estudio fueron registradas en un diario de campo que permitió tomar nota de las observaciones de la vida cotidiana en los dos asentamientos y las interacciones que tienen lugar en los espacios por parte de residentes, comerciantes, repartidores, trabajadores de sobre ruedas, comercios en la vía pública, y los coches que entran y salen de las colonias en los que son claros puntos de entrada y salida en ambos asentamientos. Tomando en cuenta lo recomendado en manuales de etnografía y de observación participante, se tomó notas de lo observado de forma breve y, una vez en un espacio privado, se integró la reflexión de la investigadora con respecto a lo observado; una descripción y una interpretación (Corbetta, 2003).

La observación en las colonias se realizó en días laborales y en fines de semana; en la mañana y en la tarde; con el objetivo de obtener un panorama de las actividades en el espacio en distintos contextos temporales y poder rescatar, en este sentido, las rutinas cotidianas. Yo, como observadora, me posicioné en parques, en esquinas, puntos de acceso, lugares de intercambio –como el sobre ruedas-, en paradas del transporte público, instalaciones deportivas y en plazas e hice anotaciones en el diario de campo sobre lo que observaba en el entorno y el producto de las interacciones que llevaba a cabo con personas que estaban presentes dándole vida al espacio. De manera complementaria, tomé fotografías de las dos zonas de estudio que permitieran ilustrar los entornos físico-sociales, las diferencias al interior de las mismas, el paisaje urbano y las dinámicas sociales de apropiación del espacio. Asimismo se hizo observación móvil; además de caminar por las zonas de estudio, con el uso del automóvil me di a la tarea de explorar los asentamientos, sus calles y diferentes zonas. Cuando observaba algo que resultara interesante para el objeto de estudio, estacionaba el carro, hacían anotaciones y tomaba fotografías.

Es importante mencionar que en el proceso de la realización de observación participante, el punto de vista del observador/investigador se presenta como un componente más dentro del análisis de los eventos observados. Como menciona Corbetta, retomando a su vez a Hammersley y Atkinson: *the accounts produced by the people under study must be treated in exactly the same way as those of the researcher* (Hammersley and Atkinson, 1983: 126 en Corbetta, 2003: 251). Como tal, se trató de incorporar la forma en que como observadora interpretaba y sentía los eventos, los lugares en los cuales me sentía insegura, los

lugares en donde me sentía bienvenida así como en aquellos en los cuales era percibida como extraña.

A manera de profundizar en el sentido y percepción de los residentes con respecto a su entorno y sus dinámicas de apropiación, se realizaron entrevistas exploratorias y semiestructuradas, técnicas que permitieron abrir una ventana hacia las biografías de residentes ligadas a su espacio como vivienda y como colonia.

3.3.2 Entrevistas exploratorias y semiestructuradas

Las entrevistas cualitativas son, por así decirlo, la contraparte de la observación participante en tanto que involucra en mayor medida el cuestionamiento de los sujetos más que su observación (Corbetta, 2003); y son una técnica que permite al investigador tener acceso a los aspectos de la subjetividad humana y el papel del entorno en el comportamiento social de los individuos (Vela, 2004).

Como menciona Patton (1990 en Corbetta, 2003), el propósito de la entrevista cualitativa es comprender el mundo visto desde la perspectiva de los sujetos de estudio, es decir, sus experiencias y percepciones. De tal forma, las entrevistas cualitativas permiten conocer los puntos de vista de las personas que componen el objeto de estudio de una investigación social expresado desde su vocabulario, con sus relatos y narrativas, siendo guiado por el investigador.

Las entrevistas cualitativas son conversaciones guiadas por el entrevistador que tienen lugar mediante una situación construida por el mismo, y en las cuales los individuos entrevistados pueden expresar referencias pasadas y presentes, así como anticipaciones e intenciones futuras (Kahn y Cannel, 1977 en Vela, 2004).

Existe una diversidad de tipos de entrevistas, desde aquellas que se asemejan más a cuestionarios abiertos como son las entrevistas estructuradas en las cuales se utiliza un esqueleto de preguntas que se reproducen en el mismo orden y secuencia en distintas entrevistas a diversos sujetos; hasta las más abiertas en las cuales, si bien se tiene una idea de los temas a bordar, se da mayor libertad al entrevistado de ahondar en sus relatos (Corbetta, 2003; Quivy y Carnpenhoudt, 2005; Vela, 2004).

Para nuestro objeto de estudio, se optó por la implementación de entrevistas semiestructuradas. De acuerdo a Corbetta, en las entrevistas semiestructuradas el investigador hace un esbozo de los temas y respectivas preguntas a tratar durante la entrevista, sin embargo las atiende con flexibilidad de acuerdo al propio desarrollo de la entrevista y conforme el entrevistador evalúe sea el orden adecuado (Corbetta, 2003). En este sentido, se permite conocer la percepción de los entrevistados, conocer sus historias, referencias y relatos que son guiados por el entrevistador, abordando las mismas dimensiones y temas a tratar con los diferentes entrevistados.

Al inicio del trabajo de campo el papel de los “mediadores culturales” fue fundamental para obtener acceso a los grupos y residentes de las zonas de estudio. Siguiendo a Corbetta, los mediadores culturales son miembros de la comunidad de estudio que cuentan con el prestigio y la credibilidad necesaria que permiten la legitimidad de la presencia del investigador en la zona de estudio (2003: 244). En este sentido, se asemeja a las cualidades de los informantes clave, los cuales son importantes en la etapa exploratoria de la investigación y a través de los cuales se puede obtener información, acceso al grupo y al fenómeno en cuestión en tanto que éstos son “observadores privilegiados” del entorno social (*ibídem*: 275). De tal forma en el caso de Camino Verde, el contacto que se logró realizar con “Don Polo” a través de la página de Facebook de la Unión de Colonos de Camino Verde fue fundamental para el acceso a una entrevista exploratoria con él quien es uno de los líderes comunitarios activos en la colonia y a través del cual se pudo acceder a una observación continua de las actividades de la colonia y las juntas de los vecinos. De forma complementaria, el contacto que se hizo con la organización Comunidades Emergentes que actualmente lleva a cabo la implementación del CPTED (*Crime Prevention Through Environmental Design*) que forma parte del Programa de Convivencia Ciudadana²⁰ en

²⁰ El Programa de Convivencia Ciudadana (PCC) es parte operativa del Pilar IV de la Iniciativa Mérida. El PCC cuenta con asistencia de USAID y tiene dentro de sus objetivos “fortalecer y promover comunidades resilientes a los embates del crimen y la violencia, a través del trabajo en conjunto con los tres niveles del gobierno, la sociedad civil y las comunidades”. Este programa se implementa en ciudades fronterizas y en Tijuana es operativo en tres polígonos identificados como de alto riesgo: Camino Verde, Mariano Matamoros y Granjas Familiares. El PCC y el CPTED forman parte del apoyo de USAID a la Dirección de Prevención del Delito y Participación Ciudadana de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal de Tijuana, Baja California, en el proyecto Subsidio para la Seguridad de los Municipios (SUBSEMUN). Para más información visitar página <http://pcc.org.mx/>

Tijuana permitió, a su vez, otro punto de acceso a la comunidad y a las organizaciones que actualmente son partícipes de la transformación urbana de la colonia. En el caso de Santa Fe, si bien no existe un grupo o una comunidad activa de forma clara y evidente, el contacto primario que se hizo con el Administrador de la Asociación de Vecinos de la Primera Sección, el Lic. Antonio Barajas, fue importante como una primera aproximación a la zona de estudio y para rescatar una visión sobre las diferencias en la organización del espacio de las distintas secciones que conforman la zona de Santa Fe.

De tal forma que como un primer acercamiento y conforme se fue desarrollando el proceso de investigación se llevaron a cabo una serie de entrevistas exploratorias que permitieron acceder a las zonas de estudio y generar contactos para las entrevistas semiestructuradas a los residentes que serían los informantes clave. Esto fue particularmente útil para el segundo, en el sentido de que, debido a que no se identificaron organizaciones civiles y/o sociales que estuvieran trabajando en la zona –salvo en el caso de la Primera Sección de Santa Fe- el punto de acceso y la confirmación de residentes dispuestos a participar fue más complicado que en el caso de Camino Verde.

La característica principal que se buscó en los entrevistados fue su lugar de residencia. En este sentido, se buscaron personas que vivieran en Camino Verde, y en el caso de Santa Fe que fueran residentes de alguna de las cinco secciones que componen el desarrollo Urbi Villa Residencial Santa Fe. Un criterio derivado del lugar de residencia de los entrevistados fue, a su vez, la localización de la vivienda con respecto al entorno urbano de la colonia o zona de estudio. En este sentido, se buscaron informantes de diversos puntos de las colonias para rescatar las posibles diferencias en las experiencias y dinámicas sociales de los vecinos y del lugar, evitando al mismo tiempo centrar el análisis de la apropiación del espacio en una zona restringida de la colonia.

Mientras que el objeto de estudio son las dinámicas de apropiación en zonas residenciales, la unidad de análisis son las experiencias de los residentes (como habitantes y agentes en la transformación del espacio) para conocer sus prácticas y percepción de sus espacios (barrio, colonia, o fraccionamiento). Las entrevistas, de tal forma, se llevaron a cabo en las viviendas, considerando que la apropiación del espacio se manifiesta, en primera

instancia, en la adopción que los residentes hacen de éstas y las transformaciones y modificaciones que en ella van realizando. Retomamos que “toda vivienda está inserta en un vecindario, en un paisaje rural o urbano, y sirve para preservar las relaciones colectivas y es la célula fundamental de todo espacio habitado [...]” que presenta características diversas a lo largo del tiempo (Padilla y Sotelo, 2002: 19). De tal forma, recuperamos las percepciones de los residentes de Camino Verde y Santa Fe desde la localización de su vivienda en el entorno urbano, retomando a su vez las características de la vivienda, su calle, y su localización con respecto al resto de la colonia, vías principales y puntos de acceso.

Como punto de partida, en el caso de Camino Verde se sirvió de los contactos que Don Polo sugirió en la primera reunión y a partir de ahí se comenzó el contacto mediante bola de nieve con cuatro residentes. Para no restringir la información recabada en campo, se buscaron otros contactos a través de conocidos quienes no fueran parte de la misma red de contactos que Don Polo. De tal forma se accedió a tres entrevistas más. En el caso de Santa Fe, como punto de entrada se buscó, en primera instancia, hacer observación en los espacios públicos y buscar contactos de oportunidad en la zona, no obstante este método no resultó eficiente en tanto que los residentes mostraron poco interés en participar, en su mayoría argumentando no tener tiempo. De tal forma se procedió a la realización de entrevistas exploratorias con residentes que si bien son habitantes de Santa Fe, no son residentes de la delimitación de nuestra zona de estudio (es decir, de las cinco secciones que componen Urbi Villa Residencial Santa Fe). Estos residentes aledaños del fraccionamiento tenían conocidos en estas secciones y fue a partir de estas entrevistas que se logró el contacto con habitantes de las secciones del área de estudio. Una vez que me compartieron los contactos de conocidos de los informantes de la etapa exploratoria, se contactó a los posibles entrevistados de las cuales se obtuvo respuesta de habitantes de la Primera, Segunda, Tercera y Quinta sección y se logró concretar entrevistas con habitantes de las primeras tres secciones.

De tal forma, en Camino Verde se realizó una entrevista con un informante clave (Don Polo) y siete entrevistas semiestructuradas con residentes de distintos puntos de la colonia (Anexo 1). Aunado a esto se hicieron entrevistas a trabajadores de la Subdelegación de Camino Verde, al Administrador del Centro Comunitario del DIF de Camino Verde, a los coordinadores de Comunidades Emergentes y al administrador de La Casa de las Ideas,

anteriormente conocido como Biblioteca Digital, el cual surgió en Comodato con SEDESOL y forma parte de la asociación Tijuana Innovadora.

En el caso de Santa Fe, se realizó una entrevista con un informante clave (Lic. Barajas) y seis entrevistas semiestructuradas con residentes de distintas secciones de Urbi Villa Residencial Santa Fe de la Primera, Segunda y Tercera sección (Anexo 2). Debido a que no se encontraron organizaciones que en el momento actual sean partícipes de la transformación del espacio, se optó por realizar entrevistas exploratorias a personas que figuran en el espacio, como comerciantes en la vía pública (puestos de comida, vendedores de artículos de decoración, plomeros y otros trabajadores).

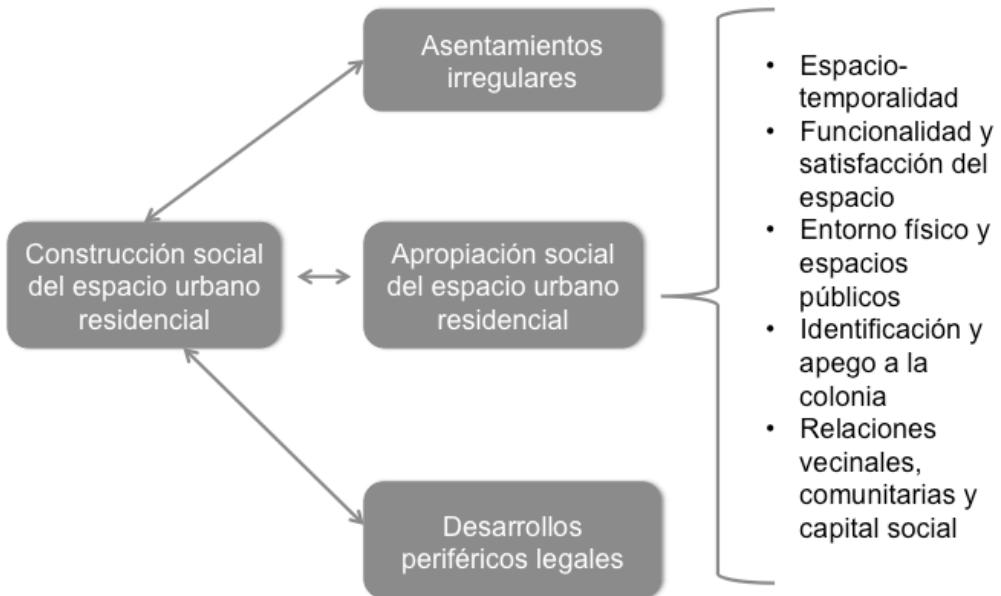
Cabe mencionar que si bien las entrevistas fueron acordadas con anticipación y mediante el contacto directo con las personas a ser entrevistadas (vía teléfono, correo electrónico y/o Facebook); en algunos casos a la hora de hacer la entrevista las personas con quienes se había acordado la sesión estaban acompañados(as) por sus cónyuges, hijos o amigos. En estos casos, se procedió a realizar la entrevista a la persona con quien se había acordado previamente y se registraron también las opiniones e intervenciones de los acompañantes, enriqueciendo de tal forma la información obtenida.

En cada una de las entrevistas se rescataron datos de los entrevistados y sus viviendas, así como un registro fotográfico de los espacios exteriores de la vivienda y su entorno urbano inmediato. Todas las entrevistas fueron grabadas y analizadas a partir de las dimensiones de nuestro estudio. De forma complementaria se aplicaron cuestionarios a usuarios de espacios públicos. En total se aplicaron diez cuestionarios en cada una de las colonias, cubriendo distintos puntos y días de la semana.

3.4 Análisis de la información

Para el análisis de la información, se retomaron técnicas de codificación abierta para organizar la información de los entrevistados y su presentación se compone de un análisis de la información de entrevistas y la observación participante, mismas que son retroalimentadas con los relatos de los residentes en cada una de las colonias y fotografías, usando como eje articulador las dimensiones como componentes temáticos (figura 3.2).

Figura 3.2 Modelo analítico de la construcción y apropiación social del espacio



Fuente: Elaboración propia

Con el análisis elaborado de las entrevistas, se construyen las visiones que del espacio hacen los residentes, y se complementó dicha información con las fotografías y anotaciones de campo.

4. LA CONSTRUCCIÓN Y APROPIACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO RESIDENCIAL DE CAMINO VERDE Y SANTA FE

Este capítulo presenta los resultados de la investigación realizada en Camino Verde y en Santa Fe durante los meses de enero a abril de 2014. Se parte, en primera instancia, de algunos indicadores que ilustran la composición demográfica y las características de la vivienda y los asentamientos con respecto al resto de la ciudad. En un segundo momento se presentan los resultados de cada uno de los casos de estudio, en los cuales se entrelazan las dimensiones e indicadores que resaltan en los procesos de producción, construcción y apropiación del espacio, partiendo en primera instancia del proceso o historia en la construcción del asentamiento, seguido de las biografías espacio-temporales de los residentes en sus respectivas colonias y su percepción en torno a la transformación del espacio y finalizando, para cada caso, con el uso de los espacios públicos así como de las dinámicas de apropiación en cada uno de los asentamientos y expectativas a futuro.

4.1 Preámbulo. Las zonas de estudio con respecto a la ciudad de Tijuana: algunos indicadores

La forma en que se construye el espacio urbano-residencial de las ciudades mexicanas se constituye, más que en jurisdicciones político-administrativas o áreas censales, en una escala real, que es la de las colonias, fraccionamientos, conjuntos habitacionales, residenciales, antiguas cabeceras conurbadas y pueblos (Duhau y Giglia, 2008). Esta composición del espacio urbano-residencial se caracteriza por sus atributos morfológicos y los grupos socioeconómicos que albergan, mismos que son identificadas por los habitantes de la ciudad que, en el imaginario individual y colectivo, distinguen las distintas zonas que conforman la ciudad. De tal forma que, aplicando esta lógica e imaginación cotidiana a la ciudad de Tijuana, los habitantes de la ciudad pueden identificar, por ejemplo, la colonia Cacho como una de las partes antiguas de la ciudad en donde las clases altas se localizaban; Hacienda Agua Caliente y la colonia Chapultepec como fraccionamientos para clases medias-altas y altas; y Camino Verde- Grupo México como un asentamiento irregular y de bajos recursos; o bien distinguir y/o dividir la ciudad en zonas, como la actual “zona este” de

la ciudad, caracterizada por ser un área que alberga a grupos de población de bajos ingresos, de desarrollos habitacionales de reducidas dimensiones, periféricos con respecto a la ciudad y sus recursos urbanos; la zona de Otay como una aglomeración de industria, desarrollos habitacionales de interés social tanto verticales como horizontales y la localización de la Universidad Autónoma de Baja California; y la zona de “la Mesa” como un espacio de viviendas de clases medias y nodos comerciales como la 5 y 10, que en el pasado se configuró como una alternativa en cuanto a la oferta de comercio y servicios que anteriormente se limitaba al centro de la ciudad y que en la actualidad es un polo consolidado tanto de comercio como de transporte urbano y suburbano.

Agrupándose a las representaciones del espacio-urbano residencial también se conforman las áreas político administrativas a partir de las cuales se delimitan las delegaciones y las colonias correspondientes. Retomando lo anterior, las zonas de estudio de esta investigación se han identificado de forma cartográfica mediante la base de datos de colonias que el USEG, departamento de cartografía de El Colef, proveyó; no obstante, para el análisis de los datos sociodemográficos se utilizaron las AGEB urbanas²¹ del INEGI. Considerando el plano de las colonias seleccionadas y las propias referencias de los entrevistados con respecto a los límites de las colonias, se identificaron los AGEB correspondientes a las zonas de estudio. En este sentido, las AGEB seleccionadas no corresponden enteramente a la delimitación político-administrativa de las colonias, no obstante permiten tener un panorama de indicadores sociodemográficos del área de estudio con respecto al resto de la ciudad.

La primera observación que se hace de las zonas de estudio es su organización espacial visible a partir de la constitución de las calles y manzanas. En este sentido, la ciudad vista desde arriba puede ser apreciada de mejor manera como un tejido urbano compuesto de diversos mosaicos: por una parte el entorno no planeado que genera una organización espacial ajustada a su topografía natural y a su producción progresiva e incremental; y un

²¹AGEB “Es la extensión territorial que corresponde a la subdivisión de las áreas geoestadísticas municipales. Constituye la unidad básica del Marco Geoestadístico Nacional y, dependiendo de sus características, se clasifican en dos tipos: AGEB urbana y rural.”; por AGEB urbana se entiende “la extensión territorial, ocupada por un conjunto de manzanas que, generalmente son de 1 a 50, delimitadas por calles, avenidas, andadores, o cualquier otro rasgo fácil de identificar en el terreno y cuyo uso del suelo sea principalmente habitacional, industrial, de servicios y comercial, sólo se asignan al interior de las localidades urbanas” (INEGI, 2010b: 1)

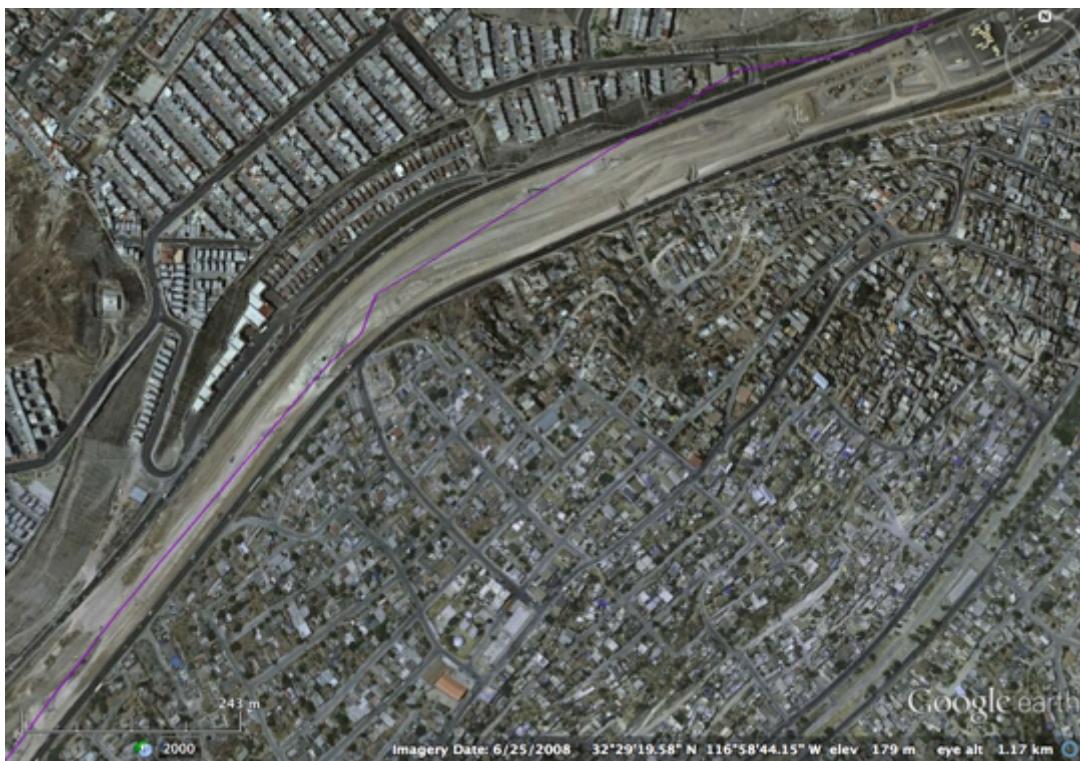
entorno planeado con calles delimitadas en un terreno preparado para la construcción masiva (imagen 4.1).

Imagen 4. 1 Diferencias a nivel satelital de las colonias Camino Verde y Santa Fe, 2014



Fuente: Imágenes tomadas de Google Earth, 2014

Imagen 4. 2 Imagen satelital del Fracc. Jardines de Agua Caliente y Camino Verde, Tijuana

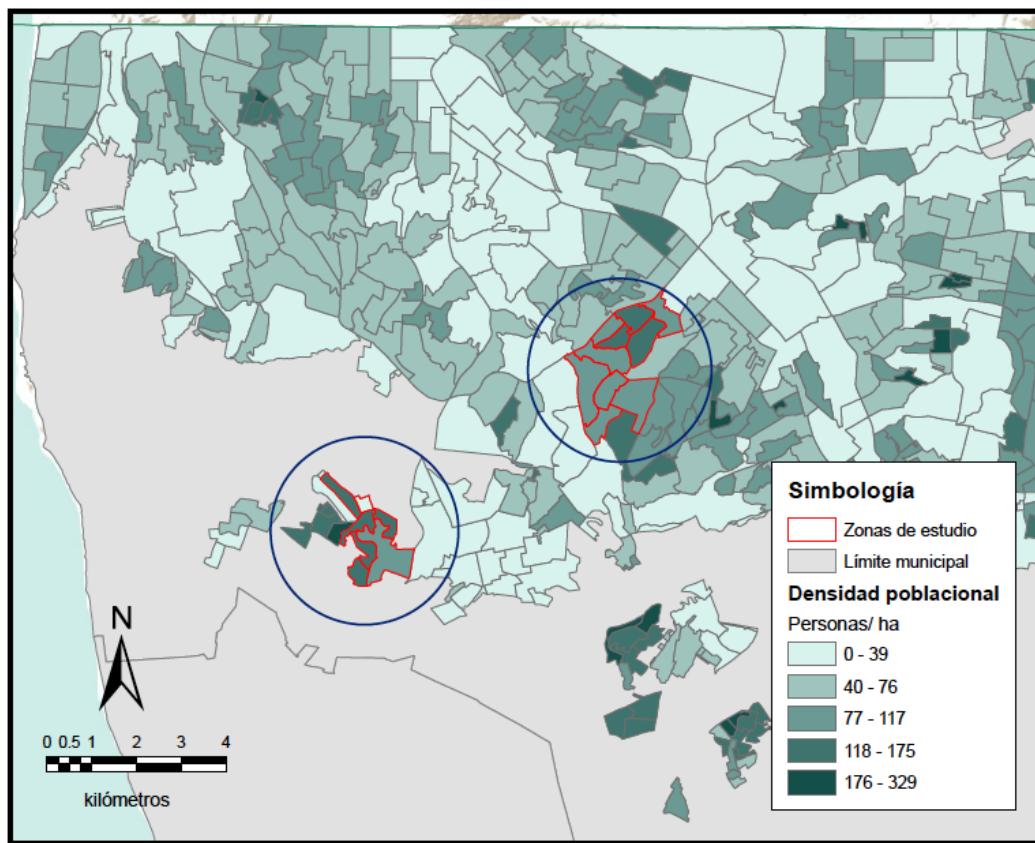


Fuente: Imágenes tomadas de Google Earth, 2014

Las colonias Camino Verde y el desarrollo urbano legal de Santa Fe, si bien se encuentran localizados en proximidad, no se encuentran localizados de forma contigua. La diferencia de fragmentos que componen el mosaico urbano-residencial de la ciudad de Tijuana también puede ser visto de forma adyacente, como en la imagen (4. 2) en la cual se puede apreciar la contigüidad de mosaicos contrastantes en la ciudad de Tijuana . Es importante notar que las diferencias entre un orden urbano planeado de otro no planeado no son solo físicas; la composición sociodemográfica es también contrastante. Para analizar algunas de las características que presentan las zonas de estudio con respecto al resto de la ciudad se retoman indicadores como la densidad de población por hectárea, el índice de hacinamiento, el porcentaje de la población de 25 años y más con al menos un grado aprobado de Educación Superior y el índice de marginación urbana al 2010, todos con nivel de desagregación por AGEB.

La densidad de población máxima por AGEB en la ciudad de Tijuana registrada en el Censo de 2010 era de 329 personas por hectárea, y su mayor concentración se localiza en la zona sur de la ciudad, donde se encuentran diversos fraccionamientos de interés social como el Fraccionamiento Urbi Villa del Prado. Con respecto a las áreas de estudio, la distribución de la densidad en el caso de Camino Verde se encuentra en los dos rangos más altos. Los AGEB que componen los Fraccionamientos de Urbi Villa Residencial Santa Fe también presentan los mismos rangos de densidad que Camino Verde (mapa 4. 1).

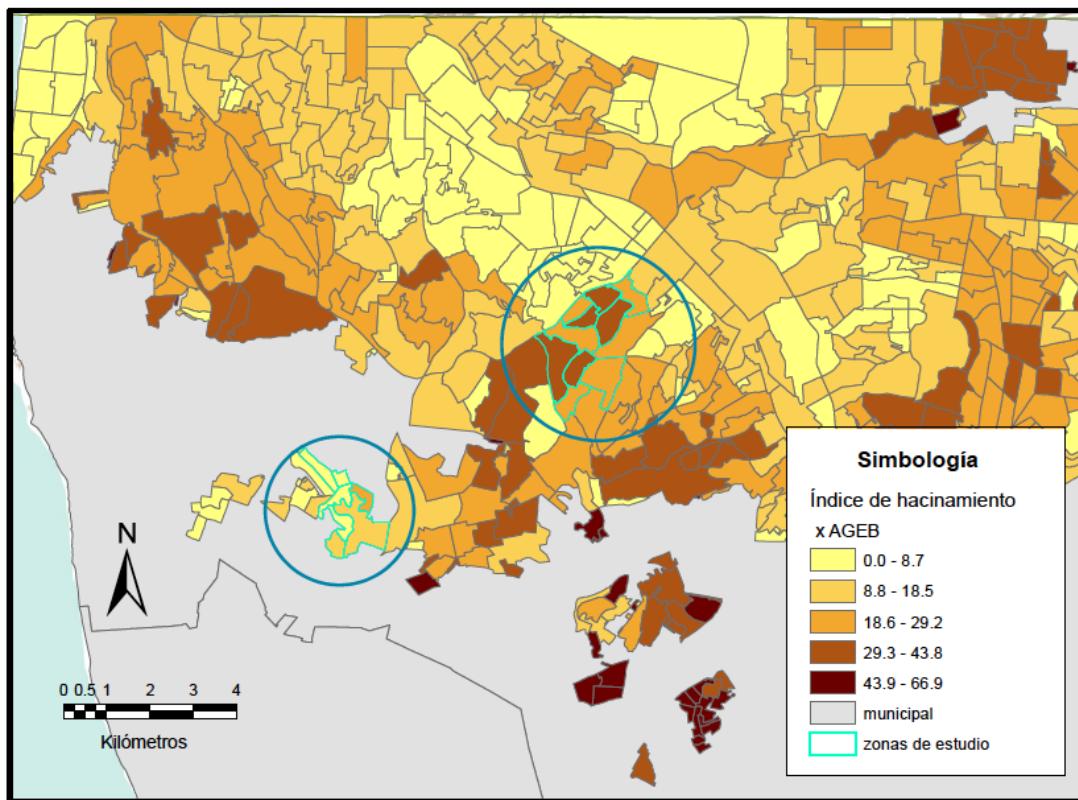
Mapa 4.1 Densidad de población por AGEB, Tijuana, 2010



Fuente: Elaboración propia en base al Censo de Población y Vivienda, 2010

No obstante que las zonas de estudio presentan una distribución similar con respecto a la densidad poblacional el patrón es distinto si se retoma el índice de hacinamiento. El hacinamiento en las viviendas, definido como la proporción de viviendas con más de 2.5 ocupantes por dormitorio, presenta un patrón mayor en las zonas periféricas de la ciudad, en particular en las zonas sur y este. Camino Verde presenta altos niveles de hacinamiento en la vivienda, los AGEB con mayor nivel con un índice de entre 29.3 y 43.8 por ciento. Santa Fe, por su parte, presenta bajo grado de hacinamiento, concentrándose en los dos rangos más bajos (mapa 4. 2).

Mapa 4.2. Índice de hacinamiento por AGEB, Tijuana, 2010

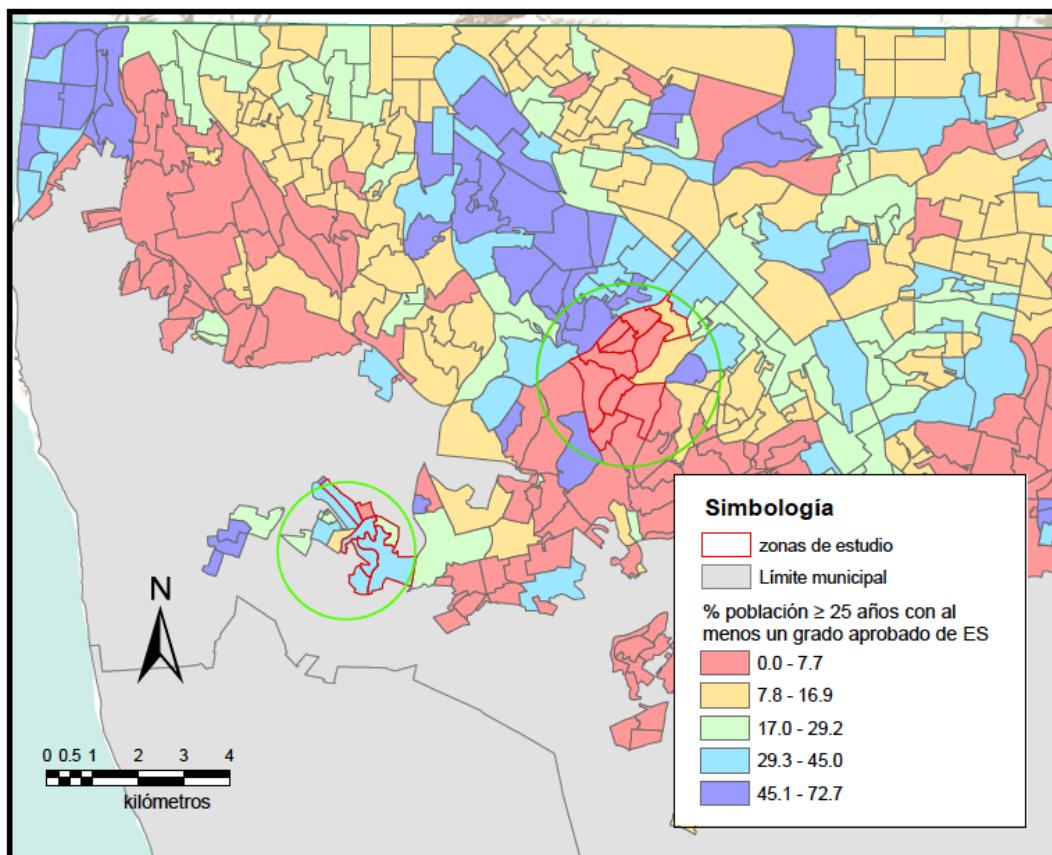


Fuente: Elaboración propia en base al Censo de Población y Vivienda, 2010

Se integró el porcentaje de personas de 25 años y más con al menos un grado aprobado de Educación Superior como un indicador de estatus socioeconómico al no tener la variable de ingreso en el Censo de 2010. Este indicador muestra la concentración de personas con estudios superiores en las zonas en donde también se concentran los AGEB con menor grado de densidad y hacinamiento como son Playas de Tijuana al oeste de la ciudad, y en el plano central de la ciudad en donde se encuentran colonias como la Zona Río, Cacho, Hipódromo, Chapultepec y la delegación Centro y la Mesa. Por su parte, los AGEB con menor proporción de población con educación superior se distribuye en la periferia de la zona urbana. El Libramiento Rosas Magallón, vialidad que funge como periférico en la ciudad, cruza una serie de colonias de las delegaciones Playas de Tijuana, San Antonio de los Buenos y Sánchez Taboada que surgieron de forma irregular, zona que, junto con el este de la ciudad,

concentra la menor proporción de personas con educación superior, como es el caso de Camino Verde (mapa 4.3).

Mapa 4.3 Porcentaje de población de 25 años y más con al menos un grado de Educación Superior por AGEB, Tijuana, 2010



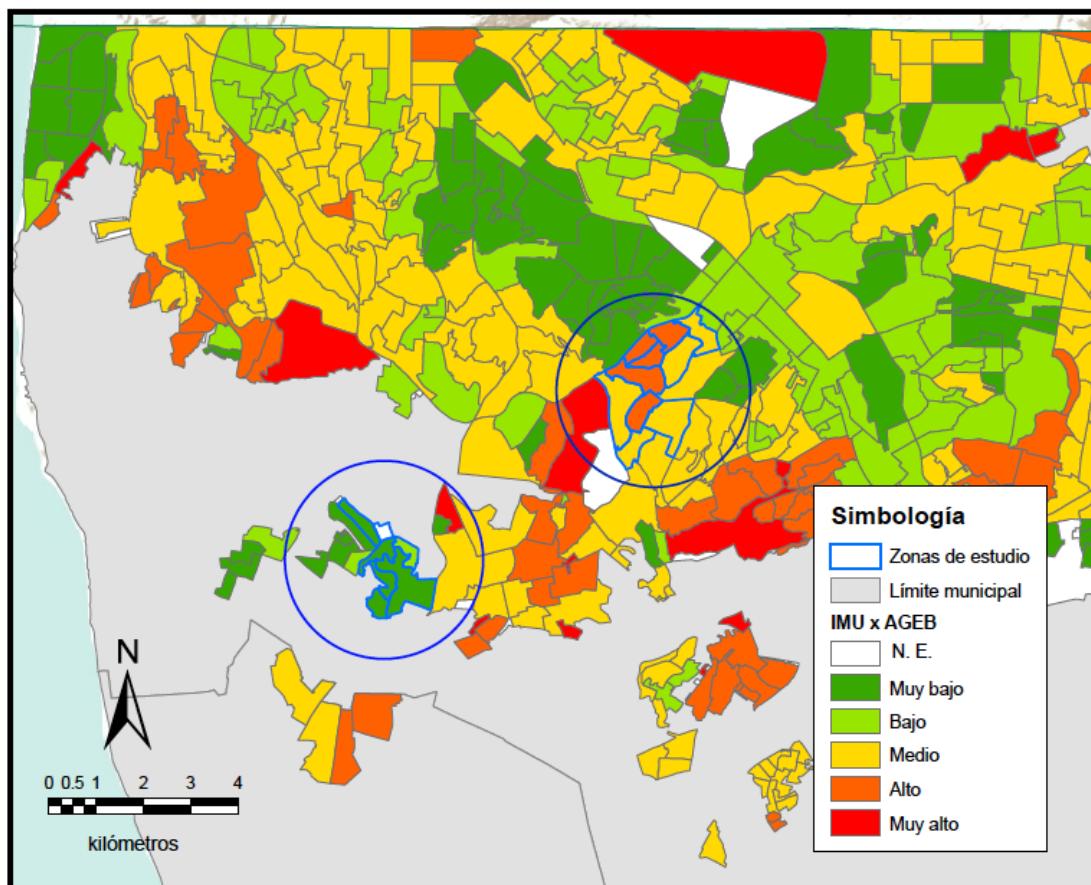
Fuente: Elaboración propia en base al Censo de Población y Vivienda, 2010

La zona de Santa Fe, por lo general, tiene una proporción media de población con educación superior; si bien no es de las zonas con mayor concentración de personas con esta característica, sí es notable que por lo general los AGEB presentan una proporción alrededor de 30 y 45 por ciento del total.

El patrón periférico de los indicadores abordados es visible a su vez con el índice de marginación urbana, los menores niveles de marginación concentrados en Playas de Tijuana y las áreas centrales de la ciudad –salvo la zona Centro–; y los mayores niveles de marginación en el cinturón periférico. Camino Verde presenta grados de marginación medio

y alto y Santa Fe bajo, y muy bajo, considerando a su vez las características de las viviendas preconstruidas que inciden en el índice (mapa 4. 4)

Mapa 4. 4 Índice de Marginación Urbana por AGEB, Tijuana 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de información de CONAPO, 2010

A partir de este análisis, se puede apreciar que las zonas de estudio elegidas son representativas de dos formas de distribución socioespacial de los grupos sociales y las viviendas en la ciudad: por una parte la distribución de indicadores altos con respecto a la densidad, al hacinamiento y la marginación urbana y la baja proporción de población con educación superior que representa Camino Verde; y Santa Fe, una zona de población con una proporción significativa –más no alta- de educación superior, con índices bajos de marginación urbana y nivel de hacinamiento en la vivienda, no obstante con una densidad de población alta que es representativa de los desarrollos urbanos legales de interés social.

4.2 La construcción y apropiación social de Camino Verde

De acuerdo al modelo de la apropiación del espacio descrito en el marco conceptual, éste es resultado de tres dimensiones: i) las acciones que las personas generan en y por el espacio; ii) la identidad o identificación que tienen con el espacio y iii) el apego al lugar que resulta de las acciones y la identidad que se generan en y con el espacio (Vidal et al., 2004). Con esta aproximación en mente, y la construcción social del espacio entendida como la transformación del mismo a partir de las experiencias, memorias y significados que las personas entablan en el territorio, es decir, del espacio del día a día que caracteriza el espacio relacional de Lefebvre (1991), en este apartado se presentan los resultados de la investigación de campo realizada en Camino Verde.

4.2.1 Caracterización de la colonia Camino Verde

La colonia Camino Verde se encuentra ubicada al sureste de la ciudad de Tijuana en la Delegación Sánchez Taboada. Colinda al norte con la colonia Durango, al este con la colonia Emperadores, al sur con la colonia Sánchez Taboada, al sur poniente con el Parque Industrial Pacífico y al poniente con el libramiento Rosas Magallón, una de las principales vialidades de la ciudad. Asimismo, a unas cuadras del límite norte de la colonia se encuentra el crucero de la 5 y 10, un subcentro de la ciudad de Tijuana que es un sitio de taxis, camiones y transporte público de distintas rutas; un nodo comercial en donde se encuentran una variedad de servicios y centros comerciales, así como un punto de intersección de diversas vialidades importantes de la ciudad, incluyendo el Blvd. Díaz Ordaz, vialidad que atraviesa Tijuana y llega al Centro de la ciudad.

La colonia Camino Verde, en este sentido, es privilegiada en cuando a su cercanía a los nodos de la ciudad; no obstante las condiciones internas de la colonia hacen que las condiciones de vida al interior de la misma sean difíciles. Con una topografía accidentada, Camino Verde es una colonia que nació como una invasión. Los espacios, las calles y las casas están organizadas en la manera en que en un principio fueron fraccionando y vendiendo los terrenos los líderes sociales; que a su vez fueron negociados entre vecinos posteriormente a esta entrega. A este paisaje se han ido integrando servicios urbanos como luz, agua, drenaje

y pavimentación en distintas etapas. Por ejemplo, la calles Baja California Norte y Sur, que son las avenidas principales, de acuerdo a la entrevista realizada a Don Polo, fueron pavimentadas a mediados de los noventas más o menos en el mismo tiempo en el cual ingresaron los otros servicios, no obstante algunas calles de otras zonas de la colonia fueron pavimentadas posterior al año 2000 (Don Polo, Entrevista, 2014).

Imagen 4. 3 Vista satelital de Camino Verde



Fuente: Google Earth. En esta imagen se pueden observar las calles Baja California Norte y Sur que cruzan la colonia de sur a norte por la cañada.

La colonia se extiende por dos cerros y una cañada que atraviesa la colonia de sur a norte en donde se encuentran las avenidas Baja California Norte y Sur, un parque lineal de reciente creación y un canal. De tal forma, las pendientes de las calles de las colonias son altamente pronunciadas y en temporada de lluvias genera corrientes que bajan hacia la cañada, ocasionando problemas para el desagüe debido al problema de basura que persiste en la colonia. El acceso a zonas altas es complicado y a algunas sólo pueden accederse caminando. Esto se complica considerando que las viviendas que se han ido incorporando a la colonia se construyen en lugares cada vez más restringidos (Iskandar, 2012).

Imagen 4. 4 Accesibilidad al interior de Camino Verde

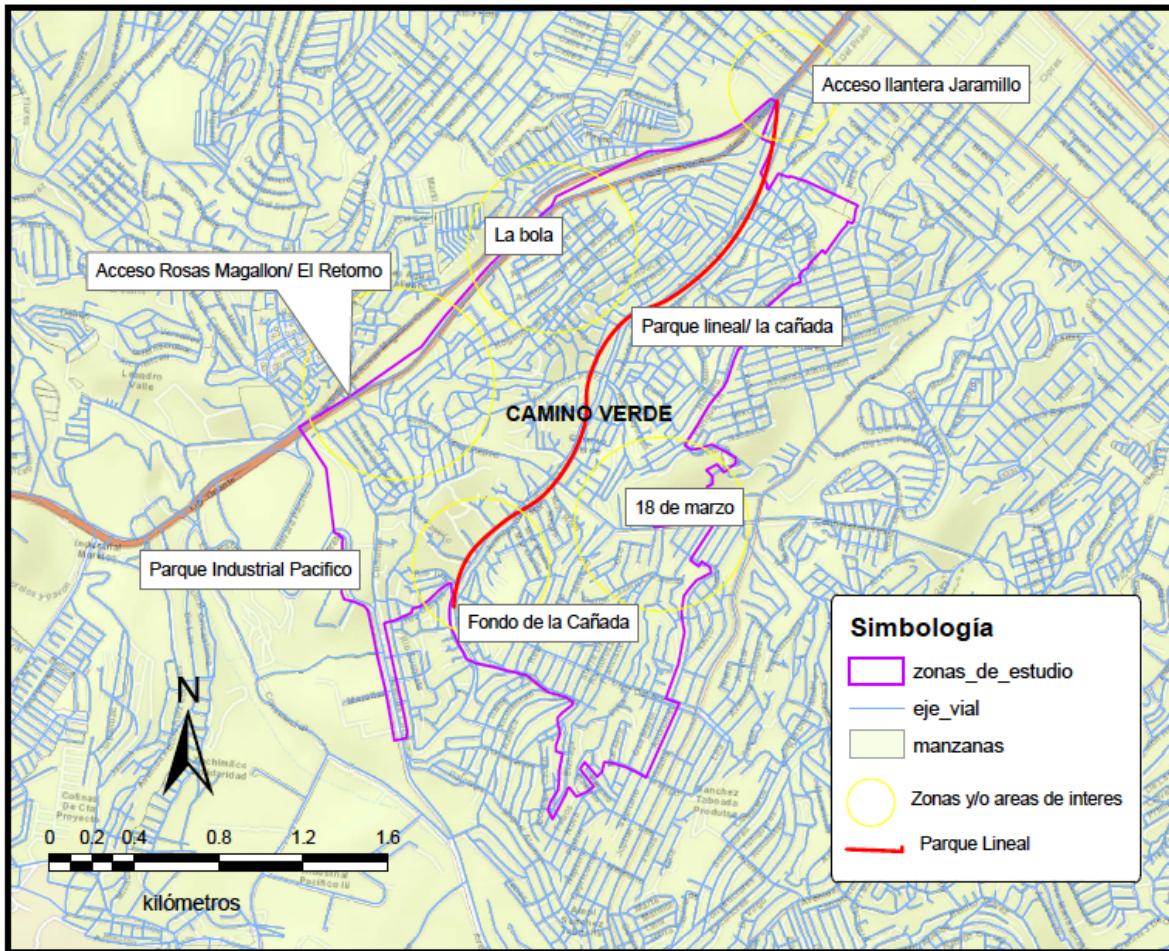


Fuente: Elaboración propia el 13 de diciembre de 2013. La imagen de la izquierda muestra una escalera peatonal para acceder a zonas altas de la colonia. En la imagen de la derecha es una calle pavimentada con pendiente pronunciada.

La colonia ha sido regularizada en un 95 por ciento, sin embargo existen zonas que estaban destinadas para reserva ecológica y espacios verdes que han sido poblados los últimos años, predios que además se encuentran en zonas de alto riesgo. Debido a que CORETT expropió el polígono de Camino Verde para su regularización desde principios de la década de los 90s²², corresponde a esta instancia la regularización de los predios ocupados de manera irregular, para lo cual se elaborará, de acuerdo a esta institución, un diagnóstico en conjunto con el municipio (Covelli, 2013). En 2012 se entregaron 33 títulos de propiedad a habitantes de la colonia (CORETT, 2012) y en 2014 se planea continuar regularizando predios (Ovalle, 2014).

²²El acuerdo de expropiación de Camino Verde por parte del Gobierno del Estado y Copropietarios se llevó a cabo en mayo de 1991 y se publicó el 20 de junio del mismo año (IMPLAN, 2009)

Mapa 4. 5 Plano de manzanas de Camino Verde y zonas representativas



Fuente: Elaboración propia a partir a partir de cartografía de colonias y manzanas de USEG, Colef 2010.

A través de las entrevistas, se han identificado cinco zonas distintas al interior de Camino Verde (mapa 4.5), cuatro de ellas identificadas por los entrevistados como lugares representativos de la colonia y una identificada por la entrevistada como una “colonia aparte”. Estas son: 1) “La Cañada”, es la parte más conocida y consolidada de la colonia, se encuentra delimitada por dos cerros, las avenidas Baja California Norte y Sur (o, como anteriormente se le conocía, Cañada Verde lado A y B), un canal que ahora alberga el Parque Lineal y las oficinas de la Subdelegación Camino Verde, el Centro Comunitario del DIF y la Biblioteca Digital “Casa de las Ideas”; 2) “La Bola” que se encuentra en la parte alta de la colonia colindando con el Libramiento Rosas Magallón, se le ha denominado “La Bola” debido a que

en esta zona había una bola, como la del CECUT²³, que ya se voló, aunque el nombre perdura; 3) “El Retorno”, también en la parte alta de la colonia, es donde se encuentra el acceso a la colonia por el Libramiento Rosas Magallón, 4) el “fondo de la Cañada”, que es la parte que colinda con la colonia Sánchez Taboada y 5) “18 de marzo”, asentamiento que se desarrolló antes de la colonia de Camino Verde, se encuentra en la parte alta del fondo de la cañada al este del polígono, misma que se integró al polígono de Camino Verde para la regularización de los asentamientos.

De acuerdo a un reporte elaborado para la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF), en el 2000 Camino Verde contaba con una población total de 40,997 habitantes y en 2005 con 54,363 (De la Parra, Rodríguez, y Pacheco, 2010). De acuerdo a los datos de los AGEB identificados para esta investigación se estima una población total de 44,140 habitantes al 2010 (Cuadro. 4. 1), misma cifra que identificó el Plan Maestro Comunitario de Prevención del Delito y la Violencia del Polígono Camino Verde (Iskandar, 2012).

Cuadro 4.1 Población por grupo de edad y AGEB, Camino Verde, 2010

CVEGEO	Pob. Total	Pob. 0 a 14	%	Pob. 15 a 64	%	Pob de 65 y mas	%
0200400011948	7179	2254	31.4	4724	65.8	172	2.4
020040001226A	4704	1488	31.6	3070	65.3	119	2.5
0200400012378	6287	1959	31.2	4128	65.7	176	2.8
0200400013516	6581	1919	29.2	4279	65	345	5.2
0200400014410	4558	1409	30.9	3017	66.2	129	2.8
0200400014622	4267	1223	28.7	2884	67.6	157	3.7
0200400014730	2855	895	31.3	1852	64.9	77	2.7
0200400014745	2672	856	32	1730	64.7	86	3.2
0200400015368	2298	719	31.3	1484	64.6	62	2.7
0200400015372	2739	914	33.4	1737	63.4	76	2.8
Total	44,140	13,636	31	28,905	65	1,399	3.2

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2010

A 2010, Camino Verde se componía de 13, 204 viviendas; de las cuales el 84.6 por ciento eran viviendas habitadas (15.4 % eran viviendas deshabitadas). Del total de viviendas particulares habitadas, el 29 por ciento presentaban hacinamiento. Asimismo, destaca que

²³El Centro Cultural Tijuana (CECUT), también conocida como “la Bola” por su arquitectura, es uno de las construcciones-monumento de la ciudad, un identificador de la ciudad, de la zona en la que se ubica (la Zona Río) o, en palabras de Lewicka (2008), un *urban remainder*.

solo el 46.4 porciento de las viviendas censadas a 2010 contaban con automóvil o camioneta, de tal forma que poco más de la mitad de las viviendas en Camino Verde dependen de transporte público para movilizarse al resto de la ciudad. Aunado a esto, el acceso a computadora e internet en las viviendas particulares es muy bajo, en ambos indicadores, menor al 30 por ciento (cuadro 4. 2)

Cuadro 4.2 Indicadores de vivienda de Camino Verde, 2010

Indicador	2010	%
Total de viviendas	13,204	100
Total de viviendas habitadas	11,177	84.64
Viviendas deshabitadas	2,027	15.35
Viviendas particulares habitadas	11,110	99.40
Ocupantes en viviendas particulares	43,807	
Viviendas habitadas con más de 2.5 habitantes por dormitorio	3,255	29.12
Viviendas particulares habitadas que disponen de automóvil o camioneta	5,164	46.48
Viviendas habitadas que no disponen de lavadora o refrigerador	940	8.41
Viviendas habitadas que disponen de televisor	10,770	96.36
Viviendas habitadas que disponen de computadora	3,214	28.76
Viviendas habitadas que disponen de internet	2,414	21.60

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo de Población y Vivienda, 2010

4.2.2 La producción social de Camino Verde: Antecedentes

La toma de tierras protagonizada por el Grupo México se llevó a cabo en noviembre de 1982; el ex gobernador Roberto de la Madrid Romandía estuvo de acuerdo en que se tomaran estos terrenos para contrarrestar a los partidos de oposición que venían invadiendo y amenazaban con su crecimiento”

-Roxana Soto, 1988

Este relato de Roxana Soto, una de los líderes que estuvieron detrás de la toma de terrenos en lo que ahora se conoce como Camino Verde, da cuenta de cómo la ocupación de los predios que componen la colonia se hizo, en primera instancia, como una estrategia política avalada

por grupos de poder dentro del PRI y, en segundo lugar, como parte de un reclamo social en torno a promesas de campaña del entonces gobernador Xico Leyva (1983-1989). De acuerdo a este relato de Roxana, publicado en la tesis de maestría de José Manuel Valenzuela (Valenzuela Arce, 1988), estos fueron los orígenes de las colonias Camino Verde y Ampliación Sánchez Taboada.

El año exacto en que se hizo la toma de terrenos de Camino Verde no está clara, por ejemplo, si se toma en cuenta el relato referido de Roxana Soto se podría indicar que fue en el año 1982 cuando se hizo una primer acción de invasión de los predios correspondientes, seguido por un desalojo; una segunda ocupación en mayo de 1983; y otros intentos de desalojos en 1985 (Valenzuela Arce, 1988: xi). En la actualidad se ha establecido 1984 como el año de asentamiento y en este año (2014) se preparan los festejos del 30 aniversario de la fundación de la colonia.

La invasión de los terrenos que corresponden a la actual colonia fueron dirigidos por los líderes sociales y miembros del PRI, Alejandro Herrera, también conocido como “El México” por sus años de boxeador, y su esposa la Lic. Roxana Soto, quien a principios de los ochenta era secretaria de Relaciones Públicas de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) (Valenzuela Arce, 1988: XIII). Por el sobrenombre de Alejandro Herrera y su adscripción al PRI, a Camino Verde se le empezó a identificar como “Grupo México”, como nos comenta Don Polo:

de ahí viene el nombre del Grupo México y por eso decían ‘vamos al Grupo México’ pero muchos se referían al grupo de personas y mucha gente se confundió y le decían a la extensión territorial el Grupo México, pero en sí es el grupo de personas, la colonia no se llama Grupo México, se llama Camino Verde [...] (Don Polo, Entrevista, 2014).

El contexto en el que se hizo la invasión de los predios fue a principios de los años ochenta, periodo en el cual en Tijuana, como en Baja California, se generaron una serie de movimientos urbanos que buscaban el derecho a la vivienda. El desarrollo urbano informal que caracterizó estos años a Tijuana era evidente, desde el asentamiento que se identificó como Cartolandia²⁴, mismo que se localizaba en lo que ahora es la Zona Río y la canalización

²⁴De acuerdo al periódico Zeta, a 15 años en 1984 alrededor de 26 mil familias habían sido desalojadas de los terrenos del Río, mismos que eran propiedad de Produtsa, ver “26 mil familias han sido desalojadas del río

del río Tijuana, hasta las colonias Buena Vista y 20 de Noviembre (Zeta, 1984: 42), actualmente nodos importantes de la ciudad y parte del tejido urbano.

En medios de comunicación extranjeros se mencionó que en el caso de Camino Verde, algunos grupos tomaron de forma literal las promesas de campaña del gobernador Xico Leyva y comenzaron a ocupar propiedad privada al sureste de la ciudad (Reza, 1985). No obstante, Roxana Soto en el relato mencionado, menciona que la invasión de los terrenos que ahora constituyen Camino Verde estuvo avalado por el entonces presidente Roberto de la Madrid en su último año en la presidencia (1982) y que fue a la llegada de Xico Leyva a la gubernatura cuando se ordenó el primer desalojo violento en 1983. Ese mismo año Alejandro Herrera regresó a Camino Verde con 600 familias y cuando el asentamiento crecía hacia 1500 familias se hizo el segundo intento de desalojo (Soto en Valenzuela, 1988) de los terrenos propiedad de Ernesto Gabilondo y Ernesto Elis (Reza, 1985:2). Aunque no se logró el desalojo, se encarceló al líder Alejandro Herrera el 7 de junio de 1985 bajo cargos de portación de armas de alto poder y posesión de mariguana (Soto en Valenzuela, 1988). De tal forma relata que es en esta coyuntura en la cual Gilberto Portugal, colaborador de Xico Leyva, ingresó a Camino Verde para contrarrestar al Grupo México, y con esto se manifestaron las corrientes y grupos de oposición al interior del PRI.

Portugal manifestó públicamente el descontento hacia el Grupo México y su calificación como un “grupo negativo” (Soto en Valenzuela, 1988: XIII). Una de las estrategias adoptadas por Portugal para dividir al Grupo México fue la introducción de otro grupo, el de voceadores, para ocupar terrenos en la Cañada. Posterior a esto se encarceló a Alejandro Herrera por aproximadamente dos años, tiempo en el cual Roxana Soto asumió el liderazgo del Grupo México.

De tal forma el 9 de junio de 1985, Soto encabezó una manifestación en la Línea Internacional con dos objetivos: demostrar el número que constituía el Grupo México para evitar su desalojo y reclamar la libertad de Alejandro Herrera. El desenlace de la manifestación fue violento y concluyó con la destitución del Jefe de la Policía designado por

Tijuana en los últimos quince años” Zeta, Tijuana, B.C. Semana del 29 de junio al 6 de julio de 1984, p. 43, consultado en el Archivo Histórico de Tijuana

Leyva Mortera, Gerardo Sosa Olachea (Reza, 1985; Zeta, 1985). Posterior a esto Soto se reunió con el Gobernador, quien ofreció la liberación de Herrera con la condición de que desalojara los terrenos de Camino Verde y se mudaran a El Florido, fraccionamiento al este de la ciudad que se estaba preparando para alojar a personas de bajos recursos (Reza, 1985). Soto rechazó la oferta debido a que “la gente ya se sentía arraigada a esa tierra y habían escogido sus terrenos por lo accesible al boulevard, por lo accesible al libramiento, por lo accesible a sus trabajos y a sus actividades [...]” (Soto en Valenzuela, 1988: XVI).

De esto resalta que el asentamiento de Camino Verde fue problemático en sus inicios, se manifestó como un conflicto territorial y político y fue una colonia caracterizada por la violencia. El conflicto entre el Grupo México con los grupos de poder del PRI en Baja California fue el primer núcleo de los conflictos, no obstante otros partidos buscaron entrar a Camino Verde en dicha coyuntura, como el CUCUTAC²⁵ que ofreció a Roxana Soto su apoyo para contrarrestar a los grupos del PRI que buscaban sacarlos de los terrenos. Incluso el PAN ha relatado sus años de persecución en Tijuana durante las elecciones de 1989 con los líderes Alejandro Herrera y Roxana Soto en la comunidad de Camino Verde (AFN, 2000). Aún con todo, Roxana relata que ellos le fueron fieles al PRI hasta que fueron reconocidos como un grupo importante en Baja California para el Partido y ella en 2011-2013 fungió como Diputada Local por el PRI de la XX Legislatura de Baja California. Finalmente fue Ruffo Appel (1989- 1995), primer gobernador de oposición en Baja California y en el país el que inició la regularización de la colonia Camino Verde y la inserción de servicios a la misma.

Actualmente se identifica a Alejandro Herrera, Roxana Soto y a Gilberto Portugal como los líderes fundadores de la colonia (Red de Coaliciones Comunitarias, 2014). No obstante que existen opiniones encontradas en cuanto al papel que jugaron los líderes fundadores de Camino Verde. De acuerdo a las entrevistas realizadas, parte de la violencia que caracterizaba a la colonia en sus inicios era por las acciones que llevaban a cabo los líderes mencionados, como lo relata Lorena:

²⁵Comité Unión de Colonos Urbanos de Tijuana A. C. (CUCUTAC), movimiento dirigido por Catalino Zavala y que en esos momentos era apoyado por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en el movimiento urbano. Este fue uno de los grupos representativos del movimiento urbano de Tijuana.

Sí estaba muy feo [...] Antes de eso cuando teníamos un año de habitar aquí, estaba Alejandro Herrera y él organizaba todo eso de los terrenos y si no pagabas una cuota cada vez que él decía que se hacían las juntas te mandaba a quemar las casas o te mandaba a golpear, o a veces que no amanecían las personas, de vecinos que luego ya no sabíamos ni de ellos, entonces de que ya nos venimos nosotros aquí a esta casa pues igual, los malandros no nos dejaban, salíamos en la noche y nos asaltaban. (Lorena, Entrevista, 2014).

En el trabajo de campo realizado en esta investigación surgieron diversos testimonios que si bien no en todos se hacía referencia a los líderes mencionados, sí se relató el ambiente de violencia que existía en la colonia y los conflictos políticos que suscitaban, no solo en lo que antes conformaba la colonia Camino Verde, sino en asentamientos aledaños que surgieron con otros nombres pero que ahora ya forman parte del polígono. De acuerdo a Doña Chuy, una de las líderes que se entrevistó durante el trabajo de campo:

la cañada se hizo mucho después [que la colonia 18 de marzo], porque acuérdate que Roxana Soto andaba junto con el Beto, entonces cuando se juntó el dinero para que supuestamente la electrificación de aquí de la colonia, Roxana quería ese dinero y el Beto no se lo quiso dar y salieron de choque, entonces Roxana se fue y empezó a hacer lo que es Cañada Verde, con Alejandro su esposo que ya falleció, era Alejandro y era Roxana los que hicieron de aquel lado, pero ellos empezaron aquí en la 18 de marzo y Felipa Velázquez [...] (Doña Chuy, Entrevista, 2014)

La colonia 18 de marzo surgió a principios de los ochentas en Tijuana. Doña Chuy, que habita en esta colonia desde 1982, es una de las líderes de esta zona. En la ocupación de esos predios, el líder era Alberto Reyes “El Beto”. Sin embargo no fue hasta que la entrevistada asumió el liderazgo de la colonia, en el tiempo en que ascendió a la gubernatura Ruffo Appel que se entablaron los diálogos para la regularización. Después de una reunión que sostuvo Ruffo Appel con los líderes de diversas colonias, Doña Chuy comentó que se ofreció, primero, resolver dos de sus demandas y posteriormente dar resolución de las demás. Lo primero que gestionaron fue la regularización y el servicio de agua; posteriormente la pavimentación y el drenaje. Sobre la falta de atención que tuvo el líder anterior, comenta Doña Chuy :

fíjate cuantos años, nosotros le habíamos dado casi 13 millones de [viejos] pesos al líder, para la electrificación de la colonia, y cuando yo tomé posesión de presidenta fui, porque me dijeron ‘oiga Doña Chuy que el dinero’ [...] entonces yo fui y hablé con Beto y le dije, ‘oye es que la gente me está pidiendo que nos entregues el dinero que te dimos para la electrificación de la colonia’, ‘no Doña Chuy, ese dinero ya se acabó, ya se gastó, ese dinero se gastó en las idas y venidas a Mexicali y en las comidas con funcionarios’ ah le dije ‘de manera que te parastes [sic] el cuello a costillas de nosotros’, ‘porque es pendeja Doña Chuy, sáqueles el dinero’ sabes qué, le dije yo, ‘yo no tomé posesión como presidenta de la colonia para robarle a la gente, y sabes qué, yo voy en el mismo barco que todas, tú no lo hiciste porque no vas en el mismo barco que nosotros, y yo sí voy en el mismo barco que todos los que vivimos aquí’, le dije ‘así es que qué bueno que me lo dices’ [...] pero a Mexicali a qué, yo todo lo que arreglé lo arreglé aquí, si yo nunca fui a Mexicali [...]. (Doña Chuy, Entrevista, 2014).

Este relato ejemplifica en cierta medida la relación que existía entre colonos y líderes sociales previo a la regularización de las colonias, si bien existía una cierta reciprocidad, esta relación no era entre iguales. La reciprocidad se basaba en la provisión de un terreno –que no era gratis- por el apoyo político a dichos líderes. Dana, una de las residentes de Camino Verde, en un relato que escribió en un taller sobre las historias de Camino Verde impartido en la Casa de las Ideas -publicado en el blog de dicha institución- hace referencia a cómo trataba Alejandro Herrera a las personas de la tercera edad, a las que humillaba en las reuniones de colonos que se realizaban, por ejemplo, arrojándoles velas si pedían luz, o botellas de agua si pedían agua. En una ocasión, menciona, le dieron un botellazo a su abuela y su mamá reclamó al líder social el trato que daba a las personas y el Sr. Alejandro Herrera se disculpó con ella, cediendo a la petición que su abuela tenía tiempo haciéndole, el de tener un terreno para construir una iglesia, terreno en el cual ahora se encuentra la Capilla Madre Dolorosa (Casa de las Ideas, 2014). Con estos relatos se puede ir registrando las acciones que han dado lugar a la colonia y al espacio que actualmente se observa en Camino Verde, es decir, su construcción social.

El orden social de la colonia era regulado por medio de prácticas coercitivas para mantener a los vecinos al margen. En este entonces, la policía no entraba y el mantenimiento del orden recaía en la organización que los líderes realizaban. En palabras de uno de los residentes: “haga de cuenta que el grupo México, era un estado adentro de otro estado, así vivimos, haga de cuenta que fuimos como propiedad de ellos, había cárcel particular ya se imaginará [...]” (Don Polo, Entrevista, 2014). De acuerdo con Don Polo, a los colonos se les

obligaba a que fueran miembros del Grupo México e incluso era el propio Grupo México el que daba permisos para tener negocios en la colonia.

Aún así, durante el trabajo de campo elaborado se asistió a diversas reuniones con vecinos de la comunidad en las cuales algunos de los vecinos recordaban que, para bien o para mal, los líderes habían hecho lo necesario para que se conformara la colonia; en otros casos, los comentarios son más negativos o, sin entablar una discusión, se percibe el disgusto de algunos cuando otros líderes rescatan las labores de los fundadores. Las facciones partidistas en Camino Verde continúan estando presentes, por ejemplo, entre los líderes sociales afiliados al PAN y los que se encuentran afiliados al PRI principalmente. En la actualidad se ha identificado que el componente político y la violencia de pandillas son las cuestiones que dividen más a la colonia, en ocasiones, inhibiendo la participación comunitaria que en el imaginario colectivo, se relaciona con actividades políticas. No obstante, esto no impide la participación conjunta entre líderes de distintos partidos.

4.2.3 Apropiación por necesidad: las biografías espacio temporales de los residentes de Camino Verde y la domesticación del espacio

Yo llegué aquí a Camino Verde por necesidad
Alejandrina, Entrevista, 2014

Las dinámicas de apropiación y construcción social del espacio de los residentes de Camino Verde se vinculan con el proceso de domesticación del terreno con el cual han convertido el espacio irregular en un entorno habitable. De acuerdo a Lombard (2003), en los asentamientos irregulares la dimensión temporal adquiere una relevancia particular en tanto que permite explorar la manera en que se percibe el pasado, el presente y el futuro a través de narrativas de identidades individuales y colectivas vinculadas con el espacio; así como la manera en que las distintas estrategias generadas por los residentes generan un pasado colectivo de solidaridad y lucha, por ejemplo, desde el hacerse de los terrenos, hasta los procesos de regularización e inserción de servicios. De tal forma, en el caso de esta colonia, se rescata ese vínculo con el territorio a partir de la lucha que implica el habitar el espacio desde que aún no tenían servicios hasta el momento actual, a través del cual el paisaje de la

colonia y sus habitantes se caracterizan por diversos componentes de autoconstrucción y mejoría de las viviendas, así como distintos grados de consolidación de espacios públicos.

En este sentido, habitar el espacio implica “el proceso de constitución y construcción social de la presencia de un sujeto –individual o colectivo- en un entorno dado” (Duhau y Giglia, 2008: 329). En el caso de los asentamientos irregulares el habitar el espacio implica, a su vez, domesticarlo para hacerlo habitable, un proceso mediante el cual no solo se adapta el espacio a las necesidades de los pobladores y viceversa (de los pobladores ajustándose a lo que les provee dicho espacio), sino a través del cual se genera un arraigo y un sentido de pertenencia a partir del transformar y habitar el mismo. El proceso de domesticación del espacio, es decir, en la intervención progresiva y colectiva “dirigida a la transformación de una parte de *naturaleza* en *territorio*: un espacio organizado y significado colectivamente, mediante procesos socioculturales.” (*loc. cit.*), aunque aplicable más a cómo se tiene que transformar un espacio natural a uno socioespacial, hace alusión a su vez al término de apropiación del espacio retomado por Giménez y expuesto en el primer capítulo. Para Giménez, es a través de la acción de apropiar a través del cual el espacio se convierte en un territorio con significaciones afectivas e instrumentales (Giménez, 2000). La domesticación del espacio, entendida como la transformación de un espacio de la inhabitabilidad al producto de la intervención humana, se exemplifica con los relatos de los residentes entrevistados.

Uno de las descripciones que se han hecho de cómo era el espacio cuando llegaron a este asentamiento son las características, hasta cierto punto rurales, en las cuales estaba el predio al momento de iniciar su ocupación:

era un zancudero aquí, enjambre, porque era monte, y aquí abajo como a 300 metros en donde ahora inicia el parque lineal, está el desarenador, la subdelegación; ahí era un corral de vacas y nosotros íbamos por el excremento para ponerle fuego y espantar los moscos porque nosotros no teníamos nada, llegamos en extrema pobreza, lo que yo conseguí trabajando lo invertí en la escuela [...] (Don Polo, entrevista, 2014)

Don Polo, uno de los líderes comunitarios de Camino Verde y actual Presidente de la Unión de Colonos, es una de las personas más activas en la comunidad. En la entrevista realizada, él habló sobre su vida y su llegada a Tijuana. Originario de Michoacán, él era “prácticamente un niño de la calle”, solamente contaba con primaria y estuvo en varios estados de la república “como un judío errante hasta que me quedé aquí en Tijuana porque mi sueño era

quedarme aquí, inclusive yo fui al otro lado un año como ilegal pero no me gustó y mi sueño era quedarme aquí en Tijuana y estudiar [...]” (Don Polo, Entrevista, 2014); de tal forma se quedó en Tijuana, estuvo trabajando en un negocio de baterías para carros, viviendo en un cuarto que le habían prestado y todo lo que ganaba lo iba invirtiendo en su educación. De esta manera logró acabar la secundaria y preparatoria abierta, y estudió drama en la Academia Nacional de Actores. Como se mencionó anteriormente, desde su llegada a Camino Verde puso una tienda de abarrotes que atiende junto con sus hijas y se dedica a hacer *videohomes*. Es un miembro activo de la comunidad y ampliamente conocido en la misma.

El carácter inhóspito de la colonia de Camino Verde para los primeros en asentarse es evidente en los relatos. Los entrevistados mencionan la falta de pavimento y la ausencia de electricidad, agua y drenaje como los principales problemas a los cuales se enfrentaron a su llegada. En una de las entrevistas realizadas, la vecina de Camino Verde desde 1989 comenta que ella se impactó a su llegada a la colonia, puesto que aunque venía de una familia humilde, estaba acostumbrada a tener todos los servicios:

llegamos un día en la noche como a las 10- 11 de la noche, estaba pues bien oscuro, lloviendo y antes no había pavimentación, no había luz, no había agua, no había ningún servicio y llegamos a la colonia Durango a un domicilio que nos trajo un taxi y de ahí nos venimos caminando, llegamos ahí en donde está la Ferretería El Yaqui y estaba lodoso todo, llueve y llueve, no podíamos subir, subímos un pie, un paso pa’arriba y nos regresábamos dos, así. [...] y ya hasta que llegamos al domicilio y nosotros lloré y lloré de porqué nos traía a este lugar mi mamá [...] (Lorena, Entrevista, 2014).

En este sentido, se rescata que en el proceso de adaptación del terreno a las necesidades de sus habitantes implicó, a su vez, un proceso de adaptación de las personas al entorno inhóspito que encontraron en el mismo. En todas las entrevistas realizadas se mencionó que decidieron irse a vivir a Camino Verde por la necesidad en la que estaban. Estos motivos se manifestaron por: 1) la necesidad de hacerse de un patrimonio familiar (Don Polo, Doña Chuy); 2) estar rentando y/o viviendo con familiares y tener la necesidad de mudarse sin que alcanzara para una renta (Alejandrina, Karel); 3) tener familiares que ya estaban habitando en Camino Verde (Lorena, Leonardo, Gabriela); ó 4) la necesidad de tener un negocio familiar (Ricardo). Este proceso de llegar por necesidad y adaptarse al espacio lo relata una de las vecinas: “Sí es algo difícil venir de un lugar donde tienes todos los servicios a un cambio de

la noche a la mañana donde no tienes nada. Yo pienso que eso fue lo difícil, adaptarte por la necesidad, sí es difícil" (Alejandrina, Entrevista, 2014).

La forma en que se enteraron o adquirieron el terreno se dio, ya sea por familiares que ya residían en Camino Verde o por compañeros de trabajo, como el caso de Don Polo que llegó en 1984:

un compañero de trabajo me dijo que estaban consiguiendo terrenos aquí cerca de la 5 y 10 ahí fue cuando valoré la importancia de tener un terreno y por eso nos venimos a invadir aquí, pero en ese tiempo ya estaba juntado, ya estaba recién nacida mi hija [...] y de esa manera es como llegué aquí a este lugar, desde cuando era un cerro, cuando no había nada de casas, es más yo soy el primero en llegar de esta cuadra (Don Polo, Entrevista, 2014).

Imagen 4. 5 Vista de Camino Verde desde la casa de Alejandrina, zona El Retorno



Fuente: Elaboración propia, 4 de marzo de 2014

En otros casos, como el de Alejandrina que llegó en 1990 a Camino Verde, su esposo, a través de un compañero del trabajo, se enteró que traspasaban terrenos en Camino Verde y de esa manera consiguieron su terreno (Alejandrina, Entrevista, 2014). No obstante en una de las entrevistas exploratorias que se realizaron en la cuadra de Alejandrina, sus padres,

que de acuerdo a Alejandrina fueron de los últimos en llegar a su cuadra, llegaron de la ciudad de México y, después de vivir en el centro de Tijuana por tres años, compraron sin saber que la colonia era un asentamiento irregular (Ángeles, Entrevista, 2014).

De esta manera, la gente ocupó la colonia Camino Verde y en el proceso de habitar y domesticar este espacio, lo han transformado, apropiándose y construyéndolo de forma progresiva. Si bien no necesariamente con acciones intencionadas y organizadas; sí en la manera en que han transformado su terreno y propiedad, modificando con esas acciones el paisaje del entorno inicial . De acuerdo a Doña Chuy:

Y veníamos y nomás escarbábamos poquito de a pico y palo [...] pues sí al principio se me hizo difícil porque estaba muy feo, allá atrás tuvimos que echar una barda de piedra ahogada, se empezó la barda así y se fue cerrando hasta que quedara al ancho de un bloque, para que la misma tierra que cayera detuviera la barda, es como un muro de contención, y era puro cerro de bajada” (Doña Chuy, Entrevista, 2014).

En este sentido, ya sea que vinieran de otros estados de la república o de diferentes partes de Tijuana, en todos los casos resaltaron que la colonia Camino Verde representó una adaptación al estilo de vida, a la carencia y a los problemas que conllevan el vivir en un asentamiento irregular. De tal manera, en distintas temporalidades y zonas de las colonias, los entrevistados relataron cómo era el espacio cuando llegaron, las estrategias adoptadas para domesticar el espacio, ir construyendo la vivienda y, con el tiempo, cómo se fue transformando la colonia.

Todas las personas entrevistadas en Camino Verde –salvo uno que llegó en 1994– llegaron cuando aún no estaba regularizado y las viviendas las fueron construyendo de forma progresiva, en su mayoría, de madera y materiales reciclados y posteriormente con material de mejor calidad. Inclusive, como en el caso de Don Polo: “las paredes de los lotes adjuntos me servían de pared porque no teníamos nada absolutamente nada con que comprar algo y nada más le pusimos una lonita encima sobre la misma tierra y ahí fue donde empezamos a vivir con mi hija muy pequeñita” (Don Polo, Entrevista, 2014).

El caso del joven que llegó en 1994 con su familia es una excepción, puesto que aunque llegaron cuando aún no estaba pavimentada la colonia, la decisión de localizarse en Camino Verde estuvo motivada principalmente por el objetivo de su padre de poner un

negocio en “una colonia nueva” (Ricardo, Entrevista, 1994). En este caso su papá, a través de la apertura de su tienda de abarrotes, fue adquiriendo los recursos para construir la vivienda de bloque y material, con ayuda de un albañil contratado. Aunque esta construcción fue progresiva y se fueron agregando cuartos conforme incrementaron sus recursos, es la única vivienda de los entrevistados que está completamente hecha de material y en una de las zonas más consolidadas y accesibles de la colonia. Por otra parte, el caso de Karel también resulta interesante. Karel llegó con su mamá y hermanos a Tijuana cuando ella tenía 4 años, en 1990. Al principio rentaban en un cuarto de hotel, sin embargo su mamá platicando con los taxistas de Tijuana y comentándoles que estaba buscando un lugar para establecerse:

que estuviera céntrico, que no estuviera tan lejos y para alguien que llega aquí como turista o como nuevo, te ponen como referencia el centro y la 5 y 10, entonces mi mamá decía eso, si la 5 y 10 es un punto, pues que esté cerca de tiendas y de todo eso y comentaron ‘pues fíjese que hay una colonia que apenas está iniciando, se llama Camino Verde’ de hecho al principio Grupo México lo manejaban, ‘si gusta yo la llevo para que vaya y conozca el lugar’. Obviamente entrabas y mirabas casas bonitas, más o menos hechas, al principio donde estaba el canal, había también casas, no estaba el canal. Mi mamá de repente también echó ojo a una de esas casas [...] pero igual, pláticas con la gente ‘cuando a veces llueve se pone muy feo, osea esas casas, como es prácticamente la salida del cañón, a veces las casas se inundan’ [...] No pues entonces un lugar más alto [...] preguntando aquí y allá [...] así fue como decidió por éste (Karel, Entrevista, 2014)

La mayoría de las personas entrevistadas viven en proximidad de sus familias, ya sea porque en la entrega de terrenos tomaron lotes para sus hijos como el caso de Don Polo, Leonardo y Doña Chuy, o que viven en la misma propiedad, como el caso de Alejandrina, Lorena, Ricardo y Karel. Esto se facilitó a partir de la forma en que entregaron los terrenos y la posterior negociación e intercambio de lotes entre vecinos. En las entrevistas realizadas se mencionó que los lotes eran de las mismas medidas para cada colono, por ejemplo en la lotificación de la colonia 18 de marzo –ahora parte de Camino Verde- los terrenos los iban midiendo de 8 metros de frente por 20 de fondo; Don Polo, en la parte de la cañada de Camino Verde, mencionó que los lotes se iban midiendo de a 10 pasos, por que no tenían con qué medir y, por otra parte, se ha mencionado que la mayoría de los terrenos se medían de 10 metros de frente por 20 de fondo (Leonardo, Entrevista, 2014).

Posterior a la entrega de los lotes, los vecinos negociaban los espacios, mediante intercambio de terrenos, traspasos, etcétera; y de tal manera fueron modificando la geografía

humana del asentamiento; diferenciando distintas zonas y procurando estar en proximidad de sus familiares o personas cercanas. Polo lo ejemplifica con su propia experiencia en el lugar:

Este pequeño terrenito era de una pareja que tenía como 2 hijos [...] hasta que el señor se fue para Ensenada [...] entonces dije esta es la oportunidad de conseguir y le propuse que si me quedaba yo con el terrenito porque ya se andaban metiendo otras personas. Osea que aquí se cambiaba de dueño como no tiene una idea. Y aquí donde le estoy diciendo, que es mi terrenito, no era, yo vivía acá, aquí a la vueltita, solo que me tocó emparejar el terreno y una vez que ya lo emparejé le propuse a una muchachita joven que le cambiaba su terreno [...] por el mío [...] ‘y así vas a estar viviendo junto con tu tía’, y le pareció muy buena opción, emparejado el terreno, al lado de su tía, contra este que no tenía nada de trabajo todavía, pero yo visionaba a futuro que esta iba a ser la avenida principal y yo lo veía como un comercio a futuro, osea lo que ves ahora yo lo pensé a futuro y por eso se lo cambié y le estoy platicando que conocí a estas personas los que vivieron aquí, y ya después me quedé con este terreno y aquel tampoco era mío [...] (Don Polo, Entrevista, 2014).

De esta manera, Polo se hizo de varios terrenos. En su propiedad actual, que consta de dos lotes, tiene de un lado su tienda de abarrotes y del otro una cochera que funciona como el almacén de la tienda en el cual, al fondo, tiene su dormitorio y un baño. Asimismo, el almacén se usa frecuentemente como un espacio de reunión para distintas iniciativas en las cuales se encuentra involucrado. Hacia atrás de su casa viven sus dos hijas, como comenta él: “[...] hubo manera de conseguir dos terrenos hace mucho tiempo pues los tomé ahí en la siguiente cuadra ahí viven mis dos hijas.” (Don Polo, Entrevista, 2014).

Reforzando lo anterior, durante la observación realizada en trabajo de campo, uno de los líderes de la colonia, Benjamín, que también es de las personas con mayor tiempo en el asentamiento, comentó que cuando él llegó, tenía su terreno al fondo de la cañada, colindando hacia lo que ahora es el Parque Industrial Pacífico y que la accesibilidad a esa zona de la colonia era muy difícil. Eso se le complicaba puesto que él era taxista y, para poder llegar a su propiedad él debía dejar su unidad de taxi a la entrada de la cañada ya que no había paso para automóviles. Le propuso a un conocido de la colonia cambiarle el terreno por un dinero y uno de sus carros. De tal forma él se hizo de una propiedad más accesible en la cual pudiera guardar su taxi.

Imagen 4. 6 Tienda y casa de Don Polo, Camino Verde, 2014



Fuente: Elaboración propia, 11 de febrero de 2014

También se ha dado, como en el caso de Alejandrina, que conforme sus hijos han crecido se han mudado a un cuarto separado en el mismo terreno. En el caso de Lorena, por ejemplo, ella, su esposo y sus tres hijos viven en un cuarto que construyeron en la parte de atrás de la casa de su mamá. Debido a que actualmente no han tenido trabajo constante, construyeron ese cuarto de madera de forma provisional en lo que pueden mudarse a un terreno. En este cuarto solo cuentan con un dormitorio y no tienen refrigerador. En el caso de Leonardo, él llegó de Estados Unidos con su esposa a vivir a Camino Verde en un terreno al lado del de su papá y hermano. De tal forma los tres terrenos (hermanos y padre) están juntos en una misma cuadra.

No obstante, el intercambio y negociación del espacio en Camino Verde no siempre se hizo de forma voluntaria entre vecinos, también llegó a ser una imposición:

en un principio los terrenos cambiaron de dueño y no siempre por los mismos moradores sino por los líderes que llegó un momento en que le gustaba ya un terreno y ya se había entregado a una persona y les decían ponte ahí, y llegaba el otro dueño y decía ‘qué onda’, ‘no pues ahí ya me lo asignaron’ pero es que daban un recurso entonces ahí fue cuando hubo mucho descontento además de que [...] aquí se pobló [...] con muchos tipos de gentes, por ejemplo conmigo que yo venía por una gran necesidad de querer tener un pedacito de tierra donde vivir con mi familia, que así la mayoría veníamos con esa idea, pero muchos los trajeron de la zona norte, aquí llegó mucho homosexual, mucha prostituta, muchos drogadictos, muchos asaltantes, ex presidiarios, se llenó pero de mucha gente que no tenía un buen vivir, y eso fue lo que vino a dar al traste en nuestra comunidad, además de que duramos una década sin que hubiera una vigilancia, no había aquí pues, pues no entraba la policía, no entraba la judicial, no entraba ningún tipo de autoridad (Don Polo, Entrevista, 2014)

Por otra parte, muchos de los terrenos que en un principio se entregaron no fueron habitados de forma inmediata. Se destacó que la gente aprovechaba la oportunidad de tener una propiedad barata de invasión que, si todo salía bien, resultaría en una expropiación por parte del gobierno y sería regularizada para los habitantes de forma menos costosa que la compra de una propiedad en un fraccionamiento ya urbanizado. En este sentido, Alejandrina apunta a que en un principio la colonia no estaba del todo habitada: “Lo que tenía la colonia es que antes había casas, había cuartitos y estaban cercados los terrenos pero no estaban habitados, nomás estaban como apartados se podría decir [...]” (Alejandrina, Entrevista, 2014). Ya con la regularización es cuando se comenzó a habitar más la colonia.

4.2.4 La transformación del paisaje urbano de Camino Verde: de la precariedad a la inserción de servicios y la consolidación del espacio público y privado

*La colonia Camino Verde creció trepada
a los cerros; las casas aferradas a laderas de altas pendientes*

-Alberto Najar, 2001

Previo a la regularización, si bien no existían servicios públicos en Camino Verde, sí había servicio municipal de agua por pipas. Con la compra de pipas de agua, los habitantes de la colonia satisfacían sus necesidades cotidianas y se compraba agua potable para consumo humano. De acuerdo con Don Polo, duraron alrededor de diez años sin servicios en la colonia. Si bien esta aproximación es una generalización, podemos distinguir que distintos servicios fueron introducidos en distintas etapas en las zonas de Camino Verde.

Al principio cuando no tenían servicios, la gente recurrió a estrategias para llevar a cabo sus actividades diarias, por ejemplo, se utilizaban baterías de carros para utilizar focos, velas o, como menciona Gabriela: “traer gasolina para un foquito de carro para poder cargar la pila del carro y podernos aluzar [...]” (Gabriela, entrevista, 2014). Asimismo, como nos detalló Doña Chuy, la gente echaba agua a las calles sin pavimentación “para que apretara la tierra” porque de otra forma se hacían grietas en las calles y dificultaba el paso de carros y personas.

Lo más difícil para las personas era cuando llovía, puesto que no podían realizar sus actividades cotidianas debido a que entrar y salir de la colonia era bastante problemático.

Para Alejandrina, considerando esto, lo mejor que ha pasado en la colonia fue la pavimentación: “como esas tormentas que pasaban nosotros sabíamos que teníamos que prevenirnos con todo, porque para nosotros salir simplemente al patio de tu casa ya era que te llenabas de lodo, no podías salir a la tienda, simplemente al trabajo, cualquier cosa no podías hacer. Para mi lo mejor que ha pasado ha sido la pavimentación” (Alejandrina, Entrevista, 2014).

En este sentido, fue a partir de la regularización de la tenencia de la tierra lo que les permitió ir mejorando su entorno de cómo estaba en un principio, primero, con la introducción de agua, drenaje y electricidad y posterior a eso, con la pavimentación y la inserción de servicios de recolección de basura. Lo más importante de todo, en palabras de Doña Chuy, era regularizar los predios:

Cuando a mi me nombraron Presidenta del Comité de Colonos yo empecé a gestionar todo [...] agua, drenaje, pavimentación, alumbrado público, la gestoría de la escuela primaria y el jardín de niños, los títulos de propiedad, recolección de basura, vigilancia policiaca [...] lo que nos importaba más que nada eran los títulos de propiedad, porque ya teniendo el título de propiedad ya puedes decir ‘esta es mi casa y de aquí nadie me saca’ [...] (Doña Chuy, Entrevista, 2014).

Para facilitar los trámites de la regularización de Camino Verde y zonas aledañas de la Delegación Sánchez Taboada, se instaló en la zona de la Cañada unas oficinas de CORETT, y de esa manera: “muchos ya obtuvieron su título en los 90s [...] porque aquí estuvo la oficina de IMETT²⁶ y de CORETT federal porque son polígonos, unos fueron del estado, otros federales y los dueños originales eran unas cinco o seis familias, los Cortés y no recuerdo qué más apellidos [...]” (Don Polo, Entrevista, 2014).

En ese momento en el cual comenzaba a mejorar el panorama para los residentes de Camino Verde, tuvieron lugar las lluvias del 93’, inundaciones emblemáticas de la ciudad de Tijuana y que afectaron de manera grave a Camino Verde, entre otras colonias. Los residentes entrevistados recuerdan el periodo en que comenzó la regularización de las propiedades porqué “fue con Ruffo” (1989-1995) y los años en que se comenzaron a ingresar

²⁶Lo que actualmente se conoce como el Instituto para el Desarrollo Inmobiliario y de la Vivienda para el Estado de Baja California (INDIVI), en 1993 conocido como la Inmobiliaria del Estatal Tijuana-Tecate (IMETT).

los servicios públicos con las inundaciones: “ya recuerdo bien porque fue cuando se inundó Tijuana, porque recuerdo que se salieron muchos tubos del agua, muchos, ya teníamos luz. [...]”. (Alejandrina, Entrevista, 2014)

Los entrevistados recuerdan este periodo como uno de los más difíciles, debido a que la colonia quedó incomunicada y tuvieron que esperar a la llegada de soldados para poder tener acceso a provisiones y despensas. Leonardo comentó que en ese tiempo duraron una semana sin poder salir, parte de su casa se derrumbó con el cerro, y para subsistir utilizaban el agua de lluvia, puesto que la pipa de agua no podía subir y solamente compraban el agua para beber (Leonardo, Entrevista, 2014). Para Karel, fueron las inundaciones de 1993 lo que catalizó la inserción de los servicios públicos a la colonia por las implicaciones que tuvo en Camino Verde y en zonas aledañas:

en ese entonces la colonia quedó devastada [...] como el agua bajó por donde pudo [...] el agua corrió y se miraban pedazos de casas, tanques, cosas de la gente que prácticamente se llevó el agua [...] todo vino a caer a la 5 y 10 [...] todas las casas quedaron inundadas de lodo y lodo de dónde, pues de Camino Verde [...] a partir de ahí como que dijo el gobierno [...] ‘¿cada que haya lluvias, 5 y 10 va a ser un desastre?’ Entonces, te soy bien franca, sí recuerdo que después de eso comenzaron a abrir en medio, por que todas las casas de en medio prácticamente se fueron con el agua, empezaron a abrir y metieron unos cuadros grandes, quiero pensar que era como tubería [...] y evitar nuevamente esta catástrofe [...] Declararon plan DN-III, de hecho aquí a la casa vinieron soldados a meter pavimento, fueron las primeras veces que metieron block, material, entregaban láminas y despensas porque la gente prácticamente no podía salir [...] (Karel, Entrevista, 2014)

Entre las colonias más afectadas por las inundaciones de enero de 1993 fueron Camino Verde y otros asentamientos irregulares. A partir de dichas inundaciones se implementó el plan DN-III de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) para atender a la zona de desastre (El Mexicano, 2011a). En este entonces, algunos de los vecinos de la colonia con los que se tuvo oportunidad de platicar eran parte de comités de colonos y recuerdan las labores que hicieron con los soldados: “no había comunicación, porque se abrieron muchas grietas, no había paso, vinieron los soldados en ese entonces. Anduvieron los soldados por las casas, dando ropa y la despensa [...] yo andaba de voceadora en ese tiempo porque era Jefa de Manzana” (Rosita, Entrevista, 2014).

Algunos, como Don Polo, aprovecharon y rescataron el material de las casas destruidas:

las varillas que usted ve, no es que las haya comprado es que todo esto viene a raíz de las lluvias del 93, aquí se llevó todo, todo a su paso se llevó, cerca de 90 casas, todo lo que comprende el parque lineal se llevó gran parte de casas y la verdad me daba mucha tristeza de todo eso que pasó y ver las familias que se quedaron sin nada pero también mirar que a los trascabos subían paredes y subían mucha estructura desechar de material a los carros de volteo y por eso yo me compré unas pinzas y seguetas y ‘voy a aprovechar todo lo que se pueda cortar’ y de esa manera fue como pude hacer este tipo de estructuras, pero no es tanto de que yo lo haya comprado, si me costó mucho trabajo extender las varillas porque salen todas torcidas, pero sí se llevó muchas casas [...] (Don Polo, Entrevista, 2014).

Como mencionó Karel anteriormente, la zona que estaba habitada en el canal, antes de las lluvias, era la zona habitada por la gente con más recursos en Camino Verde. Como lo recuerda Don Polo también, en esta zona estaban los mejor posicionados, una zona que él recuerda era exclusiva de Roxana Soto, poblada cuando Alejandro Herrera estuvo por segunda ocasión en la penitenciaría y, dado que eran personas con mayor recurso económico, sus casas eran de material (Entrevista, Don Polo, 2014).

Esta imagen que proveen los relatos de Don Polo y de Karel en torno a las casas de la cañada previo a las inundaciones compaginan con el artículo de Reza en el LA Times que ya hemos citado. En éste, se menciona que:

What makes El Camino Verde unique is that not all of its residents are the poor, uneducated laborers from villages in the interior who have come north to find work and a new life. Among its residents are doctors, lawyers, a civil engineer and several educators. And among its dwellings are a handful of block and cement, landscaped homes, in contrast to the tar paper and cardboard shacks that typify most squatter camps (Reza, 1985: 1)

Si bien estas eran las características que se veían en las casas del canal, las casas de Camino Verde distan mucho de ser casas construidas con material en su totalidad. Otro de los problemas en Camino Verde era la delincuencia y esto se acentuaba a partir de que no había servicios. Antes de que hubiera pavimentación, en la zona del Retorno se tenían que dejar los carros en la entrada de la colonia y, por tanto, los dejaban expuestos a ser robados (Alejandrina, Entrevista, 2014). En este sentido, los residentes entrevistados todos señalaron que fue a partir de la inserción de servicios cuando todo comenzó a cambiar.

En el caso del Retorno, Alejandrina comenta que fue hace diez años (en el 2004 aproximadamente) cuando comenzaron a pavimentar esa zona. Lo primero que pavimentaron fue la calle Popocatépetl, acceso a la colonia del lado del libramiento: “casi todos los colonos, los vecinos que vivimos alrededor cooperamos para que se hiciera esa pavimentación, para

que el taxi subiera por lo menos hasta la iglesia, porque antes el taxi nos dejaba hasta la carretera y de ahí todos tenían que caminar hasta su casa, por que el carro no subía” (Alejandrina, Entrevista, 2014). De tal forma que a mediados de la década del 2000 aún esta zona no tenía pavimentación en una de las calles principales, lo cual nos provee de un indicador de la inserción de recursos en Camino Verde. La calle en la que habitan Alejandrina y su comadre, Ángeles, se pavimentó recientemente en el 2009-2010 y para lo cual el esposo de Ángeles se tuvo que movilizar con el PAN para poder conseguir ese objetivo. En palabras de su esposo:

sí ha cambiado mucho, los gobiernos que han estado, la gente que ha trabajado por la colonia [...] hicimos mucho para que lograran pavimentar aquí. Me costó mucho [...] de mi negocio porque tuve que cerrar para juntas y para todo eso, por que los gobiernos no dan nomas así, invitan a uno a que vaya a todos sus eventos, a acarrear gente para que las autoridades se sientan confortables de que les estás echando mucha gente, movilizar para movilizar los recursos y que puedan aterrizarse aquí. Fue con el PAN [...] tiene como cinco años más o menos, cinco o seis años [que la pavimentaron], sí ya había muchas calles pavimentadas (Esposo de Ángeles, Entrevista, 2014).

El esposo de Ángeles tiene una tienda de abarrotes, no obstante que debido a que su esposa tenía trabajo en el centro y sus hijos estaban en la escuela, en esos tiempos en los que estaba apoyando campañas para poder conseguir los recursos para pavimentar su calle, tenía que cerrar su negocio. De tal forma que bajaron las ventas y tuvo que conseguir un trabajo para complementar el ingreso familiar en una de las maquilas que se encuentran cercanas a Camino Verde. Con la pavimentación de la calle Popocatépetl, la principal en la zona del Retorno, el esposo de Ángeles menciona que fue posible que entrara el transporte y con eso “vinieron a poner muchos negocios, ya entran las compañías a distribuir [...]” (Esposo de Ángeles, Entrevista, 2014).

Karel indica que algo similar ocurrió en las calles cercanas a su casa: “La pavimentación [de las calles principales] ya estaba, lo que es reciente es esta calle [...] como desde 2004 que pavimentaron este callejoncito [...] se hizo un convenio con el gobierno para pagar ellos la mitad y los vecinos la mitad” (Karel, entrevista, 2014). La casa de Karel se encuentra en una esquina y menciona que la calle Río Presidio, en la cual está su casa es la que fue pavimentada mediante un cofinanciamiento entre vecinos y gobierno, mismo que tomó tiempo y esfuerzo en cuanto a la organización, documentación y seguimiento. No

obstante, la otra calle que pasa por su casa (Tamaulipas) se gestionó, de acuerdo a su relato, como una promesa de campaña del PRI en las elecciones presidenciales de 2012, y como tal los vecinos de esa calle no pagaron nada (imagen 4. 7 y 4. 8).

Imagen 4.7 Esquina de la Calle Tamaulipas y Río Presidio, 2009



Fuente: Retomado de Google Earth, imagen de 2009.

Imagen 4.8 Esquina de la Calle Tamaulipas y Río Presidio, 2014



Fuente: Elaboración propia, 22 de abril de 2014

A partir de estos relatos se pueden analizar los procesos de mejoría y consolidación de los espacios de la colonia a partir de tres puntos de vista: 1) la relación de clientelismo político que se genera entre los habitantes de las colonias que buscan mejorar sus espacios y los partidos políticos con promesas de campaña; 2) el constante trabajo de las comunidades con los gobiernos en turno para lograr los mínimos básicos para el bienestar en la colonia y 3) una combinación de ambos.

Lo que en esta investigación se ha rescatado apunta a que la manera en que se ha logrado la consolidación progresiva del espacio ha sido a partir de las iniciativas de los vecinos que se han movilizado para obtener servicios y recursos públicos para la colonia y, por otra parte, también una cierta reciprocidad que buscan los partidos políticos con respecto a las demandas de la comunidad que van resolviendo. No es objetivo de esta investigación analizar el clientelismo político, sino las acciones que los vecinos y organizaciones han realizado con respecto al mejoramiento y la consolidación del espacio en Camino Verde. Reiterando, esta investigación parte de la perspectiva del espacio relacional como un espacio dinámico, siempre en proceso de hacerse, una dialéctica entre el espacio físico-material y lo social. Como tal, podemos dar cuenta que ha habido una serie de acciones que los residentes entrevistados han realizado conforme a la consolidación de su espacio urbano; ya sea desde lo privado (como la adecuación y construcción progresiva de la vivienda) hasta lo público (la accesibilidad de la colonia, los servicios y espacios públicos, así como la demanda de servicios educativos para la comunidad).

En los asentamientos irregulares que componen la ciudad autoconstruida, el espacio no es concebido como en el caso de los fraccionamientos tradicionales en los cuales primero se incorporan los servicios seguido por la construcción de viviendas y el poblamiento del lugar sino que: “El espacio se parece más bien a la imagen de un armario, del cual cada quien toma un cajón para llenarlo a su gusto” (Duhau y Giglia, 2008: 335). En este sentido, Duhau y Giglia hacen referencia a que cada vivienda se va construyendo de manera progresiva de acuerdo al gusto, las necesidades y el recurso con el que cuentan en cada hogar y en cada lote, y es sólo después de esto cuando se comienza a pensar en como articular el espacio privado con el público y la manera de introducir los servicios.

Algo similar se observa en Camino Verde, en particular, en la manera en que se fue articulando el canal, se construyeron los puentes para cruzar el mismo y se hizo la pavimentación de las calles. Como se puede constatar en la siguiente imagen (4.9) en el recuadro de la izquierda de la zona del Retorno se puede observar que la pavimentación de la calle solo llega a media cuadra. La reducción de la calle al fondo no permite la regularización del terreno. En la imagen de la derecha se observa también una calle cerrada por la topografía del lugar en la zona del fondo de la cañada. Las viviendas que se ubican en las laderas de los cerros en esta zona no cuentan con calles pavimentadas por la dificultad del terreno y la organización de las viviendas en la colonia.

Imagen 4.9 Adecuación del pavimento a la organización de los lotes



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, en la imagen 4. 8 de la calle Tamaulipas, se puede observar que la pavimentación de la calle se hizo de manera angosta, puesto que de esa manera se han dispuesto las casas en esa cuadra. En la entrevista, Karel comentó que debido a que una vecina de la esquina extendió parte de su vivienda hacia la calle se dificultaron las obras de pavimentación. La implicación de esto es que los vecinos que viven en la parte alta de la calle deben de acceder en carro por otras vías a sus viviendas y otros dejan sus carros en la parte baja como se observa en la imagen.

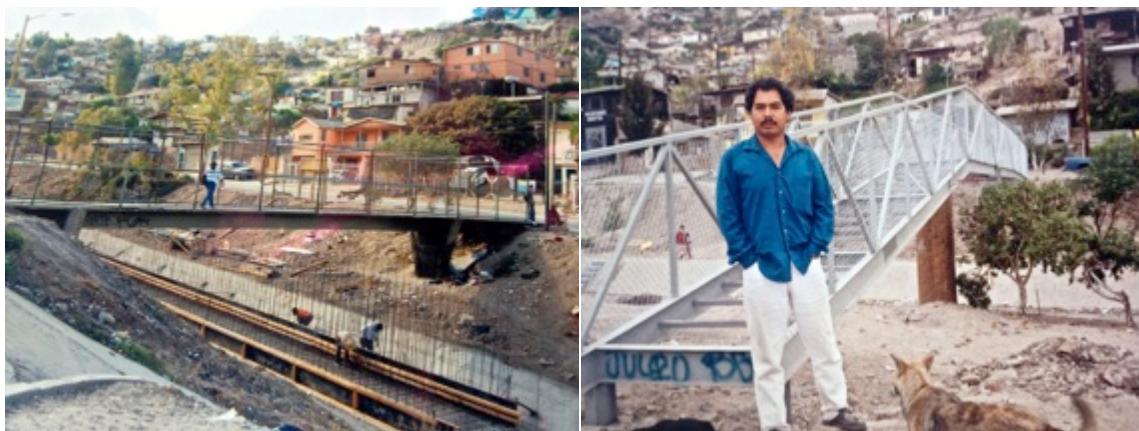
Esta manera en que se organizan los microespacios de la colonia por calles da pauta a uno de los problemas que en la Subdelegación de Camino Verde se comentó que eran de los más recurrentes: los deslindes. De acuerdo con Jesús Macías, asistente de la Subdelegación de Camino Verde:

Aquí hay mucho problema con los terrenos, porque la mayoría [...]son invasiones, entonces hay muchos problemas con deslindes, con medidas de que ‘hasta aquí era mi terreno y el otro le puso una barda hasta acá’; entonces esa es mucha la problemática de aquí con los terrenos, o que se salen hasta la calle entonces cuando viene el pavimento no pueden pavimentar porque tienen que tumbar una parte, cosas así, esa es la problemática más [recurrente] aquí y la inseguridad. (Jesús Macías, Entrevista, 2014)

Otras acciones que complementan a la construcción social del espacio de Camino Verde son las acciones comunitarias en cuanto al mejoramiento y la consolidación de la colonia. Don Polo, en su entrevista, nos relató de los esfuerzos conjuntos que se llevaron a cabo en la comunidad para recabar fondos para la construcción de un puente peatonal en el canal:

Entre las gradas y el centro comunitario estaba un puente, el puente se empezó a construir en 1999 y se terminó en el 2000; y prácticamente se hizo con el apoyo de la comunidad por que no nos hicieron caso y logramos hacer actividades desde lucha libre, kermeses, coreografías, bailes, bueno, no sé que tanto hicimos [...] para poder hacer este puente [...] SEDESOL nos apoyó como con diez mil pesos no me acuerdo bien pero juntamos mucho dinero porque había mucha necesidad, aquí hubo accidentes [...] porque el agua corre con lama y las muchachas que iban a trabajar de tacón tenían que cruzar, diario había accidentes y había una necesidad enorme y nos costó casi 127 mil pesos el puente [...] (Don Polo, Entrevista, 2014)

Imagen 4.10 Puentes peatonales de Camino Verde, 1999-2001



Fuente: Del archivo de Apolonio Rodríguez, Don Polo

Actualmente ese puente ya no existe y el canal de la Cañada se ha transformado radicalmente. En Camino Verde se ha hecho una inversión considerable²⁷ que ha tenido como consecuencia una transformación socioespacial visible con la construcción de un parque lineal, iniciativa de la SEDESOL por parte del Gobierno Federal y el Gobierno Estatal, el cual se concluyó en 2013 como parte del programa “Quiero mi Camino Verde” (Morales, 2012).

4.2.4.1 La construcción y consolidación de las viviendas de estudio

Ya se ha adelantado un poco en torno a la descripción de la manera en que los habitantes de Camino Verde han construido sus viviendas de manera progresiva. Algunos de los entrevistados, como ya se ha presentado, han resaltado los esfuerzos que entablaron para construir su vivienda; algunos contratando mano de obra y otros haciéndolo entre ellos mismos con ayuda de amigos y familiares. No obstante, no todos han logrado un nivel de consolidación en la vivienda. Por ejemplo, se pueden observar mejorías notables en el caso de la vivienda de Karel, en particular en la construcción de la barda de su casa y acceso a la misma (imagen 4. 11).

Imagen 4.11 Transformación de la fachada de la vivienda 2009-2014



Fuente: Imagen de la izquierda retomada de Google Earth, 2014 (imagen de 2009). Foto de la derecha elaboración propia

²⁷De acuerdo con el Centro Comunitario DIF de Camino Verde, se hizo una inversión de 2 millones de dólares por parte del Gobierno Federal y 400 mil dólares por parte del Gobierno Estatal. En pesos, la inversión federal fue de 24,714,686 pesos; y la inversión estatal de 4,250,000 para un total de 28,964,686 pesos

De acuerdo al relato de Karel, ella y sus hermanos ayudaron a su mamá a construir las escaleras y la barda, con los consejos de un vecino de la cuadra que trabajaba en construcción en Estados Unidos. El material para llevar a cabo estas mejoras las han comprado entre la familia. Cuando su mamá compró la casa, era un cuarto de madera. A esta estructura le han ido metiendo material para mejorarla. A futuro: “la expectativa es eso, construir obviamente lo más que se pueda de material, igual y dejar lo que es de madera por reliquia, por ya ves como hay un sentimiento de ‘te acuerdas cuando estaba en cero’, pero si es subir ya de material [...]” (Karel, Entrevista, 2014).

El caso de Alejandrina es similar, ella nos comenta que cuando llegaron a Camino Verde solo contaban con un cuarto de madera que ellos mismos construyeron, el cual aún conservan y es donde actualmente vive su hijo con su esposa. Poco a poco fueron construyendo la vivienda en un periodo de alrededor de seis años. Su esposo y un amigo fueron los que estuvieron a cargo de la construcción. Los planes a futuro es mejorarla: “A mi me encantan las casas con patio grande. Acá atrás tengo un buen espacio, tengo que emparejar y tengo que hacer unas escaleras, arreglar. Entonces mi casa, uno de mis sueños es tener mi casa arreglada, que esté bardeada, que tenga su piso afuera [...]” (Alejandrina, Entrevista, 2014)

No obstante que encontrar esta información en Camino Verde es recurrente -el ir mejorando la vivienda e ir consolidando el espacio privado- no siempre es posible. El caso de Gabriela resalta con el del resto de los entrevistados. Su casa no ha sido modificada desde que ella comenzó a habitarla. Originalmente la vivienda era de la familia de su pareja; actualmente es de ellos y habitan con sus dos hijos. La vivienda es de madera, no cuentan con piso y para no estar en la tierra han colocado pedazos de alfombra. Ella nos comenta que a él y a su pareja no les ha ido muy bien económicamente, su esposo duró mucho tiempo sin trabajo y actualmente trabaja en una tienda de abarrotes cerca de su casa, en la zona de La Bola, pero no alcanza más que para el día a día. Debido a que es una tienda de abarrotes, lo que ella hace es comprar fiado y una vez que termina la semana le descuentan a su esposo lo que se adquirió de la tienda de su salario de 800 pesos semanales. De tal forma que: “nosotros ahorita tenemos el mismo material, ni chanza para comprar material para arreglar,

inclusive llueve y yo veo que llueve más adentro que afuera porque pues haz de cuenta, pues nos mojamos." (Gabriela, Entrevista, 2014).

Este contraste entre las diversas viviendas las podemos observar a partir de las fachadas (imagen 4. 12).

Imagen 4.12 Fachadas de viviendas de Camino Verde, 2014



Fuente: Elaboración propia, trabajo de campo 2014. En la imagen izq.-arriba es la fachada de la casa de Alejandrina; derecha-arriba, fachada de casa de Ricardo; izquierda-abajo, fachada de la casa de Gabriela; derecha-abajo, imagen de la casa de Andrés, vecino de la zona de la Bola.

En este sentido, el paisaje urbano de la colonia Camino Verde, como característica general de los asentamientos irregulares, presenta distintos grados de consolidación y mejoría de las viviendas que van modificando el panorama de la colonia dependiendo de los propios recursos de los habitantes que se complementa con la inserción de recursos y mejoras en el espacio público por parte del gobierno. En algunos casos, como el de Don Polo, no se planean hacer modificaciones a la vivienda, en su opinión, "eso ya le tocará a los nietos"

(Don Polo, Entrevista, 2014). Su propósito es enfocar sus esfuerzos al mejoramiento de la comunidad, es decir, del espacio público.

4.2.4.2 La satisfacción y funcionalidad del espacio en Camino Verde: de la vivienda al entorno urbano

La satisfacción y la funcionalidad de la vivienda son componentes importantes en la relación de las personas con el entorno, mismas que inciden en la construcción social de su espacio y en su apropiación. Retomando a Giménez (2000), los territorios son apropiados no solo de forma estético-afectiva, sino también de forma instrumental. En ese sentido, el espacio adquiere importancia para los residentes porque es en éste en el cual pueden construir una vivienda que les permita un refugio de lo externo, un espacio en donde convivir al interior de la vivienda y al exterior en los espacios públicos; un lugar en el cual puedan acceder a todo aquello que resulta necesario para la vida cotidiana. En este sentido, el “tener todo lo que se necesita para vivir en el barrio” se conforma como un componente de la identificación de las personas con el lugar; así como las acciones cotidianas en el lugar son componentes que integran las dimensiones del apego al lugar y de su apropiación (Vidal et al., 2004: 37).

Tomando en cuenta lo anterior, en esta investigación se retoma la satisfacción y la funcionalidad como una de las dimensiones que inciden en la construcción y la apropiación del espacio, vinculándose no solo de manera endógena con respecto a la vivienda y al entorno urbano de la colonia, sino en cuanto a la funcionalidad que provee con el resto de la ciudad.

Funcionalidad y Satisfacción de la vivienda

En las entrevistas realizadas surgieron dos cuestiones en cuanto a la funcionalidad y satisfacción de la vivienda: 1) la relación entre estos componentes y el proceso de consolidación de la vivienda, a lo cual se añade las mejoras que se han realizado a partir de los recursos y la necesidad que han tenido, a su vez, atendiendo a los gustos de los habitantes, y 2) el entorno urbano en el cual se encuentra localizado, la cercanía de los servicios y actualmente los espacios nuevos que se han construido en la colonia como el Parque Lineal.

Para Alejandrina, lo que más le gusta de su casa es la privacidad y la comodidad que brinda:

La comodidad. No tengo que salir si estoy lavando no salgo a tender allá afuera, tiendo acá atrás en el cuarto de lavar, no tengo que salir al baño afuera, todo lo tengo aquí adentro y eso es lo que me gusta de mi casa [...] Aquí como ves la cuadra así está, pueden salir a jugar los niños sin necesidad de que pase un carro (Alejandrina, Entrevista, 2014).

Asimismo destaca la tranquilidad de su calle en cuanto al tránsito vehicular. Como se ha detallado en otras secciones, la calle de Alejandrina es una cerrada y solo la primera parte se encuentra pavimentada. En este sentido, la calle propicia a que el tránsito vehicular sea poco, además de que los carros deben estacionarse al principio de la cuadra debido a que hacia el fondo de la calle se reduce el espacio. No obstante lo anterior, Alejandrina también detalló que lo que menos le gusta o las principales limitaciones de su casa es “el área dónde vivo, no me gusta el escándalo” (Alejandrina, Entrevista, 2014). En cuanto a la privacidad, comentó que cuando estaban planeando construir la casa:

ya traíamos la idea de construir una casa grande [...] la idea era de que cada quien tuviera su recámara, hacer una casa grande, pero nosotros nuestra economía no lo permitía, entonces primero decidimos ir construyendo poco a poco, mi hija mayor se casó entonces ya fuimos viendo que ya no era necesidad hacer una casa muy grande, entonces ya se quedó así con dos recámaras, pero siempre nos enfocamos a tener una casa no exageradamente grande simplemente una casa cómoda, una casa donde tengas la comodidad de moverte, de tener tu privacidad, esas necesidades siempre la vivimos. (Alejandrina, Entrevista, 2014)

En este sentido, la casa la construyeron tomando en cuenta sus necesidades y actualmente expresa satisfacción por la misma. Alejandrina es ama de casa y ocasionalmente cuida a su nieto, quien estaba en el momento de la entrevista. Su tiempo libre lo gusta pasarlo en su casa y, en este sentido, expresa su apego a ella y los planes a futuro que tiene para la misma.

Para la comadre de Alejandrina, Ángeles, menciona que en un principio no le gustaba la colonia. Debido a que la mayor parte de su tiempo la pasó en el Centro de Tijuana -donde trabajó por 25 años- no se ha involucrado mucho en cuestiones de la comunidad. En la plática exploratoria mencionó que desde un principio su esposo construyó la vivienda con todo lo que ella necesitaba; y valora el terreno amplio que tienen, en donde han construido su vivienda y donde también tienen su tienda de abarrotes y salón de belleza en la planta baja. Compara su situación con las casas de interés social que actualmente se construyen: “ojalá hicieran buenos desarrollos porque es un cochinero los que están haciendo, la gente que

permite también, yo no me imagino, yo por eso agarré terreno, no me imagino el vivir en una casita de 72 metros [...]” (Ángeles, Entrevista, 2014), haciendo referencia a que gran parte del desarrollo urbano de las ciudades se está haciendo a partir de los desarrollos urbanos legales de interés social.

En otros casos, por ejemplo el de Lorena, menciona que actualmente el espacio en donde vive es bastante limitado, puesto que toda su familia vive en un solo dormitorio y su expectativa es, mediante un crédito de Hábitat que ya tiene aprobado, construir una casa en un terreno de su hermana, mismo que se encuentra en la colonia Emperadores a unas cuadras de Camino Verde. Aún con esa limitante, en el momento en el que se le preguntó qué era lo que más le gustaba de su casa, ella mencionó que estar con su familia e invitó a asomarme. La imagen era de convivencia familiar, en unos momento se irían a las canchas de pasto sintético que se encuentra a una cuadras de su vivienda en donde Lorena y su esposo apoyan a la Liga Comunidad Activa Camino Verde, sus hijos acompañándolos la mayor parte de la veces. Antes de vivir ahí vivían en la casa de una amiga, en esa misma cuadra. Su amiga se había ido a vivir al sur del país y le ofreció que ocupara su casa en donde no tenía que pagar renta:

y allá duré como 2 años, estaba grande la casita como la de mi mamá, tenía sus tres cuartitos, y la cocina y el baño, pero hace como dos años la compraron y ya me tuve que venir acá con mi mamá pero pues mis hijos ya están grandes, pues me vine para acá porque si yo me voy a renta no alcanzo, para qué voy a quitarle una taza más a mis hijos pudiendo que mi mamá me de un pedacito aquí atrás, y aquí hicimos este cuartito (Lorena, Entrevista, 2014).

De tal forma ella y su familia se han ajustado y Lorena ha expresado su intención de continuar viviendo en Camino Verde o en cercanía, como la colonia Emperadores.

Por otra parte, el entorno urbano también se ha destacado como una de las cuestiones que más valoran de su casa los residentes entrevistados. Ejemplo de esto es el caso de Leonardo, que aunque no le gusta mucho su terreno por su poca accesibilidad, menciona su agrado por la colonia. Leonardo actualmente es el coordinador de la Liga Comunidad Activa de Camino Verde, la cual tiene sede en las canchas de pasto sintético construidas en el parque lineal. Actualmente vive en Estados Unidos, no obstante todos los fines de semana está en Camino Verde para estar al tanto de la liga.

El entorno urbano, como ya se ha mencionado, es destacado a su vez como un componente importante de satisfacción de la vivienda. Para Karel, que vive a una cuadra de la cañada: “Lo que más me gusta de mi casa es el lugar, está súper céntrico, los servicios que hemos tenido, en el caso de mi mamá que de repente se nos pone malita, si le hablamos a la ambulancia en un dos por tres está aquí [...] está céntrico de lo que es la 5 y 10, el transporte que ha habido. En sí es el lugar, siento que estamos en el lugar ideal. [...]” (Karel, Entrevista, 2014).

Para Ricardo el entorno urbano y su accesibilidad es también lo más satisfactorio: “Lo que más me gusta de mi casa es que tengo todo cerca” (Ricardo, Entrevista, 2014). La casa de Ricardo, como ya se ha mencionado, se encuentra en una de las zonas más consolidadas de Camino Verde, a contra esquina de la Subdelegación de Camino Verde; de la estación de policía auxiliar y colindando con la colonia Durango, a unas cinco cuadras de la 5 y 10.

Funcionalidad y satisfacción del espacio

Para rescatar la funcionalidad y la satisfacción de los residentes de Camino Verde con respecto al entorno de la colonia, durante las entrevistas se preguntó sobre las acciones cotidianas que llevan a cabo dentro de la colonia y aquellas que llevan a cabo fuera, así como la satisfacción que tienen de la colonia y sus servicios públicos.

Camino Verde cuenta con tiendas de barrio (de abarrotes), establecimientos de purificación de agua, ferreterías, papelerías espacios de internet, un Oxxo y diversos establecimientos comerciales. Las zonas más comerciales de Camino Verde son las avenidas principales, es decir, Baja California Norte y Sur, en mayor medida en la zona que colinda con la colonia Durango, puesto que es el acceso más directo a la zona de la 5 y 10 (Acceso por Llantera Jaramillo). Asimismo, en la calle Popocatépetl de la zona del Retorno también hay actividad comercial importante para los residentes de las zonas cercanas, y en la calle Conquistadores para la zona de 18 de marzo. La infraestructura educativa consta de un preescolar y cuatro establecimientos de cuidado del DIF, tres escuelas primarias, una telesecundaria, dos centros de salud y quince centros religiosos (Red de Coaliciones Comunitarias, Sin Año). Asimismo, en cercanía de la colonia se encuentran dos mercados

Soriana, uno de lado de la colonia Emperadores y otra cercana al Parque Industrial Pacífico, así como una Tienda Ley dentro de la colonia Camino Verde. Aunado a esto, existen diversos sobre ruedas en la colonia, como menciona Rosita: “al fondo de la cañada se pone uno, luego a media se pone otro, a la entrada se pone otro y entrando a la Durango se pone otro. Los miércoles en la Durango, los jueves en medio donde están las canchas, los sábados y domingos en la entrada y aquí [la Bola y el Retorno] lunes y sábado”. De tal forma que prácticamente cada zona de la colonia cuenta con un sobre ruedas.

Imagen 4.13 Sobre ruedas en Camino Verde, al costado de la Casa de las Ideas



Fuente: Elaboración propia, 9 de diciembre de 2013

La mayoría de las personas entrevistadas manifestaron que las compras las hacen en proximidad, aunque también depende de los productos que estén buscando. Por ejemplo, Don Polo comenta que sus hijas son las que se encargan de hacer las compras cotidianas, generalmente en las mismas tiendas de barrio y el sobre ruedas. Lorena varía sus compras entre la Tienda Ley, en Camino Verde, y algunas cosas en el sobre ruedas. Debido a que no cuenta con refrigerador, los alimentos suele comprarlos diario y cuando su mamá está aprovecha para guardar cosas en su refrigerador. Gabriela por su parte, como ya se mencionó, la mayoría de los productos que requiere de forma cotidiana los obtiene en la tienda de abarrotes en la que trabaja su esposo. Alejandrina prefiere comprar las cosas fuera, de hecho

menciona que “Cuando salgo de la colonia es cuando tengo que ir al mercado, pero a otra cosa no” (Alejandrina, Entrevista, 2014).

Asimismo, los centros de salud fueron referidos en diversas ocasiones por los entrevistados. Existen dos módulos en proximidad de Camino Verde: un módulo móvil en el Centro Comunitario de Camino Verde y un Centro de Salud en la colonia Emperadores.

Actividades fuera de la colonia

En general, las actividades que se satisfacen de forma externa son los servicios educativos. En la mayoría de las entrevistas que se realizaron los vecinos- ya sean ellos mismos o sus hijos- fueron a escuelas fuera de la colonia.

Por ejemplo, en el caso de Ángeles, sus hijos hicieron la escuela en el Centro y en otras colonias. Actualmente el más chico de sus hijos (12 años) va a la secundaria “Alba Roja” en el Centro. Hizo el kínder, la primaria, y ahora también la secundaria en el Centro porque ahí se localizaba su trabajo. Su hija, que ya va a la Universidad, también hizo la secundaria en el Alba Roja y la más grande de sus hijas en la F. Martínez, ambas en el centro.

Si bien el caso de los hijos de Ángeles ilustra la vida lejos de Camino Verde que ella y sus hijos hicieron, el caso de Ricardo ilustra un poco más la necesidad de escuelas en Camino Verde: “A mi me gusta mucho la verdad, pero sí le hacen falta cosas, por ejemplo una escuela, una prepa o una secundaria sí le hace falta, por que sí, los morros sí van lejos a la secundaria o a la prepa, entonces pues eso es lo que le hace falta más a la colonia [...] y un poquito más de seguridad también” (Ricardo, Entrevista, 2014). Ricardo también hizo la secundaria en el Centro en el Alba Roja. No obstante sus hijas van a la escuela -al kínder y a la primaria- en Camino Verde.

El hijo de Lorena va a la secundaria 67 “Leona Vicario” en La Mesa. Lorena nos menciona que cuando pueden, ella o su esposo lo llevan a la escuela pero no siempre es posible, así que la mayoría de las veces su hijo se va caminando con otros compañeros de la colonia que asisten a esa escuela. Lorena explica que: “todos los niños que se vienen caminando o en calafia se bajan aquí en la Jaramillo y se van caminando, aparte por que no hay transporte para allá, o se bajan hasta el boulevard, se van Díaz Ordaz y se bajan en donde está la Escuela ‘20 de noviembre’ y suben hasta la Ermita caminando. Siempre es lo mismo de aquí al boulevard” (Lorena, Entrevista, 2014). En este sentido, si bien hay una

telesecundaria en la colonia, ésta tiene un solo turno y no cuenta con la capacidad suficiente para atender la demanda de educación media de los jóvenes de la colonia. El hijo más joven de Alejandrina iba a la secundaria a la 20 de noviembre, ya tiene 5 años que salió. Sin embargo era cuando aún no estaba pavimentado: “y se dificultaba mucho [...] porque cuando llovía a veces no iban a la escuela, faltaban más y aquí, en la escuela de aquí se suspendían las clases por la lluvia, por el lodo, pues allá abajo nosotros también.” (Alejandrina, Entrevista, 2014). Lo mismo expuso Gabriela para el caso de sus hijos.

Otras de las razones por las cuales los residentes entrevistados salen de la colonia es para hacer compras en supermercados más específicos, a la propia 5 y 10, ó a actividades del Programa Oportunidades, como menciona Lorena:

Cuando salgo de Camino Verde, voy a la 5y 10, voy a que van a ir a comprar mis hijas algo o a la Ley, cuando voy a juntas que voy, mis hijas tienen beca de Oportunidades y voy a pláticas, ahí si tengo pláticas junto con mis hijos, a talleres; a mis hijas les dan de adolescencia a los de secundaria y a los de prepa les dan talleres y es que pues si salgo que lo llevo a la secundaria pero así de ir al Centro no, ya tiene... cuando salgo, voy a trabajar, salgo y ya; o que va a trabajar mi esposo. (Lorena, Entrevista, 2014).

Otra de las cuestiones que se mencionaron es que anteriormente a los entrevistados les gustaba ir al parque Morelos, uno de los parques más grandes de Tijuana, para pasar el día con su familia, o ir a canchas de Futbol en otras colonias, sin embargo desde que hicieron el Parque Lineal y las canchas de pasto sintético ya no es necesario; aunado a que sus hijos ya crecieron. Lorena, por ejemplo, nos relata que: “Cuando estaban chiquitos mis hijos sí los llevaba mucho al parque, que tenía el sábado y vámmonos al parque [...] nos íbamos caminando de aquí de la casa hasta la 5 y 10, ahí tomábamos una calafia que nos dejaba enfrente, que será, de la caminada de aquí 15 minutos a la 5 y 10 y de allá unos 10 minutos: 25 minutos”. (Lorena, Entrevista, 2014).

Por su parte Alejandrina sale a visitar a su familia, a su abuela en la colonia Herrera y a su hermana en la colonia El Refugio, no obstante, por lo general los entrevistados indicaron pasar la mayor parte del tiempo en la comunidad de Camino Verde, como Lorena: “me gusta estar aquí en mi comunidad.” (Lorena, Entrevista, 2014).

4.2.4.3 La apropiación del espacio a partir de la identificación y apego al lugar: la colonia y las zonas de proximidad

Como ya se ha detallado, en diversos modelos de apropiación del espacio se ha destacado que la identificación con el lugar genera un apego al mismo, una de las dimensiones necesarias para que exista una apropiación del espacio (Vidal et al., 2004: 37). El apego al lugar refiere a los significados simbólicos de un lugar y que son compartidos por sus miembros (Vidal y Pol, 2005); y el sentido de comunidad se ha definido, como ya hemos abordado en el capítulo teórico, como un vínculo emocional o psicológico profundo de personas con un lugar de residencia (Low, 1992), y con sus miembros. El apego al lugar se genera a partir de las biografías de las personas en el espacio, su tiempo de residencia (Flaherty y Brown, 2010) además de las propias características físicas del entorno y los significados simbólicos que puedan evocar los lugares en sus residentes (Lewicka, 2008).

Considerando estas referencias teóricas, se aborda la identificación y apego al lugar de los residentes con respecto a la colonia y las zonas de proximidad como componentes importantes en las dinámicas de apropiación del espacio. Para Vidal y Pol algunos de los indicadores de la identificación de las personas con los lugares son la manera en que diferencian su barrio con respecto a otros, las memorias que tienen en los lugares, el sentir orgullo de ser parte del barrio, tener todo lo que se necesita para vivir en el mismo, identificar a los lugares del barrio, entre otros (Vidal y Pol, 2004). Como se detalló en el tercer capítulo, para esta investigación se han retomado la descripción de la colonia; el gusto por vivir en la colonia; la intención de continuar viviendo en la colonia; y el orgullo de ser parte de la comunidad del lugar como indicadores de apego al lugar, aunado a la identificación de lugares representativos de la colonia.

Todas las personas con las que se platicó durante la observación en trabajo de campo, en entrevistas exploratorias y semiestructuradas, manifestaron el gusto y la intención de continuar viviendo en la comunidad, más que nada en referencia a las transformaciones positivas que ha tenido la colonia.

Como se mencionó en la caracterización de la colonia, esta zona es conocida en Tijuana por ser un área peligrosa y muchas de las noticias que se encuentran cuando se hace una búsqueda por internet tratan sobre narcomenudeo, drogadicción y violencia; sin embargo, esas noticias en la actualidad se alternan con notas sobre eventos musicales, festivales en la

calle, la nueva arquitectura que ha transformado la Cañada y las organizaciones sociales que laboran en la colonia. Como indica Alejandrina:

Pues la verdad Camino Verde ha cambiado mucho y ha mejorado mucho en cuestión de estructura. Por que nunca nos imaginábamos que se iba a construir el Parque Lineal allá abajo, antes era un basurero, un cochinero, aparecían encobijados, allá, estaba muy feo, entonces en cuestiones de estructura sí ha cambiado mucho Camino Verde en ese aspecto, sí ha mejorado demasiado y nunca nos imaginamos una colonia que tuvo mucho vandalismo, hubo mucho asesinato cuando recién se inició esta colonia, pues se convirtiera en una de las colonias en Primer Lugar, porque yo ahorita estuve enterada que participó en concursos la colonia, entonces que se escuchó la colonia Camino Verde de Tijuana pues en casi toda la República entonces eso nos dice algo muy bueno de Camino Verde, antes nos daba vergüenza decir ‘¿eres de Camino Verde?’, de vergüenza porque hay balaceras, ahí matan y entierran, ahí gracias a eso, Camino Verde es una de las mejores colonias (Alejandrina, Entrevista, 2014)

La relación entre ausencia de vergüenza y orgullo es algo que resaltó en las entrevistas. Por ejemplo, cuando se le preguntó a Ricardo si sentía orgullo de ser parte de la comunidad de Camino Verde él contestó: “Sí, no me da vergüenza decir que soy de Camino Verde” (Ricardo, Entrevista, 2014). En este sentido se puede identificar que los residentes han cargado con el estigma de ser parte de esta colonia, caracterizada por la invasión y los conflictos políticos que se manifestaron de manera pública y la delincuencia, mismos que paulatinamente han ido modificándose mediante las iniciativas comunitarias de vecinos; la inyección de recursos federales y estatales en el Parque Lineal y, actualmente, con el Programa de Convivencia Ciudadana (PCC) que se lleva a cabo en el marco de la Iniciativa Mérida con apoyo de USAID. Este programa actualmente se implementa en tres polígonos de Tijuana; Tijuana siendo uno de los tres municipios que son beneficiarios del programa²⁸.

A partir de este programa que trabaja con organizaciones sociales, además de otras iniciativas ciudadanas, se han logrado transformaciones socioespaciales que todos los vecinos han resaltado. Como dice Lorena:

Cuando nosotros estamos con mis hijas en la escuela ‘¿en dónde vives?’ En Camino Verde... ‘uhhh la colonia, ¿en Camino Verde vives? Nombre yo no, entras vivo y sales muerto’, pero es que ellos no saben, son ideas que se quedaron, son gente que se quedaron ‘no que la colonia Camino Verde es la más, como te diré, allá matan, roban en el día y en la noche’, ponle que sí, ok, que sí lo hagan en ocasiones pero no es como antes lo hacían, ahora que se ha visto más gente, ahí se pone un elotero, el otro se pone allá, [...]y no ahora no saben, si vieran ahora es una residencia Camino Verde, es la colonia residencial Camino Verde, porque

²⁸ Para más información consultar <http://www.pcc.org.mx/que-hacemos/planes-maestros>

antes si te podíamos decir, a uno le daba miedo, yo tenía miedo yo lloré, yo me quería ir a Culiacán cuando yo llegué, ahora no, yo ya no me quiero ir a otra colonia yo ya quiero estar aquí, Camino Verde. [...] Fuimos a ver unos terrenos lejísimos, lejísimos hasta La Gloria²⁹ me mandaban a comprar, íbamos y me decían ‘no mami, yo prefiero vivir con mi abuelita atrás en un cuartito chiquito pero yo no me quiero ir de Camino Verde’ (Lorena, Entrevista, 2014)

Además de expresar orgullo, el relato de Lorena indica los cambios que han habido en cuanto a la vida pública en la colonia en los últimos años.

Un caso emblemático es el de Leonardo, puesto que él actualmente vive en Estados Unidos y trabaja en la industria de la construcción allá, no obstante sus planes son regresar a Camino Verde a su retiro a su casa que está en proceso de remodelación: “Entonces quiero venirme a descansar acá [...] De lunes a viernes me la llevo allá, desde el viernes me vengo y me quedo hasta la mañana del domingo, y ya me regresó [...] pero ya tengo un plan de retiro, nomás me retiro y pienso pasármela acá” (Leonardo, Entrevista, 2014). Leonardo tiene tres hijos, uno de 8 años que va a la escuela en Estados Unidos y dos hijos más grandes, uno de 21 que está casado y vive en la colonia Libertad y uno de 24 que actualmente se encuentra estudiando un doctorado en Física en la Universidad de California Santa Cruz. Como ya se ha adelantado, Leonardo es el coordinador de la Liga Comunidad Activa Camino Verde y las relaciones sociales que tiene son a partir del futbol. Su hijo menor juega en un equipo de la liga y su hijo que vive en la Libertad también va a Camino Verde a jugar. De tal forma toda la familia continua manteniendo vínculos con el lugar. Leonardo menciona que es a partir del futbol que él ha puesto “su granito de arena” para mejorar la comunidad y hacerle una promoción positiva a la colonia:

Mucha gente que sabe que esta colonia es conflictiva y tienen miedo de venir, yo les digo vengan yo aseguro que no va a pasar nada, que pueden llevar su carro, estacionarlo, hasta tenemos una gente que nos cuida los carros y de hecho lo tenemos, no cobra, simplemente eso sí le pagamos porque ahí se la pasa todo el día, y es lo que yo platico más, de lo que hay allá arriba [en el parque lineal] no le hago promoción porque no se exactamente qué es lo que hay pero yo me refiero a esta cancha y el futbol que es lo que me interesa [...] (Leonardo, Entrevista, 2014).

²⁹La Gloria es una colonia que se encuentra en las cercanías del segundo estudio de caso: Santa Fe. De tal forma resalta la percepción de esta vecina de Camino Verde con respecto a los terrenos que colindan con el municipio de Rosarito, como espacios lejanos de la cercanía urbana que se experimenta en Camino Verde.

De tal forma el indica que siente orgullo de su colonia: “Tú que crees, la verdad sí, y más por el cambio que está habiendo, cada día algo esta cambiando [...]”(Leonardo, Entrevista, 2014). Esa querencia por el lugar expresada por los residentes de Camino Verde se vincula con un sentimiento de estar en casa y la reticencia a abandonar el lugar, es decir, la tendencia de un individuo a mantener proximidad a dicho lugar (Flaherty y Brown, 2010).

Otro componente que se ha rescatado mediante el trabajo de campo es la relación que existe entre el orgullo, el apego al lugar y la satisfacción con el mismo, con las acciones comunitarias que residentes han llevado a cabo en la colonia. Por ejemplo en el caso de Alejandrina, cuando se le preguntó si siente orgullo de ser parte de Camino Verde y de las transformaciones que se ha llevado a cabo ella menciona que: “Sí, sí, a parte de que yo participé en algunos de ellos [...]”. Alejandrina fue trabajadora comunitaria para SEDESOL cuando se implementó el Programa “Piso Firme” y estuvo colaborando con jóvenes “que les llaman vándalos [...]” en el circo volador que se hizo en la colonia (Alejandrina, Entrevista, 2014). Este sentimiento de orgullo de ser partícipe de los cambios de la colonia se rescató también en los casos de Leonardo, Lorena, Don Polo, Doña Chuy y de Rosita, ésta última quien fue el contacto para realizar la entrevista con Gabriela en la zona de la Bola.

Con respecto a la identificación, todas las personas entrevistadas indicaron que cuando a ellos les preguntan en dónde viven dicen que en Camino Verde, aunque reconocen las distintas zonas de la colonia como lugares representativos y también como zonas de adscripción.

Las zonas, áreas o barrios que se han referido que componen la colonia de Camino Verde son la zona de la Cañada; la Bola; el Retorno y el fondo de la Cañada, no obstante, Doña Chuy mencionó también a 18 de marzo como una colonia que nació de forma aparte, aunque con fines administrativos se ha juntado a Camino Verde. De tal forma, como nos menciona Alejandrina:

se dice, yo vivo por el retorno, yo vivo por Cañada o yo vivo por La Bola, entonces así es como uno se identifica aquí en Camino Verde. Aquí es el Retorno, y allá donde me preguntas es La Bola, abajo es la Cañada. Y allá [hacia el fondo] allá hay más canchas pero no sé cómo se identifica la gente de aquel lado (Alejandrina, Entrevista, 2014).

Esta subdivisión socioterritorial que se ha generado en la colonia ha contribuido a que las pandillas adscritas a las mismas, en cierta medida, limiten el tránsito de las diversas zonas. Una de las primeras nociones que se tuvieron con respecto a esta división fue con una primera visita que se hizo a Alejandrina en noviembre de 2013 y posterior en un Taller de Mapeo Comunitario organizado por la asociación “Comunidades Emergentes”³⁰. En dicho taller, que se llevó a cabo en la Casa de las Ideas en diciembre de 2013, se invitó a la comunidad de Camino Verde para que, en mapas impresos, dibujaran los distintos espacios de la colonia e identificaran las instalaciones educativas, culturales y otras, así como las zonas en donde perciben problemas como basura, delincuencia, venta de drogas, falta de iluminación, etcétera. Un primer indicador del taller fue la baja participación de la comunidad. A pesar de que se pegaron posters en diversos puntos estratégicos de la colonia y se hicieron recorridos por el sobre ruedas, no hubo mucha asistencia. Solo un grupo de tres jóvenes se presentaron en las instalaciones de la Biblioteca Digital. De tal forma que los talleristas decidimos trabajar con los jóvenes uno de los mapas, ir a una escuela primaria a trabajar con niños otro mapa y, finalmente hacer un mapa entre los talleristas y los trabajadores comunitarios de la Casa de las Ideas, quienes estaban presentes en el taller. El resultado en los tres mapas fue una subdivisión del territorio por pandillas. En la siguiente imagen se presentan 2 de éstos (imagen 4. 14).

³⁰Proyecto de la firma de arquitectos Amorphica, quienes actualmente implementan el CPTED (*Crime Prevention Through Environmental Design*) que se lleva a cabo como parte del PCC en Camino Verde.

Imagen 4. 14. Mapas de Taller Comunitario de Comunidades Emergentes

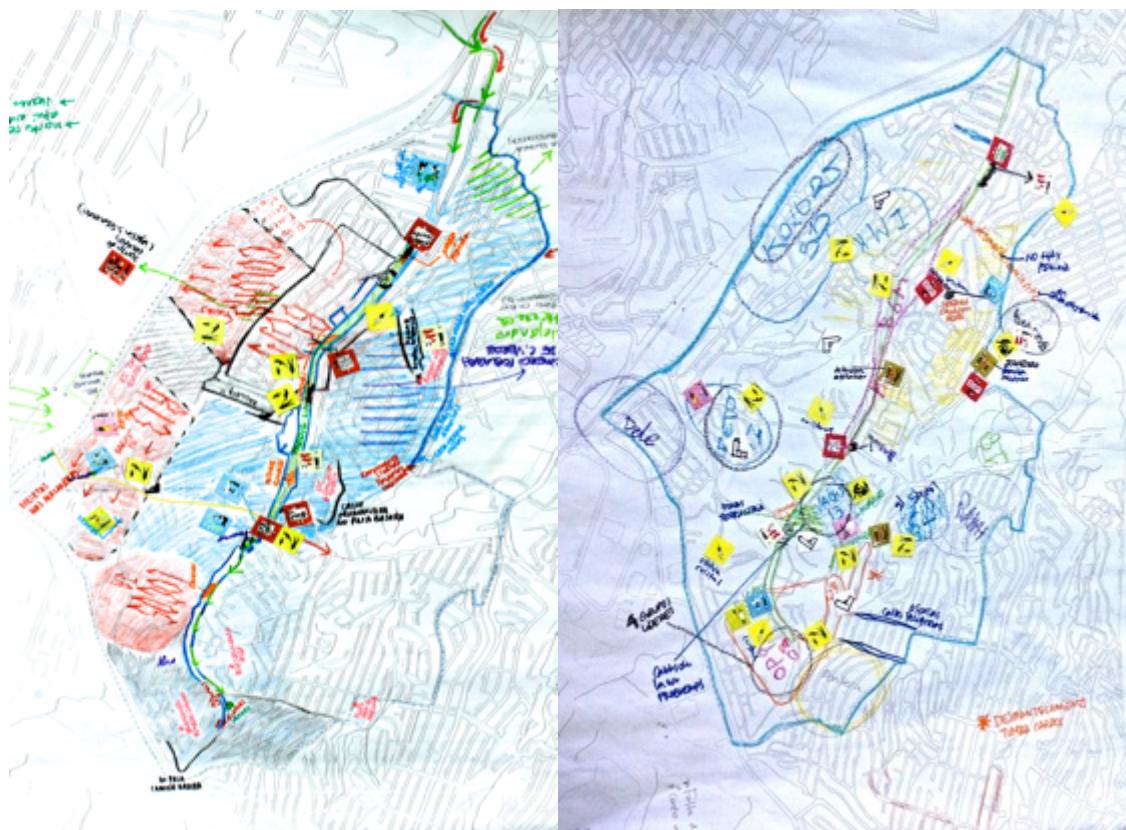


Foto: Elaboración propia. Los mapas fueron realizados de manera colectiva con residentes de la comunidad de Camino Verde, diciembre-enero, 2013-2014

Esta primera aproximación a la subdivisión y/o fragmentación al interior de la colonia se fue reforzando a través de las entrevistas. Por ejemplo Gabriela mencionó que:

No permiten los del Retorno a los de ahí de la Bola [...] porque del Retorno es un barrio supuestamente y de la pila a aquí es otro barrio y de ahí acá es otro barrio, los de aquí no pueden ver a los de allá ni estos de aquí pueden ver a estos de acá, porque se pelean [...] Los de allá son los del Retorno, los de aquí para abajo son los Colors y hacia abajo son los del BGM (Gabriela, Entrevista, 2014)

El hijo de Alejandrina, por ejemplo, no puede cruzar la pila que menciona Gabriela, debido a que como vive en la zona del Retorno, aunque no sea de pandilla no puede ir a la zona de La Bola (Alejandrina, Entrevista, 2014). No obstante lo anterior, la percepción general es que ha mejorado el ambiente social en la colonia con respecto a las pandillas.

Por otra parte, la adscripción que se ha hecho de los residentes a sus zonas de proximidad se ha manifestado en la poca interacción que, de acuerdo a las entrevistas y la

observación de campo, hay entre los residentes y los distintos espacios de la colonia fuera de sus zonas de proximidad. Por ejemplo, en una de las citas anteriores de Leonardo él menciona que solo le hace promoción a lo que ocurre en las canchas de futbol de pasto sintético, debido a que no conoce lo que se ha hecho en el resto del Parque Lineal. Esto nos indica que aunque las instalaciones de las canchas se encuentran en el mismo parque, él no ha recorrido este trayecto para conocer la transformación que ha tenido. En el caso de Don Polo y de Lorena, si bien conocen los cambios, admiten no frecuentar esos espacios tan seguido como los que tienen en cercanía.

También Ricardo, por ejemplo, menciona que él y su familia “solo de las canchas y de regreso” (Ricardo, Entrevista, 2014). Alejandrina aunque sí conoce bien el Parque Lineal, no lo utiliza mucho; el hijo de su comadre sí debido a que forma parte de la Policía Juvenil y del Club de Niños y Niñas que se encuentra cerca de la cañada, por tanto ella sí baja cuando lleva a su hijo, además que su hija actualmente está en la Coordinación de ese club en la Cañada. No obstante, cuando se platicó con los jóvenes que utilizan los espacios públicos de la colonia, en particular los de la Bola, mencionaron no bajar a jugar futbol a las canchas de la Cañada, ellos prefieren jugar ahí mismo o en un parque que se encuentra en el Libramiento Rosas Magallón, en medio de las vialidades.

También las nociones que tienen con respecto a los otros espacios suele ser negativa: los de la Cañada opinan que la zona de la Bola es la más peligrosa junto con el área del fondo de la Cañada, mientras que a la gente que vive más cercana a 18 de marzo y a la colonia Sánchez Taboada la parte de la Cañada es la que sienten más insegura.

Ahora bien, los lugares representativos de la colonia que surgieron de las entrevistas son prácticamente los mismos en casi todos los casos, salvo algunas excepciones: La “Y Griega” que se encuentra en el acceso de la colonia Durango a Camino Verde, es el punto en el cual inicia el canal y se dividen las partes norte y sur de la avenida Baja California, ahí se encuentra la caseta de policías, la subdelegación donde anteriormente era el IMETT y la CORETT; el parque lineal y sus diversas instalaciones como las canchas de pasto sintético, el gimnasio al aire libre, la Biblioteca Digital y el Centro Comunitario; el “Vado” que está enfrente de la Biblioteca Digital Casa de las Ideas y en donde anteriormente se hacían mítines; la tienda de Polo “Abarrotes San Agustín”, entre otros. Asimismo, se mencionaron

los puentes que anteriormente estaban en el canal como lugares de referencia que aún se siguen utilizando, por ejemplo Karel, que menciona que vive “a la altura del tercer puente”, donde actualmente se encuentra el gimnasio al aire libre.

Además de las zonas de la colonia que ya se mencionaron lo que más destaca ahora es el parque lineal: “Representativo ahorita pues el Parque Lineal, el más privilegiado ahorita de Camino Verde, es el Parque Lineal [...] se me hace algo muy bonito que llegó aquí porque sin eso si no sé donde estuviéramos ahorita en Camino Verde. (Lorena, Entrevista, 2014). Es, como dice Don Polo “vaya, es el antes y después del Parque Lineal [...]” (Don Polo, Entrevista, 2014).

4.2.4.4. Las relaciones vecinales en Camino Verde: pasado y presente

Las relaciones vecinales figuran también como un componente importante en la generación de sentido de comunidad, de apego al lugar y de las dinámicas de apropiación el espacio. Como se mencionó en el primer capítulo, la apropiación del espacio mantiene una relación dialéctica con las relaciones que tienen lugar en el mismo, lo cual puede facilitar el involucramiento de las personas en los asuntos locales de la colonia o de la comunidad, incidiendo de tal forma en su construcción, en su mejoramiento y, en ausencia de estas dinámicas, de su deterioro (Vidal et al., 2004).

En las entrevistas se preguntó acerca de cómo eran las relaciones vecinales en la pasado en un contexto de precariedad y en el proceso de domesticación del espacio; y cómo eran esas relaciones en la actualidad. De tal forma, en las entrevistas se destacó que si bien existía comunicación y solidaridad, ni en el pasado ni en el presente las relaciones vecinales se caracterizan de mucha proximidad. Como menciona Alejandrina:

Pues con los vecinos, mira así como ves todos en su casa ahorita así estamos todos en su casa. Es muy raro que un vecino visite al otro vecino, pero sí hay como una solidaridad. Por ejemplo si necesitas una ayuda, si un vecino necesita ayuda, aunque no nos hablamos le echamos la mano [...] O un buenos días, un buenas tardes, sí lo damos. Pero [...] así que unos vecinos que se la pasan con la vecina, no. Así como nos ves, cada quien en su casa. Pero cuando hay una necesidad, se le está cayendo la casa a alguien, o necesita algo, sí. (Alejandrina, Entrevista 2014).

Aunque menciona que la relación entre los vecinos es más de cordialidad que de proximidad, ella tiene una amistad cercana con unos de sus vecinos de la cuadra que, como

ya se ha mencionado son compadres. De acuerdo con Alejandrina, desde un principio que llegaron sus compadres hicieron buena amistad. Menciona también que los vecinos de su calle son casi todos los mismos de siempre, en este sentido, que no ha habido mucha movilidad en su calle ni dinámica de venta o renta de propiedades en la misma: “Mis compadres se podría decir que son de los últimos que llegaron, sí porque así fue como los conocí porque me venían a pedir que la pala prestada que el pico cuando ellos empezaron a construir, los conocí a ellos [...]” (Alejandrina, Entrevista, 2014). No obstante Karel, en la zona en la que vive, menciona que en calles cercanas a la suya suele haber nuevos inquilinos siempre (Karel, Entrevista, 2014).

Algo similar nos cuenta Lorena en el lado sur de la Cañada, no obstante que ella sí distingue un antes y después en las relaciones vecinales, en particular, rescata que en un principio los vecinos no tenían tanta comunicación como la tienen en la actualidad, en particular, por distintas costumbres y orígenes. Sin embargo resalta que en la actualidad la gente ya se conoce y se saluda. Las amistades que han hecho con los años en Camino Verde han sido de mayor confianza con las personas que residen en su cuadra:

somos los mismos que estamos aquí viviendo. Aquí de hecho no hay muchas renteras, son las mismas que estamos en la misma cuadra, relaciones de que ya bautizamos a un niño, a mi vecina o mis hijos, mis vecinos son padrinos de mis hijos, y así que nos saludamos, con un vecino aquí no mucho que es el cuñado de Alejandro Herrera que vive aquí enseguidita, pero no, con mi vecina aquí la Mayra, la Graciela, Anel, así sí, tenemos relaciones así de ‘hola buenas tardes’ [...] (Lorena, Entrevista, 2014)

Gabriela, por su parte, menciona que la relación vecinal en su experiencia ha sido de solidaridad: “Sí, si nos echábamos la mano, mucha comunicación [...] por decir si uno veía que unos teníamos niños chiquitos sí nos daban la mano en si no llegaba la despensa, pues ellos nos daban a nosotros para darles mientras a los niños”(Gabriela, Entrevista, 2014). A pesar de esto, en la cuestión de la vigilancia de las propiedades que viven en vecindad, indica Gabriela, ha sido conflictivo, puesto que prevalece la desconfianza y la inseguridad en cuanto a robo en casas.

Para Don Polo es muy importante la relación entre vecinos “tratamos más con los vecinos que con nuestros propios hermanos o la familia [...] con mis vecinos son con los que tengo convivencia pero no la tenemos al cien por ciento [...]”. Mencionó que al principio sí se reunían más, pero que esa dinámica ha ido menguando. Debido a que el trabajo de Don Polo es prácticamente con la comunidad, él está viendo siempre la manera de impulsar el

involucramiento de los vecinos para mejorar el espacio a través de diversas iniciativas, sin embargo menciona que no todos muestran interés en eso.

Algo que resaltó por parte de las entrevistas con Leonardo y con Ricardo, es que a partir de que se hicieron las canchas ha habido más interacción vecinal. Leonardo indica que la relación desde un principio era buena, pues los pocos que vivían, se conocía todo mundo, “a pesar de que éramos nuevos, éramos más unidos [...]”. Ahora rescata que a partir del futbol la gente se conoce mejor: “de hecho había vecinos que nomas nos veíamos y ahora con esto hasta vienen a jugar aquí y hay convivencia [...]” (Leonardo, Entrevista, 2014). Ricardo reconoce que lo que más le gusta de Camino Verde, es precisamente: “Que aquí tengo a mi familia y a mis amigos” y que la relación entre vecinos siempre ha sido buena (Ricardo, Entrevista, 2014). La mejoría en las relaciones vecinales a partir del parque lineal no surgió solo con referencia a las canchas, también en el *Skatepark*, como indicó uno de sus usuarios cuando mencionó que lo que más le gustaba de ese espacio era que a partir de que se hizo ha conocido a más gente e incluso gente que nunca había visto y que resultan tener conocidos en común: “antes del parque no había dónde” (vecino, 33 años, 2014).

4.2.3.4 Imaginarios urbanos: expectativas a futuro de los residentes de Camino Verde

*Ante todo, debemos pensar en la ciudad
a la vez como un lugar para habitar y para ser imaginado*
- Néstor García Canclini, 1997

El espacio relacional desarrollado teóricamente por Lefebvre (1991), nos habla de los espacios vividos por los usuarios y los habitantes, son los espacios que a partir de las prácticas y los imaginarios son transformados por las personas que usan, habitan y se relacionan con el mismo. En este sentido, implica entender las representaciones, es decir la ciudad imaginada, de los habitantes de la ciudad; “la visión de la ciudad que impregna la mente de los habitantes” (Hiernaux, 2007: 24). Partiendo de que los imaginarios forman parte de la construcción social del espacio, se le preguntó a los entrevistados en Camino Verde sobre cómo se imagina será en el futuro su colonia.

La visión de todos los entrevistados fue la de una imagen positiva, de mejoramiento partiendo de un pasado de carencia y un presente de mejoras. El caso de Don Polo aquí

resulta importante, dado que fue la primera entrevista que se hizo de manera exploratoria en Camino Verde, proveyó de información importante en torno al imaginario de los residentes con respecto a su colonia, mismo que lo ha motivado a ser un miembro activo de la comunidad. Cuando se le preguntó qué es lo que más le gusta de su colonia el contestó:

¿de aquí? Lo actual. Sí por qué para mí era algo así como le mencioné. Que cambié aquel terreno por este, por que yo lo miraba a futuro, así como yo lo veo así yo lo miraba, por eso para mi ahora me da mucho gusto ver algo que yo soñaba hace muchos años [...] Será posible que algún día a mí me toque ver gente de aquí de la comunidad participando en las artes, pero yo siempre tuve ese sueño de que sí se puede realizar, porque hace 15 -20 años de que yo hablaba de traer cuando recién estaba la Orquesta de Baja California cuando empezó, yo en algún tiempo con un grupo de vecinos intenté decirles que podíamos traer para cambiar por todo lo que vivíamos y créame que nadie me hizo caso [...]. Y ahora que yo veo eso, olvídense, es algo que me llena de júbilo, de alegría. Pensar que esos jóvenes [...] ya hay menos posibilidad de que vayan a caer en manos de la delincuencia (Don Polo, Entrevista, 2014)

En los últimos dos años, Camino Verde ha sido sede de una serie de eventos e intervenciones culturales que complementan el imaginario de Don Polo, por ejemplo, el mes de mayo de 2014 se hizo un concierto de la Orquesta de Baja California en el Parque Lineal (Imagen 4.15).

Para Lorena, la construcción del parque fue de asombro, porque:

“nunca nos imaginamos que iban a hacer esto aquí, el parque lineal, porque estaba muy feo estaba re feo, era que será, no había ni cercos ni nada y era un basural que se juntaba y así con gente como nosotros que apoyamos a barrer a limpiar cuando estuvimos trabajando en eventos íbamos y limpiábamos y sacábamos toneladas de basura [...]”(Lorena, Entrevista, 2014).

Hacia el futuro ella menciona que: “si estamos en el 2014, te imaginas en 15 años más, unas residencias una zona residencial, ya con escuelas y preparatorias para entonces, ya me vi con mis nietos ahí llevándolos” (Lorena, Entrevista, 2014).

Imagen 4.15 Presentación de la Orquesta de Baja California en el Parque Lineal, Camino Verde



Fuente: Sergio Ortiz, *Frontera*, 12 de mayo de 2014

Actualmente los líderes comunitarios se encuentran recabando firmas para movilizar al gobierno y lograr la construcción de una escuela secundaria y una preparatoria, debido a que para los padres de la colonia implica un gasto sustancial el transporte de los hijos a las escuelas fuera de Camino Verde (Don Polo, Entrevista, 2014; Lorena, Entrevista, 2014).

En este sentido, para Leonardo el futuro de la colonia depende de que todos pongan de su parte; y menciona que en el futuro Camino Verde será: “Pues modernizado me imagino. Espero que el gobierno ponga con lo que se le está pidiendo que hace falta pues. Espero que esté mejor. Pero yo pienso que sí, hay gente que estamos trabajando en eso para exigirle al gobierno lo que le corresponde [...]” (Leonardo, Entrevista, 2014).

En los cuestionarios aplicados en espacios públicos también dieron respuestas optimistas con respecto al futuro de la colonia, desde la opinión de que “sí ha ido mejorando, tiene que mejorar, va a prosperar” (vecina, 19 años, 2014), “más segura” (vecina, 20 años, 2014), “así como va, mejor pero igual” (vecino, 33 años, 2014), hasta que será mejor, sin embargo “todos tienen que poner de su parte” (vecino, 23 años. 2014). También hay opiniones más escépticas, como el de una vecina que dice “espero que mejore un poco más, pero espero que cambie, porque sí han hecho cosas pero espero cambie más, hace falta más” (vecina, 30 años, 2014).

No obstante, varios de los entrevistados que se movilizan para realizar acciones comunitarias de mejora de la colonia han manifestado que no todos los vecinos son participativos y que permea una apatía. En el caso de Alejandrina, ella ya no se involucra con cuestiones de la comunidad, sin embargo menciona que contribuye desde la esfera individual y hace la observación de que: “ven la gente lo que ha cambiado su colonia, el valor que tiene la colonia, lo que se ha hecho, lo que se ha sufrido para tener lo que se tiene, y la gente no apreciarlo y no valorarlo, eso me molesta muchísimo [...]” refiriéndose al abandono de algunos de los espacios del Parque Lineal y el problema de la basura que persiste en la colonia. En este sentido, aunque hay efervescencia y participación comunitaria, la experiencia no es generalizable con el resto de vecinos y, en muchos casos, como se constató durante el trabajo de campo, la participación en cuestiones de la colonia y la comunidad se equipara con la participación política en cuestiones de partidos y elecciones, lo cual inhibe la participación vecinal.

4.2.4 El espacio público en Camino Verde: El Parque Lineal y La Bola

Las transformaciones más evidentes que ha tenido la colonia ha sido a partir de la inversión que se hizo en los años recientes en el canal de Camino Verde, que ahora alberga el Parque Lineal. Como ya se adelantó en otros apartados, el Parque Lineal surgió como una iniciativa de SEDESOL en conjunto con el Gobierno del Estado de Baja California, mismo que comenzó a construirse en 2011. Este programa llevó a cabo diversas acciones en el polígono de Camino Verde, por ejemplo, la pinta de fachadas de casi mil viviendas de diversos colores escogidos por los propios vecinos de una paleta de colores disponibles que tenía SEDESOL³¹ (Sánchez, 2011), así como una serie de talleres y apoyos para piso firme (Torres, sin año).

³¹Por ejemplo, la casa de Alejandrina se pinto de amarillo claro a partir de este programa (Alejandrina, Entrevista, 2014).

Imagen 4.16 Antes y después de la construcción del Centro Comunitario, Camino Verde, 2009-2014



Fuente: Imagen de 2009 retomada de Google Earth, en esta se puede observar que a espaldas de lo que ahora es el Centro Comunitario, anteriormente se encontraban las canchas de futbol; foto del Centro Comunitario es elaboración propia, 11 de abril de 2014

El parque lineal, que cruza la colonia en su cañada principal, consta de cuatro secciones: 1) una plaza con juegos infantiles, canchas de futbol con pasto sintético y un retorno para conectar las avenidas Baja California Norte y Sur; 2) un Centro Comunitario del DIF; 3) área de juegos infantiles, dos canchas de usos múltiples, gimnasio al aire libre y un *skatepark* y 4) el área donde se encuentra la Biblioteca Digital, actualmente la “Casa de las Ideas” que también cuenta con un espacio con bancas y juegos de ajedrez (Torres, sin año). El área que cubre el parque es de 2.4 kilómetros de longitud con lo cual cubren la extensión de lo que los residentes identifican como “La Cañada” de Camino Verde.

Los vecinos de Camino Verde que se entrevistaron, destacaron que el parque lineal es lo mejor que ha ocurrido en los últimos años en Camino Verde, por ejemplo Ricardo opina que es el cambio más positivo: “por ejemplo les dan clases a los niños, las canchitas de basquetbol, de futbol, hay una canchita de rápida allá arriba, ésta de fut 7, es que yo estoy más cercano al asunto deportivo y creo que ha ayudado mucho (Ricardo, Entrevista, 2014).

Leonardo nos comentó cómo ha sido la gestión de las canchas de Camino Verde. Anteriormente contaban con las canchas de cemento, las cuales surgieron como iniciativa posterior de las inundaciones:

empezaron a construir el canal este, que está por abajo, entonces quedó ese espacio ahí donde estaban las canchas, y las máquinas cuando llovía emparejaban las calles, no había pavimento, no había cemento, entonces aquí nos cooperábamos y los chavalillos que ya son treintones ahorita, pues todos cooperábamos para darle a la maquina para que rebanara ahí, y como yo trabajaba al otro lado me traía barrotes de 4 x 4 y hacíamos porterías ahí, así empezó haciendo ese espacio... hasta que en un partido no se cual, vino la idea de hacer la cancha de cemento [...] (Leonardo, Entrevista, 2014)

Actualmente hay dos ligas que se reparten el tiempo en las canchas posterior a un conflicto que surgió en la gestión de las mismas. De acuerdo con Leonardo, las canchas las comenzaron a gestionar unas personas de la comunidad, sin embargo empezaron a cobrar cuotas altas que la gente no podía pagar y fue cuando diversas personas lo contactaron a él para ver la posibilidad de cambiar el arreglo:

yo no supe cuando estaban haciendo eso y muchos me preguntaron ‘hey se van a adueñar de la cancha y nos dejaron sin nada’ entonces ya les dije ‘vayan y hablen con Polo a ver cómo les puede ayudar’ porque Polo es un luchador social, y sí se vinieron y junto con el Polo y otro señor Acuña [...] se pusieron a gestionar con el gobierno y como ellos habían empezado su liga el gobierno pidió que presentáramos un proyecto de liga, entonces me hablaron, como saben que yo tengo experiencia en esas cosas, me hablaron y me dijeron ‘necesitamos que nos eches la mano’ ya me platicaron más o menos y yo dije sí yo voy junto con la subdelegada [...] y ella peleó junto con nosotros y se negocio ante el gobierno, se hizo grande esta cosa, vinieron las cámaras aquí se llenó de gente, y se negoció que ellos se iban a quedar los domingos, nosotros los sábados con la idea de que todos iban a cobrar una cuota de arbitraje y no iba a haber fines de lucro, nosotros hasta ahorita lo hemos respetado y ellos no (Leonardo, Entrevista, 2014)

Actualmente en la Liga Comunidad Activa Camino Verde, que él coordina, cuenta con más de 36 equipos, de haber comenzado con solo 12 y participan equipos de diversas colonias.

Otro de los espacios que ha causado conflicto entre los vecinos de Camino Verde y que ha alcanzado a los medios de comunicación fue el caso de la Biblioteca Digital “Casa de las Ideas”. El 18 de marzo de 2013 la entonces diputada Roxana Soto tomó las instalaciones de la Biblioteca Digital que destinaría como un recinto para la “Casa del Desempleado”, no obstante, las instalaciones se habían edificado para ser una Biblioteca Digital, administrada por el patronato de Tijuana Innovadora, para la comunidad de Camino Verde (Colón, 2013).

Imagen 4.17 Canchas de pasto sintético del Parque Lineal Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 22 de marzo de 2014

Como respuesta a la toma de las instalaciones sin previa consulta de la comunidad, los vecinos de Camino Verde protestaron para que se les devolvieran las instalaciones. Se regresó posteriormente al Comité de Tijuana Innovadora y actualmente funge como un espacio en el cual se imparten una variedad de talleres de capacidad artística (literatura, danza, teatro, narrativa urbana, etcétera) así como talleres de mercadotecnia digital,

producción musical y otros. La Casa de las Ideas³² es administrada por Francisco Orozco, quien destaca que si bien ha habido buena recepción por parte de la comunidad, han tenido dificultades para que las personas asuman el compromiso de asistir a los talleres una vez inscritos. En este sentido es la permanencia de los residentes en los talleres lo que implica un reto para este espacio (Francisco Orozco, Entrevista, 2013).

Imagen 4.18 Biblioteca Digital “Casa de las Ideas”, Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 9 de diciembre de 2013

Las demás instalaciones del parque lineal son el *skatepark* (imagen 4. 19), área donde anteriormente jugaban en bicicleta y que incluso, menciona Don Polo, él hizo una grabación de los jóvenes para hacer la propuesta al gobierno cuando se planteó la construcción del Parque Lineal; así como áreas de juegos infantiles (imagen 4. 20) y un espacio de gimnasio al aire libre (imagen 4. 21), que diversas personas han manifestado utilizar, en ocasiones como Karel, organizando caminatas con vecinas de su cuadra.

³²El edificio, diseñado por los arquitectos Adriana Cuellar y Marcel Sánchez, había sido galardonado con el Premio Internacional *Progressive Architecture Award*.

Imagen 4.19 *Skatepark*, Parque Lineal Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 22 de marzo de 2014

Imagen 4.20 Área de juegos infantiles, sección 1, Parque Lineal Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 11 de abril de 2014

4.21 Gimnasio al aire libre, Parque Lineal Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 22 de marzo de 2014

En contraste con el desarrollo que se ha hecho en la Cañada, en la zona de La Bola el espacio no ha tenido la inversión necesaria para rehabilitar las canchas. Esas canchas se construyeron, de acuerdo al relato de Rosita, a mediados de los 90s. A partir de la entrevista que se le hizo a Gabriela, acompañada de Rosita y otras vecinas de la zona de La Bola, este predio ya estaba destinado para ser área verde desde que comenzó el proceso de regularización:

sí, estaba baldío pero ya destinado a área verde, para canchas decía, siempre estuvo designado para eso. Pero cuando empezaron las regularizaciones, estaba uno que estaba en CORETTE que era el Sr. Mora Rodarte, la quiso invadir, mandó maquinas, y todos los vecinos de aquí se comunicaron de unos a otros, se juntó la bola y no dejaron, como en la Casa de las Ideas, así hicimos aquí y no permitimos y se quedó esta cancha (Rosita, Entrevista, 2014).

La primera cancha se hizo durante la presidencia municipal de Kiko Vega (1998-2001) y con Hank se hizo una segunda (2004-2007). Actualmente las canchas de La Bola son cuidadas por los propios vecinos de la zona, en particular, los jóvenes que utilizan las canchas. La organización Red de Coaliciones Comunitarias de Camino Verde de la que forman parte Don Polo, Rosita y otros líderes comunitarios, recientemente pintó las canchas, sin embargo en

una de las caminatas que llevaron a cabo en la zona para invitar a gente a que participara en la red, observaron que ya se han rayado de nuevo, además de que persiste el problema de la basura, en particular, cuando son días de tianguis (imagen 4. 22).

Imagen 4.22 Canchas de la zona de la Bola, Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, marzo 31 de 2014

En este sentido, el mayor progreso de la colonia aún se mantiene localizado en la zona de la Cañada, no obstante que con esta organización ha habido participación vecinal en La Bola, en particular, para la prevención de adicciones y el consumo de tabaco en menores. Contrario a lo que se observa en las zonas más comerciales de la colonia como en la Cañada, la Y

Griega donde se encuentra la subdelegación, o bien, en la calle Popocatépetl de la zona del Retorno, en la Bola, una vez que oscurece, las personas se meten a sus casas, cierran los portones y la iluminación es poca. De tal forma, se manifiesta a su vez el ambiente de inseguridad que persiste en esta zona.

4.2.5 Los productores del espacio actual: Organizaciones sociales e iniciativas comunitarias

La inversión que se ha llevado a cabo en Camino Verde, en particular en la Cañada, así como acciones que anteriormente comenzaron a tener lugar en la colonia, han sido catalizadoras de transformaciones que han generado a su vez un contexto de efervescencia social que a partir de la coyuntura y la actual difusión de Camino Verde en medios de comunicación, han aprovechado los líderes y vecinos de la colonia.

Los vecinos han sido y son parte de la producción físico-material del espacio, con los esfuerzos que han realizado para que se haga la pavimentación, se introduzcan los servicios, e incluso la instalación de la caseta de policías y la subdelegación de Camino Verde en la Cañada. En las diferentes zonas, a partir de las historias y relatos que se han abordado, se ha ilustrado la manera en que se ha construido y apropiado socialmente el espacio en esta colonia. No obstante, los vecinos y residentes de Camino Verde no son los únicos actores que tienen un impacto tangible en la construcción social del espacio.

Actualmente se implementa el PCC en el polígono de Camino Verde y, con este programa, hay una serie de organizaciones que se encuentran laborando diversas partes del programa que tiene como objetivo la prevención del crimen. Mediante el PCC se implementa el CPTED, el cual está siendo implementado por la Fundación Internacional de la Comunidad, organización a través de la cual participa Comunidades Emergentes, A. C., en Camino Verde. Mediante una entrevista realizada al Presidente y la Coordinadora de Comunidades Emergentes, Arq. Aarón Gutiérrez y Julia Cerrud, ellos platicaron que el CPTED consiste en generar un diagnóstico con la comunidad y un proyecto de planeación participativa que se materialice en la colonia con el objetivo de contribuir a la mejoría del espacio y generar un proyecto que de acuerdo a la comunidad sea necesario. Además, mediante la generación de un proyecto, la idea es producir una metodología de trabajo colaborativo con las

comunidades para desarrollar un modelo replicable en otras colonias (Aarón Gutiérrez, Entrevista, 2014). No obstante, también detallaron que lo que ellos llevan a cabo es solo una parte de lo que se maneja en el PCC y del cofinanciamiento que USAID realiza a partir de la estrategia de prevención del crimen a través de la Iniciativa Mérida. De tal forma Julia nos comentó que USAID actualmente apoya a organizaciones como los Scouts en Camino Verde así como la iniciativa Jóvenes Constructores y, a través del PCC, participa Comunidades Emergentes que ellos presiden, el Centro de Artes Musicales (CAM), la Casa de las Ideas, el Centro Comunitario y Entijuanarte (Julia Cerrud, Entrevista, 2014),

Aunado a esto, se han identificado otras organizaciones de vecinos como la Unión de Colonos de Camino Verde, Causa Constitucionalista, Red de Comunidades Emergentes (éstas con la participación de vecinos de la comunidad) y la Granja Transfronteriza, ésta última como un espacio gestionado por Raúl Cárdenas de la organización ToroLab, quienes fueron acreedores de Proyecto de Intervención Cultural y Artística de Impacto Comunitario, convocado por el Consejo Nacional de Arte y Cultura (Conaculta) y la Universidad de Harvard³³ y se presenta como un espacio interdisciplinario que busca contribuir al combate a la pobreza mediante el desarrollo de capacidades y conocimiento ligado a una bolsa de empleo.

Asimismo, los vecinos de Camino Verde se encuentran organizando las festividades para celebrar el 30 aniversario de la colonia. Esto es un indicador del esfuerzo que los líderes comunitarios hacen para generar un sentido de pertenencia en la comunidad, mejorar la imagen al exterior de la colonia, y seguir empujando las demandas para construir escuelas en la misma (imagen 4. 23).

³³ “Planean Granja Comunitaria para abatir la pobreza” El Mexicano (2011b), 3 de noviembre de 2011 <http://www.el-mexicano.com.mx/informacion/noticias/1/3/estatal/2011/11/03/516157/planean-granja-comunitaria-para-abatir-la-pobreza>

Imagen 4.23 Reunión de asamblea para organización de 30 aniversario de Camino Verde



Fuente: Elaboración propia, 11 de abril de 2014. Arriba: reunión para la organización de actividades del Aniversario de la Colonia Camino Verde y difusión del evento en la casa de Polo. Abajo: caminata de líderes comunitarios para identificar necesidades en el canal y la identificación de un posible lugar para un asta bandera.

4.2.6 Conclusiones del caso de Camino Verde

La apropiación social de Camino Verde ha estado asociada con el proceso de domesticación del espacio como lo entienden Duhau y Giglia (2008), con habitarlo, dotándolo de usos, memorias y significados (Giglia, 2012), y el propio proceso de la construcción social de la colonia, las biografías espaciotemporales y la manera en que se percibe la transformación del espacio a partir de un pasado de lucha y un presente de mejoras continuas, como lo ha detallado Lombard en cuanto a la relación entre espacio y temporalidad en los asentamientos irregulares (2013). Las identidades y narrativas individuales de los residentes concuerdan con la carencia, la adaptación del terreno para hacerlo habitable y de los residentes a un entorno nuevo, proceso a través del cual lo fueron apropiando.

La producción inicial de este espacio se enmarcó en un contexto en el cual el rápido crecimiento de la ciudad, las políticas de industrialización de la frontera, la migración, entre otros factores, incidieron en que, ante una oferta limitada de vivienda y de una demanda creciente por suelo para viviendas populares aunado con movimientos urbanos populares y políticos, contribuyeran a la emergencia y proliferación de múltiples asentamientos irregulares que caracterizan a más de la mitad de las colonias en Tijuana que fueron regularizándose con el tiempo. Los productores/fundadores de la colonia Camino Verde fueron importantes en la organización del espacio y su fraccionamiento; misma que fue modificándose con la constante negociación del espacio entre vecinos y entre vecinos y autoridades a través de la inserción de los servicios. Por otra parte, regularización de la colonia por parte del gobierno fue fundamental para la producción de este espacio, proceso a partir del cual comenzó la mejoría y consolidación de la colonia, como fue rescatado en los testimonios de los vecinos. Una vez que inició el proceso de regularización y la introducción de servicios, la colonia comenzó un proceso de mejoría, acompañado de la propia consolidación de las viviendas que iniciaron los residentes en sus propiedades. De tal forma, partiendo de la aproximación de los tres espacios de Lefebvre (1991), el espacio que se observa en la actualidad, es producto de la dinámica del espacio percibido y concebido por los líderes fundadores y los primeros habitantes, el espacio regularizado como factor exógeno y el espacio vivido en el día a día que con el uso, el imaginario y los deseos de las personas, ha sido modificado con el tiempo.

La identificación y el apego al lugar en Camino Verde se asocian con ese proceso de apropiación, reforzándose conforme se consolida el lugar. La identidad y el apego que manifiestan los residentes se asocia a su vez con el sentido de comunidad, entendido como parte del proceso en el cual través de las historias y trayectos de vida en la colonia, las personas generan un vínculo emocional con el espacio y las personas que residen en el mismo (Kasarda y Janowitz, 1974; Flaherty y Brown, 2010, Lewicka, 2008). Parte del apego y la identidad con el lugar se relaciona con la funcionalidad que brinda la colonia a sus residentes, en particular por su localización con respecto a los recursos urbanos de la ciudad; y la satisfacción con el lugar y las viviendas en los casos en los cuales los habitantes han podido mejorarlas y consolidarlas. Aunque se mencionó en las entrevistas que en la mayoría de las personas identifican una baja actividad de cambios o movimientos residenciales, en el trabajo de campo realizado en espacios públicos se identificó a personas que manifestaron su reciente residencia en la colonia, destacando la ventaja de la colonia de la proximidad a lugares de trabajo.

Se identificaron diferentes grados de apropiación del espacio, en particular, relacionado con el nivel de participación vecinal que tienen los residentes en cuestiones de la colonia. Si bien las relaciones vecinales se manifestaron por lo general como de cordialidad más que de proximidad; en diversos casos se hizo mención de la relación de compadrazgo que tienen con algunos de los vecinos y de familia que vive en proximidad, lo cual destaca las redes de vecinos, amigos y familiares que se van construyendo y que brindan asistencia. Asimismo, los espacios públicos de la colonia, en particular las canchas del Parque Lineal, se han conformado como plataformas para la interacción vecinal, contribuyendo a la vida pública. En la tónica de las propuestas de Vidal, et. al. (2004), se rescata que a mayor apropiación, mayor participación en la gestión del espacio; de tal forma que las acciones orientadas hacia el barrio y su futuro se manifestaron como un componente importante en las dinámicas de apropiación del espacio y de su construcción en el presente estudio. Los casos de Lorena, Leonardo, Don Polo y Doña Chuy ilustran en este sentido. Por su parte, la apropiación de espacios específicos, como son algunas de las secciones del parque lineal, resultan interesantes debido a su función como una extensión cotidiana del espacio privado de los residentes de la colonia. Como se rescató en el trabajo de campo, tanto Ricardo, como Leonardo y Lorena, pasan una gran parte del tiempo en las canchas junto con sus familiares,

de tal forma han invertido tiempo en establecer una familiaridad en el espacio con lo cual se establece la extensión entre los dos espacios (público y privado), como destaca Flanagan en torno las aportaciones de Lyn Lofland (Flanagan, 2002). Finalmente, este caso sirve para ilustrar cómo se construye y apropiá socialmente un asentamiento irregular, y las estrategias individuales, colectivas e iniciativas gubernamentales que han incidido en la consolidación de este espacio urbano.

4.3 La construcción y apropiación social de un desarrollo urbano legal: El caso de Santa Fe

En este apartado se abordan los resultados de trabajo de campo del caso de Santa Fe. Como se detalló en el capítulo metodológico, si bien la zona de estudio de Urbi Villa Residencial Santa Fe comprende cinco secciones, las entrevistas se enfocaron solo en las tres primeras, no obstante que se realizó observación en los cinco polígonos que componen la zona para contrastar los espacios.

Para rescatar las dinámicas de construcción y apropiación social del espacio, se ha partido de los indicadores propuestos en el capítulo metodológico y que se han aplicado a su vez al caso de Camino Verde. Se rescata la producción del espacio residencial por parte de Urbi y la transformación del paisaje urbano de esta zona de la ciudad, primero; de ser un espacio natural a uno urbano a través del uso de imágenes satelitales y, en segundo lugar, las prácticas de los residentes, su percepción del espacio y transformación; la apropiación de la vivienda y su intención de continuar viviendo en la misma; la identificación de los distintos lugares representativos para los residentes; así como la funcionalidad y satisfacción del espacio; las relaciones y organización vecinales que impactan en la gestión del territorio y en la composición del paisaje.

4.3.1 Caracterización de Santa Fe

Santa Fe se encuentra ubicado en la zona suroeste de la ciudad de Tijuana. Catalogada como una de las zonas de mayor expansión (IMPLAN, 2010), la zona de Urbi Villa Residencial Santa Fe, en las cinco secciones que la componen, pasó de no tener AGEB urbanos en 2000, a

estar compuesto por siete AGEB con un total de 9,246 viviendas en 2010³⁴ (cuadro 4.3) y 23,498 habitantes (cuadro 4.4). La zona de Santa Fe representa lo que hace 15 años era parte del área periurbana de Tijuana, un espacio de cerros y rancherías sobre la carretera libre al municipio de Rosarito.

Cuadro 4.3. Indicadores de viviendas en Santa Fe, 2010

Indicador	2010	%
Total de viviendas	9246	100.00
Total de viviendas habitadas	6980	75.49
Viviendas deshabitadas	2266	24.51
Viviendas particulares habitadas	6921	99.15
Ocupantes en viviendas particulares	2321	
Viviendas habitadas con más de 2.5 habitantes por dormitorio	835	12.06
Viviendas particulares habitadas que disponen de automóvil o camioneta	5719	82.63
Viviendas habitadas que no disponen de lavadora o refrigerador	76	1.10
Viviendas habitadas que disponen de televisor	6846	98.92
Viviendas habitadas que disponen de computadora	4439	64.14
Viviendas habitadas que disponen de internet	3627	52.41

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2010. Los datos corresponden a los AGEB de Urbi Villa Residencial Santa Fe (I, II, III y V Sección), Tijuana

Como se observa en el cuadro, el abandono de la vivienda es una de las características en Santa Fe. En contraparte a la caracterización de Camino Verde, en Santa Fe el 82 por ciento de las viviendas cuentan con automóvil, lo cual es congruente con la dependencia a esta modalidad de transporte y su localización. Por otra parte, el acceso a computadora e internet presenta niveles medios (entre 52 y 64% respectivamente).

³⁴Dependiendo la fuente el cálculo del número de viviendas varía. Por ejemplo Acosta menciona que Santa Fe, compuesta por cinco secciones, cuenta con alrededor de 15,000 viviendas (Acosta, 2007). No obstante, en los cálculos que se hicieron a partir de los AGEB identificados como parte de las cinco secciones de Santa Fe para el Censo de Población y Vivienda 2010, encontramos un número menor al estimado por Acosta.

La zona de Santa Fe está compuesta por cinco secciones construidas por la desarrolladora Urbi, a éstas se han sumado otros desarrollos urbanos para distintos grupos de ingreso que comparten ciertas características, entre ellas, la homogeneidad de las viviendas en cada desarrollo, la característica de comunidades o fraccionamientos cerrados, así como el régimen de vivienda de tipo condominio. Si bien las cinco secciones en un inicio fueron diseñadas de forma homogénea y bajo parámetros de organización espacial similares, existe una evidente desigualdad entre las secciones, el mantenimiento de sus espacios así como el uso de los mismos.

Cuadro 4.4 Población total por edad, Santa Fe, 2010

CVEGEO	Pob. Total	Pob. 0 a 14	%	Pob. 15 a 64	%	Pob de 65 y mas	%
0200415996154	4,471	1,537	34.4	2,864	64.1	54	1.2
0200415996169	2,750	859	31.2	1,815	66	42	1.5
0200415996173	2,995	1,052	35.1	1,884	62.9	23	0.8
0200415997542	2,789	965	34.6	1,798	64.5	23	0.8
0200415997557	7,937	2,664	33.6	5,120	64.5	89	1.1
0200415997561	2,556	843	33	1,642	64.2	38	1.5
0200415997843	0	0	0	0	0	0	0
Total	23,498	7,920	33.7	15,123	64.4	269	1.1

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2010

Los fraccionamientos de Urbi Villa Residencial Santa Fe se encuentran en la Delegación San Antonio de los Buenos, la cual colinda al este con la Delegación Sánchez Taboada, al oeste con la Delegación Playas de Tijuana y al sur con el municipio de Rosarito. Las secciones de Urbi Villa Residencial Santa Fe (en adelante, Santa Fe), pertenecen a la localidad de Pórticos de San Antonio, zona que se ha caracterizado por el despunte de conjuntos urbanos de interés social y medio en la última década. El desarrollo urbano de Pórticos de San Antonio (de la desarrolladora Geo), el cual se encuentra al oeste de los fraccionamientos de Urbi Santa Fe, fue de los primeros en construirse en esta zona; acuerdo de creación que fue publicado en 1996 por el municipio (IMPLAN, 2009). Posterior a éste, se desarrolló el conjunto Real de San Antonio por la urbanizadora Frisa, el cual fue aprobado por el municipio en 1998. Sin embargo fue con la inversión realizada por parte de Urbi en las cinco secciones, que se tuvo un mayor impacto en la transformación del espacio periurbano de esta zona. Como se puede observar en las siguientes imágenes satelitales, la transformación del espacio es evidente (imagen 4.22).

Imagen 4.24 Transformación del espacio de la zona de Santa Fe, Tijuana (2001-2012)



Fuente: Google Earth. Imagen de arriba corresponde al polígono de Santa Fe en 2001; la imagen inferior corresponde a 2012.

En 2012, la zona de Santa Fe ya estaba completamente consolidada. En las imágenes se puede observar el desarrollo de esta zona, de ser un área casi rural con pocos desarrollos, a un área urbanizada con más de nueve mil viviendas en el Fraccionamiento Urbi Villa Residencial Santa Fe, sin contar todos los nuevos desarrollos residenciales que se han construido en la zona; como Urbiquinta Versalles (autorizada en 2004); Urbiquinta del Cedro (autorizada en 2006); Verona Residencial (2009) y Meridiano Residencial (autorizado en 2009), entre otros (IMPLAN, 2009).

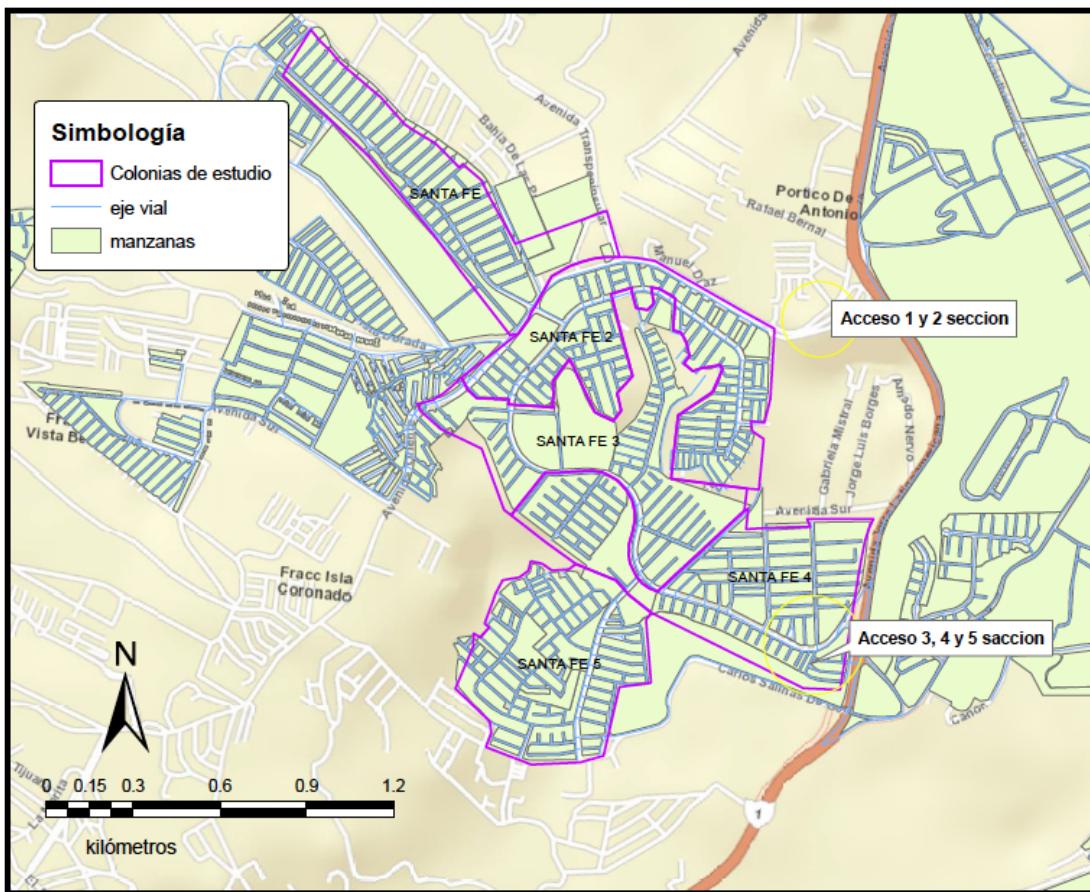
La zona de Santa Fe se encuentra articulada a las redes viales de la ciudad principalmente a través de la carretera libre Tijuana–Rosarito. Con esa vialidad se accede a la zona Río de Tijuana, una de los principales nodos de la ciudad y también se conecta con el Libramiento Rosas Magallón. En este sentido, este desarrollo que en principio surgió de forma periférica actualmente está bien articulado con la ciudad mediante vías para automóviles, situación que ha mejorado con la construcción de un puente y un retorno³⁵, no obstante que aún presenta una desventaja para quienes utilizan transporte público³⁶.

El acceso principal a la zona de Santa Fe es por el Blvd. Baja California, al cual se accede desde la carretera libre Tijuana-Rosarito. Este boulevard representa un acceso a la zona de Santa Fe y conecta con vías de la primera, segunda y tercera sección. Debido a que este boulevard conecta no solo con la zona de Urbi Villa Residencial Santa Fe sino con todos los desarrollos de la zona, en horas pico representa un problema de congestión vehicular. Existe un segundo acceso al sur por la carretera libre a Rosarito el cual conecta con los fraccionamientos de la tercera y quinta sección, sin embargo solo es funcional para estas secciones (mapa 4. 23).

³⁵En los primeros años del desarrollo, los residentes de Santa Fe, para poder tomar un retorno a Tijuana, debían de dirigirse al sur hacia Rosarito en donde estaba el siguiente punto disponible para retornar, por la carretera, a Tijuana. Este retorno, ademas de estar a unos 3 kilómetros de Santa Fe, se caracterizaba por su peligrosidad. Posterior al 2004, Urbi apoyó el financiamiento para la construcción de un retorno.

³⁶Por ejemplo, la hermana de Juan, uno de los entrevistados, mencionó que hace más de una hora para llegar a su trabajo en una casa en Playas de Tijuana, dónde es trabajadora doméstica (Juan, Entrevista, 2014).

Mapa 4.6 Plano por manzanas y vialidades de Santa Fe, Tijuana 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de cartografía provista por USEG, El Colef.

Entre las características de la zona de Santa Fe se puede mencionar que: 1) cada una de las secciones cuenta con un parque; 2) solo la primera sección opera con acceso controlado y con una asociación de vecinos establecida; 3) las demás secciones (segunda, tercera y quinta) comparten dos accesos así como vías públicas que articulan los espacios, los cuales no presentan fronteras entre sí salvo en las privadas; 4) las viviendas están organizadas mediante privadas, cada una con puerta eléctrica a la que –en diseño- solo los vecinos tienen acceso, 5) con excepción de la primera sección, cada privada se hace cargo del pago de la recolección de basura y del alumbrado de la calle cerrada en la que habitan, para lo cual uno de los vecinos levanta el contrato de la luz correspondiente de la privada a su nombre y 6) el estilo arquitectónico de las viviendas se cataloga como “tipo California”, con colores ‘terra’, colores y estilo que se pide a los residentes respeten de acuerdo a los regímenes

condominales. Retomando estas características, este desarrollo se generó con la idea publicitaria de otorgar seguridad a los residentes y un ambiente comunitario vecinal; promocionada como el “lugar ideal para vivir bien” (Mungarro, 2005: 89), a 10 años de haberse construido muestra, por una parte, el incremento de los servicios comerciales y urbanos con los cuales los residentes no contaban en su inicio y lo cual ha sido señalado como una de las principales mejorías del fraccionamiento, a la par que se observa la decadencia y falta de mantenimiento de algunos de sus espacios. A partir de los acuerdos de creación de cada uno de los fraccionamientos (es decir, de cada una de la secciones que componen la totalidad de la zona de estudio de Santa Fe); se estipula las áreas de donación de la desarrolladora para áreas verdes, donación escolar, uso comercial y vías públicas. Los primeros años del desarrollo fueron administrados por Urbi hasta que, cumpliendo con los requisitos de los acuerdos de creación, fueron entregados al municipio en el año 2007 (Ayuntamiento de Tijuana, 2007), no obstante que se detectó una confusión con los vecinos con respecto a si ya se ha entregado el municipio y quiénes son los responsables de mantener los espacios públicos de los fraccionamientos.

Actualmente existen diversas plazas comerciales y servicios educativos disponibles para los residentes de la zona. Hay cuatro supermercados de cadena (Comercial Mexicana, Calimax, El Florido y Soriana); un centro comercial (La Pajarita) con una variedad de servicios (como telefonía celular, casas de empeño, un cine, Dax, Coppel, restaurantes, bar, bancos, entre otros); así como pequeñas plazas comerciales al interior de las secciones que fungen como tiendas de barrio accesibles a las viviendas y, en algunos casos como La Plaza Montana ubicada en la tercera sección, y la Plaza Pajarita ya mencionada, como espacios de encuentro y socialización.

Imagen 4.26 Espacio de comercio y servicios, Primera Sección, Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

En cuanto a servicios educativos, en la primera sección se encuentra una primaria pública, en la segunda sección una escuela con kínder, primaria y secundaria públicas con dos turnos (matutino y vespertino) (imagen 4.27) y hay otra secundaria en la quinta sección. El “Eco parque Las Cascadas”, un predio de 47 mil metros cuadrados que estaba planeado para ser un pulmón para la zona sur de la ciudad, actualmente se ha desincorporado y se ha entregado en donación para la construcción de la preparatoria federal CBTIS 146-1 (imagen 4.28). En este sentido, las únicas áreas verdes con las que cuentan los habitantes de la zona son los parques vecinales que existen en cada sección. No existen centros de salud públicos en la zona, centros comunitarios o espacios culturales. Los servicios existentes en Santa Fe son privados, desde análisis clínicos y consultorios para la salud; hasta gimnasios, clases para niños, entre otras cosas. La zona de Santa Fe cuenta con zonas específicas de equipamiento para servicios educativos y comerciales, a distancias cortas de las áreas de uso habitacional de las secciones, no obstante que existe una alta movilidad en automóvil entre las secciones para acceder a los mismos, lo cual contribuye al congestionamiento vehicular en las vías internas de Santa Fe.

Imagen 4.27 Vista de la tercera sección desde la Escuela Secundaria General 118, Segunda Sección, Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 20 de marzo de 2014

Imagen 4.28 Predio donde se habilita la Preparatoria Federal CBTIS 146-1



Fuente: Elaboración propia, 27 de marzo 2014

4. 3. 2 La producción social de Santa Fe: Antecedentes

Como ya se mencionó en el tercer capítulo, el desarrollo de la zona de Santa Fe se generó en un contexto propiciado por las previas reformas al financiamiento de la vivienda que se realizaron durante los años noventa en México; así como la política de vivienda de la primera década del siglo XXI en el país.

Urbi, de acuerdo a la información que proporciona en su página web, es una de las desarrolladoras más grandes de México y líder en la zona norte del país (Urbi, 2014). La desarrolladora Urbi, creada en 1981, es una de las 6 desarrolladoras que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (BVM), aunque ha sido afectada por la crisis inmobiliaria actual (CIDOC, 2013).

El desarrollo de Urbi Villa Residencial Santa Fe se fue haciendo por etapas. Las personas entrevistadas que viven en la primera sección mencionan que ellas no fueron informadas sobre el desarrollo de las demás secciones. No obstante, la primera sección se aprobó en 2002 y a seis meses de haber sido publicada en el Periódico Oficial del Estado de Baja California se aprobó la segunda sección. Posteriormente fueron aprobadas la tercera y quinta sección en 2003 y 2004, respectivamente (Cuadro 4. 5).

Cuadro 4.5 Listado de acuerdos de creación de Urbi Villa Residencial Santa Fe por nombre, uso del conjunto y tipo de uso habitacional

Urbi Villa Residencial Santa Fe	Uso	Fecha de Acuerdo	Fecha de Publicación	Tipo de vivienda
Primera sección	MULT	11-Jun-02	28-Jun-02	Interes social
Segunda sección	MULT	20-Dec-02	24-Jan-03	Interes social
Tercera sección	HAB-MUL	26-May-03	20-Mar-03	Interes social
Quinta sección	MULT	9-Nov-04	31-Dic-04	Interes social

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Instituto Metropolitano de Planeación de Tijuana, 2009

De acuerdo a un estudio previo que Liliana López Levi hizo sobre las “fortificaciones locales” en Tijuana (también llamados fraccionamientos cerrados); la zona de Santa Fe se desarrolló teniendo como población objetivo la población profesionista “cuyas unidades familiares perciben más de 18 mil pesos mensuales.” (López, 2008: 137). Aunque con la información

con la que se cuenta sobre Santa Fe en este momento no se puede verificar este supuesto, como hemos visto en apartados anteriores, sí se puede atender a las características educativas de la población representadas cartográficamente en el primer apartado del capítulo.

Asimismo López destaca que los accesos monumentales de Santa Fe son signo de una distinción de que ahí vive ‘la gente Urbi’, algo que también destaca Mungarro (2005). Si bien en un principio estos arquetipos de vivienda tenían un aspecto de distinción; actualmente se ha transformado el espacio, los accesos monumentales han sido – a excepción del de la primera sección- abandonados y vandalizados, algo que en las entrevistas se mencionó como un acto atribuible a jóvenes (imagen 4. 26). De tal forma, el espacio ha adquirido distintos matices a partir de la apropiación que los residentes han realizado de sus viviendas y de su entorno inmediato, tanto con acciones intencionadas como con prácticas cotidianas.

Imagen 4.29 Acceso y caseta de vigilancia de la segunda sección de Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 28 de marzo de 2014

A continuación abordamos los resultados producto del trabajo de campo y las entrevistas realizadas a residentes de las primeras tres secciones y al Administrador de la Asociación de Vecinos de la Primera Sección de Santa Fe.

4.3.3 Apropiación por oportunidad: las biografías espaciotemporales de los residentes de Santa Fe y la ocupación progresiva del espacio

A pesar de que el desarrollo urbano residencial de Santa Fe se caracteriza por un paisaje de miles de casas que a cierta distancia generan un panorama de homogeneidad urbana y de ocupación y transformación del espacio físico que hace quince años era predominantemente rural, su construcción no fue inmediata y tampoco su ocupación. Cuando se camina por las calles de las diversas secciones se obtiene un panorama distinto al que se observa a gran escala, visto desde arriba. Por las calles se observa la manifestación de una creciente heterogeneidad a partir de la modificación de viviendas y fachadas en distintos grados; también se presentan los espacios y viviendas abandonadas que, visto en otra escala, se difuminan visualmente con la homogeneidad del paisaje. Mientras que algunas viviendas se presentan como viviendas independientes, de clase media, como si pertenecieran a un entorno urbano distinto del cual se insertan; existen otras que se encuentran abandonadas, con cristales rotos y hierba crecida. En muchos de los casos, este panorama contrastante y diverso coexiste en una misma privada, e incluso, en situación de adyacencia de las viviendas.

Durante el trabajo de campo, las personas entrevistadas resaltaron, en los casos particulares de sus respectivas privadas y secciones, que cuando llegaron a Santa Fe la mayoría de las casas se encontraban deshabitadas y el espacio tenía un aspecto inacabado, de obra negra. De tal forma, varios de los informantes, como el caso de Luis en la tercera sección y de Sandra en la segunda, manifestaron que incluso fueron de los primeros en habitar sus privadas. Cuando Sandra llegó en 2004 los trabajos que realizaba la urbanizadora Urbi aun estaban inacabados y las viviendas en su mayoría no estaban ocupadas:

Todo estaba solo, no había Calimax nomás estaba un Oxxo [...] estaba nomás la primera parte de la segunda sección. Todavía en la tercera y la quinta no había nada. Aquí cuando nosotros llegamos no [había gente] estaba nomás un vecino que se echaba una vuelta ahí de vez en cuando, pero duramos como un mes solos, al principio no había nadie [...] no había ni bardas, no había nada, y ahora sí que ni a quien gritarle (Sandra, Entrevista, 2014)

Aunque con el paso del tiempo los desarrollos de viviendas homogéneas comenzaron a ser habitadas, en su mayoría, como lo detalla Luis y también Máximo - ambos residentes de la tercera sección- nunca han sido completamente ocupadas. Luis dice que, por ejemplo, al año

de residir en su privada tenía unos cinco vecinos y que incluso hay casas que nunca han sido habitadas. Resalta el caso de uno de sus vecinos, que le a hecho una barda y otros detalles de construcción a su vivienda, nunca ha residido en ella (Luis, Entrevista, 2014).

Así como ese caso, Juan menciona que él decidió comprar su casa en Santa Fe debido a que en el momento en el que se presentó la oportunidad de acceder a un crédito para vivienda se estaban ofertando casas en El Refugio y en Santa Fe y que, dado que el segundo le parecía más accesible, optó por este fraccionamiento. Así como él hizo, otros conocidos de su trabajo adquirieron vivienda, no obstante su vecina, que también es compañera de trabajo, nunca ha habitado en su vivienda. De tal forma que a los nueve años que tiene residiendo en Santa Fe, la vivienda que se encuentra al lado de la suya ha estado vacía (Juan, Entrevista, 2014).

Cuatro de las seis personas a las que se les hicieron entrevistas semiestructuradas mencionaron que decidieron comprar una casa en Santa Fe porque era una zona accesible y resultaba una mejor opción que otros desarrollos que se ofertaban en el momento en el que accedieron a un crédito. Aunado a esto, también se mencionó, como en el caso de Máximo, que la familia de su esposa había adquirido vivienda en Santa Fe y su esposa también lo hizo, y cuando él se casó con ella decidieron irse a vivir ahí, en vez de seguir pagando renta en Colinas de Aguacaliente, donde anteriormente residía. Marisela, quien es la única de las entrevistadas que renta una vivienda de la primera sección y actualmente es la asistente de la Asociación de Vecinos de Santa Fe Primera Sección, menciona que ella llegó a Tijuana hace ocho años con su hermana que vivía en Santa Fe, en la primera sección, y quedándose con ella le gustó tanto el entorno que decidió continuar viviendo ahí. Actualmente renta pero su intención es adquirir una vivienda en esa sección.

Bastida, por su parte, menciona que estaba esperando la oportunidad para comprar una vivienda y que un amigo que trabaja con él le comentó de Santa Fe y que era muy buena oportunidad. De tal forma él tomó la iniciativa de dar el enganche para la casa y sorprender a su esposa: “Fui a Urbi [...] me presenté, me mostraron en plano, ya lo vi y siempre mi idea fue comprar de las últimas casas, ya que me habían dicho que eran privadas y ya solo quedaban esta y una más hacia abajo [...]” (Bastida, Entrevista, 2014). Apartó con 5 mil

pesos cuando las viviendas aún no estaban construidas y agrega que: “a mi se me hizo muy suave en ese momento porque todavía no había nada de movimiento [...]” y posteriormente les asignaron la casa, “no pensábamos que se iban a hacer tantas [...]” (Bastida, Entrevista, 2014).

Tanto Juan como Sandra, mencionaron que anteriormente estaban pagando renta y que eso, y la oportunidad de crédito, terminó por motivarlos a adquirir la vivienda:

nosotros decidimos venir a comprar aquí para dejar de pagar renta [...] era lo más cercano que había, nosotros vivíamos por el Soler y era lo más cerca que había, que se estaba ofreciendo en ese tiempo; decidimos venir, la verdad cuando llegamos no traímos ni un centavo en la mano, nomás traímos como 50 pesos para la gasolina, y en ese momento traímos documentos de comprobación de ingresos, ahí mismo nos los recogieron y nos dijeron ‘sabes qué, tu crédito está aprobado, tienes que venir con el enganche, con el apartado que en ese entonces eran 1000 pesos [...]’ (Sandra, Entrevista, 2014)

De tal forma y desde diversos orígenes y motivos, se comenzó a poblar Santa Fe. De acuerdo a los entrevistados, muchos de sus vecinos tardaron en habitar las viviendas adquiridas, tiempo en el cual se hacían ajustes. Comenzaron a hacerles bardas, a hacerles arreglos “y a la fecha hay dos, tres, cuatro, cinco casas que aun no están ocupadas, tienen dueño [...] pero de ahí las casas están solas parte del año y es parte de la tranquilidad que no hay mucho movimiento” (Bastida, Entrevista, 2014). En este sentido, se rescata de forma cualitativa esta característica de Santa Fe, las viviendas deshabitadas.

4.3.4 La transformación del espacio: del aislamiento a la incorporación de servicios

El desarrollo y la génesis de la transformación del espacio en Santa Fe se relaciona más con el proceso de habitar el entorno construido, el ajuste y/o adaptación de la vivienda a las necesidades y gustos de los residentes, al proceso de familiarizarse con el resto de los vecinos y comenzar el proceso de organización de las privadas y, lo que se rescató en las entrevistas, la incorporación de servicios comerciales para satisfacer las necesidades de los habitantes de esta zona que creció de forma explosiva. En este sentido, más que hablar de la domesticación del espacio que caracteriza a los asentamientos irregulares, la adaptación en este desarrollo se caracterizó más por una primera dependencia a nodos comerciales externos a la colonia, la dificultad en la accesibilidad al principio de la ocupación del desarrollo y el aislamiento que esto significó para los vecinos. Esta experiencia fue distinta para quienes tenían los medios

para movilizarse con mayor facilidad, lo que les permitió disfrutar la tranquilidad de las condiciones iniciales y el desplazamiento a otros puntos de la ciudad de ser necesario, y para otros, sin vehículo particular, representó una mayor dificultad para satisfacer sus necesidades básicas cotidianas.

Santa Fe, que concentra a población trabajadora y profesionista (dependiendo del tipo de vivienda, el nivel de ingreso y el tipo de crédito accedido para la vivienda), en un principio se caracterizó por ser una especie de ciudad dormitorio, en tanto que la gente salía temprano a trabajar a diferentes puntos de la ciudad, no había escuelas y por tanto se satisfacían esas necesidades de forma externa, y los servicios comerciales eran inexistentes. La gente solía regresar ya tarde, una vez que habían realizado las actividades necesarias previo a la llegada a sus viviendas en Santa Fe. Esto, aunado al tráfico que se hacía debido a las escasas vías de acceso, contribuyó a esta situación de Santa Fe. Algunas de las estrategias de los residentes en este periodo inicial era, como lo resaltó Luis de la tercera sección, adelantar trabajo para hacer tiempo y llegar más tarde a casa, una vez que hubiera pasado la hora pico (Luis, entrevista, 2014).

Para satisfacer las necesidades de comercio, servicios, recreativas y ocio, las personas que contaban con carro detallan que iban a diferentes puntos a hacer sus compras, pero quienes no, recuerdan que era complicado. Juan menciona que “ir en el transporte público, con tus bolsas [...] hasta la 5 y 10 teníamos que bajar al mercado” (Juan, Entrevista, 2014). Todos los vecinos recuerdan que era una dificultad poder atender compras de urgencia y, en un principio, no había servicios médicos en proximidad. La primer tienda que se estableció en la zona de Santa Fe fue un Oxxo y, como era el único lugar en dónde se podía comprar en ese periodo, mencionan que era muy concurrido: “no ese Oxxo se hacían filas, no había Calimax y ningún mercado grande, entonces era como que, pues era el único Oxxo de aquí, todo lo que fueras a comprar era al Oxxo. Yo creo que en su momento les fue súper bien [...]” (Bastida, entrevista, 2014). Posterior al Oxxo y una vez construidas la segunda y tercera sección se estableció el primer supermercado de la zona. Asimismo detallan que como eran los únicos negocios los precios eran menos accesibles que en otras partes de la ciudad. Actualmente tanto el Oxxo como el supermercado son puntos que se han rescatado como representativos de la zona.

Considerando lo anterior, todos los vecinos concordaron en que la inserción de comercios y servicios en el desarrollo es de lo más rescatable. El Centro Comercial La Pajarita, menciona Juan, tiene alrededor de tres o cuatro años. Como menciona él “ya no tenemos que ir al centro de Tijuana o a Rosarito, ya aquí, teniendo dinero, tienen ropa, comida, o sea, tiendas de comercio, cine, hasta bar [...] tienes todo” (Juan, Entrevista, 2014). Él considera que la Plaza Pajarita es el lugar más concurrido de la zona, los fines de semana la gente va a pasear ahí y lo mismo mencionaron el resto de los entrevistados. Incluso, son los nodos comerciales de la zona los que se identifican como los lugares representativos, tanto en las entrevistas como en los cuestionarios aplicados en los espacios públicos. En este sentido, los parques vecinales tuvieron menor mención que las tiendas y/o plazas comerciales como espacios de representación y convivio.

4.3.4.1 La apropiación de la vivienda: de la ocupación, la modificación y el abandono

La apropiación de las viviendas en Santa Fe a partir de habitarlas se manifestó en las entrevistas como una de las primeras estrategias que la gente adoptó para hacer de este entorno –nuevo- algo familiar y suyo; un espacio privado que brindara no solo refugio sino comodidad, tranquilidad, y satisfacción para sus habitantes. En este sentido, la apropiación se llevó a cabo como lo denomina Serfaty (1985), con su transformación, ornamentación y mantenimiento.

En este sentido, una de las primeras acciones de las personas en torno a la apropiación del espacio se hizo desde lo más privado de las esferas, al interior de la vivienda. Para Luis, su vivienda en la tercera sección de Santa Fe en un principio era solo un hogar-dormitorio, puesto que no había servicios comerciales, además trabajaba y estudiaba al mismo tiempo, por tanto, pasaba la mayor parte del tiempo fuera de su casa. Sin embargo, cuando comenzaron ingresar más servicios comerciales comenzó a pasar más tiempo en Santa Fe e invertirlo en la apropiación de su casa:

empecé a pasar mas ratos libres aquí, cuando llegué esto era puro cemento y así, y me puse a poner los detallitos y poco a poco, si me tardé un poquito para que ya pareciera más casa, antes era muchas cajas con cosas, no estaba el *sink*, el baño estaba de cemento y así, entonces sí tarde que sería unos dos-tres años en que ya quedara así como un hogar bien, bueno, lo que yo tengo de concepto de un hogar bien [...] Yo soy *handyman* (Luis, Entrevista, 2014)

De tal forma él diseñó los interiores de su casa: “yo pinté [...], [instalé] el piso, el carpintero, pues él sí me hizo pero todo fue diseñado por mi, la cocina fue diseñada por mi, todos los detalles si me los aventé yo. Siempre me ha gustado eso, si voy a tener algo no me gusta tener lo que alguien me dice, me gusta tener lo que yo quiero” (Luis, Entrevista, 2014). Incluso, menciona, que al principio los vecinos le llamaban seguido si tenían algún problema con alguna cuestión de la vivienda porque sabían que él sabe hacer arreglos, por ejemplo, de electricista. No obstante menciona que ya casi no tiene tiempo y ya no puede apoyarlos tanto.

Maricela, por su parte, en su experiencia de “rentera” y como asistente de la administración de la Asociación de Vecinos de Santa Fe Primera Sección, menciona que ella sí le ha hecho arreglos a la vivienda en el interior, consultando a su vez con la dueña de la casa y que además, como ella trabaja en la asociación, los detalles que le ha hecho a la fachada de la casa han sido siempre respetando los lineamientos del reglamento de condóminos de Santa Fe.

Considerando la limitación del espacio de las viviendas iniciales, Bastida menciona que las modificaciones que le hicieron a la vivienda fueron dirigidas a eso. La vivienda era de tres recámaras pequeñas, y comenta su esposa que en donde actualmente está la cocina era la recámara principal, y para tener más espacio construyeron un segundo piso: “todas estas viviendas son de un piso y tres recámaras, y la idea que yo siempre tuve fue comprar algo así para que en un futuro poder construir un poquito a gusto de uno [...] entonces eran mini recámaras tu metes una cama matrimonial y ya no te queda espacio para nada [...] los golpes estaban a la orden del día [...]” (Bastida, Entrevista, 2014). Este relato permite destacar la restricción de espacio que presentan las viviendas que caracterizan a los desarrollos urbanos de interés social, mismos que pueden ser ampliados cuando se tiene el recurso económico para hacerlo, cuestión que está fuera del alcance de muchas de las familias.

Hacia el exterior de la vivienda tanto en las entrevistas exploratorias como en las semiestructuradas se mencionó que una de las primeras acciones que hicieron –en los casos en los cuales se ha modificado la vivienda- es el reforzamiento de la seguridad y la construcción de bardas:

Estaba alumbrado todo pero sí estaba solo y no estaban bardeadas, fue lo primero que hice, bardear [...] sí pasó mucho de que cuando estaban construyendo de que se robaban las tuberías del gas, se robaban, porque pues habiendo tanto albañil, sabían de donde sacar un poco más de dinero, a mi vecino de aquí se robaron y así de repente, casas que no están habitadas se roban toda la tubería del cobre, y para mí era, yo casi no estaba aquí, mi ex esposa sí trabajaba pero ella si estaba aquí en las tardes, para que ella estuviera bien asegurada, también las rejas las reforcé, porque me la entregaron con rejas pero estaban medio, se movía así fácil y reforcé para que estuviera seguro y no he tenido problemas, no se han metido a robar ni nada (Luis, Entrevista, 2014)

Esto es visible en diversas zonas de Santa Fe, donde se ven las casas con bardas terminadas o en proceso de construcción (Imagen 4. 30).

No obstante, para algunos residentes como Sandra, a pesar de haber invertido en modificaciones a la vivienda -“por que no cabíamos”- y comenzado a construir la barda, ya no planean continuar con estos proyectos debido a que la deuda de la vivienda es muy alta, e incluso consideran dejarla:

Pues la verdad tenemos planes de irnos de aquí, porque las casas aquí salieron muy caras [...] prácticamente fue un fraude aquí en Santa Fe, porque cuando nosotros adquirimos el crédito nos lo dieron en UDIS³⁷, entonces que fue lo que pasó, que se hizo una bola de nieve que nunca vamos a terminar de pagar, entonces lo que pasó fue que, nosotros ya tenemos más de 10 años pagando, un poquito más [...] ya tenemos bastante tiempo pagándola, fuimos a querer hacer la liquidación total del crédito, a mí en esos años nos prestaron como 270 mil pesos de crédito, quisimos ir a pagar porque pensamos que ya iba a ser poquito, mi esposo dijo ‘me embarco con un préstamo y liquidamos para ya no tener pues la bronca de la casa’ y fuimos y querían que les pagáramos 480 mil pesos ¿de donde? Entonces las mensualidades empezaron cuando nosotros compramos aquí empezaron en 2,400 pesos, ahorita ya están en 5,000, y la deuda sigue creciendo entonces dónde está yéndose todo el dinero. [...] mucha gente lo que está haciendo es dejar de pagar y se están yendo, mucha casa abandonada, por lo mismo, porque ya es insostenible mantener el cobro [...] y el sueldo no ha aumentado y o comes o pagas [...] nosotros teníamos pensado meterle más y dijimos no pues ahí poco a poquito vamos comprando material para ampliarla [...] pero dije no, me voy a hacer viejita aquí y no voy a terminar de pagar [...] entonces los planes son ya no meterle más aquí” (Sandra, Entrevista, 2014)

El abandono de vivienda en los desarrollos urbanos legales es un fenómeno que se presenta como un desafío a nivel nacional, y en particular en Tijuana, como ya se ha abordado en el

³⁷ Las Unidades de Inversión (UDIS) “son unidades de valor que se basan en el incremento de los precios y son usadas para solventar las obligaciones de créditos hipotecarios o cualquier acto mercantil. Se crearon en 1995 con el fin de proteger a los bancos y se enfocaron principalmente en los créditos hipotecarios” (Banco de México, 2014). Las hipotecas en UDIS tuvieron como consecuencia que las deudas incrementaran en relación a factores como la inflación, lo cual ha aumentado la deuda en su valor en pesos, sin corresponder con el incremento salarial de las personas.

tercer capítulo. En el caso particular de Santa Fe, de acuerdo a los indicadores presentados en el cuadro 4.3, en 2010 había un total de 2,260 viviendas deshabitadas, que representan el 24.5 por ciento del total de viviendas del fraccionamiento, es decir, aproximadamente una cuarta parte.

Imagen 4.30 Casas bardeadas, Santa Fe, 2014



Foto: Elaboración propia. La imagen de la derecha muestra casas frente al parque vecinal de la segunda sección. La imagen de la derecha muestra casas de la tercera sección

Imagen 4.31 Vivienda abandonada de la Primera Sección de Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 14 de abril de 2014

Es importante mencionar que la construcción de las bardas varía de casa en casa, y de zonas en una misma sección con respecto a otras zonas de la misma sección. En este sentido, en Santa Fe se puede encontrar una diversidad en el paisaje, desde aquellas viviendas que se mantienen con el mismo diseño de las fachadas originales, a aquellas que han cambiado completamente el estilo, desafiando la homogeneidad impuesta por el desarrollo residencial.

De acuerdo al reglamento de condóminos, al momento de hacer modificaciones a la vivienda se debe de conservar el estilo original de las fachadas de las viviendas, y utilizar la paleta de colores aprobada por el desarrollo. No obstante, como ya se ha mencionado, no todos respetan este acuerdo. Incluso, en opinión de los trabajadores de la Asociación de Vecinos de la primera sección; se puede establecer una relación entre las viviendas que no han respetado este estilo y su disponibilidad de participar o cooperar con los esfuerzos de la asociación.

Imagen 4.32 Ejemplos de casas modificadas en Santa Fe, Primera Sección



Fuente: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

Las personas que fueron entrevistadas aunque han modificado sus viviendas, lo han hecho con apego al reglamento establecido y se han manifestado ya sea participativos en cuestiones de la comunidad, o cooperativos con las cuotas sin participar más allá de eso en sus respectivas privadas.

4.3.4.2 La satisfacción y funcionalidad del espacio en Santa Fe: de la vivienda al entorno urbano

La satisfacción y la funcionalidad de los espacios, como ya se ha mencionado, son componentes importantes en la apropiación del espacio, principalmente a partir de las acciones que las personas pueden establecer en el mismo, y el gusto de vivir en un lugar que brinda satisfactores.

Satisfacción y funcionalidad de la vivienda

La mayoría de las personas entrevistadas manifestaron que la principal limitante de la vivienda es el espacio. Por ejemplo, Luis actualmente vive con su pareja, quien tiene dos hijos: una niña de 11 y un niño de 8 años. La vivienda es de dos recámaras y actualmente los niños, como están pequeños, duermen juntos en una recámara con litera, sin embargo ya están pensando en el futuro: si ampliar la vivienda y continuar viviendo en Santa Fe o bien traspasar la propiedad y mudarse a otra colonia. En el momento de la entrevista, él y su pareja se estaban inclinando a la ampliación debido que: “a ella le ha gustado aquí y la verdad a mí me gusta porque está calmado, está a gusto y las escuelas, ahorita los tenemos en la tarde pero han salido bien en la escuela [...]” (Luis, Entrevista, 2014). Otro de los factores que resalta Luis con respecto a su vivienda es el tamaño de la privada en la cual se inserta:

si pensé en muchos factores antes de escoger la casa porque también nos decían que si queríamos para la quinta o si queríamos en la segunda entonces ya cuando vi que esta era una opción, ya empecé a ver si está chiquita la privada, si esto.. ok, me gusta esta y pues si, si era lo que esperaba, a mi si me tocó batallar un poquito porque no había nada pero ahora ya que esta todo me gusta Santa Fe, está muy completo (Luis, Entrevista, 2014).

Luis, a pesar de estar satisfecho con su vivienda y el entorno urbano, no manifiesta tener un sentimiento de pertenencia con el lugar ni sentir un orgullo particular: “yo soy muy individual [...] ni tampoco cuando estaba en Playas [...] no me da más que un lugar para vivir, dónde esté, con que esté con las personas con las que quiero estar, yo estoy bien” (Luis, Entrevista, 2014). En cambio, el administrador de la Asociación de Vecinos sí destaca que siente un gran orgullo de ser parte de la comunidad de Santa Fe, en particular de la primera sección, por todos los logros que han tenido a pesar de lo difícil que es lograr los objetivos de la asociación y obtener la cuota de mantenimiento de los vecinos (Antonio Barajas, Entrevista, 2014).

Juan lo que más valora es la ubicación de su casa, la vista al mar que se logra ver desde su vivienda y los centros comerciales que actualmente ya están en Santa Fe, en contraposición con los primeros años de residir en la zona cuando no había nada (Juan, Entrevista, 2014). En este sentido se pudo destacar que las cuestiones que fueron más valoradas por los residentes son la ubicación y la mejora de los servicios; y lo que menos brinda funcionalidad y satisfacción son las dimensiones mismas de la vivienda.

Algo que resaltó en el caso de Santa Fe son las razones por las cuales varía la intención de continuar viviendo en la zona. Bastida, de la primera sección, detalló que a pesar de que le gusta el entorno y estilo de vida que mantienen en Santa Fe, los amigos que han hecho y el orgullo de ser parte de la comunidad de dicha sección; si tuvieran la oportunidad de adquirir una vivienda con un terreno más amplio “allá abajo, ora sí que Tijuana, si me gustaría un lugar que tuviera mucho espacio en cuestión de patio, no le hace que la casa fuera chica pero que tuviera más espacio de patio” (Bastida, Entrevista, 2014).

Funcionalidad y satisfacción del entorno

Algunas de las cuestiones que más han resaltado los residentes con respecto a la satisfacción del entorno es la tranquilidad que provee. Para Maricela, vivir en Santa Fe, en particular en la primera sección, es un cambio positivo con respecto a su vivienda anterior en Mazatlán. Ella indica que:

Ya me quedé, ahora sí, definitivamente. Mi hermana, ella también vive aquí pero más abajo en la privada Santa Rosa, más al fondo nada más. Vine a trabajar un tiempo y regresarme pero a final de cuentas me gustó, ganaba bien y me gustó cómo se vive aquí, nada que ver allá en Mazatlán donde se gana una miseria [...] y la verdad ya no me regreso, yo estoy muy agusto aquí, yo ya no me regreso, aquí en la Primera Sección más que nada [...] (Maricela, Entrevista, 2014)

Destaca que ella puede salir de su casa y dejar abierto y no pasa nada, “lo que no es en otras secciones, mi hijo no salía ni a la cuarta porque si pasan muchas cosas ahí [...]” (Maricela, Entrevista, 2014). Lo que ella valora es la vigilancia que existe en la primera sección y la administración de la Asociación que ayuda a mantener el ambiente seguro. En este sentido, se pueden ir perfilando las diferencias que perciben los vecinos de las distintas secciones que componen el desarrollo.

Una de las cuestiones negativas que se han mencionado con respecto a la funcionalidad del espacio es la accesibilidad y el tráfico:

Te encuentras tráfico aquí donde está Calimax, luego en la “licor”, se hace otro entronque ahí y es horrible [...] y aquí en la privada batallo para salir de aquí, porque luego se hace la fila hasta atrás y no te dejan salir los carros, luego nomas estas atento a ver a qué horas viene el portón porque luego se cierra y te da un trancazo [...] tiene sensor pero de todas maneras, llega a fallar el sensor y te pega un trancazo (Esposo de Sandra, Entrevista, 2014)

De la primera sección, Bastida recuerda que cuando ellos adquirieron la casa, en base a que se imaginaban que todo sería tranquilo, rescata que:

nunca nos dijeron ‘sabes qué, hay un proyecto a futuro de que Santa Fe va a crecer primera, segunda, tercera, cuarta... quinta sección’, te digo, cuando nosotros nos cambiamos aquí estaba súper a todo dar, bien tranquilo, nada de ruido, todavía está tranquilo, tú te metes aquí en la noche y ya cierras tus puertas y sigue siendo la misma tranquilidad, el único inconveniente es el problema del tráfico. De cambiarnos el primer año muy agusto, a los dos años ‘a caray, ya se está viendo’ tres años y boom, el tráfico tremendo [...] que eso yo creo es ahorita el coco de toda esta sección. De ahí en fuera, para mi sigue estando bien todavía (Bastida, Entrevista, 2014).

Por ejemplo, Sandra menciona que para salir a dejar a su hija a la preparatoria que se encuentra en Santa Fe, debe salir a las seis y media de la mañana para que ella llegue puntual a su hora de entrada a las siete. Sin embargo cuando regresa para recoger a su hijo, quien entra a las ocho de la mañana en una escuela en Pórticos de San Antonio, la línea de carros ya está larga y “ya no me dejan darme la vuelta para meterme a la privada porque me tengo que hacer una ‘u’, tardo un montón en lo que entro por mi hijo [...]” (Sandra, Entrevista, 2014).

El problema radica principalmente en que para salir, por ejemplo, de la segunda sección de Santa Fe hay que tomar una de las vialidades principales al interior de la sección (Blvd. Santa Fe) que genera un embudo para llegar a la intersección principal, en donde se encuentran las entradas de la primera y la segunda sección; así como el tráfico que se genera de los desarrollos que se encuentran al oeste de la zona. Aunado a esto, todas las entradas de las privadas vecinas de Sandra se encuentran en dicha vialidad, lo cual genera filas largas en las horas pico. En la siguiente imagen se puede apreciar la vialidad que desemboca al acceso/salida de la segunda sección de Santa Fe (4. 33).

Imagen 4.33 Vialidad interna de la segunda sección de Santa Fe



Fuente: Google Earth, imagen de 2009

Incluso, antes de que se construyera el segundo acceso a Santa Fe, Máximo, que vive sobre la misma avenida que Sandra aunque del lado de la Tercera Sección, menciona que tardaba cerca de 40 minutos para salir del fraccionamiento, y unos 15 minutos de que salía del fraccionamiento, a su trabajo en Otay (Máximo, Entrevista, 2014). En la actualidad, menciona Máximo, el problema se ha reducido, sin embargo no se ha resuelto:

Definitivamente no, hay muchísimo problema, los accesos, a las horas pico hasta la fecha el municipio sigue mandando policías para intentar controlar el tráfico todos los días de siete a ocho de la mañana y por lo que me he fijado, las personas que viven en los desarrollos más hacia dentro, no Santa Fe propiamente pero más adentro, es cotidiano que hagan media hora nomas para pasar esa última intersección enfrente del Calimax (Máximo, Entrevista, 2014)

Varias personas han hecho referencia al problema del tráfico. Si bien algunas personas han mencionado que éste se ha aligerado considerablemente con la rehabilitación y reencarpetado realizado a la carretera de Tijuana -Rosarito, así como los puentes construidos para facilitar el acceso de la carretera a la zona residencial; la salida de las privadas hacia las vialidades principales sigue siendo un factor negativo para sus habitantes.

Luis, aunque vive en la Tercera Sección y usa los accesos que se encuentran de ese lado del desarrollo residencial, reconoce la dificultad que éste presenta. Cuando se le preguntó qué era lo que menos le gustaba de Santa Fe mencionó que:

A lo mejor que se considera que está retirado pero no, como es carretera no hay mucho problema, yo a mi trabajo llego en 15 minutos, a la 5 y 10 llego en 10-12 minutos porque es pura carretera, se puede decir que por la distancia mucha gente dice ‘ay está bien lejos Santa Fe’ será que ya me acostumbré... ah sí el tráfico, nada más que a mí ya no me toca pero allá arriba en las horas pico sí se pone muy feo. En la mañana, como a las siete y media a nueve, está fatal el tráfico allá arriba y de regreso pero allá arriba, entre la primera y la segunda sección; pero a mi ya no me toca porque como nos pusieron este puente, antes si era por allá pero ya con este puente la salida de nosotros y así, no, no me toca” (Luis, Entrevista, 2014)

Una de las soluciones que se generaron para resolver dicho problema en ese crucero fue la instalación de un semáforo que, según nos comenta el esposo de Sandra, solo duró un par de horas puesto que “se hacía más tráfico [...] y el mismo que lo estaba poniendo estaba comentando ‘no’ dice ‘se va a hacer un desastre’” (Esposo de Sandra, Entrevista, 2014).

Imagen 4.34 Crucero Av. Baja California y accesos a la primera y segunda sección, Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 28 de marzo de 2014

Por su parte Máximo, a diferencia de lo que se mencionó por parte de Luis con respecto a la satisfacción son los servicios educativos, ha manifestado su plan de mudarse en busca de una mayor la calidad educativa y actividades recreativas para su hija que no ha encontrado en el entorno urbano de Santa Fe:

Irnos, sí., oh sí, definitivamente [...] el motivo por el cual escogimos vivir ahí fue porque, al ser una familia joven, estar cerca de la familia, con mi cuñada de vecinos, con mi suegra a cinco minutos manejando y estamos ahí, y como en ese tiempo estábamos pensando en tener hijos era como para tener esa red de apoyo, entonces fue por eso, además de que la facilidad de que la casa ya estaba ahí, la estaban pagando pero ya estaba ahí y se nos hizo también financieramente irresponsable irnos teniendo esa propiedad. Pero la razón primordial fue la familia. Lo que estamos viendo ahora es que mi hija está en kínder, pero lo que estamos viendo es que, conforme vaya creciendo, ella va a necesitar estar en más actividades escolares y va a necesitar más apoyo por parte de nosotros a lo largo del día, y ninguna de las escuelas de ahí nos llena en el sentido académico [...] que salgan bien evaluadas en la prueba Enlace o que hayan estado bien recomendadas por las personas que conocemos, entonces por eso nos queremos ir a un lugar que esté más cerca de una escuela en donde la queramos poner. Tenemos dos años para que ella entre a primaria y es la meta que nos hemos puesto, que en los siguientes años nos cambiemos a otra casa, más céntrica (Máximo, Entrevista, 2014).

El caso de Máximo contrasta con el de Sandra en cuanto a las motivos detrás de la intención de mudarse de Santa Fe. Mientras que el primero lo hace en buscar de un mejor entorno y más accesibilidad a los recursos urbanos de la ciudad considerando que cuenta con los medios que hace posible este cambio; para la segunda es una cuestión de restricción económica y la baja expectativa que en la actualidad tiene con respecto al pago de la deuda que asumieron ella y su esposo con la adquisición de la vivienda. Este contraste se relaciona con lo que Brown, et. Al. (2003) han resaltado en torno a las posibilidades de acción de los residentes frente a un panorama de entornos urbanos en declive o, en este caso, de las propias expectativas de movilidad social y territorial de Máximo y el impulso a abandonar la vivienda de Sandra, contribuyendo de tal forma a este fenómeno que caracteriza a los desarrollos urbanos legales de interés social.

Actividades fuera de Santa Fe

Debido a todo el desarrollo que ha consolidado la zona de Santa Fe, la mayoría de los vecinos ha destacado que realmente el fraccionamiento ya cuenta con todos los servicios para ser autosuficientes, aunque no dependen enteramente de la zona. La mayoría de los

entrevistados manifestaron que llevan a cabo algunas de sus actividades cotidianas fuera de la colonia. El Centro Comercial La Pajarita, que ha mejorado los servicios comerciales y su diversidad en la zona tiene también salas de cine. Aunque se manifestó en todas las entrevistas la preferencia por otros centros comerciales para esa actividad y también para la compra de ropa.

Sin embargo, anterior a que existiera la oferta comercial con la que cuentan actualmente, sí tenían que satisfacer todas sus compras en otros nodos de la ciudad, como 5 y 10 y Rosarito, que cuando apenas se construyó Santa Fe muchos indicaron que el municipio vecino era más accesible que ir a nodos comerciales en Tijuana.

En el periodo inicial tampoco existían servicios educativos, de tal forma que las personas con hijos debían de salir de la colonia para solventar las necesidades educativas. Por ejemplo, Sandra nos relata que cuando ella llegó a Santa Fe en el 2004, tenía que llevar a su hija a la escuela a El Soler, en donde anteriormente residían, puesto que no había escuelas en la zona. Posteriormente se unió a un movimiento que exigió a las autoridades el establecimiento de un centro escolar necesario para el fraccionamiento. En sus palabras:

luego fue cuando ya abrieron una escuela aquí que comenzamos con aulas de madera, fue en el 2004-2005; fue la primera escuela de hecho estaban los maestros ahí dando clases en la calle [...] empezamos anotando a los niños en la lista y ya después nos dieron unas aulas de madera y anduvimos en todo el movimiento de la escuela, todas las mamás, yo anduve con ellos también, para pedirle al gobierno que nos diera las aulas, ahí en Pórticos, nos dieron unas. Haz de cuenta que era un hoyo, un picadero de malandrines ahí, entonces lo que hicimos fue contratar a un policía municipal, nos hicieron unas aulas de madera, los papás fuimos a ayudar a levantar, a escombrar, a limpiar y entre nosotros los papás le pagamos al policía para que cuidara el mobiliario que habían traído y ahí empezamos, en tiempo de lluvia teníamos que brincar a los niños porque mi esposo y yo ahí teníamos la tiendita [...] y después peleamos para que nos dieran la escuela que está aquí [...] de allá nos movieron para acá la primaria y la secundaria también [...]” (Sandra, Entrevista, 2014)

De esta manera el caso de Santa Fe destaca, con respecto al marco jurídico abordado en el segundo capítulo, que los servicios educativos y comerciales no estaban preparados al momento de vender las viviendas y la ocupación del asentamiento. De tal forma no fue hasta 2007, año en que se entregó el fraccionamiento al Ayuntamiento de Tijuana, que comenzó a consolidarse esta zona. Esto permite considerar que el marco jurídico que regula la construcción de estos asentamientos no es compatible con las condiciones de vida necesarias

para la población residente que debe ajustar sus dinámicas y rutinas para poder llevar a cabo estas actividades básicas.

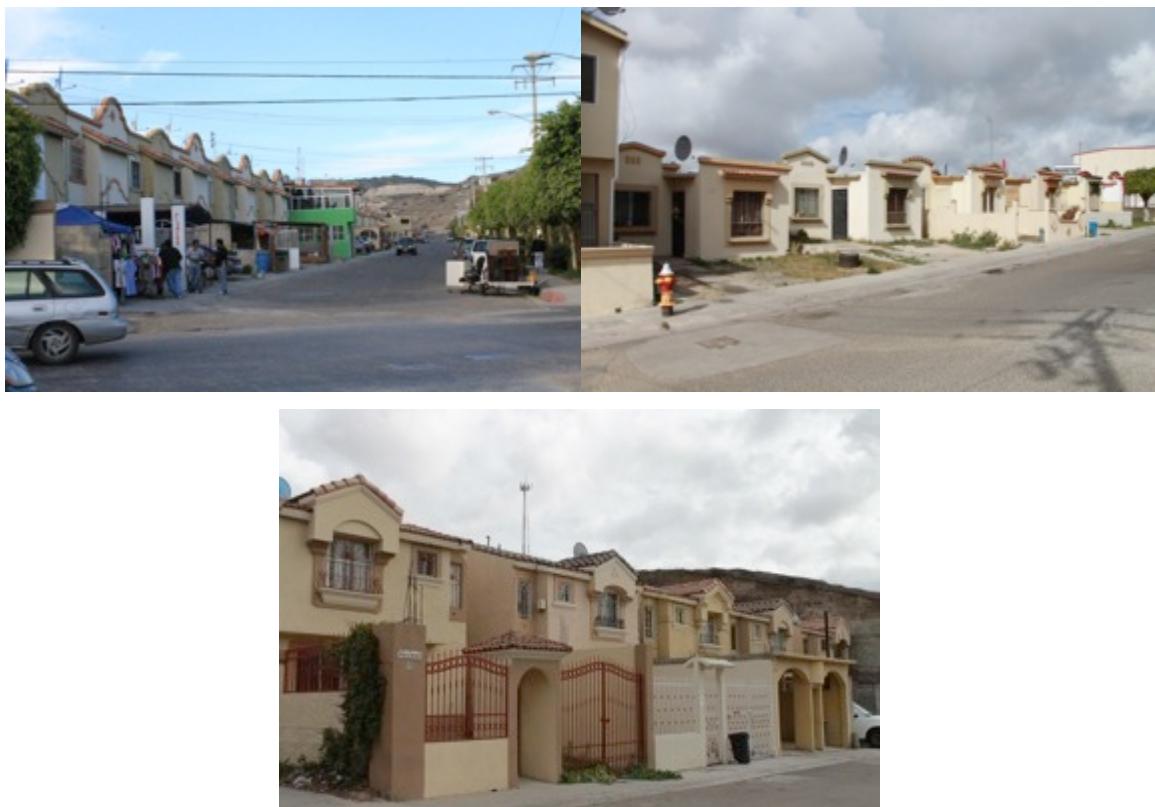
Algo que resulta interesante es que las personas que pasan mayor tiempo en la zona de Santa Fe han manifestado, a su vez, una mayor satisfacción con el mismo. Este es el caso de las esposas de los entrevistados que son amas de casa y que llevan a cabo una serie de actividades cotidianas en Santa Fe y han generado amistades en la zona, así como Maricela, que labora en Santa Fe en la Asociación, no obstante no participa en las cuestiones administrativas de su privada. Esto abre un veta interesante que puede ser analizada en un futuro, esto es, la planeación urbana y los espacios de género.

4.3.4.3 Identificación del espacio: distintas zonas, distintas casas, distinta gente

De acuerdo con el trabajo de campo realizado y la información provista por los entrevistados, el desarrollo de Santa Fe se encuentra dividido, no solo por diferentes secciones, sino por la propia composición de las privadas y las viviendas. Se han distinguido, por ejemplo, tres tipos diferentes de vivienda, todas de interés social³⁸: 1) las viviendas dúplex que se caracterizan por tener una fachada compartida entre dos viviendas; estas viviendas son de una a dos recámaras y cuentan con 55 metros² de terreno construido; 2) vivienda unifamiliar de un piso, que cuenta con 2 o 3 recámaras y aproximadamente 40 metros² de terreno construido; 3) vivienda de dos pisos y dos recámaras con 78 metros² de terreno construido (imagen 4. 35)

³⁸ Esta tipología es una aproximación realizada a partir del trabajo de campo con los entrevistados, la observación del entorno y la búsqueda en internet de los distintos tipos de vivienda ofertada en Urbi Villa Residencial Santa Fe, debido a que no se encontró una fuente de Urbi con dicha información.

Imagen 4.35 Tipología de la vivienda en Santa Fe



Fuente: Elaboración propia. Imagen izquierda-arriba, vivienda dúplex en tercera sección; imagen derecha-arriba, vivienda de un nivel con dos recámaras; imagen inferior, vivienda de dos recámaras y dos niveles.

La división entre secciones y entre los grupos de gente asociados a los distintos tipos de vivienda juegan un papel importante en cómo los residentes de Santa Fe identifican y perciben el espacio. Por ejemplo Maricela, que actualmente vive en la primera sección, menciona que cuando ella llegó de Mazatlán a Tijuana, inicialmente residió con su hermana en la primera sección y que le agradó mucho el estilo de vida en Santa Fe pero que, una vez que se juntó y tuvo a su hijo, se mudó con su pareja a la tercera sección y menciona que “no se compara [...].” En su opinión, la primera sección, en comparación con el resto de las secciones, es el espacio que mejor se ha conservado y el que le parece más seguro, de tal forma que posterior a experimentar la calidad de vida y del espacio en la tercera sección; decidió regresar a la primera. Actualmente está en busca de una casa para comprar, sin embargo para su crédito INFONAVIT aún no cuenta con el ingreso necesario para obtener una

casa adjudicada en la primera sección, en donde las viviendas son más caras que en el resto de las secciones, de acuerdo a la entrevista realizada (Maricela, entrevista, 2014).

Sandra, considerando las transformaciones que ha tenido Santa Fe y en algunos casos deterioro, opina que se ha mantenido bien, sin embargo sí existen diferencias entre diversas zonas:

Yo pienso que se ha mantenido bien a diferencia de otros fraccionamientos que han hecho que se deterioren a los diez años [...] lo que pasa es que la mayoría de la gente que compramos aquí somos gente que nos gusta vivir bien y que trabajamos y que estamos nomas al pendiente de que si grafitean ahí vamos a pintar, nos ponemos de acuerdo 'órale' y vamos a pintar o a limpiar, yo creo que por eso no se ha deteriorado mucho como otros fraccionamientos; también es la cultura de la gente que habita el lugar [...]. De hecho acá en el lado de la segunda sección donde están las casas de una recámara, que son la mayoría de la privada la verdad esas están muy feas, está todo grafiteado, es un nido de malandrines y también el parque está lleno de puro grafitero, ya se acabaron el parquecito que está acá. Donde está el parque hacia adentro, están una privadas que son casi todas de una sola recámara, casi la mayoría de la gente compró con INFONAVIT, o no sé, pero la mayoría de la gente que habita ahí no cuida de su espacio, están los portones todos caídos, la herrería bien fea, la verdad esta bien feo para allá (Sandra, Entrevista, 2014)

Imagen 4.36 Privadas en estado de deterioro, Segunda Sección, Santa Fe, 2014



Fuente: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

Como se puede observar en las imágenes (4.36) en esta privada la reja eléctrica ya no funciona y se encuentra completamente abierta, lo cual indica la falta de organización de la privada para el mantenimiento de la misma y el pago de la electricidad y el alumbrado público de esa calle, así como la transformación de una de las viviendas de esta privada (imagen derecha) con materiales reciclados, asemejando el paisaje a un asentamiento

irregular como lo han detallado Duhau y Giglia en el caso analizado en la ciudad de México (2008).

Asimismo, en el caso de la primera sección, tanto Maricela como Bastida y el administrador de la Asociación mencionaron la distinción que existe entre “los de arriba” y “los de abajo”. La composición de la primera sección, como se puede observar en el mapa 4. 6, es el de una calle larga que atraviesa la sección en forma de ciempiés de la cual se extienden las privadas, unas tras otras, en ambos lados de la calle. Esta calle (Paseo Santa Fe), está de bajada, de tal forma que las privadas que se encuentran más cercanas a la caseta de vigilancia, que quedan arriba en la composición de la sección, son en las que se ubican los modelos de vivienda más grandes y menos económicas a las cuales se accede mediante créditos e hipotecas de bancos privados y, las privadas que se encuentran al final del paseo que quedan abajo, son las más económicas, dúplex y de menores dimensiones. Esta distinción (de los de arriba y los de abajo) se expresa -en la percepción de los entrevistados- como los que son más problemáticos en el pago de las cuotas de mantenimiento de la asociación (Antonio Barajas, Entrevista, 2014) y los que tienen menor cuidado de los espacios y de las fachadas de sus viviendas, asociándolos a su vez con mayores problemas de inseguridad:

Hay poquito de inseguridad, sí hay gente, lo malo de, no sé el gobierno por qué así lo hace que cuando hace un fraccionador privado, en este caso Urbi, le tenga que dar una parte para que se construya INFONAVIT, osea no es al 100 por ciento un fraccionamiento privado, siempre se combina con una cuestión de que le tienen que asignar una determinada cantidad de casas para que las den como INFONAVIT, y eso sí es, no sé cómo decirlo si, pues se ha visto que en las casas de INFONAVIT siempre ha habido más problemas en cuestión de inseguridad y familiar también (Bastida, Entrevista, 2014).

Una de las observaciones que se hicieron durante las visitas de campo fue la presencia de tiraderos clandestinos de basura en los barrancos de Santa Fe. Esto, menciona Sandra, se debe a que hay gente que no quiere pagar el servicio privado de recolección de basura (Sandra, Entrevista, 2014). En este sentido, se manifiesta una de las problemáticas de la gestión en régimen condominio de los desarrollos urbanos legales que, en la práctica, genera situaciones de irregularidad, por ejemplo, en la recolección de basura como servicio privado. En este sentido, se puede analizar la contradicción que presenta ofrecer viviendas de interés social con pagos de servicios privados que, en fraccionamientos tradicionales, son servicios públicos (imagen, 4. 37).

Imagen 4. 37 Tiradero clandestino de Basura, Segunda Sección, Santa Fe



Foto: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

4.3.4.4 Relaciones vecinales y participación comunitaria: de la organización en privadas a la organización de las secciones

Una de las características de Santa Fe, y del modelo de vivienda promovida por el Gobierno Federal, en particular en los dos sexenios anteriores (2000-2006 y 2006-2012), es la necesidad de organizar las privadas mediante el régimen condominio. A continuación se presentan algunas de las cuestiones que resaltaron los entrevistados sobre su experiencia en este modelo de desarrollo habitacional y las relaciones vecinales.

De acuerdo con Sandra, en un principio las condiciones en las que comenzaron a ocupar las viviendas propició que se conocieran todos en la privada y, en algunos casos se hicieran buenas amistades. Como aún no estaba bien consolidada la privada, estaban poniendo bardas, los medidores de luz, las rejas; los vecinos salían a abrirles a los trabajadores que llevaban el material y estando afuera coincidían y se presentaban (Sandra, Entrevista, 2014).

En el caso de Bastida en la primera sección, menciona que las relaciones entre vecinos desde un principio fueron buenas e inclusive con el tiempo, se hizo compadre del vecino de al lado de su casa “de la buena amistad que se dio, y tan buena fue la amistad que ahora él ya trabaja con nosotros [...] conmigo”. En el momento en el que visité a Bastida

para hacer la entrevista, estaba con él, arreglando una bicicleta afuera de su casa. La esposa de Bastida agrega que también, observando cómo tenían su casa los vecinos, también dijeron entre ellos que iban a mantener arreglado y limpio y salían a regar y convivían. Asimismo, menciona, su otra vecina del lado contrario del de su compadre también hicieron buena amistad “madre soltera trabajadora [...] igual al punto de ser padrino de su hija de 15 años” (Bastida, Entrevista, 2014).

Sobre la organización de los espacios entre vecinos, Bastida comenta que no obstante que se rescata la incorporación de servicios como una transformación positiva, las transformaciones del espacio se caracteriza más por su decaimiento:

lo curioso es que cuando se hace un fraccionamiento la desarrolladora lo mantiene [...] después se lo entrega a una asociación que se forma, o comité de vecinos que se hace una asociación, hasta ahí todo va bien con la constructora que te sigue manteniendo las áreas, todo lo va manteniendo hasta el momento que entrega el fraccionamiento a la asociación que se forma [...] hasta eso el fraccionamiento se ha mantenido con la vigilancia y la limpieza [...] no ves rayado en las paredes, las áreas verdes están en forma [...] se ha mantenido, la asociación que se ha formado lo ha mantenido, nada más que es de batallar con los vecinos para que paguen con las cuotas de mantenimiento (Bastida, Entrevista, 2014)

Debido al propio régimen en condominio, cada una de las privadas debe de hacerse cargo del alumbrado público de su cerrada, así como de la recolección de basura y la administración de los controles de la puerta electrificada para la entrada y salida de vehículos. Todas las cerradas cuentan con reja eléctrica, de tal forma que la luz semipública que pagan también se utiliza para mantenerla. Sin embargo éstas no son las únicas cuestiones para las cuales se deben de organizar los vecinos. Por ejemplo, si hay algún problema de robos, se descompone la puerta o simplemente para mantener el orden al interior de la privada, los entrevistados mencionaron que es necesario ponerse de acuerdo con los vecinos, no obstante que no todos los vecinos están dispuestos a participar o acatar el reglamento.

En el caso de privadas pequeñas, como la de Luis (que está compuesta por 14 viviendas), no han tenido problemas para organizarse. En ese caso: “No es que sea un comité, lo único que pagamos aquí es el alumbrado público que es la lámpara que está ahí y la basura, y la vecina de aquí como siempre está aquí, ella se ofreció a pagarla, entonces le damos el dinero a ella, nos pone los letreros de cuánto va a ser y ya vamos y se lo pagamos a ella y ya”

(Luis, Entrevista, 2014). Mencionó que está enterado que en la primera sección cuentan con una asociación, no obstante no le ve utilidad de reproducir ese esquema a las demás secciones del fraccionamiento:

una sociedad, que es toda la sección, ellos pagan que para el guardia y todo eso, aquí nosotros no; sí querían que para la limpieza y no se qué, pero nosotros podemos mantener limpio entre nosotros [...] y el mantenimiento de la puerta cobraba muy caro y son cosas que yo, siendo aquí medio *handyman*, lo podemos hacer, decidimos no pagar mantenimiento ni de la sección ni la privada, y nosotros pagamos solo la luz y la basura, es mucho más sencillo (Luis, Entrevista, 2014)

Antes, recuerda Luis, la asociación era por privada y a ellos los juntaban con una privada que queda frente a la suya, solo que allá era más grande y resultaba problemático cuando no se pagaba la basura, o cambiaban los responsables de la privada, entonces se decidió que se iban a separar y organizarse entre ellos.

En la privada de Maricela menciona que hay alrededor de 58 casas, y que es en esas privadas grandes en las cuales la organización entre vecinos es más difícil, en particular, a la hora de querer establecer acuerdos. No obstante comenta que la administradora de la privada es muy eficiente y dedicada, por tanto su privada se ha mantenido en buen estado (Maricela, entrevista, 2014).

Juan, que vive en la segunda sección, menciona que cada privada, de acuerdo al reglamento, debería de tener su comité de vecinos:

yo en mi privada, formo parte del comité ¿por qué? porque tenemos que entrarle todos, no se puede uno toda la vida estar batallando con la gente, algunos que sí quieren cooperar y otros que no, o tienes que ir a su casa a tocarles porque si no, nos quedamos sin luz y nos entran a robar [...] para la calle y para la reja, se requiere luz, y la cuota que pedimos no es para nosotros, es para el bien de los que vivimos, los residentes de esta privada [...] (Juan, Entrevista, 2014).

En el caso de la privada de Sandra, en la segunda sección, ella ha participado desde un principio en el comité de vecinos y menciona que siempre ha habido buena relación entre ellos, incluso a veces que algún vecino hace carne asada invita a los demás; dinámica que también fue expresada por Bastida sobre su privada en la primera sección; y resalta que siempre hay una vigilancia vecinal de su privada con respecto a desconocidos, gente extraña o actividades sospechosas y solidaridad vecinal (Sandra, Entrevista, 2014). El objetivo de

ella para participar era justo el trabajar en comunidad para que no decayera el espacio, no obstante reconoce que ya la mayoría de la gente no quiere involucrarse y seguir participando es tedioso, por la falta de participación y por las constantes actividades que deben de llevarse a cabo para que el espacio no caiga en el deterioro.

Máximo, residente de la tercera sección, menciona que uno de los problemas que han tenido es a partir de la organización de la privada porque legalmente cada privada se constituye como un condominio y que, debido a que había muchas casas vacías, era problemático costear los gastos comunes para mejoras, además de que presentan un foco rojo para futuros problemas de seguridad:

Una de las primeras cosas que se construyó fue una barda perimetral, porque Urbi nada más le construye la barda al frente de la privada, y la parte de atrás en el caso particular de nuestra privada da pues con el cerro, es un lote baldío inmenso de hectáreas y hectáreas [...] lo primero que hicimos fue poner una barda porque supimos que en unas casas se estaban metiendo a robar que herrería y cosas así y ahora nos sigue afectando, que tenemos como tres casas abandonadas y la verdad no sabemos qué pasó con ellas, en dos de ellas había gente viviendo y luego no supimos nada de ellas, y entre los mismos vecinos decidimos que dos de las que tienen herrería [...] las mandamos a soldar porque se estaba metiendo gente ahora si que no sé a qué y la que no tiene herrería le mandamos a tapar las puertas y ventanas con triplay (Máximo, Entrevista, 2014).

De acuerdo con Sandra, el modelo de organización condominal fue muy nuevo para ellos, porque:

en Tijuana no estaba diseñado ese tipo de vivienda, era nuevo para nosotros; decía Régimen Condominio, a pues es una privada pero en realidad es una vecindad, la verdad [...] yo vivía en el Soler y teníamos el terrenote y aquí no, aquí estamos todos amontonados [...] no es lo mismo llegar a un acuerdo con los vecinos de al lado a llegar a un acuerdo con los 49 vecinos que están en la privada [...] (Sandra, Entrevista, 2014).

Los problemas que ella identifica como susceptibles con los vecinos es el pago de la mensualidad para los servicios y el llegar a acuerdos cuando tienen reuniones, las cuales incluso han llegado a golpes (Sandra, Entrevista, 2014).

Aunque estos desarrollos habitacionales se planean para mantener una participación activa de la comunidad como parte del régimen de condominio con el cual se autoregulan, solo la Primera Sección cuenta con asociación de vecinos, las otras tres secciones no lograron consolidar una organización vecinal a nivel sección. La presencia de la Asociación de

Vecinos es evidente en el mantenimiento de los espacios comunes de la sección, así como por los volantes informativos, pizarra de comunicados y las oficinas que se encuentran en el parque; el personal de mantenimiento y vigilancia que se pueden observar a lo largo de la sección y en la caseta de vigilancia (imagen 4. 38).

Imagen 4.38 Caseta de acceso a la Primera Sección, Santa Fe, 2014



Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, además de que existe la asociación con una mesa directiva en la cual se incluyen representantes de las privadas, está la organización de cada una de las privadas. Bastida, que forma parte del comité de la suya, comentó que uno de los problemas es que la gente no quiere pagar las cuotas y que se les ocurrió que un mecanismo de control sobre los moradores podría ser a través del control de las claves de acceso para las rejas eléctricas. De ese modo implementaron ese sistema en su privada y si un vecino no paga su cuota mensual de la Asociación de Vecinos, que se encuentra entre 200 y 250 pesos mensuales y que son cuotas diferenciadas para las distintas tipologías de casas (para los de que tienen viviendas más económicas, se les cobra una cuota menor que aquellos que tienen casas de mayor precio), se les suspende la clave de acceso de su control y, una vez que presentan su recibo de pago, se les reactiva.

Asimismo, en la privada de Máximo el problema, además del pago del mantenimiento del portón y del alumbrado de la privada, era el pago de la basura. Comenta que muchos de los vecinos de su privada no pagaban las cuotas para estos servicios y lo que hacían era que, una vez que las personas que sí pagaban se iban a trabajar, echaban su basura a los botes de los que sí cumplían. Lo que hicieron fue hablar con los de la basura e indicarles qué botes recoger. Estos son unos de los ejemplos de los problemas que vivir en régimen de condominio ha generado en términos de organización vecinal en desarrollos de interés social.

En la primera sección, la Asociación se encarga de implementar el reglamento de condóminos, de recuperar cuotas y mantener los espacios públicos de la sección. Asimismo, se procura que las viviendas respeten el reglamento y la estética de las fachadas de las vivienda. No obstante, al igual que en otras secciones, el contraste de las viviendas es evidente, ya sea por que cambian completamente el estilo, los colores o porque algunas casas muestran señales de decaimiento, de abandono (tanto de casas como carros), o bien por manifestaciones que surgen como consecuencia de las propias limitantes del espacio de las viviendas, como es el uso de los frentes de casa como tendederos de ropa, mismos que están prohibidos en el reglamento (imagen 4. 39).

Imagen 4.39 Casa con ropa tendida y fachada inconclusa en Primera Sección, Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 14 de abril de 2014

A pesar de lo anterior, la organización del espacio en esta sección difiere en gran medida con lo que se ha observado en el resto de las secciones, por ejemplo, en la ausencia de comercio informal en las calles. Como menciona Maricela, quien es asistente del administrador de la Asociación: “nosotros tenemos la placita que está aquí abajo que es el Oxxo, la tortillería, nada más ahí se puede hacer ese tipo de negocio” (Maricela, Entrevista, 2014). No obstante en las distintas secciones se observa el uso mixto de la vivienda para usos comerciales, comercio afuera de las privadas y en los parques de las secciones, como dice Bastida: “hay hasta una llantera en una casa, con eso te digo todo, en las otras secciones de lo que viene siendo la segunda o tercera sección” (Bastida, Entrevista, 2014).

De acuerdo con información que nos proporcionó el administrador de la Asociación de Vecinos de la Primera Sección de Santa Fe, la desarrolladora Urbi fue quien llevó a cabo una capacitación con los vecinos para familiarizarlos con la organización en régimen condominio de las viviendas. Cada privada se organiza a su interior definiendo a sus representantes con lo cual se compone la Mesa Directiva de la Asociación de Vecinos a la cual se agregan otros representantes de la sección para conformar los comités que integran los asuntos por los que se organizan, tales como la seguridad, el mantenimiento, eventos sociales, relaciones públicas y, honor y justicia (Antonio Barajas, Entrevista, 2014).

Como se puede observar, (imagen 4. 40) la asociación de vecinos de la primera sección hace un esfuerzo para distinguir dicha sección del resto de Santa Fe y generar con ellos un sentido de comunidad y pertenencia que les permita tener la participación, aunque sea mínima, de los vecinos con la recaudación de cuotas de mantenimiento que posibilita a la asociación mantener sus operaciones y pagar a los empleados. No obstante que han tenido grandes logros con respecto a la organización de los servicios y la entrega del fraccionamiento al municipio con lo cual ya son beneficiarios de los servicios públicos municipales como alumbrado público y recolección de basura –a diferencia del resto de las secciones que cada privada debe de pagar por sus servicios- el administrador nos comentó que existe una gran reticencia por participar y pagar las cuotas mensuales que se piden para los servicios de la asociación, mantenimiento y gasto de servicios. En su opinión, uno de los problemas de Santa Fe y de su sección en particular son las personas que rentan las viviendas debido a que como es población flotante, no genera un sentido de pertenencia y es más

reticente a participar, a respetar el reglamento interno y a pagar las cuotas, en ocasiones argumentando que el dueño no lo estipuló en su contrato de arrendamiento (Antonio Barajas, Entrevista, 2014).

Imagen 4.40 Lona de la Comunidad de Santa Fe Primera Sección, 2014



Fuente: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

Cabe destacar, asimismo, que a pesar de los esfuerzos de la asociación por generar, mediante eventos como el día de las madres y el día de los niños, un cierto sentido de comunidad y de pertenencia que de acuerdo a su representante concientizaría más a las personas a participar por su comunidad y el mantenimiento de la asociación, el festejo del día del niño que se iba a llevar a cabo este año como lo habían hecho en años anteriores, se canceló debido a la falta de participación de los vecinos.

4.3.4.5 El espacio público en Santa Fe: de las privadas, los centros comerciales y los parques
Los espacios públicos en Santa Fe se agrupan en: los parques vecinales, uno en cada sección, los cuales difieren en su equipamiento y mantenimiento; las privadas, que se utilizan por los vecinos de las mismas para la convivencia, la organización de los vecinos y para el juego de los niños, y los centros comerciales, en particular en La Pajarita, en donde además del

equipamiento para el consumo existen actividades recreativas y de entretenimiento los fines de semana y en días festivos. De tal manera, esta plaza en cierta medida compite con las actividades que a nivel de la asociación de la primera sección buscan hacer con respecto a días festivos para la comunidad.

En este sentido, tanto en las entrevistas como en los cuestionarios aplicados en espacios públicos, la gente destacó que si bien los parques están accesibles, lo que la gente utiliza más son los centros comerciales, como menciona Bastida: “La plaza pajarita definitivamente, ellos van al café, van al cine, entonces van y se reúnen ahí y abrieron otras tiendas, para bobear, ahora sí”. El uso de la Plaza Comercial como un espacio recreativo y familiar también fue mencionado por Máximo:

Lo único que hay para recreación es la Plaza de la Pajarita, que yo me he fijado que a ellos les ha servido mucho, como que toman acciones para que haya actividades que llame la atención para familias con niños en casa, yo creo que cada fin de semana tienen alguna actividad para niños, tienen juegos, y me da la impresión, yo lo he hecho cuando paso por mi niña a la guardería y es temprano y veo que hay gente y a veces llegamos ahí, nomás para caminar o para que use los juegos o cosas así [...] hay eso y los parques [...] que están más o menos en buen estado de mantenimiento (Máximo, Entrevista, 2014).

En los cuestionarios que se aplicaron en los parques vecinales de las secciones de Santa Fe, contrario a la opinión de Máximo, resaltaron el mal estado del equipamiento de juegos infantiles en los parques, así como el deterioro que han tenido con los años. Durante el trabajo de campo y la aplicación de cuestionarios en espacios públicos, jóvenes también resaltaron el uso del parque de la primera sección por que tienen canchas de futbol y el parque de la quinta sección que cuenta con canchas de básquet; sin embargo de ésta última resaltaron que solo se pueden usar hasta antes de que oscurezca puesto que no tiene iluminación y los baños, aunque existentes, siempre están cerrados.

Actualmente, la asociación de vecinos de la primera sección ha logrado gestionar un apoyo con el gobierno para rehabilitar las canchas del parque de su sección, puesto que estaban descuidadas y con las cuotas de mantenimiento que logran obtener no alcanza para ese fin. De tal modo, este año lograron obtener un recurso de 500 mil pesos para este objetivo (Imagen 4. 41)

Imagen 4.41 Canchas del parque vecinal de la Primera Sección, Santa Fe, 2014



Fuente: Elaboración propia, 6 de febrero de 2014

La desigualdad entre secciones se manifiesta a su vez mediante el uso de los espacios públicos. Debido a que en la Primera Sección se aplica un reglamento interno, se prohíbe el uso de la vivienda para cualquier uso que no sea el residencial. Lo mismo aplica para el uso del parque. En cambio en las demás secciones es evidente el uso mixto que se le otorga a la vivienda, en particular las casas que tienen frente a los parques y el parque mismo, que durante el día es utilizado por distintos puestos de comida y venta de frutas, pinturas y objetos de decoración, así como de trabajadores de plomería y albañilería que se localizan en los parques en busca de empleo (imagen 4.42).

La presencia de personas en el espacio público también genera una vigilancia en los espacios, como indicaría Jacobs (2007), y proveen de servicios que los vecinos utilizan. De acuerdo a uno de los plomeros que se pone en el parque de la Segunda Sección, mucha gente recurre a él para las constantes fallas y problemas que presentan las viviendas del desarrollo, lo mismo el albañil que también se ubica ahí. Estas personas, que han establecido una presencia familiar en el entorno, comentaron que hay una persona, que tiene un tráiler que se encuentra estacionado en el parque de la segunda sección de forma permanente, que es quien

se encarga de mantener el parque y a quien ellos ayudan, sin embargo se estuvo buscando a esta persona durante las visitas a campo, sin lograr localizarla.

Imagen 4.42 Parque de la Segunda Sección y comercios en la vía pública



Fuente: Elaboración propia, 20 de marzo de 2014. A la izquierda, puesto de hamburguesas, servicio de cable y de decoración; a la derecha plomero y albañil jugando ajedrez mientras esperan trabajo.

Otro de los espacios de recreación y socialización que fueron señalados por los entrevistados fueron las propias privadas, en particular, de niños que juegan en las calles: “tan chiquitos y aquí adentro, nombre imagínate, se vuelven locos aquí, por eso en la entrada pusimos un letrero para que los carros no entren tan rápido porque, como están los niños, para que no entren tan rápido” (Sandra, Entrevista, 2014). De tal forma que los espacios en las privadas se presentan como una extensión de las viviendas que por sus reducidas dimensiones carecen del espacio necesario para la recreación de niños.

El caso de Santa Fe, en referencia a lo que ocurre en otros desarrollos urbanos de interés social de características homogéneas, destaca cómo, en este modelo de desarrollo urbano, se permean los espacios de consumo frente a aquellos de convivencia y recreación, lo cual impacta en las dinámicas que se generan en los mismos al haber una ausencia de equipamiento cultural y recreativo adecuado para la cantidad de familias que en esta zona se asientan, como ha sido detallado en casos de la ciudad de México por Duhau y Giglia (2008).

4.3.5 Conclusiones del caso de Santa Fe: La apropiación del espacio, las prácticas cotidianas y las expectativas a futuro

Si bien los desarrollos urbanos legales se caracterizan por presentar una homogeneidad en el paisaje a gran escala, a partir del uso cotidiano, del habitar y apropiarse los espacios se van modificando. Esto, aunado a la incorporación de servicios, fomenta el surgimiento de dinámicas socioespaciales que transforman el paisaje. A partir del análisis que se presenta, se manifiestan las experiencias, dinámicas y estrategias de apropiación del espacio de los vecinos de Santa Fe con los cuales se tuvo la oportunidad de platicar. Lo que resalta principalmente es que mediante el habitar el espacio, de llevar a cabo actividades en él y las relaciones que se entablan con los vecinos, se genera por una parte un sentido de pertenencia en algunos casos, y en otros una constante lucha por mantener o mejorar el entorno. De acuerdo con Giglia:

Habitar alude [...] a las actividades propiamente humanas (prácticas y representaciones) que hacen posible la presencia -más o menos estable, efímera, o móvil- de un sujeto en un determinado lugar y de allí su relación con otros sujetos. Para decirlo con los términos de Marc Augé, el habitar transforma el no-lugar en un lugar, es decir, en un espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas. (Giglia, 2012: 13)

En este sentido, resulta destacable, en primera instancia, la apropiación que los residentes hacen de la vivienda y la satisfacción de habitar el espacio a pesar de lo que se identifica como aspectos negativos o problemáticos. La mayoría de las personas manifestaron una preocupación por su entorno. El menos involucrado en cuestiones de la comunidad fue Luis – de la Tercera Sección- que si bien no participa de manera directa, sí manifiesta su disposición en apoyar a la resolución de problemas y de apropiarse de su vivienda en un entorno que le parece funcional y satisfactorio, a pesar de las limitantes de las dimensiones de la vivienda que comienza a ser problema debido al crecimiento de los dos menores que viven en el hogar.

Sandra destaca los problemas que no fueron previstos por la urbanizadora y que han emergido con los años en el habitar el desarrollo. Estos van desde el deterioro de espacios del fraccionamiento a partir de la entrega que se hizo al municipio, y la propia dinámica demográfica de las familias que residen. Sobre la imagen del fraccionamiento menciona que:

Anteriormente sí [le gustaba], pero ahorita ya, lo que pasa es que la inmobiliaria cuando nos vendió apenas al principio había para regar las plantas de enfrente [...] pero de un de repente selló todos los ductos de agua con cemento y si te das cuenta la entrada el fraccionamiento, ya está todo seco, entonces hay vecinos que vamos y le damos una pintadita y nos organizamos, pero como no hay de donde sacar agua se está secando todo, aparte la caseta que estaba a la entrada, ahí había un vigilante, ya después cuando entregó todo [...] quitaron al vigilante y ya ahorita esta bien feo, entonces toda la imagen esa se está deteriorando por lo mismo, porque no hay donde agarrar agua para regar, la mayoría de las privadas sostienen el pago de esa agua. Aquí nosotros a veces salimos con manguera, a regar enfrente, y los de enfrente ya sacaron, ahí hay unos tubos para regar, ahí ellos lo arreglaron, pero la inmobiliaria todo lo que son camellones, llenó las tomas de agua de cemento (Sandra, Entrevista, 2014).

En el caso de la privada de Sandra, para mantener los espacios los vecinos le pagan a una persona para que se haga cargo de la porción de camellón que se encuentra fuera de la privada y lo mismo hacen otras privadas para mantener los espacios. En ocasiones, menciona Sandra, han organizado brigadas para limpiar los parques, pintar los espacios, y otras acciones para mantener los espacios de Santa Fe. Rescata que todavía no está tan mal, con respecto a otros desarrollos de interés social que se han construido en Tijuana, no obstante rescata que esta situación:

Es una bola de tiempo, porque la mayoría de los que llegamos y compramos aquí en Santa Fe [...] son parejas jóvenes que veníamos con niños chiquitos, yo traía a mi hija de nueve años, mi hija ya tiene 20 [...] pero atrás de ellos vienen sus hermanitos, y los hermanitos ahorita ya van creciendo, entonces qué es lo que va a pasar, que al rato esos niños van a crecer y hay mucho adolescente aquí y mucha delincuencia si no se les da una buena educación [...] pero cómo les puedes dar una buena educación si no hay escuelas, entonces es una bomba de tiempo que va a reventar tarde o temprano [...] ahorita yo uso un carro y mi esposo otro, pero al rato mi hija va a ir a la Universidad y va a ocupar su carrito, y mi otro hijo también, entonces [...] en vez de ser dos carros van a ser cuatro [...] y luego las demás familias, entonces al rato no vamos a poder ni salir de aquí y a parte todos esos niños chiquitos, que ahorita están chiquitos, imagínate en diez años más [...] y la casitas tan chiquitas y las salidas tan escasas, y luego están haciendo más casas para dentro [...] (Sandra, Entrevista, 2014).

La observación de Sandra resulta pertinente si se considera la estructura etaria de la población que a 2010 residía en Santa Fe, de la cual el 33.7 por ciento corresponde al grupo entre 0 y 14 año de edad, mientras que el 64.4 por ciento lo representaba la población entre 15 y 64 años (cuadro 4.4). Es así que se manifiesta la falta de correspondencia entre el entorno construido, las necesidades y proyección demográfica de la población residente; entre el espacio percibido y concebido por la desarrolladora y la política de vivienda, y el espacio vivido por los habitantes. En el caso de Luis de la Tercera Sección, como se

mencionó, aún están en proceso de decisión, no obstante se inclinan a continuar viviendo en Santa Fe. En el caso de Sandra, en la Segunda Sección, le ha gustado la vivienda no obstante que ha manifestado los límites del espacio y la actual imposibilidad de continuar pagando la deuda que asumió con el crédito en UDIS, lo cual ha inhibido que continúe con las expectativas de modificación y mejoría de la misma. En cambio para Juan, él se ha manifestado satisfecho con su vivienda y la inversión realizada para construir un patrimonio familiar.

En este sentido, las personas entrevistadas, en su mayoría, manifiestan la intención de continuar viviendo en Santa Fe, salvo en dos casos: el de Sandra, que ve una incertidumbre en su inversión y el de Máximo que, a pesar de haber invertido en la ampliación de su vivienda de manera considerable, tiene los recursos suficientes para poder mudarse a un entorno más céntrico de los recursos urbanos y de mejor oferta educativa y recreativa para su hija, un caso que se puede relacionar con la observación de Brown, et. al. (2003) en cuanto a las posibilidades de actuar frente a contextos de declive urbano y los residentes que tienen la opción de mudarse frente a este panorama, y otros que deberán quedarse ante la falta de recursos. No obstante, como lo ilustra Sandra con su caso, la opción alternativa es abandonar la vivienda.

En este sentido, las dinámicas de apropiación del espacio y la experiencia de las personas en el mismo nos provee de una idea de los problemas que emergen y la lucha de los vecinos por mantener un espacio que se ajuste al imaginario con el cual llegaron a adquirir una casa en la zona.

Por otra parte, ilustra las cuestiones no planeadas por las desarrolladoras y que impactan de forma directa en la ciudad que se construye. Si se considera la dependencia del automóvil que tienen los habitantes de Santa Fe, que manifestaron lo positivo de la accesibilidad del desarrollo en tanto se encuentra vinculado con las principales vías de la ciudad, aunado a la proporción de viviendas con automóvil y el deficiente sistema de transporte público de la ciudad, la proyección que realiza Sandra con respecto al futuro de la colonia resulta adecuado. En este sentido, si bien la adquisición de vivienda se proyecta como una inversión para el largo plazo, como una forma de construir un patrimonio familiar,

esto contrasta con la utilidad del espacio y las dinámicas demográficas de los habitantes. No obstante lo anterior, la mayoría de los residentes entrevistados manifestaron su satisfacción con el entorno y su vivienda, además de haber establecido dinámicas de apropiación del espacio, mediante sus actividades cotidianas y los esfuerzos por mantener el espacio con la organización vecinal.

4.4 Conclusiones del trabajo de campo: la apropiación y construcción social de Camino Verde y Santa Fe, Tijuana

Se presentaron los resultados del trabajo de campo en los asentamientos elegidos como estudios de caso. Los entornos, contrastantes entre sí y ejemplos de los fragmentos urbanos que caracterizan al mosaico de la ciudad de Tijuana, son producto de diferentes formas de producir el espacio urbano-residencial y, con los distintos mecanismos en la producción y su composición en el paisaje urbano; se generan, a su vez, distintas dinámicas de apropiación del espacio. En el caso de Camino Verde, con un pasado de lucha y de dificultad en la domesticación del espacio y la adaptación de los residentes, muestra una mayor efervescencia comunitaria en los mecanismos para apropiar y construir socialmente el espacio, así como un mayor apego e identificación con el lugar. Esto, a su vez, se puede relacionar con la historia y mayor trayectoria de la colonia, no obstante que dicha participación por la mejora de entorno no es generalizable a todos los vecinos. En el caso de Santa Fe, el proceso de apropiación del espacio se vincula con el habitar el entorno pre construido y la adaptación a las necesidades y recursos de la población. En este sentido, se asemeja en cierta medida a la construcción progresiva de la vivienda en un asentamiento irregular, no obstante que con una diferencia crucial en los recursos y el material utilizado.

Resalta que el hacer comunidad se manifiesta como un mecanismo para mantener los espacios del descuido en tanto que es preciso organizarse a partir de régimen condominio para lograr un mínimo de acciones para mantener los espacios. Se identificó, asimismo, la presencia de relaciones próximas y cordiales entre vecinos, así como fricción y desinterés por cumplir con los requisitos básicos como el pago de mensualidades y servicios privados.

El estudio de estos casos permite acercarse a la realidad urbana en distintos fragmentos característicos de la ciudad contemporánea en México a partir de lo que ocurre en

dos de estos entornos en Tijuana, y rescatar los mecanismos con los cuales la gente se apropiá y construye socialmente su hábitat, lo cual permite proveer de elementos para reflexionar en torno a la construcción de las ciudades, y los mecanismos que favorecen su apropiación, así como los problemas que desincentivan la misma.

V. DE LOS ESTUDIOS DE CASO A LA REFLEXIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CIUDADES: APUNTES PARA SU ESTUDIO

The spirit of a place resides in its landscape

-Edward Relph, 1976

Los espacios cuentan historias y son una fuente de explicación en sí mismos, como se manifiesta en la organización espacial, el mantenimiento de espacios, las trayectorias espaciotemporales de las colonias estudiadas y los residentes que se entrevistaron. El análisis de los estudios de caso presentados permiten abordar las dinámicas socioespaciales en la construcción y apropiación de la ciudad de Tijuana en dos de los entornos más característicos del desarrollo urbano-residencial actual: los asentamientos que nacen de forma irregular y los desarrollos urbanos legales para vivienda de interés social.

El caso de Camino Verde ilustra la manera en que los habitantes de un asentamiento irregular entablan un proceso directo de producción del espacio, que a su vez se enmarca en un contexto de creciente industrialización y urbanización de la ciudad de Tijuana, procesos que fueron acompañados por una creciente demanda de vivienda accesible y que, en esas condiciones, fue la opción por la que optaron diversos grupos que se constituyeron como pobladores o invasores de terrenos en la ciudad de Tijuana. De tal forma, partiendo del nivel macro de la producción del espacio, se concuerda con la observación de Duhau y Giglia (2008) con respecto a las características de estos espacios, en particular, con respecto a que más que ser asentamientos que surgen de forma espontánea y ‘paracaidista’, son desarrollos que presentan características y patrones de urbanización similares, no obstante que dependiendo de las dinámicas de construcción social y apropiación, generan con el tiempo entornos distintos y estrategias diversas para consolidar sus entornos.

El proceso de regularización en Camino Verde por parte del Gobierno se figura como un punto crucial en el desarrollo y la mejoría del espacio en esta colonia, debido a que generó certeza en los títulos de propiedad, mejoró las condiciones de vida de los habitantes a partir de la incorporación de servicios públicos y, con esto, una mayor posibilidad de apropiarse de sus viviendas y dirigir su atención y esfuerzo hacia otros puntos de necesidad de la comunidad.

Partiendo de la terminología de Lefebvre (1991), complementando la producción del espacio físico-material, o el espacio percibido de las prácticas que dan figura al espacio, y el espacio concebido por los líderes comunitarios en conjunto con el de instituciones gubernamentales y organizaciones sociales; se ha generado la organización territorial de la colonia, primero, mediante el fraccionamiento y lotificación de los predios que fueron repartidos a los residentes y posteriormente mediante el intercambio de terrenos entre vecinos y los traspasos a nuevos residentes. La producción del espacio generado en los primeros años comenzó a cambiar, no solo por el proceso de regularización y la disminución de la incidencia de los líderes comunitarios que en un principio organizaban el espacio y el orden social, sino por el imaginario de los residentes con respecto a su vivienda, su calle y los esfuerzos para ir mejorando la colonia en general, en este sentido, abordando el tercer espacio en la terminología de Lefebvre, ese espacio que “la imaginación busca cambiar y apropiar” (*op. Cit.*: 39).

De tal forma, desde un enfoque micro, la construcción social del espacio, entendida como la transformación social, psicológica y funcional del espacio a través de los intercambios sociales, las imágenes, las emociones y el uso cotidiano del escenario físico (Low, 2009) han incidido en el producto socioespacial que actualmente representa Camino Verde. A través de la domesticación del espacio, los habitantes comenzaron a dar forma a la colonia y apropiarse del territorio, primeramente, en la preparación de sus terrenos, en la construcción de sus viviendas y en la mejora progresiva de acuerdo a los recursos disponibles de cada familia; y posteriormente con la regularización y la consecuente inserción de servicios urbanos. En este sentido, estos procesos han contribuido a que el paisaje de esta colonia se caracterice por la heterogeneidad en los grados de consolidación no solo de las viviendas, sino del entorno urbano de las distintas zonas que componen la misma.

Las dinámicas de apropiación del espacio se traducen de tal forma, a los distintos grados de consolidación observados. Debido a que el proceso de consolidación de la colonia ha dependido en cierta medida de la movilización de las personas para acceder a los recursos y la búsqueda de apoyos de distintos órdenes de gobierno para su implementación en la mejora de sus entornos, esto se ha traducido a que haya calles que estén pavimentadas como

producto de la movilización de los vecinos; y otras que se mantengan al margen de estas mejoras.

Las dimensiones que se consideran importantes en el modelo dual de la apropiación de Vidal, et. al. (2004) son la identificación con el barrio; así como las acciones que los residentes llevan a cabo en y para el espacio. De tal forma, las personas entrevistadas en Camino Verde manifestaron el orgullo de ser parte de la comunidad del lugar; no obstante que no todas las personas se involucran en acciones en y para la colonia, aunque de manera clara, las personas que sí participan o se han involucrado en algún momento, manifiestan un mayor sentido de pertenencia con el espacio y también un mayor orgullo y conocimiento de las cuestiones de la colonia.

La forma en que se ha producido el espacio en este asentamiento que surgió de forma irregular, y los obstáculos por los que han atravesado se manifestó en las entrevistas como un factor que incide en la percepción actual del espacio, su construcción y apropiación social, y la satisfacción y expectativas que tienen con respecto al mismo, desde su vivienda hasta la colonia en general.

Si bien se resaltó en las entrevistas que no existe mucha interacción vecinal y que existe una apatía generalizable en torno a la participación comunitaria; en el trabajo de campo se observó una comunidad activa –principalmente de las personas que participan en las organizaciones sociales y/o cercanos a los líderes comunitarios- y esfuerzos por generar un sentido de comunidad y pertenencia socioterritorial con la misma. Líderes comunitarios como Don Polo, y otras personas que surgieron como figuras centrales en las acciones comunitarias y partidistas de Camino Verde, figuran como los actores centrales de la canalización de demandas con instituciones gubernamentales y también del impulso de iniciativas para la mejora y la consolidación de la comunidad, como es la actual petición de los vecinos de Camino Verde para construir una secundaria y una preparatoria que se presenta como una necesidad recurrente; así como en la organización del aniversario de los treinta años de la fundación de la colonia.

Regresando de forma dialéctica a la producción del espacio, es importante rescatar el impacto que la iniciativa del Gobierno Federal junto con el Estatal de construir el Parque Lineal, ha tenido no solo en el espacio sino en la organización social y la vida comunitaria de la colonia. El Parque Lineal, como se ha detallado, se ha configurado como un espacio de interacción y ha mejorado la percepción de los residentes y sus expectativas con respecto al futuro de la colonia. Iniciativas como la de la Liga Comunidad Activa, han generado comunidad en el espacio recreativo y del deporte; la Casa de las Ideas, mejor conocida como Biblioteca Digital por los vecinos, se ha constituido como un espacio de reflexión sobre el entorno de la colonia, así como de actividades culturales; y el Centro Comunitario como un espacio en donde los residentes pueden tomar una variedad de cursos, tener actividades extracurriculares y espacios de reunión para organizaciones sociales.

Aunado a esto, las propias organizaciones sociales que se encuentran laborando en la colonia contribuyen a que en el momento en el cual se llevó a cabo la investigación, sean partícipes de la construcción y apropiación social del espacio por parte de los residentes quienes tienen la oportunidad de participar en una serie de actividades que anteriormente no estaban disponibles, generando una mayor vida pública que, en la percepción de los residentes, anteriormente se presentaba como un espacio peligroso.

En el caso de Santa Fe, resalta en primera instancia la producción del espacio habitable como producto de reformas al esquema de financiamiento y a la política de vivienda de la primer década del siglo XXI. De acuerdo al marco jurídico que regula la urbanización y fraccionamiento en el Estado de Baja California, la decisión de localización de dichos desarrollos se encuentra limitada o circunscrita a los planes de desarrollo municipales y los usos de suelo propuestos para los mismos. De tal forma se establece un nivel de densidad máximo para el fraccionamiento, una serie de requisitos que el espacio debe de cubrir para las necesidades de la población proyectada y una tipología de viviendas definidas por la política nacional de vivienda. No obstante lo anterior, el espacio vivido de los residentes difiere en gran medida al espacio concebido y proyectado por la política de vivienda y por la desarrolladora, en este caso, Urbi.

Mediante la modificación y ampliación de las viviendas, el paisaje del fraccionamiento ha ido transformándose de la homogeneidad a la heterogeneidad; y con la paulatina inserción de servicios comerciales, se ha ido consolidando el entorno urbano que, no obstante que contaba con viviendas construidas con el material y los servicios públicos necesarios (como agua, electricidad, etcétera), no contaban con recursos urbanos para sustentar las necesidades de la población. Esta consolidación de los servicios fue algo que se resaltó en todas las entrevistas como un factor que ha contribuido a la apropiación del espacio de los residentes con respecto a su entorno urbano, no obstante que en algunos casos es acompañado por un sentido de deterioro de los espacios comunes del fraccionamiento, mismo que es evidente para el investigador mediante la observación de campo realizada. De tal forma, lo que se encuentra en el caso de Santa Fe, a poco más de diez años de haber ocupado la zona, son que las dinámicas de apropiación de los vecinos es diversa y se manifiesta entre la satisfacción de la vivienda y los espacios, y el abandono de los mismos.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, hay viviendas que, aunque parece que tienen dueño, desde el inicio no han sido habitadas; y existen otras que han sido abandonadas con el tiempo. No obstante también se identifica que en este periodo se ha incrementado la salida de residentes propietarios y, por tanto, ha habido un incremento de arrendatarios. En las entrevistas realizadas, por lo general, se asocia a los arrendatarios como un factor de deterioro de los espacios comunes, en particular por que asocian la falta de sentido de pertenencia y arraigo con el desinterés de participar, ya sea en las acciones para mejorar o mantener el espacio o bien con las cuotas de mantenimiento necesarias para mantener cada privada. De tal forma, esta percepción de los residentes se asocia con el predictor de sentido de pertenencia identificado por Hidalgo y Hernández (2001), es decir, los años de residencia y el ser propietario.

Esto nos lleva a que la apropiación del espacio en Santa Fe se relacione, a su vez, con las relaciones vecinales a nivel de privada y a nivel de sección. Por las propias características en régimen condominal de los desarrollos urbanos legales de interés social, la gestión y la construcción social del espacio se encuentran condicionados por la manera en que los vecinos logran mantener acciones mínimas al interior de la privada (como el pago de la luz, el mantenimiento de los portones así como la recolección de basura), y acciones que

requieren de mayor interés para mantener y/o mejorar el espacio, como limpiar la privada (en ocasiones organizando barridas vecinales en fines de semana) o bien generar acciones colectivas para mantener los espacios fuera de las privadas. De tal forma existen espacios que han logrado ser conservados por las acciones en y para la comunidad (una de las dimensiones de la apropiación del espacio) así como espacios que han sido deteriorados por la ausencia de estos mecanismos.

Si bien, el objetivo de esta investigación no fue comparar las dinámicas de los espacios urbano-residenciales; sino contribuir al conocimiento de la construcción y apropiación socioespacial de dos de los mosaicos que se figuran como componentes importantes del crecimiento y la producción de las ciudades que se están generando actualmente; existen algunos elementos que resaltan en esta investigación y que vale la pena tomar en cuenta.

La forma en que emerge el asentamiento se traduce, a su vez, a la manera en que se organiza el espacio y se genera comunidad. Es decir, en el caso de Camino Verde, asentamiento que se podría decir surgió de forma no planeada (hablando en términos urbanos), el sentido de comunidad también emergió como un mecanismo para lograr ciertos objetivos y prevalece aún con las diferencias políticas que han caracterizado las relaciones vecinales en dicho entorno. Por su parte en Santa Fe, entorno planeado y constituido por privadas, la organización de los vecinos se planteó desde la política que los establece en régimen condominio, así como desde la desarrolladora que diseño un “plan maestro comunitario”, propuesta de organización socioespacial para que los vecinos generaran comunidad y solventaran sus necesidades, y se ha figurado como algo problemático que, no obstante de eso dependen para la conservación del entorno en vistas a un futuro que comparan con el de otros desarrollos en Tijuana que presentan un grado de deterioro mayor al que existe en Santa Fe. De tal forma, se perciben las consecuencias negativas de la planeación que busca generar comunidad mediante el diseño del espacio físico, como lo detalla Talen (2000), y la comunidad como un fin y no un proceso (Harvey, 2007).

Asimismo, contrastando los casos aquí presentados resalta la diferencia en el apoyo institucional que existe en un espacio y otro por parte de dependencias gubernamentales. El caso de Camino Verde a lo largo de su trayectoria ha sido objeto de diversas intervenciones

de las cuales la más representativa es la inversión realizada en los últimos años a través de la construcción del Parque Lineal, el Centro Comunitario y la Biblioteca Digital, así como las diversas organizaciones que en la actualidad realizan labores y se presentan como espacios culturales, recreativos, de capacitación y socialización para los residentes de la colonia. En cambio, en Santa Fe la infraestructura pública es mínima y no existen espacios culturales, de capacitación, recreativos o de socialización más allá de los centros educativos formales, los parques vecinales y el equipamiento privado de comercio y servicios. Asimismo, en el tiempo en el cual se realizó el trabajo de campo, no se identificaron organizaciones sociales laborando en la zona. Esto es un indicador del modelo de ciudad que se construye y la falta de interés para generar espacios de inclusión y esparcimiento fuera del ámbito de consumo y del mínimo establecido por los reglamentos para la construcción de fraccionamientos.

Retomando la hipótesis general, en torno a que las diferentes formas de producción social del espacio urbano residencial generan diferentes dinámicas de apropiación a nivel vecindario, los hallazgos confirman que los procesos mediante los cuales se ha producido y concebido el espacio en estos dos entornos urbano-residenciales ha generado distintas dinámicas, algunas planeadas y otra no, que han incidido en la percepción y satisfacción que tienen los residentes y lo que en su imaginario proyectan hacia futuro. La satisfacción y mejora de las viviendas en ambos casos se liga con los recursos con los que cuentan y la expectativas con respecto a las viviendas y los entornos urbanos.

Con respecto a las hipótesis específicas, en el caso de Camino Verde se rescata que existe una percepción generalizada de mejora en la colonia, lo cual a su vez incide en la apropiación que hacen del espacio y su construcción social, en los planes a futuro de la vivienda de residentes y, en general, de mejorar su espacio habitable. En el caso de Santa Fe varía con respecto a la percepción del entorno y expectativas a futuro. Si bien los residentes de la primera sección manifiestan un sentido de pertenencia, identificación con el espacio y la participación en una serie de acciones a nivel privada y sección para mantener y mejorar los mismos; en otras secciones se encontró que el nivel de apropiación varía con respecto al grado de involucramiento con las acciones a nivel de privada y en algunos casos, variable a la expectativa de mudarse a otros espacios más céntricos en relación a los recursos urbanos y las dimensiones de la vivienda.

Esto da pie a la segunda hipótesis específica, que detalla que el nivel de apropiación y vinculación de los habitantes con el espacio urbano incide en la participación en asuntos de la comunidad. En ambos casos el hallazgo fue que entre más involucramiento con la comunidad, mayor apropiación del espacio traducido a mayor participación en aspectos de la comunidad o de las mejoras del espacio y, viceversa. No obstante, en ambos casos, se rescata también el problema de la participación vecinal en cuestiones de la comunidad visto desde las personas involucradas con respecto a quienes no participan.

La tercera hipótesis de trabajo resalta que la vinculación simbólica con el entorno será menor entre más móviles sean los residentes de los entornos y más relación tengan con el resto de la ciudad. Esto fue rescatado en ambos casos, no obstante que la población entrevistada en Camino Verde es menos móvil que la que se entrevistó en Santa Fe. En Santa Fe se percibió un mayor vínculo con el entorno y el grupo social que lo habita por parte de las mujeres que son amas de casa, trabajan en Santa Fe o bien pasan mayor tiempo en la zona; en Camino Verde todos los entrevistados manifestaron un vínculo emocional con el entorno y, en su mayoría, se dedican cotidianamente a cuestiones de la comunidad y de la colonia, lo cual contribuye a su arraigo y menor movilidad a el resto de la ciudad.

Finalmente las últimas hipótesis de trabajo se entrelazan en la conclusión general de este estudio, que es que existe una mayor satisfacción y mejores condiciones socioespaciales en los entornos con organizaciones vecinales o comunitarias activas que en aquellos en los cuales están ausentes. Estas diferencias se traducen en contrastes internos en cada asentamiento.

Retomando que el espacio, como apunta Massey (2005), siempre está en proceso de hacerse, esta investigación permite acercarse a las distintas realidades urbanas que se generan a partir de formas diferenciadas de producir el espacio, así como las acciones de apropiación del espacio que permiten generar entornos habitables, consolidados y con dinámicas que contribuyen al mejoramiento del entorno urbano-residencial; así como aquellos factores que inhiben la apropiación o que contribuyen al deterioro de los mismos. En este sentido, se identificó que la organización vecinal, social y/o comunitaria es de los factores que más inciden en la apropiación y construcción social del espacio en Camino Verde y Santa Fe; no

obstante que se deben de considerar como procesos para el logro de un fin y no un fin en sí mismo. En este sentido, presentar la organización comunitaria como algo obligatorio, como en los desarrollos urbanos legales en régimen condominio, puede llegar a ser un obstáculo para la apropiación del espacio y su consecuente deterioro, en particular si se toma en cuenta que de esta organización dependen no solo las mejoras, sino el mantenimiento de cosas tan básicas como el alumbrado público y la recolección de basura. No obstante lo anterior, en los espacios en los cuales los vecinos se han llegado a apropiar de la idea de la comunidad y de la organización vecinal como un medio para un fin, que es el mantenimiento y la mejora del entorno urbano, éste ha sido un mecanismo indispensable para el logro de ciertos objetivos, como el de gestionar los servicios públicos municipales para las privadas de la Primera Sección de Santa Fe así como de los servicios educativos en la segunda y tercera sección.

Los casos que se presentaron son un intento por contribuir a los estudios urbanos en torno a las ciudades que se están construyendo en vistas a un futuro eminentemente urbano. Existe una diversidad de estudios que han contribuido a dicho análisis desde un enfoque predominantemente morfológico, cartográfico y cuantitativo; el inventario de desarrollos legales e ilegales, su localización y las dinámicas macroestructurales que inciden en los mismos. No obstante, es importante conocer a su vez la manera en que se viven dichos espacios desde un enfoque microsocial que permita abrir una ventana a lo que ocurre en la actualidad al interior de los mismos y vislumbrar qué se puede esperar de estos asentamientos en el futuro.

Estos casos dejan diversos puntos como aprendizajes que permiten extrapolar ideas cruciales para tomar en cuenta en la reflexión que se plantea en cuanto a dos de los tipos de desarrollos urbanos-residenciales característicos de las ciudades contemporáneas en México.

En este estudio se constató que la apropiación juega un papel importante en la construcción social del espacio y que el sentido de comunidad, el apego al lugar y la identidad son componentes importantes en este proceso. Asimismo, la satisfacción y funcionalidad que brinda el espacio se presentan como posibilidades o limitantes para la apropiación. En los asentamientos irregulares se percibe un sentimiento de libertad con la propiedad y con los proyectos que se pueden entablar en la misma, mientras que en los

desarrollos urbanos se proyectó un sentimiento de estructura con respecto a la vivienda y la organización espacial a partir de lo cual la comunidad resulta fundamental para el logro de un mínimo básico de bienestar general. En este sentido, en ambos espacios permea una adaptación constante al espacio, no obstante que las dinámicas son distintas.

El desarrollo de Santa Fe puede localizarse en cualquier ciudad de México. Es un espacio que representa un espacio intercambiable, producido y diseñado para generar economías de escala a las desarrolladoras, no obstante que mediante el habitar se configura, se modifica y transforma para una mayor funcionalidad de los residentes, a la par de presentar, con ese habitar, las fallas estructurales del modelo. De tal forma, los habitantes se adaptan al espacio, apropiándolo y mejorándolo como ocurre en los asentamientos irregulares; no obstante que sin la lucha colectiva que implica hacerse del mismo y con la restricción de las dimensiones de la propiedad, terrenos que suelen ser de menor tamaño que los que se encuentran en asentamientos irregulares. El ambiente social y las dinámicas de apropiación, por tanto, se diferencian entre un asentamiento planeado y uno no planeado, no obstante que también muestran ciertas similitudes, por ejemplo, la modificación incremental de la vivienda que en los desarrollos urbanos de interés social presentan en ocasiones un componente irregular, que es la falta de permisos de construcción por parte del Ayuntamiento.

El caso de Camino Verde permite visualizar lo que una fuerte inversión gubernamental, aunado a políticas de corte participativo y social; con el apoyo de organizaciones civiles y sociales y una base comunitaria y vecinal organizada puede lograr en términos de mejoramiento socioespacial de una colonia caracterizada en un principio por conflictos, violencia e incertidumbre. El caso de Santa Fe, por su parte, permite ejemplificar las cuestiones positivas y negativas que se pueden observar en este tipo de desarrollos de interés social, en particular, la dificultad de mantener como opción de política el régimen en condominio horizontal, especialmente si son grandes desarrollos como los que caracterizaron la política de vivienda de los dos sexenios anteriores. Si bien en la actual política de vivienda (2014-2018) se ha puesto mayor énfasis en el control del crecimiento y la expansión urbana a través de un mayor aprovechamiento del suelo intraurbano –por ejemplo, con opciones alternativas a la adquisición de vivienda nueva (como en arrendamiento o usada), y la promoción de condominios verticales (DOF, 2014)- los desarrollos, como el de Santa Fe, ya

están construidos y es momento de pensar en las necesidades que representan para la población residente en los próximos años.

A manera de concluir, esta investigación tuvo como objetivo conocer la manera en que se construyen las ciudades mexicanas contemporáneas, desde procesos políticos y socioeconómicos que impactan en la organización del territorio; hasta la manera en que los habitantes experimentan la ciudad en el día a día y contribuyen a su construcción y transformación mediante las dinámicas de apropiación que entablan con el mismo. Se retomaron dos entornos urbano-residenciales que son representativos del mosaico que se observa en las ciudades mexicanas y como espacios representativos con respecto al crecimiento urbano actual, no obstante la realidad urbana es compleja y existe una diversidad de tipos de entornos que a su vez tienen sus lógicas y órdenes propios que contribuyen a la dinámica urbana de la ciudad como un todo. Esta fue una mirada hacia dos de estos entornos y su estudio abre la posibilidad para estudiar los mismos desde una diversidad de enfoques que no fueron retomados, por ejemplo, la gobernanza territorial y la gestión de espacios en la escala micro y, por otra parte, los factores que representa un entorno planificado (como los desarrollos urbanos legales de interés social) y uno no planeado (como un asentamiento que surgió de forma irregular) a manera de contrastar distintos enfoques y escuelas en la genealogía de las teorías de la planeación urbana. Asimismo, otro enfoque que se puede analizar a partir de lo aquí presentado son la relación entre la planeación urbana y el género, por ejemplo, para hacer una categorización y reflexión sobre los espacios periféricos, la constitución de los espacios privados y las dinámicas de movilidad de mujeres. Si bien no fue el objetivo de esta investigación explorar estas temáticas, el trabajo de campo realizado en la investigación puso en evidencia la importancia de estudiar estos entornos desde estos enfoques, que habrá que abordar en el futuro.

ANEXOS

Anexo 1. Resumen de entrevistas realizadas en Camino Verde, Trabajo de Campo, enero-abril, 2014

No.	Tipo de entrevista	Nombre	Edad	Ocupación	Escolaridad	Zona de la colonia	En CV desde	Material de la vivienda	Motivo por el cual llegaron	Mayor progreso
1	Exploratoria	Don Polo	53	comerciante	Preparatoria	Cañada lado sur	1984	Material	Necesidad/patrimonio familiar	El parque lineal
2	Semi estructurada	Lorena	44	Ama de casa	Secundaria	Cañada lado sur	1989	Madera	Familia	El parque lineal
3	Semi estructurada	Alejandrina	45	Ama de casa	Secundaria	Retorno	1990	Mixto (material y madera)	Necesidad/vivia con cuñada	Pavimentacion
4	Semi estructurada	Leonardo	49	Construcción	Universidad inconclusa	Cañada lado sur	1988	Mixto (material y madera)	Familia	servicios y parque lineal
5	Semi estructurada	Ricardo	29	comerciante	Preparatoria	Cañada lado norte	1994	Material	Negocio familiar	El parque lineal
6	Semi estructurada	Gabriela	40	Ama de casa	Primaria	La Bola	1991	Madera	Familia	El parque lineal
7	Semi estructurada	Karel	27	Trabajadora doméstica	Preparatoria	Cañada lado norte	1991	Mixto (material y madera)	necesidad/patrimonio familiar	El Parque Lineal
8	Semi estructurada	Doña Chuy	68	Ama de casa	Primaria inconclusa	18 de marzo	1982	Mixto (material y madera)	necesidad/patrimonio familiar	Servicios

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Resumen de entrevistas realizadas en Santa Fe, trabajo de campo, enero-abril, 2014

No.	Tipo de entrevista	Nombre	Edad	Ocupación	Lugar de trabajo	Escolaridad	Sección	Lugar de nacimiento	En SF desde	Ampliación de la vivienda	Motivo por el cual llegaron	Mayor progreso	Espacio representativo
1	Exploratoria	Antonio Barajas	ND	Administrador	Asociación Santa Fe Primera Sección	Universidad	Primera	ND	ND	ND	ND	Asociación	La Pajarita
2	Semi estructurada	Luis	37	Empleado	Hipódromo	Universidad inconclusa	Tercera	Tijuana	2005	No	disponibilidad de crédito/ referencia familiar	Comercio y Servicios	La Pajarita, Plaza Montana, Calimax
3	Semi estructurada	Juan	40	Empleado	San Antonio de los Buenos	Secundaria	Segunda	Guerrero	2005	Si	disponibilidad de crédito/localización	Comercio y Servicios	La Pajarita
4	Semi estructurada	Sandra	38	Comerciante	Santa Fe (casa)	Universidad	Segunda	Tijuana	2004	Si	Dejar de pagar renta	Comercio y Servicios	Calimax, La Pajarita
5	Semi estructurada	Marcela	30	Auxiliar administrativa	Asociación Santa Fe Primera Sección	Preparatoria	Primera	Guerrero	2006	No	Referencia familiar	Seguridad en la sección	La Pajarita y parque vecinal
6	Semi estructurada	Bastida	46	Telecomunicaci ón	Otay	Técnica	Primera	Tijuana	2002	Si	Localización	Comercio y Servicios	La Pajarita
7	Semi estructurada	Maximo	39	Funcionario	Otay	Maestría	Tercera	Tijuana	2007	Si	Red familiar	Comercio y Servicios	La Pajarita y parque vecinal

Fuente: Elaboración propia

Anexo 3. Guía de Entrevistas Semiestructuradas para Residentes de Camino Verde

Fecha: _____

Dirección: _____

Hora de inicio: _____ Hora de
conclusión: _____

1. Perfil del residente

Sexo: _____ Edad: _____ Ocupación: _____

Lugar de trabajo: _____ Colonia: _____

Escolaridad: _____ Lugar de nacimiento: _____

Tiempo de residencia en Tijuana: _____ y en la colonia?: _____

2. Perfil de la vivienda

Tenencia: _____ Antigüedad: _____

Material predominante de la vivienda: _____

No. de cuartos (dormitorios): _____ No. ocupantes de la vivienda: _____

Servicios con los que cuenta:

- | | |
|----------------|-------------------------|
| • Agua | • Drenaje |
| • Electricidad | • Recolección de basura |
| • Teléfono | • Internet |

Aproximadamente:

¿Cuántos metros de frente tiene su lote?: _____ ¿y su casa?: _____

¿Cuántos metros de fondo tiene su lote?: _____ ¿y su casa?: _____

Condición de la vivienda:

Uso de suelo: a) residencia b) comercio c) mixto

Estado de la fachada y construcción:

- a) completamente pintada y/o terminada
- b) Parcialmente pintada y/o terminada
- c) No tiene pintura y/o acabado

Condición de las viviendas adyacentes:

Izquierda	Derecha
-----------	---------

Usos de suelo a) comercio b) vivienda c) mixto	Usos de suelo a) comercio b) vivienda c) mixto
Estado de la fachada y/o construcción a) completamente pintada y/o terminada b) parcialmente pintada y/o terminada c) No tiene pintura y/o acabado	Estado de la fachada y/o construcción a) completamente pintada y/o terminada b) parcialmente pintada y/o terminada c) No tiene pintura y/o acabado

Observaciones:

3. Preguntas guía para entrevista semi-estructurada a residentes (en hogares)

Dimensión temporalidad

- ¿Cómo fue que llegó a la colonia? ¿Qué lo motivó?
- ¿Cómo era la colonia cuando llegó? ¿Y la relación entre vecinos?
- ¿Cómo valora usted se ha transformado la colonia?
- ¿Cuál considera usted ha sido el mayor progreso de la colonia?
- ¿En dónde residía antes de ocupar esta vivienda?
- ¿Quién construyó la vivienda? ¿Hace cuántos años se inició la construcción de la vivienda?
- ¿Han hecho modificaciones a la vivienda en los últimos 5 años?
- ¿Qué modificaciones le ha hecho a su vivienda y en qué etapas?
- ¿Quién le ayudó a hacer las modificaciones a su casa?
- ¿Cuáles fueron las motivaciones para extender/ampliar su vivienda?
- ¿Qué expectativas (planes) tiene para esta vivienda en el futuro?

Dimensión funcionalidad y satisfacción del espacio

- ¿Qué es lo que más le gusta de su casa?
- ¿y sus principales limitaciones o lo que menos gusta de su casa?

Qué actividades realiza dentro y fuera de la colonia:

- Trabajo
- Escuela
- Compras
- Recreación
- Iglesia
- Visita a amigos

¿Qué otras actividades le gustaría poder hacer en su colonia que ahora no se puede?

¿Sale de la colonia con frecuencia?

Cuándo sale de la colonia, ¿Qué actividades realiza?

¿Qué otras zonas de la ciudad visita con frecuencia?

¿Cuál es el tiempo de traslado aproximado? ¿y el medio de transporte que utiliza?

Dentro de la colonia, qué tan accesibles son:

- Las tiendas o mercados en los que hace la mayoría de sus compras
- El sobreruedas
- Los espacios públicos (canchas, parque, plaza, etc.)
- La escuela
- El Banco
- Centro Comunitario
- Lugar de comida
- Iglesia
- Centro de salud
- Otro espacio

¿Qué tan satisfecho se encuentra con su colonia y los servicios públicos? ¿Y con su vivienda?

¿Tiene planes de seguir viviendo en la colonia en el futuro cercano?

¿Cuáles cree usted son los principales problemas de la colonia?

¿Y lo que más le gusta de vivir aquí?

Dimensión física- espacios públicos

¿Cuántos espacios públicos o puntos de encuentro social (canchas, plazas, parques, etc.) usted ubica en su colonia?

¿Cuál cree usted es el punto de encuentro, plática y convivio más usado? (calle, parque, sobreruedas, etc.)? ¿Y el que usted frecuenta más?

¿En dónde se localizan?

¿Cuántas horas al día/semana se la pasa en los espacios públicos y/o recreativos?

¿Qué actividades realiza en los espacios públicos de su colonia (ejercicio, caminar, salir a platicar con amigo (a)s, juegos para niños, etc.) ?

¿Hace uso de las instalaciones del centro comunitario, la casa de las ideas o las canchas deportivas de reciente creación en la colonia (por grupos de edades en la familia)?

Dimensión identificación y apego al barrio

A partir de su experiencia ¿Cómo describiría su colonia?

¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Camino Verde? (pregunta reiterativa)

¿A usted le gustaría continuar viviendo en Camino Verde?

Usted cuando habla de dónde vive, ¿cómo se refiere a su colonia? (Camino Verde, Cañada ver, etc.)

¿Cuáles son los lugares más representativos de la Colonia? ¿Por qué? ¿Cómo los describiría? (forma física, gente que los utiliza, horas de mayor actividad, historias que usted identifica con ello)

En su opinión, ¿la colonia es igual o tiene diferentes zonas? ¿Qué es lo que divide a la colonia y a la gente? (pandillas, diferencias políticas, nivel socioeconómico, ocupaciones)

¿Siente orgullo de ser parte de la comunidad de Camino Verde?

¿Cómo pasa su tiempo libre en Camino Verde?

¿En qué es diferente Camino Verde de otras colonias que conozca o en las que haya vivido en Tijuana?

¿Cómo se imagina que se verá en el futuro Camino Verde (va a mejorar, va a empeorar)?

Dimensión relaciones vecinales, comunitarias y capital social

¿En donde vive su familia y amigos más cercanos?

¿Usted considera que cuenta con apoyo de amigos y familiares que residen en Camino Verde?

¿Conoce a las personas que residen en su calle?

¿Cómo calificaría/ describiría la relación que tiene con sus vecinos de la cuadra? Por ejemplo, se piden favores, conviven, se platican cosas de la colonia, etc.

En caso que sí, ¿qué tipo de cosas son las que se confían o sobre las cuales se piden favores?

¿Usted podría decir que en su calle, manzana, colonia existe solidaridad entre vecinos?

¿Cuenta con información sobre las cosas que pasan de la colonia (fiestas de barrio, eventos, asambleas de colonos, Kermeses, etc.)?

¿Conoce a las organizaciones sociales que laboran en Camino Verde?

¿Conoce a responsables o líderes de organizaciones y proyectos que se llevan a cabo en Camino Verde?

¿Se encuentra involucrado con alguna organización de la colonia o fuera de la colonia?

¿Cuál es el motivo de participar o no participar en acciones colectivas de la colonia?

¿Ha asistido a asambleas de vecinos? ¿Con qué frecuencia?

¿Qué tan probable es que algún miembro de la familia se organice para resolver algunos de los problemas de la colonia?

¿Qué problema de la colonia cree usted convocaría a los vecinos para participar?

¿Usted conoce de acciones que se han tomado para tratar de resolver un problema local?

¿Qué estaría dispuesto a aportar para resolver los problemas de su comunidad?

(Tiempo, dinero, espacio de reunión, materiales, comida)

¿Considera usted que su opinión es tomada en cuenta para cuestiones de la colonia?

Gracias...

Anexo 4. Guía de Entrevistas Semiestructuradas para Residentes de Santa Fe

Fecha: _____

Dirección:

Hora de inicio:_____ Hora de conclusión:_____

1. Perfil del residente

Sexo: _____ Edad: _____ Ocupación: _____

Lugar de trabajo: _____

Colonia: _____

Escolaridad: _____ Lugar de
nacimiento: _____

Tiempo de residencia en Tijuana: _____ y en la
colonia?: _____

2. Perfil de la vivienda

Tenencia: _____

Antigüedad: _____

No. de cuartos (dormitorios): _____ No. ocupantes de la
vivienda: _____

Servicios con los que cuenta:

Agua

Drenaje

Electricidad

Recolección de basura

Teléfono

Internet

Aproximadamente:

¿Cuántos metros de frente tiene su lote?: _____ ¿y su casa? _____

¿Cuántos metros de fondo tiene su lote?: _____ ¿y su casa? _____

Condición de la vivienda:

Uso de suelo: a) residencia b) comercio c) mixto

Estado de la fachada:

- a) Pintada y modificada
- b) Parcialmente pintada y/o modificada
- c) Cuenta con plantas y decoración
- d) No cuenta con plantas y decoración
- e) Estado de la construcción:
- f) Modificada (ampliación de cuarto)
- g) Sin modificación

Condición de las viviendas adyacentes:

Izquierda	Derecha
Usos de suelo: a) comercio b) vivienda c) mixto	Usos de suelo a) comercio b) vivienda c) mixto
Estado de la fachada y/o construcción: a) Pintada y modificada b) Parcialmente pintada y/o modificada c) Cuenta con plantas y decoración d) No cuenta con plantas y decoración	Estado de la fachada y/o construcción: a) Pintada y modificada b) Parcialmente pintada y/o modificada c) Cuenta con plantas y decoración d) No cuenta con plantas y decoración

Observaciones: _____

3. Preguntas guía para entrevista semi-estructurada a residentes (en hogares)

Dimensión temporalidad

¿Cómo fue que decidió vivir en Santa Fe? ¿Qué lo motivó o qué oportunidades surgieron?
¿Cómo era Santa Fe cuando llegó? ¿Y la relación entre vecinos?
¿Cómo valora usted se ha transformado Santa Fe y las relaciones vecinales?
¿Cuál considera usted ha sido el mayor progreso de Santa Fe?
¿En dónde residía antes de ocupar esta vivienda?
¿Han hecho modificaciones a la vivienda en los últimos 5 años?
¿Qué modificaciones le ha hecho a su vivienda y en qué etapas?
¿Quién le ayudó a hacer las modificaciones a su casa?
¿Cuáles fueron las motivaciones para extender/ampliar su vivienda?
¿Qué expectativas (planes) tiene para esta vivienda en el futuro?

Dimensión funcionalidad y satisfacción del espacio

¿Qué es lo que más le gusta de su casa?
¿y sus principales limitaciones o lo que menos gusta de su casa?

Qué actividades realiza –por lo regular- dentro y fuera de la Santa Fe:

- Trabajo
- Escuela
- Compras
- Recreación
- Iglesia
- Visita a amigos

¿Sale de Santa Fe con frecuencia?
Cuándo sale de Santa Fe, ¿Qué actividades realiza?
¿Qué otras zonas de la ciudad visita con frecuencia?
¿Cuál es el tiempo de traslado aproximado? ¿y el medio de transporte que utiliza?

Dentro de la colonia, qué tan accesibles son:

- Las tiendas o mercados en los que hace la mayoría de sus compras
- El sobreruedas
- Los espacios públicos (canchas, parque, plaza, etc.)
- La escuela
- El Banco
- Centro Comunitario
- Lugares de comida

- Iglesia
- Centro de salud
- Otro espacio

¿Qué tan satisfecho se encuentra con su colonia y los servicios públicos? ¿Y con su casa?

¿Tiene planes de seguir viviendo en Santa Fe en el futuro cercano?

¿Cuáles cree usted son los principales problemas de la colonia?

¿Y lo que más le gusta de vivir aquí?

Dimensión física- espacios públicos

¿Cuántos espacios públicos o puntos de encuentro social (canchas, plazas, parques, etc.) usted ubica en su colonia?

¿Cuál cree usted es el punto de encuentro, plática y convivio más usado? (calle, parque, centro comercial, etc.)? ¿Y el que usted frecuenta más?

¿En dónde se localizan?

¿Cuántas horas al día/semana se la pasa en los espacios públicos y/o recreativos?

¿Le gusta ir a otras partes de Tijuana para actividades recreativas?

¿Qué actividades realiza en los espacios públicos de su colonia (ejercicio, caminar, salir a platicar con amigo (a)s, juegos para niños, etc.) ?

¿Visita frecuentemente el centro comercial de aquí o prefiere ir a otro?

Dimensión identificación y apego al barrio

A partir de su experiencia ¿Cómo describiría su colonia?

¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Santa Fe? (pregunta reiterativa)

¿A usted le gustaría continuar viviendo en Santa Fe?

Usted cuando habla de dónde vive, ¿cómo se refiere a su colonia? (Santa Fe, sección 1, etc.)

¿Cuáles son los lugares más representativos de Santa Fe? ¿Por qué?

¿Cómo los describiría? (forma física, gente que los utiliza, horas de mayor actividad, historias que usted identifica con ello)

En su opinión, ¿la colonia es igual o tiene diferentes zonas?

¿Qué es lo que divide a la colonia y a la gente? (pandillas, diferencias políticas, nivel socioeconómico, ocupaciones)

¿Siente orgullo de ser parte de la comunidad de Santa Fe?

¿Cómo pasa su tiempo libre en Santa Fe?

¿En qué es diferente Santa Fe de otras colonias que conozca o en las que haya vivido?

Dimensión relaciones vecinales, comunitarias y capital social

¿En donde vive su familia y amigos más cercanos?

¿Usted considera que cuenta con apoyo de amigos y familiares que residen en Santa Fe?

¿Conoce a las personas que residen en su calle?

¿Cómo calificaría/ describiría la relación que tiene con sus vecinos de la cuadra? Por ejemplo, se piden favores, conviven, se platican cosas de la colonia, etc.

En caso que sí, ¿qué tipo de cosas son las que se confían o sobre las cuales se piden favores?

¿Usted podría decir que en su privada, sección y/o colonia existe solidaridad entre vecinos?

¿Cuenta con información sobre las cosas que pasan de la colonia (fiestas, eventos, asambleas de vecinos, Kermeses, etc.)?

¿Sabe si aparte de la asociación de vecinos hay otras organizaciones en Santa Fe?

¿Conoce a los representantes y los proyectos que se llevan a cabo en Santa Fe?

¿Se encuentra involucrado con alguna organización de Santa Fe o fuera de Santa Fe?

¿Cuál es el motivo de participar o no participar en acciones colectivas de Santa Fe?

¿Ha asistido a asambleas de vecinos? ¿Con qué frecuencia?

¿Qué tan probable es que algún miembro de la familia se organice para resolver algunos de los problemas de la colonia?

¿Qué problema de la colonia cree usted convocaría a los vecinos para participar?

¿Usted conoce de acciones que se han tomado para tratar de resolver un problema local?

¿Qué estaría dispuesto a aportar para resolver los problemas de su comunidad?

(Tiempo, dinero, espacio de reunión, materiales, comida)

¿Considera usted que su opinión es tomada en cuenta para cuestiones de la colonia?

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Jesús Ángel, 2007, "Ciudad De Muros. Socialización y tipología de las urbanizaciones cerradas en Tijuana", *Frontera Norte*, Tijuana, B. C., vol.19, núm. 38, pp. 127-56.
- AFN, 2000, "Reúne Festejo a Liderazgos Panistas" *Agencia Fronteriza de Noticias*, Tijuana, B. C., 2 de junio, en
http://www.afntijuana.info/politica/662_reune_festejo_a_liderazgos_panistas, consultado el 10 de mayo de 2014
- Aguilar, Miguel A., 2000, "Uso del Espacio e Identidad del Lugar en Valle De Chalco", en Daniel Hiernaux, Alicia Lindón y Jaime Noyola, eds., *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*, México, D.F., El Colegio Mexiquense, Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad, pp. 273-87
- Ahlbrandt, Roger, 1984, *Neighborhoods, People and Community*, New York, Plenum
- Alcántara, Claudia, 2014, "Infonavit fracasa en la venta de vivienda abandonada en México" *El Financiero*, Sección Empresas, México, D. F., 24 de marzo, en <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/infonavit-fracasa-en-la-venta-de-vivienda-abandonada-en-mexico.html>, consultado el 15 de mayo de 2014
- Alegría, Tito, 2002, "Estructura intraurbana y segregación social: el caso de Tijuana" en Roberto García, Comp., *Contradicciones entre planeación y realidades regionales, metropolitanas y socioambientales*, COLEF
- Alegría, Tito, 2004, "Estructura intraurbana y segregación social: El caso de Tijuana" en Roberto García, ed., *Contradicciones entre planeación y realidades regionales, metropolitanas y socioambientales*. Tijuana, B. C., El Colef, pp. 149-182
- Alegría, Tito, 2009, *Metrópolis Transfronteriza*, México, Miguel Ángel Porrúa- El Colegio de la Frontera Norte.
- Alegría, Tito y Gerardo Ordoñez, 2005. *Legalizando la ciudad. Asentamientos informales y procesos de regulación en Tijuana*. Tijuana, B. C., El Colef
- Ángel, Daniel, 2014, "Necesario Atender Valle De Las Palmas." *El Sol de Tijuana*, Sección Baja California, Tijuana, B. C., 9 de mayo en ,
<http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n3385209.htm>, consultado el 15 de mayo de 2014
- Arellano, Salomón, 2012, "Segregación y cierre del espacio residencial: análisis de la forma urbana de las ciudades de México y Toulouse", *Espacialidades*, México, D. F., UAM Cuajimalpa, vol.2, núm. 2, pp. 92 - 108.
- Ayuntamiento de Tijuana, 2007, "Acta 65 por la cual se hace entrega del Fraccionamiento Residencial Urbi Villa Residencial Santa Fe", XVIII Ayuntamiento Constitucional del Municipio de Tijuana, 25 de abril de 2007
- Borja, Jorge E. y Esther García, 2005, "La habitabilidad, una visión psico-ambiental y sus repercusiones en los estilos arquitectónicos de megaconjuntos habitacionales" en Esther Maya y Jorge F. Cervantes, eds., *La Producción de Vivienda del Sector Privado y su Problemática en el Municipio de Ixtapaluca, Mexico DF*, Plaza y Valdés Editores

- Brown, Barbara, Douglas D. Perkins y Graham Brown, 2003, "Place Attachment in a Revitalizing Neighborhood: Individual and Block Levels of Analysis" *Journal of Environmental Psychology*, Estados Unidos, vol.23, núm 3, pp. 259-71
- Caldeira, Teresa, 2000, *City of Walls. Crime, Segregation and Citizenship in Sao Paulo*. Berkeley, California, University of California Press
- Carmon, Naomi y E. Eizenberg. "Neighborhood" en James Wright, (Ed.). *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*. 2da ed. Oxford, Elsevier Science
- Casa de las Ideas [blog], 2014, "Historias de Camino Verde", Tijuana, B. C., en <http://casadelasideastijuana.blogspot.mx/2014/01/tallerista-0-0-1-97-535-casa-de-las.html>, consultado el 30 de abril de 2014
- Castells, Manuel and Gustavo Cardoso, 2005, *The Network Society, From Knowledge to Policy*, Washington, D.C., Johns Hopkins Center for Transatlantic Relations
- Cattell, Vicky, et al., 2008, "Mingling, Observing, and Lingering: Everyday public spaces and their implications for well-being and social relations." *Health & Place*, Estados Unidos, vol.14, núm. 3, pp. 544-61.
- Cicognani, Elvira, et al., 2008, "Social Participation, Sense of Community and Social Well Being: A Study on American, Italian and Iranian University Students" *Social Indicators Research*, Australia, vol. 89, núm. 1, pp. 97-112.
- CIDOC, 2012, *Estado Actual De La Vivienda En México*, México, Fundación Centro de Investigación y Documentación de la Casa, A. C.
- CIDOC, 2013, *Estado Actual de la Vivienda en México*, México, Fundación Centro de Investigación y Documentación de la Casa, A. C.
- Colón, Brenda, 2013, "Diputada se adueña de Biblioteca Comunitaria en Camino Verde, les despoja del recinto" *SanDiegoRed.com*, Sección Tijuana y Baja California, San Diego, CA, 20 de marzo, en <http://www.sandiegored.com/noticias/35404/Diputada-se-adueña-de-biblioteca-comunitaria-en-Camino-Verde/>, consultado el 5 de mayo de 2014
- CONAPO, 2010a, *Catálogo Sistema Urbano Nacional 2012*. México, D. F., Secretaría de Desarrollo Social
- CONAPO, 2012b, *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*. México, D. F. SEDESOL, CONAPO e INEGI.
- CONAVI, 2010, *Código de Edificación de Vivienda*. México, D. F., Comisión Nacional de Vivienda.
- Connolly, Priscilla, sin año, "La Ciudad y el Hábitat Popular: Paradigma Latinoamericano." *Cátedra Sur*. Argentina, UAM-Xochimilco y General Sarmiento
- Connolly, Priscilla, 2006, "¿Política de vivienda o política de construcción?" en Adriana Borjas y Monica Bucio, eds., *La vivienda en México: construyendo análisis y propuestas*, México, D. F., Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados/ LXI Legislatura, pp. 119-134.
- Connolly, Priscilla, 2009, "Observing the evolution of irregular settlements. Mexico's city's colonias populares, 1990 to 2005". *International Development Planning Review*, Reino Unido, vol. 3, núm. 1, pp. 1-35.
- CONOREVI, 2011, *La situación de la vivienda en México: síntesis de problemáticas y propuestas*. México, D.F.
- Corbetta, Piergiorgio, 2003, *Social Research. Theory, Method and Techniques*, London, Sage.

- CORETT, 2014 [página de internet] Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra. *Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano*, en http://www.corett.gob.mx/ebd/1/12/Objetivos_Estrat%C3%A9gicos/25_de_mayo_de_2014 consultado el 25 de mayo de 2014
- Coulomb, René, 2006, "La Articulación entre política habitacional y desarrollo urbano nacional: una necesidad no atendida." *La Vivienda en México: Construyendo Análisis y Propuestas*, Adriana Borjas y Monica Bucio, México, D. F., Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados/ LXI Legislatura, pp. 23-38.
- Coulton, Claudia J., et al., 2001, "Mapping Residents' Perceptions of Neighborhood Boundaries: A Methodological Note.", *American Journal of Community Psychology*, vol. 29, num. 2, pp. 371-83.
- Covelli, Gilberto, 2013 [página de Facebook], "CORETT, recorrido por la col. Camino Verde", Tijuana, B. C., disponible en: <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.608185415878994.1073741827.161103123920561&type=3>, consultado el 25 de abril de 2014
- Davis, Mike, 1990, "Fortress L.A." en Richard T. LeGates y Frederic Stout, *The City Reader*, cuarta ed., España, Routledge, pp. 178-83.
- Dear, Michael, and Steven Flusty, 1998, "Postmodern Urbanism.", *Annals of the Association of American Geographers*, Estados Unidos, vol.88, núm. 1, pp. 50-72.
- Deffner, Veronika, and Johanna Horning [Conferencia], 2011, "Fragmentation as a Threat to Social Cohesion? A Conceptual Review and an Empirical Approach to Brazilian Cities" *International RC21 Conference 2011*, Amsterdam, 7 al 9 de julio de 2011
- Duff, Cameron, 1998, "On the Role of Affect and Practice in the Production of Place." *Environment and Planning D: Society and Space*, vol.28, núm. 2010, pp. 881-895.
- DOF, 2002, *Programa Sectorial de Vivienda 2001-2006*, México, D. F., Diario Oficial de la Federación.
- DOF, 2014, *Programa Nacional de Vivienda 2014-2018*, México, D. F., Diario Oficial de la Federación, 30 de abril de 2014
- Duhau, Emilio, 1988, *Hábitat Popular y Política Urbana*, México, D.F., Miguel Ángel Porrúa, UAM-Azcapotzalco
- Duhau, Emilio, y Angela Giglia, 2008, *Las Reglas del Desorden. Habitar la Metrópoli*. México, D.F., Siglo XXI-UAM Azcapotzalco.
- Duhau, Emilio, y Angela Giglia, 2012, "Entre la fragmentación y la interdependencia. Reflexiones en torno al orden metropolitano contemporáneo." en Alicia Ziccardi, coord., *Ciudades del 2010: Entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social.*, México, D.F., UNAM, pp. 165-98.
- El Mexicano, 2011a, "Historia de las inundaciones en Tijuana." *El Mexicano*, Sección Identidad, 30 de enero de 2011, en <http://www.el-mexicano.com.mx/informacion/suplementos/2/40/identidad/2011/01/30/451842/historia-de-las-inundaciones-en-tijuana>, consultado el 15 de mayo de 2014
- El Mexicano, 2011b, "Planean Granja Comunitaria Para Abatir Pobreza." *El Mexicano*, Sección Estatal, 3 de noviembre de 2011
- Esquivel, María Teresa, 2006, "Política Habitacional y Calidad de Vida: Impacto de los nuevos desarrollos habitacionales.", en Adriana Borjas y Mónica Bucio, coords., *La Vivienda en México: Construyendo Análisis y Propuestas*. México, D.F., Centro de Estudios Sociales y de la Opinión Pública, pp. 83-104.

- Flaherty, Jeremy y Ralph Brown, 2010, "A Multilevel Systemic Model of Community Attachment: Assessing the Relative Importance of the Community and Individual Levels." *American Journal of Sociology*, vol.116, núm. 2, pp. 503-542.
- Flanagan, William, 2002, *Urban Sociology. Images and Structure*. Cuarta edición, Pearson, 2002.
- Foster, Sheila, 2006, "The City as an Ecological Space: Social Capital and Urban Land Use", *Notre Dame Law Review*, vol.82, núm. 2, pp. 527-582
- Gallegos, Brisa, 2009, "Tijuana: Border, Migration, and Gated Communities", *Journal of the Southwest*, Estados Unidos, vol. 51, núm., pp. 457-475
- Galster, George, 2001, "On the Nature of Neighborhood." *Urban Studies*, vol.38, núm., 2001, pp. 2111-2124.
- García Canclini, Nestor, 1997, *Imaginarios Urbanos*. Ed. Aniversario, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires
- Giddens, Anthony, 1987, *Las nuevas reglas del método sociológico. Críticas positivas de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires: Amorrortu
- Giddens, Anthony, 2006, *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu editores
- Gieryn, Thomas, 2000, "A Space for Place in Sociology." *Annual Review of Sociology*, vol, 26, núm. 2000, pp. 463-96.
- Giglia, Angela, 2012, *El Habitar Y La Cultura. Perspectivas Teóricas De Investigación*. Ed. Anthropos. México, D.F., Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana,,
- Giménez, Gilberto, 2000, "Territorio, Cultura e Identidades. La Región Sociocultural." En Jesús Martín Barbero, et. Al., eds., *Cultura y Región*. México, pp. 87-133.
- Gobierno del Estado de Baja California, 1971, *Reglamento de Fraccionamientos del Estado de Baja California*. Mexicali, B. C., Periódico oficial.
- Gobierno del Estado de Baja California, 1994, *Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Baja California*. Mexicali, B. C., Periódico oficial.
- Gobierno del Estado de Baja California, 2004, *Ley sobre el régimen de propiedad en condominio de Inmuebles para el Estado Libre y Soberano de Baja California*. Mexicali, B. C., Periódico oficial.
- Gobierno del Estado de Baja California, 2008, *Programa Sectorial de Vivienda del Estado de Baja California, 2008-2013*. Mexicali, B. C., Gobierno del Estado de Baja California.
- González, Samuel Jaramillo, 2012, "Urbanización Informal: Diagnósticos y Políticas. Una revisión al debate latinoamericano para pensar líneas de acción actuales." En Clara Salazar, ed., *Irregular. Suelo y Mercado En América Latina*, México, D.F., El Colegio de México.
- Graham, Stephen, y Simon Marvin, 2001, *Splintering Urbanism. Networked Infrastructures, Technological Mobilities and the Urban Condition*. New York, Routledge.
- Gómez, Krystel, 2014, "Fracasa Valle de Las Palmas como nueva ciudad satélite de Tijuana." *Milenio*, Sección Estados,
en<http://www.milenio.com/estados/Valle_de_las_Palmas-ciudad_satelite-Baja_California_0_243576312.html>, consultado el 11 de febrero de 2014
- Harvey, David, 2007, "Contested Cities", en Richard T. LeGates y Frederic Stout, *The City Reader*, cuarta ed., España, Routledge, pp. 225-232.

- Harvey, David, 2006, *Justice, Nature& the Geography of Difference*, Cambridge, MA, Blackwell
- Hidalgo, M. Carmen y Bernardo Hernández, 2001 "Place Attachment: Conceptual and Empirical Questions", *Journal of Environmental Psychology*, vol. 21., núm. 3 pp. 273-281.
- Hiernaux, Daniel, 1986 *Urbanización y Autoconstrucción de Vivienda En Tijuana*. Centro de. México, D. F., Ed. Ecodesarrollo, Centro de Ecodesarrollo
- Hiernaux, Daniel, 2007, "Los Imaginarios Urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los Estudios Urbanos." *EURE*, vol. XXXIII, núm. 99, pp. 17-30.
- Hiernaux, Daniel, 2009, "De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad de mañana." *Iztapalapa. Agua sobre lajas*, vol. 29, núm. 2009, pp 15-35.
- IMPLAN, 2009, "Relación De Fraccionamientos Autorizados desde 1988-1993.", IMPLAN. Tijuana, B.C. IMPLAN, 2014[página de internet], Instituto Metropolitano de Planeación de Tijuana. *¿Quiénes somos?*, en<<http://www.implantijuana.org/quienes-somos/>> Consultado el 25 de mayo de 2014
- IMPLAN, 2010, *Actualización del Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tijuana 2010-2030*, Tijuana, B. C., IMPLAN
- IMPLAN, 2012, *Programa Parcial De Crecimiento Zona Sur (PPCSZ 2012-2030)*Tijuana, B.C.,IMPLAN.
- INDIVI, 2014 [página de internet] Instituto para el Desarrollo Inmobiliario y de la Vivienda para el Estado de Baja California. *Funciones del INDIVI* Retrieved 25 de mayo de 2014, 2014, from <http://www.indivibc.gob.mx/portal/funciones.htm>
- INEGI, 2010a, *Censo de Población y Vivienda 2010*.
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>
- INEGI, 2010b, *Compendio de criterios y especificaciones técnicas para la generación de datos e información de carácter fundamental*. Aguascalientes, INEGI.
- INEGI, 2011, *Anuario Estadístico de Baja California*. México, D. F., INEGI.
- Iskandar, Antonio, 2012, "Plan Maestro Comunitario de Prevención del Delito y la Violencia. Polígono Camino Verde, Tijuana, Baja California", Burlington, USAID, Gobierno Federal, Tetra Tech, PCC
- Jacobs, Jane, 2007, "The Uses of Sidewalks: Safety", en Richard T. LeGates y Frederic Stout, *The City Reader*, cuarta ed., España, Routledge, pp. 98-102.
- Jacobs, Jane, 1961, *The Death and Life of Great American Cities*, Nueva York, Vintage Books, Random House Mondadori
- Kasarda, John, and Morris Janowitz, 1974, "Community Attachment in Mass Society", *American Sociological Review*, vol.39, núm. 3, pp. 328-339.
- Kirby, Andrew, 2008, "The Production of Private Space and its Implications for Urban Social Relations", *Political Geography*, vol.27, núm. 1, pp. 74-95.
- Lefebvre, Henry, 1991, *The Production of Space*, Oxford, Blackwell Publishing Print.
- Lewicka, Maria, 2005, "Ways to Make People Active: The Role of Place Attachment, Cultural Capital, and Neighborhood Ties", *Journal of Environmental Psychology*, vol. 25, núm. 4, pp. 381-395.
- Lewicka, Maria, 2008, "Place Attachment, Place Identity, and Place Memory: Restoring the Forgotten City Past", *Journal of Environmental Psychology*, vol.28, núm. 2008, pp. 209-31

- Lewicka, Maria, 2010 "What Makes Neighborhood Different from Home and City? Effects of Place Scale on Place Attachment." *Journal of Environmental Psychology*, vol.30, núm.1, pp. 35-51.
- Lezama, José Luis, 2010, *Teoría Social, Espacio y Ciudad*, El Colegio de México. 2da Edición, México, D. F.
- Lindón, Alicia, 2006, "Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo" en Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux, eds., *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Barcelona, Anthropos-UAM, pp. 85-106.
- Lombard, Melanie, 2013, "Struggling, suffering, hoping, waiting: perceptions of temporality in two informal neighbourhoods in Mexico", *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 31, núm. 5, pp. 813-829.
- López Levi, Liliana, 2008, "Tijuana: Imaginarios Globales, Fortificaciones Locales." *Sociológica* 23(6).enero-abril (2008): 121-53.
- Low, Setha, 1992 "Symbolic Ties That Bind.", en *Place Attachment*. Eds. Altman, I. and Setha M. Low. New York: Plenum Press, 1992. 165-85.
- Low, Setha, 1996, "The Anthropology of Cities: Imagining and Theorizing the City." *Annual Review of Anthropology*, vol. 1996, núm. 25, pp. 383-409.
- Low, Setha, 2009 "Claiming Space for an Engaged Anthropology: Spatial Inequality and Social Exclusion." *American Anthropologist*, vol.113, núm. 3, pp. 389-407.
- Low, Setha y Neil Smith, 2006. "Introduction: The imperative of public space" en Setha M. Low y Neil Smith (eds.) *The Politics of Public Space*. New York, Taylor and Francis.
- Madanipour, Ali, 2007, "Social Exclusion and Space." en Richard T. LeGates y Frederic Stout, *The City Reader*, cuarta ed., España, Routledge, pp. 158-165.
- Massey, Doreen, 1999, "'Science' and the Relationship between Psysical Geography and Human Geography." *Transactions of the institute of British Geographers*, vol.24, núm. 3, pp. 261-276
- Massey, Doreen, 2005, *For Space*. London, Ed. Sage.
- Maya, Esther, 2006, "La importancia de los equipamientos de uso colectivo en los conjuntos habitacionales", en Adriana Borjas and Monica Bucio, *La Vivienda En México: Construyendo Análisis Y Propuestas* México, D. F., Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados/ LXI Legislatura, pp. 219-232.
- Maycotte, Elvira, 2007 [tesis de doctorado], "Espacios abiertos y calidad de vida en conjuntos habitacionales organizados en condominio. El caso de la vivienda tipo económica en Ciudad Juárez, Chihuahua." Universidad de Colima.
- McKone, Jonna, 2010, "In Tijuana, Another Charter City, Valle San Pedro", *Integrated transport*, The City Fix, 3 de noviembre de 2010, en <http://thecityfix.com/blog/in-tijuana-another-charter-city-valle-san-pedro/> consultado el 21 de mayo de 2014.
- Mellado, Roberto, 2013 [conferencia], "La política de vivienda en las administraciones del Partido Acción Nacional: 2000-2012", *Congreso Nacional de Vivienda 2013*, México, D. F.
- Monkkonen, Paavo, 2009 [tesis de doctorado] "The Housing Transition in Mexico: Local Impacts of National Policy", University of California, Berkeley
- Monkkonen, Paavo, 2012, "Housing Finance Reform and Increasing Socioeconomic Segregation in Mexico." *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 36, núm. 4, pp.757-772.

- Mooney, Patrick, 2009, "The physical and social aspects of place attachment. Their role in self-sustaining communities". *TOPOS*, Canadá, vol.02.
- Morales, Rafael, 2012, "Avanza Obra del Parque", *El Mexicano*, Sección Estatal, Tijuana, B. C. 30 de enero de 2012
- Muñoz, Patricia, 2013, "Hay Casi 5 Millones de viviendas abandonadas en todo el país." *La Jornada*, México, D. F., Sección Sociedad y Justicia, 9 de abril de 2013, p. 39
- Murray, Martin, 2004, *The Evolving Spatial Form of Cities in a Globalising World Economy. Johannesburg and São Paulo*, HSRC. South Africa, HSRC Publishers,
- Mungarro, Jesús, 2005 [tesis] "La Frontera y sus Fronteras. Tipologías urbanísticas del Fraccionamiento Cerrado", El Colegio de Sonora, 2005
- Najar, Alberto, 2001, "Tijuana: Adiós a Otra Promesa." *La Jornada*, México, D. F. Domingo 17 de junio
- Ovalle, Fausto, 2014, "Corett Busca Regularizar Mil Predios En Tijuana." *Milenio*. Tijuana, Sección Baja California, 7 de junio de 2014, en <http://www.milenio.com/bajacalifornia/Corett-busca-regularizar-predios-Tijuana_0_276572904.html>, consultado el 15 de mayo de 2014
- De la Parra, Carlos Ana Rodríguez, y Alberto Pacheco, 2010, *Diagnóstico De Los Residuos Sólidos Urbanos En Tijuana, Baja California*. Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte, Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza.
- Padilla y Sotelo, Lilia, 2002, *Aspectos sociales de la población en México: Vivienda* México DF: UNAM.
- PCC, 2014, [página de internet] "Programa para la Convivencia Ciudadana", El Pueblo de los Estados Unidos de América (USAID), disponible en: <http://www.pcc.org.mx/>
- Periódico Oficial del Estado de Baja California, 2002, *Acuerdo por medio del cual se autoriza la realización del Fraccionamiento denominado Villa Residencial Santa Fe de esta ciudad de Tijuana, B.C.* Gobierno del Estado de Baja California Tijuana
- Pradilla, Emilio, 1982, "Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas de Estado en América Latina.", en Emilio Pradilla, ed., *Ensayos Sobre El Problema De La Vivienda En América Latina*. México, D. F. , Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp. 267-344.
- Quivy, Raynond, and Luc Van Carnpenhoudt, 2005, *Manual de Investigación en Ciencias Sociales*, México, D.F., Editorial Limusa
- Rapoport, Amos, 1977, *Human Aspect of Urban Form: Towards a Man-Environment Approach in Urban Form and Design*, Oxford, Pergamon.
- Red de Coaliciones Comunitarias, 2014, [página de internet] Red de Coaliciones Comunitarias Camino Verde, Tijuana, B. C., en <http://www.coaliciones.org/camino-verde/es> consultado el 20 de mayo de 2014
- Red de Coaliciones Comunitarias, sin año, "Coalición Comunitaria Camino Verde, Tijuana, B. C., Diagnóstico Comunitario"
<http://www.coaliciones.org/files/diagnosticos_x_coalicion/Coalicion_Camino_Verde.pdf> , consultado el 20 de mayo de 2014
- Relph, Edward, 1976, *Place and Placelessness*, London, Pion.
- Reyes, Carolina y Eduardo Cabrera, 2013, "Vecinos en fuga; crece el número de casas abandonadas", *Excélsior*, 16 de diciembre de 2013.

- Reza, H.G., 1985, "Tijuana Squatters Put Baja's Governor on the Spot." *Los Angeles Times*, Los Ángeles, 26 de agosto de 1985, en <http://articles.latimes.com/1985-08-26/local/me-26409_1_squatters/2%3E>, consultado el 10 de mayo de 2014
- Salazar, Clara, 2012, "Presentación", en Clara Eugenia Salazar, ed., *Irregular. Suelo y Mercado en América Latina*. México, D.F., El Colegio de México, pp. 13-32.
- Sánchez, Laura, 2011, "Realizan "Quiero a Mi Camino Verde", *El Sol de Tijuana*, en <<http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n2087321.htm>> , consultado el 20 de mayo de 2014.
- Sánchez, Roberto, 1993, "Teoría y método para el estudio de los servicios urbanos en la Frontera Norte de México", en *Urbanización y Servicios*. Tijuana, El Colegio de la Frontera. Vol. VII. Ciudad Juárez: COLEF I, pp. 7-19.
- Sarason, Seymour, 1974, *The psychological sense of community. Prospects for a community psychology*, San Francisco: Jossey-Bass.
- Scannell, Leila y Robert Gifford, 2010, "Defining Place Attachment: A Tripartite Organizing Framework." *Journal of Environmental Psychology*, vol.30, núm. 1, pp. 1-10.
- Schteingart, Martha, 1989, *Los Productores Del Espacio Habitável*. México, D. F., El Colegio de México.
- Serfaty-Garzón, Perla, 1985, "Experience and Use of the Dwelling", en Irwin Altman y Carol M. Werner, eds., *Home Environments, Human Behaviour and Environment. Advances in Theory and Research*, vol 8., Nueva York, Plenum Press, pp. 65-86
- Serfaty-Garzón, Perla, "L'Appropriation" in Dictionnaire de l'habitat et du logement. Éditions Armand Colin, disponible en: <http://www.perlaserfaty.net/texte4.htm>, consultado el 28 de Julio de 2014
- Seto, Karen, Roberto Sánchez-Rodríguez, y Michail Fragkias, 2010, "The New Geography of Contemporary Urbanization and the Environment", *Annual Review of Environment and Resources*, vol.35, núm. 1 (2010): 167-194.
- Sinha, Anita, y Alexa Kasdan, 2013, "Inserting Community Perspective Research into Public Housing Policy Discourse: The Right to the City Alliance's "We Call These Projects Home"." *Cities*, vol., pp. 327-34.
- Soja, Edward, 1989, *Postmodern Geographies*. Ed. Verso. London: Verso.
- Soja, Edward, 1996, "The trialectics of spatiality", en Edward Soja, *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*, Chapter 2, Cambridge, MA, Blackwell.
- Soja, Edward, 2000, *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Soja, Edward, 2010 *Seeking Spatial Justice*. Globalization and Community Series. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Talen, Emily, 2000, "The Problem with Community in Planning", *Journal of Planning Literature*, vol. 15, núm. 2, pp. 171-183.
- Thrift, Nigel, 1983, "On the determination of social action in space and time" *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 1, núm. 1, pp. 23-57.
- Torres, Carlos. (sin año). "Experiencia Camino Verde", Secretaría de Desarrollos Social, Baja California, Mexicali, B. C., en <<http://www.secretariadoejecutivo.gob.mx/work/models/SecretariadoEjecutivo/Resoufce/490/2/images/2 %20Experiencia Camino Verde Lic Carlos Torres Torres.pdf>>, consultado el 25 de mayo de 2014

- United Nations, 2012, *World Urbanization Prospects. The 2011 Revision, Highlights*. New York: United Nations, 2012.
- Valenzuela, José Manuel, 1988 [tesis de maestría] "Empapados De Sereno. El Movimiento Urbano Popular En Baja California." El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C.
- Valenzuela Arce, José Manuel, 1991, *Empapados de Sereno. El Movimiento Urbano Popular en Baja California (1928-1988)*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- Valera, Sergi, 1999 "Espacio Privado, Espacio Público: Dialécticas Urbanas y Construcción de Significados." *Tres al Cuarto*, vol.6, núm. 1999, pp. 22-24.
- Vela, Fortino, 2004, "Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa."en María Luisa Tarrés, coord., *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, D.F., Miguel Ángel Porrúa, FLACSO, El Colegio de México.
- Vidal, Tomeu, y Enric Pol, 2005, "La Apropiación del Espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares", *Anuario de Psicología*, vol.36, número 3, pp. 281-297.
- Vidal, Tomeu, et al., 2004, "Un Modelo de Apropiación del Espacio mediante ecuaciones estructurales." *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* 2004, vol. 5, núm. 1 y 2, pp. 27-52.
- Warf, Barney, 2001, "Space and social theory in geography" en S. Hanson (ed.), *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences* (Vol. 14, pp. 14, 743- 714, 749). London: Elsevier.
- Watson, Vanessa, 2009, "'The Planned City Sweeps the Poor Away...': Urban Planning and the 1st Century Urbanisation." *Progress in Planning*, vol.72, núm. 2009, pp, 151-93.
- Wirth, Lous, 1938, "Urbanism as a Way of Life", *The American Journal of Sociology*, vol. 44, núm.1, pp. 1-24.
- Zenteno, René Martín, 1995, "Del Rancho de la Tía Juana a Tijuana: Una breve historia de desarrollo y población en la frontera norte de México." *Estudios Demográficos y Urbanos* 10.1(28) Enero-Abril (1995): 105-32.
- Zeta, 1984, "26 mil familias han sido desalojadas del río Tijuana en los últimos quince años" Zeta, Tijuana, B.C. Semana del 29 de junio al 6 de julio de 1984, p. 43, Archivo Histórico de Tijuana
- Zeta, 1984, "Tijuanenses y funcionarios 'juegan a las escondiditas'", Zeta, Ezenario, semana del 29 de junio al 6 de Julio de 1984, p. 42, Archivo Histórico de Tijuana
- Zeta, 1985, "Violencia En La Línea Internacional." Zeta, 9 de junio de 1985 en <<http://foro.univision.com/t5/Historia-Universal-Mas-Temas/Los-25-anos-de-quot-EL-ZETA-quot/td-p/53602761>> consultado el 15 de mayo de 2014
- Ziccardi, A., Isabel Velázquez y Arturo Mier y Terán, 2012, "Pobreza Urbana, Segregación Residencial Y Mejoramiento Del Espacio Público En La Ciudad De México." En Alicia Ziccardi, ed., *Ciudades Del 2010: Entre La Sociedad Del Conocimiento Y La Desigualdad Social*, México, DF, UNAM, 2012. 689-724.
- Ziccardi, A. y Arselio González, 2013, [conferencia]*Política de Vivienda y Municipios*. Presentado en el Congreso Nacional de Vivienda 2013, México, D. F. Pp. 55-66

ENTREVISTAS

- Alejandrina [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Ángeles [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Barajas, Antonio [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Bastida [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Cerrud, Julia y Aarón Gutiérrez [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo] *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Tijuana, B. C.
- Don Polo [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Doña Chuy, [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Gabriela [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Juan [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Leonardo, [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Lorena, [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.
- Luis [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Maricela, [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Máximo [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.
- Orozco, Francisco [entrevista] 2013, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos*

irregulares y desarrollos urbanos legales, Casa de las Ideas, Camino Verde, Tijuana, B. C.

Ricardo, [entrevista]. 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.

Rosita, [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Camino Verde, Tijuana, B. C.

Sandra [entrevista], 2014, por Joanna Felix [trabajo de campo], *La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana. Entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales*, Santa Fe, Tijuana, B. C.

